

Programa
Qhapaq Ñan

Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural

Estudio de Paisaje Cultural: El Apu Pariacaca y el Alto Cañete



Estudio de Paisaje Cultural:

El Apu Pariacaca y el Alto Cañete

Av. Javier Prado Este N° 2465 San Borja Lima 41 - Perú Teléfono: (51-1) 476-9933
www.inc.gob.pe



César Abad Pérez
Josué González Solórzano
Anderson Chamorro García



Programa Qhapaq Ñan

Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural



**Estudio del Paisaje Cultural:
Apu Pariacaca y el Alto Cañete**

Campaña 2006
César Abad Perez
Anderson Chamorro
Josué Gonzáles Solórzano

Carátula: Apu Pariacaca visto desde la capilla de Ocsa.
Foto: Josué Gonzáles



Dirección Nacional del Instituto Nacional de Cultura
Cecilia Bákula Budge

Dirección General de Promoción y Difusión Cultural
Carina Moreno

Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural
Guadalupe Martínez Martínez

Equipo de investigación
César Abad Pérez
Anderson Chamorro García
Josué Gonzáles Solórzano

Asistente
Raúl Centeno Ruiz

Edición de texto
Consuelo Caja Champi
Emma Gargurevich González
Fiorella Rojas Respaldiza

Edición cartográfica
Antonio Gargate Trevejo

Diseño/diagramación
Giovanni Bedoya Gutiérrez

Impresión

Depósito legal

ISBN

1^{era} edición (1000 ejemplares)
Lima, Perú. xxxxx 2007

© Instituto Nacional de Cultura del Perú
Edición 2007

Estos son los informes técnicos elaborados por los investigadores que trabajan en el Programa Qhapaq Ñan, editados y publicados por decisión del Instituto Nacional de Cultura

Índice

Introducción.

9

I. El Qhapaq Ñan en la ruta del Chinchaysuyu: tramo Pachacamac - Jauja.

11

El Qhapaq Ñan como síntesis de la tecnología vial andina.
El Qhapaq Ñan y la ruta del Chinchaysuyu.
Tramo Pachacamac - Jauja: importancia y características.

II. Identificación y priorización de un paisaje cultural en el tramo Pachacamac - Jauja del Qhapaq Ñan.

19

Objetivos
Criterios de delimitación y priorización de las áreas de paisaje cultural.
Metodología general.
Fichas de las unidades de paisaje.
Metodología para la priorización de la unidad de paisaje cultural

III. Estudio del paisaje cultural: Apu Pariacaca y el Alto Cañete

103

Ubicación del área de estudio.
El Pariacaca y los elementos asociativos del Alto Cañete.
El Pariacaca y el paisaje cultural del Alto Cañete.
Elementos patrimoniales en el Alto Cañete.
Tendencias en la dinámica del paisaje.

IV. Bibliografía

324

Presentación

En el marco del registro y estudio de los paisajes culturales en nuestro país, la Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural ha iniciado un trabajo de coordinación y asesoramiento para el estudio del Paisaje Cultural en uno de los tramos del Qhapaq Ñan registrados en campañas pasadas. Este estudio permitirá formular una metodología de identificación y registro de áreas a ser declaradas como paisaje cultural, a fin de generar mecanismos que contribuyan a la protección, conservación y puesta en uso social del patrimonio cultural vinculado al Qhapaq Ñan y su entorno natural.

Los paisajes culturales reflejan el proceso histórico de transformación territorial, en el que la configuración natural del espacio y su modelado por las diferentes sociedades que la han habitado y la habitan, se nos transmite en forma de paisajes que representan las múltiples expresiones de nuestra cultura territorial. Los paisajes culturales son la evidencia patrimonial de nuestros territorios.

El Apu Pariacaca y el Alto Cañete, constituyen una zona medular en el recorrido entre Jauja y Pachacamac, un camino de peregrinaje en la ruta del Chinchaysuyu. Las dinámicas espa-

ciales actuales, en combinación con las particularidades físicas del espacio, hacen que además el Alto Cañete sea interesante desde el punto de vista escénico, considerando variables como la calidad visual intrínseca del paisaje en relación a las prácticas culturales ancestrales que hasta la actualidad se mantienen con los matices normales del tiempo.

Este trabajo ha sido realizado por un equipo multidisciplinario de la Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural, en el marco del Programa Nacional Qhapaq Ñan y forma parte del primer trabajo de investigación sobre paisajes culturales a nivel nacional. El estudio se elaboró en un período aproximado de nueve meses con cuatro salidas de campo en las que se realizaron encuestas, entrevistas, muestreos, mediciones, toma de fotografías y otras actividades con el fin de explicar las dinámicas en el paisaje, la organización social del espacio y la idiosincrasia de las manifestaciones patrimoniales contemporáneas.

Esta publicación consta de tres grandes partes, la primera presenta al Qhapaq Ñan en la ruta del Chinchaysuyu entre Jauja y Pachacamac, explicando la importancia de la

red vial, su tecnología y sus características. La segunda parte expone paso a paso la metodología utilizada para la priorización del área de paisaje cultural escogida para el presente estudio. Finalmente se explica el estudio de paisaje en sí, refiriéndose al territorio de la parte alta de la cuenca del río Cañete, alrededor del Apu Pariacaca, que constituye un hito geográfico importante donde se plasma la cultura entorno a un elemento natural que provee agua a toda la zona. Asimismo encontramos en la presente publicación mapas temáticos específicos para entender mejor el texto como también algunos anexos importantes que especifican a detalle lo desarrollado metodológicamente.

Este trabajo constituye un primer esfuerzo por definir una metodología de estudio de paisaje cultural, como parte de un planteamiento técnico y formativo liderado por el Instituto Nacional de Cultura a través de la Di-

rección de Estudios sobre Paisaje Cultural. La apuesta se centra en avanzar en la consideración del paisaje cultural como una categoría de gestión territorial, donde el patrimonio es el elemento clave y orientador en la definición de cualquier estrategia de desarrollo territorial. Este trabajo aporta las luces para abordar el conocimiento e interpretación de los paisajes culturales, paso previo para su gestión adecuada.

El siguiente paso es la catalogación de los paisajes culturales del Perú. Esta catalogación facilitará la comprensión de los paisajes peruanos al poder tipificarlos desde una perspectiva macro sin perder las especificidades locales. En definitiva será una herramienta adicional y fundamental en nuestra tarea de posicionar al patrimonio en el lugar prioritario que le corresponde dentro de los procesos de ordenamiento y gestión territorial.

Dirección de Estudios sobre Paisaje Cultural

Introducción

Los paisajes culturales representan el resultado de las interacciones entre el hombre y la naturaleza. Esta imagen cultural concentra su valor en las características físicas que lo componen y las prácticas antrópicas que en él se desarrollan otorgándole un carácter de exclusividad y singularidad al espacio. Por este motivo se ha tomado la definición de UNESCO como base del presente estudio.

La importancia de hacer estos estudios en el Perú se justifica por la necesidad de entender las configuraciones locales que imprimen un valor y una organización particular en cada localidad de nuestro país y, a partir de ello generar diversas estrategias de desarrollo a diversas escalas tomando como eje principal el tema cultural y patrimonial que constituye gran parte de nuestro legado.

El camino del Chinchaysuyu en el recorrido Pachacamac - Jauja es singular, por haber unido transversalmente un centro religioso y administrativo en la costa: Pachacamac, con un centro administrativo en la sierra: Jauja, asimismo atraviesa uno de los Apus nevados más importantes de todo el recorrido: el Pariacaca, que

constituye un hito cultural a través de los tiempos por haber tenido un valor simbólico de génesis de vida a lo largo de 3 cuencas en la costa central: Rímac, Mala y Cañete; así como el valle del Mantaro, trascendiendo el propio Qhapaq Ñan que cruza las faldas de este importante Apu.

Actualmente este tramo articula dos corredores económicos importantes: el de Lima Metropolitana, con un área de influencia hasta la cabecera del río Mala y el corredor de valle del río Mantaro, que mantiene influencia desde la cabecera del río Cañete hasta Jauja. De igual manera, la red vial inca dentro de las dinámicas locales constituye aún el soporte por el cual muchas poblaciones locales desarrollan sus actividades cotidianas, accediendo a diferentes pisos ecológicos y obteniendo productos complementarios a su dieta diaria.

El área estudiada fue seleccionada a partir de un análisis interdisciplinario, tomando en cuenta las particularidades culturales, sociales y físico-geográficas del territorio. La idiosincrasia de la zona estudiada asocia elementos del paisaje natural a su dinámica cotidiana, incorporándolos en el imaginario colectivo y

cosmovisión del poblador. Asimismo el Apu Pariacaca a través del tiempo continúa siendo un hito de identificación y pertenencia cultural, así como la figura central en la configuración de los asentamientos. De esta manera se han podido identificar dos categorías de paisaje cultural en el área de estudio: paisaje cultural asociativo, representado principalmente por el

nevado Pariacaca, y paisaje cultural evolutivo continuo en el tiempo, representado por los territorios de las comunidades de Tanta y Huachipampa, en los cuales se encuentran evidencias materiales de antigua ocupación y existe un papel social activo en la sociedad contemporánea, conjuntamente con la forma tradicional de vida.

I. El Qhapaq Ñan en la ruta del Chinchaysuyu: tramo Pachachamac - Jauja

El Qhapaq Ñan como síntesis de la tecnología vial andina

El Qhapaq Ñan fue el medio integrador de las poblaciones que vivían bajo condiciones ecológico-ambientales, económicas, socio-culturales y político-administrativas diversas durante el Tawantinsuyu y los tiempos sucesivos. Además de extenderse por las diversas regiones que conformaban el Tawantinsuyu, incorporó parte de la infraestructura vial pre-

existente desarrollada por las sociedades locales a lo largo de los Andes Centrales. Indiscutiblemente los Incas aprovecharon los conocimientos tecnológicos de las sociedades que les antecedieron, así como la infraestructura de las poblaciones que incorporaron a su dominio.

La tecnología caminera que heredaron y perfeccionaron los incas nos indican desde una perspectiva diacrónica, que este sistema fue una experiencia exitosa que permitió garantizar una real y sostenible articulación de todo el Tawantinsuyu.

En el cuadro 1, se observa la evolución del Qhapaq Ñan de acuerdo a los datos arqueológicos encontrados, desde la colonia hasta la actualidad.

Cuadro N° 1

Proceso diacrónico de las redes camineras en el antiguo Perú

Cronología relativa	Caracterización
Horizonte Medio (600 d.C. – 900 d.C.)	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Base caminera similar al Qhapaq Ñan. Se instala una red de caminos que partían de Ayacucho hacia las proximidades del lago Titicaca por el sur y Chachapoyas y Piura por el norte (Lumbreras: 2002, 25). ➤ El soporte caminero de ejes transversales permitieron hacer más fácil el intercambio de productos para las poblaciones distribuidas entre la costa, la sierra y la selva.
Intermedio Tardío (900 d.C. – 1470 d.C.)	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Existe poca información sobre el sistema vial en este período que permita su caracterización. ➤ No hay datos precisos respecto a su dimensión a lo largo del territorio andino, pero es evidente que los Incas reutilizaron y mejoraron estas vías.

Horizonte Tardío (1470 d.C. – 1535 d.C.)	<ul style="list-style-type: none"> ➤ La red fue aprovechada por los Incas para extender el sistema vial hacia espacios más extensos, existiendo también algunas evidencias de reutilización de antiguas edificaciones en los bordes de los caminos y su conversión en tambos, pasando a ser las instalaciones estatales del nuevo sistema vial (Hyslop: 1992, 139).
Época colonial y republicana (1535 d.C. – 2006 d.C.)	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Dejó de utilizarse al Qhapaq Ñan como sistema integrador del territorio andino; y tomó un significado y uso diferente. ➤ En los primeros años esta época fue utilizado para el desplazamiento de los españoles en sus campañas de conquista, luego fue abandonado y destruido en muchos tramos para permitir el paso de los caballos de los arrieros. ➤ En la república (especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX), el proceso de abandono se intensificó, algunos caminos antiguos dejaron de utilizarse, intensificando su destrucción por la aparición de las carreteras.

Fuente: Elaboración propia.

El Qhapaq Ñan y la ruta del Chinchaysuyu

Esta ruta fue de las más importantes de todo el Qhapaq Ñan, ya que recorrió todo el territorio norte del Tawantinsuyu de manera longitudinal articulando las rutas transversales hacia el oeste y el este.

El camino principal partía del Cusco con rumbo noroeste hacia el actual territorio del Ecuador. Paralelamente a este camino existía otro que se disponía sobre el desierto de la costa peruana. Ambos tramos longitudinales eran interconectados por vías laterales, que unían una diversidad de pisos ecológicos, mientras que otros penetraban a la ceja de selva, partiendo de la vía longitudinal de la sierra.

A lo largo de estas vías se encuentra toda una infraestructura creada y articulada a los caminos como centros administrativos, tambos, depósitos y puentes.

Tramo Pachacamac - Jauja: importancia y características

Uno de los caminos más importantes en la región del Chinchaysuyu es el que corresponde al tramo Pachacamac - Jauja, ubicado en la parte central del Perú. Este tramo comunica transversalmente un centro religioso-administrativo en la costa; Pachacamac, con un importante centro administrativo en la sierra central del Perú (Xauxatambo), atravesando en su camino uno de los Apus nevados más importantes de

los andes centrales: el Pariacaca¹. Este tramo ejemplifica la importancia que tienen los caminos a lo largo del Tawantinsuyu, cuyas dimensiones han sido sistematizadas en el cuadro 2.

Cuadro N° 2

Alcances de la importancia del Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja

Dimensión	Alcances
Ambiental	<ul style="list-style-type: none"> • Articulador entre los diferentes pisos ecológicos. • Vehículo de acceso y transporte de los recursos naturales de los diferentes pisos ecológicos.
Socio – económica	<ul style="list-style-type: none"> • Articulador entre las diversas poblaciones dentro del vasto territorio del Tawantinsuyu. • Vehículo de acceso a los diferentes santuarios incaicos y locales (Pachacamac - Pariacaca). • Facilitar las prácticas comunes en el imperio inca. • Soporte para el desplazamiento de comunidades completas.
Político - militar	<ul style="list-style-type: none"> • Manifestación simbólica de poder. • Materialización de la expansión inca a lo largo del territorio andino. • Mecanismo de unión, control y administración de las poblaciones y recursos del Tawantinsuyu.

Fuente: Elaboración propia

Dentro de este marco, se logra un mejor entendimiento de la repercusión y configuración de las redes económicas y sociales que existieron al interior de este territorio y sus interacciones con otras sociedades durante la época inca.

El camino partía del Santuario de Pachacamac a orillas del Océano Pacífico y se dirigía con rumbo este, siguiendo el valle del río Lurín. En su camino empieza un lento ascenso desde la parte baja del valle, para luego ir ascendiendo por las laderas de los cerros al ingresar a la zona de las primeras estribaciones

andinas, cruzando Cieneguilla, Chontay y Sisicaya. En este sector estuvo culturalmente vinculado al Santuario de Pachacamac, que como anteriormente se ha mencionado fue un centro religioso muy importante en la costa, así como la sede político-administrativa del señorío Ichsma, desarrollado a lo largo del valle bajo y medio bajo de las cuencas de los ríos Rímac, Lurín y Chilca².

En la parte media y alta de la cuenca del río Lurín, el camino continúa su paso por Antioquia, pasando por Cruz del Haya y San José de los

Autor: Lizardo Tavera



Vista de la calle este - oeste en Pachacamac, donde se inicia el camino hacia Hatun Xauxa.

Chorrillos, continuando su ascenso por Lahuytambo y llegando a la parte más alta en Escomarca y desde ahí inicia un fuerte descenso hacia Huarochirí por la parte media de la cuenca del río Mala. Desde Huarochirí el camino inicia otro ascenso hacia las partes altas del río Mala, pasando por San Juan de Tantarache, el sector de Mesa Redonda, para llegar a los pastizales de Marga y ascender al cerro Ocsha, punto de la divisoria de aguas con la cuenca del río Cañete.

Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA



El Qhapaq Ñan pasando por Lahuytambo en el Alto Lurín.

Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA



El Qhapaq Ñan continúa su ascenso por las estribaciones andinas en Siscaya, en el valle de Lurín.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Sector de Mesa Redonda en el valle medio del Mala.

Desde este último punto el Qhapaq Ñan atraviesa toda una llanura alto andina, pasando al lado del nevado Pariacaca, punto de obligada peregrinación para los antiguos pobladores de la sierra y costa de la Lima actual (ver gráfico 1), práctica local que se volvió estatal con la ocupación inca.

El área descrita corresponde a territorios de la macroetnia Yauyo, anexada por los Incas. Los Yauyo eran un grupo étnico estrechamente vinculado, que inicialmente habitaron en el valle alto de Cañete y posteriormente se desplazaron a lo largo de la divisoria continental de los valles de Lima, Mala, Lurín, Rímac, y parte del Chillón. Sostuvieron numerosas luchas con todos sus vecinos vencidos y apoderándose de sus tierras, haciendo declinar el prestigio de Pachacamac, controlando la sierra bajo presión de la costa³.

Gráfico N° 1

Adoración del Pariacaca según Guaman Poma de Ayala



Desde el Pariacaca, el camino desciende y entra a la cuenca del río Mantaro, cruzando extensas áreas de pastizales y corre en paralelo al río Cochas, tomando rumbo a Julcatambo, Astamarca y en mediano descenso cruza el río Mantaro para llegar al gran centro administrativo inca de Xauxatambo.

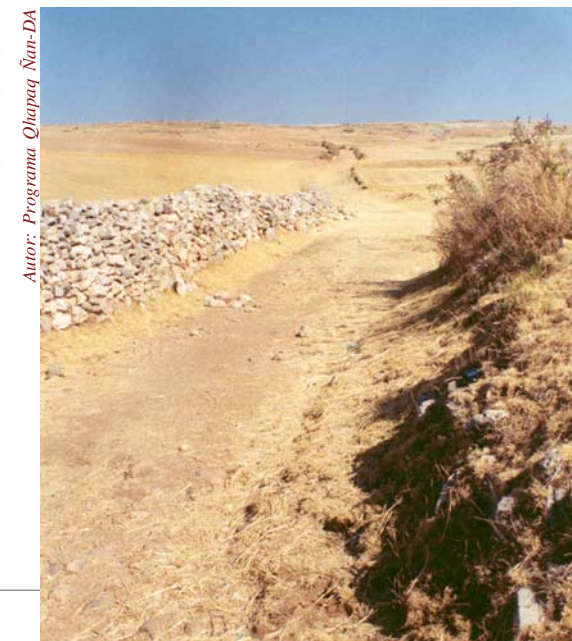
El Qhpaq Ñan desciende hacia la margen derecha del río Mantaro para llegar a Hatun Xauxa.



El Qhapaq Ñan cruzando el Alto Cañete en el sector La Escalera.



Vista del Apu Pariacaca, deidad andina asociada al Qhapaq Ñan.





Vista de la Ciudad de Jauja, sobre lo que fue el centro administrativo inca de Hatun Xauxa.

En este último sector del tramo; en el valle del Mantaro y afluentes próximos al igual que la etnia Huanca más la sur, se desarrolló el grupo étnico Xauxa. A la conquista violenta de los Incas, estos no dudaron en hacer del valle una zona de crucial importancia edificando una ciudad inca (Xauxatambo) con importantes símbolos de la arquitectura oficial, para demostrar su importancia. Fue un medio eficiente de control de este valle que convirtiéndose en uno de los principales lugares de almacenamiento y producción de recursos en el Chinchaysuyu⁴.

En síntesis, esta vía no era sólo un camino transversal, sino un sendero ceremonial por el cual transitaban los peregrinos de la costa rumbo al Santuario de Pariacaca y descendían los la sierra hacia el Santuario de Pachacamac. Ambos santuarios eran considerados como dos de las más importantes del Chinchaysuyu y definieron los extremos de un vasto espacio sacralizado unido por el Qhapaq Ñan. En dicho espacio se realizaron las hazañas de los dioses, héroes y pueblos de la costa y sierra central prehispánica narrados en el "Manuscrito de Huarochiri"⁵.

II. Identificación y priorización de un paisaje cultural en el tramo Pachacamac - Jauja del Qhapaq Ñan.

Los paisajes culturales son el resultado de la inserción de los elementos culturales a lo largo del desarrollo de las sociedades andinas y de las dinámicas de la naturaleza. La necesidad de comprender las configuraciones culturales a nivel local hacen de los estudios de paisaje cultural un elemento importante de análisis para comprender las relaciones hombre - espacio circundante. En este sentido, el camino inca del Chinchaysuyu en la ruta Pachacamac - Jauja es particularmente importante al articular dos corredores económicos significativos (el de Lima Metropolitana y el del valle del río Mantaro).

El área de estudio toma importancia también por haber sido ocupada desde tiempos antiguos por grupos humanos que a través del tiempo, desarrollaron características singulares gracias a la interacción y la transferencia cultural del paisaje circundante.

La diversidad cultural y la complejidad natural del área de estudio, permitió que el Instituto de Recursos Naturales del Perú (INRENA) creara la Reserva Paisajística Nor Yauyos - Cochabambas, en la parte altoandina del río Cañete y Cochabambas.

Objetivos

Objetivo general

Identificar y analizar desde una perspectiva interdisciplinaria (etnográfica, arqueológica y geográfica) un área a ser posiblemente decla-

rada como paisaje cultural a partir del Qhapaq Ñan en el tramo Pachacamac - Jauja, como medio necesario para generar mecanismos que coadyuven a la protección, conservación y puesta en uso social del patrimonio cultural entorno al Qhapaq Ñan y a su medio natural.

Objetivos específicos

- Describir y analizar las dinámicas sociales, culturales y naturales en las unidades identificadas de paisaje.
- Desarrollar una metodología para la priorización de una unidad de paisaje cultural a ser estudiada.

■ ■ ■ ■ Criterios de delimitación y priorización de las áreas de paisaje cultural

La delimitación y selección del paisaje cultural se hizo en base al desarrollo de criterios arqueológicos, etnográficos y geográficos, que permitieron identificar elementos recurrentes y de homogeneidad en el ambiente y en las características de la ocupación humana del territorio.

Criterios arqueológicos

Significado histórico. Definido para toda manifestación arqueológica vinculada a subtramos del Qhapaq Ñan, así como a los sitios asociados a la misma. La definición de espacios de uso y ocupación, así como elementos naturales simbólicos o la combinación de ambos, pueden haber tenido significados mayores o menores en la dinámica social y cultural de los grupos humanos asentados a lo largo de cada unidad seleccionada.

Conservación del componente físico. Referido al grado de conservación, la presencia o ausencia del soporte físico y sus agentes causales, se convierten en los elementos más favorables para la contrastación cuantitativa,

tanto para el soporte caminero y los sitios asociados a lo largo del tramo Pachacamac - Jauja.

Dimensionalidad. Referida al volumen y dimensiones de las manifestaciones arqueológicas a lo largo del tramo Pachacamac - Jauja. Las manifestaciones materiales de la infraestructura creada, la adaptación y acceso a los recursos naturales son aspectos vinculados a este criterio.

Criterios socio-culturales

Utilización y manejo sostenido de los recursos naturales basado en el respeto, la explotación equilibrada y el conocimiento ancestral del territorio.

Grado de filiación e identificación social y cultural con el espacio físico y natural.

Presencia de estructuras sociales y económicas basadas en sistemas de organización tradicional.

Criterios físico-geográficos

Calidad visual del paisaje. Se consideró la singular combinación de elementos tales como la presencia de nevados, grandes cuerpos de agua, variedad de vegetación y fauna, configuración geomorfológica singular y cambios estacionales en las características visuales.

Calidad de los ecosistemas. Expresan la singularidad de ecosistemas y su grado de artificialización y conservación.

Estabilidad morfodinámica. La intensidad y manifestación actual de los procesos morfodinámicos permiten caracterizar las diferentes unidades según las amenazas morfodinámicas, que en muchos casos tienen relación directa con la degradación del paisaje.

Metodología general

Se efectuaron los siguientes pasos metodológicos:

a. Diagnóstico analítico:

Elaboración de un diagnóstico especializado desde cada perspectiva.

b. Diagnóstico integrado:

A partir de los insumos generados en el diagnóstico analítico, se delimitaron unidades de paisaje en todo el tramo y una descripción integrada de las mismas por medio de fichas.

c. Priorización del paisaje cultural:

Se desarrolló una metodología para la priorización de una unidad de paisaje cultural en base a los criterios ya mencionados.

d. Estudio de paisaje cultural seleccionado:

Una vez priorizado el ámbito de estudio, se diseñó una metodología de estudio del paisaje cultural seleccionado.

A continuación, se describen las unidades de paisaje seleccionadas por medio de las fichas de registro temáticas. Seguidamente se explica el proceso de priorización del paisaje para finalmente, presentar el cuerpo principal del presente documento: el estudio de paisaje cultural.

Fichas de las unidades de paisaje

Aspectos físico-geográficos de las unidades de paisaje en el tramo Pachacamac - Jauja

1. Valle del río Lurín y estribaciones andinas

Aspectos climáticos e hidrográficos

Este paisaje presenta características generales de aridez con deficiencia de precipitaciones todo el año. Existen condiciones de mayor confort climático para la vegetación en las de-

nominadas zonas de lomas, donde las nubes advectivas bajas chocan con los sectores de colinas mejor orientadas, humedeciendo el suelo y permitiendo el desarrollo de vegetación herbácea durante el otoño e invierno. En los pisos más bajos, las condiciones de aridez son extremas con muy bajas precipitaciones (hasta 50 mm), mientras que en los pisos más altos esta aumenta llegando incluso hasta los 200 mm. Tiene alta humedad atmosférica, por encima del 90%, y varias horas en el punto de saturación del área. La escasez de precipitaciones limita la agricultura de vertientes en la actualidad, sin embargo se conocen indicios de aprovechamiento agrícola en la época prehispánica en algunos sectores de las lomas. El régimen de temperaturas es semicálido, con temperaturas promedio anuales entre los 19 y 21° C que permiten el desarrollo de una agricultura bajo riego. Este paisaje se caracteriza por no presentar variaciones notables en los registros de precipitación y temperatura; exceptuando en años extraordinarios, como en casos de presencia de fenómenos como El Niño. En tales eventos la afectación puede ser directa o indirecta, ya sea por la aparición de inundaciones y erosión lateral por el aumento del caudal, con la consiguiente pérdida de áreas de cultivo por la afectación al ciclo fenológico o la aparición de plagas. Hidrográficamente, el río Lurín atraviesa este paisaje, es la única fuente hídrica para la actividad agrícola y es también dinamizador de los procesos ecológicos naturales y humanizados.

El relieve y sus dinámicas

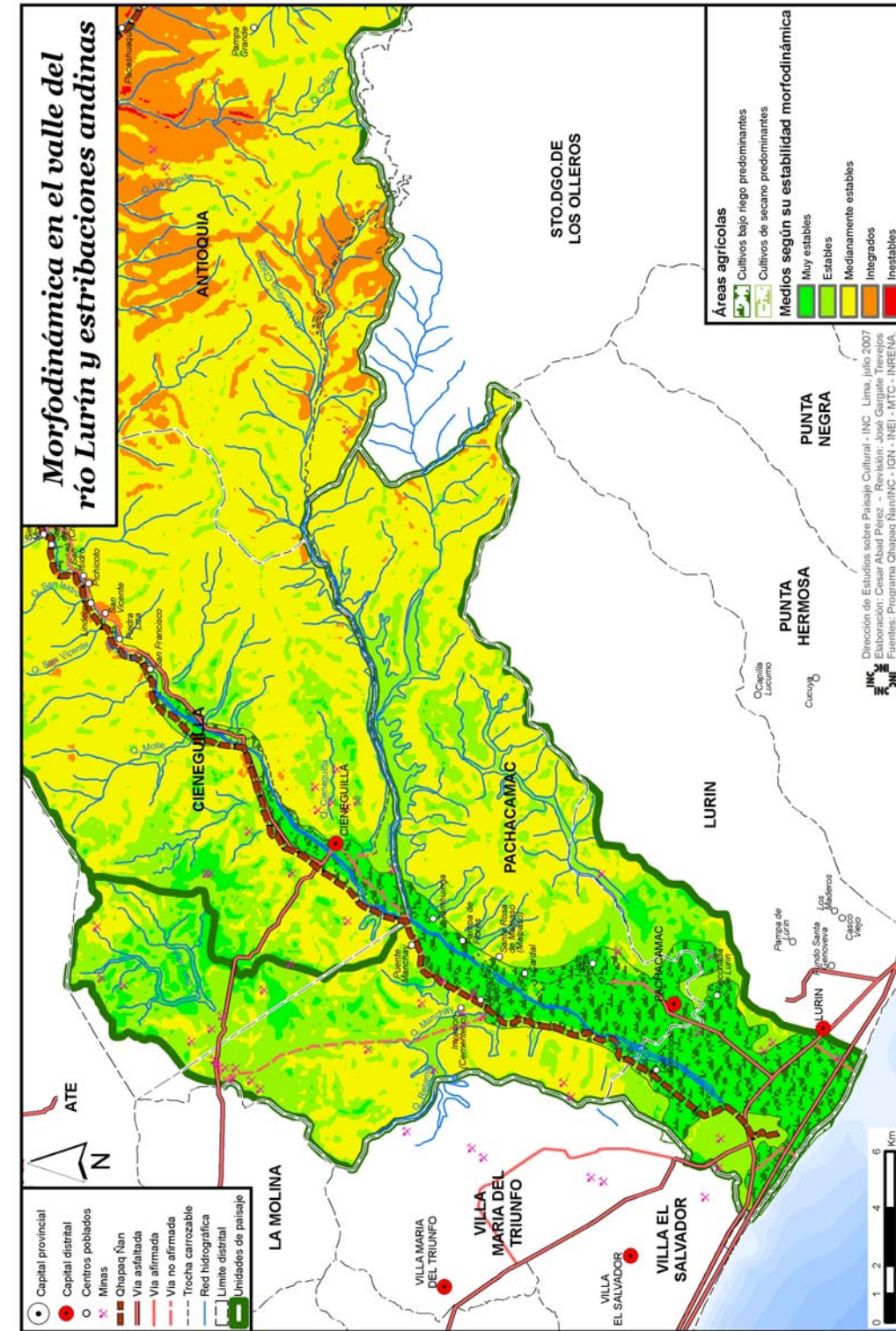
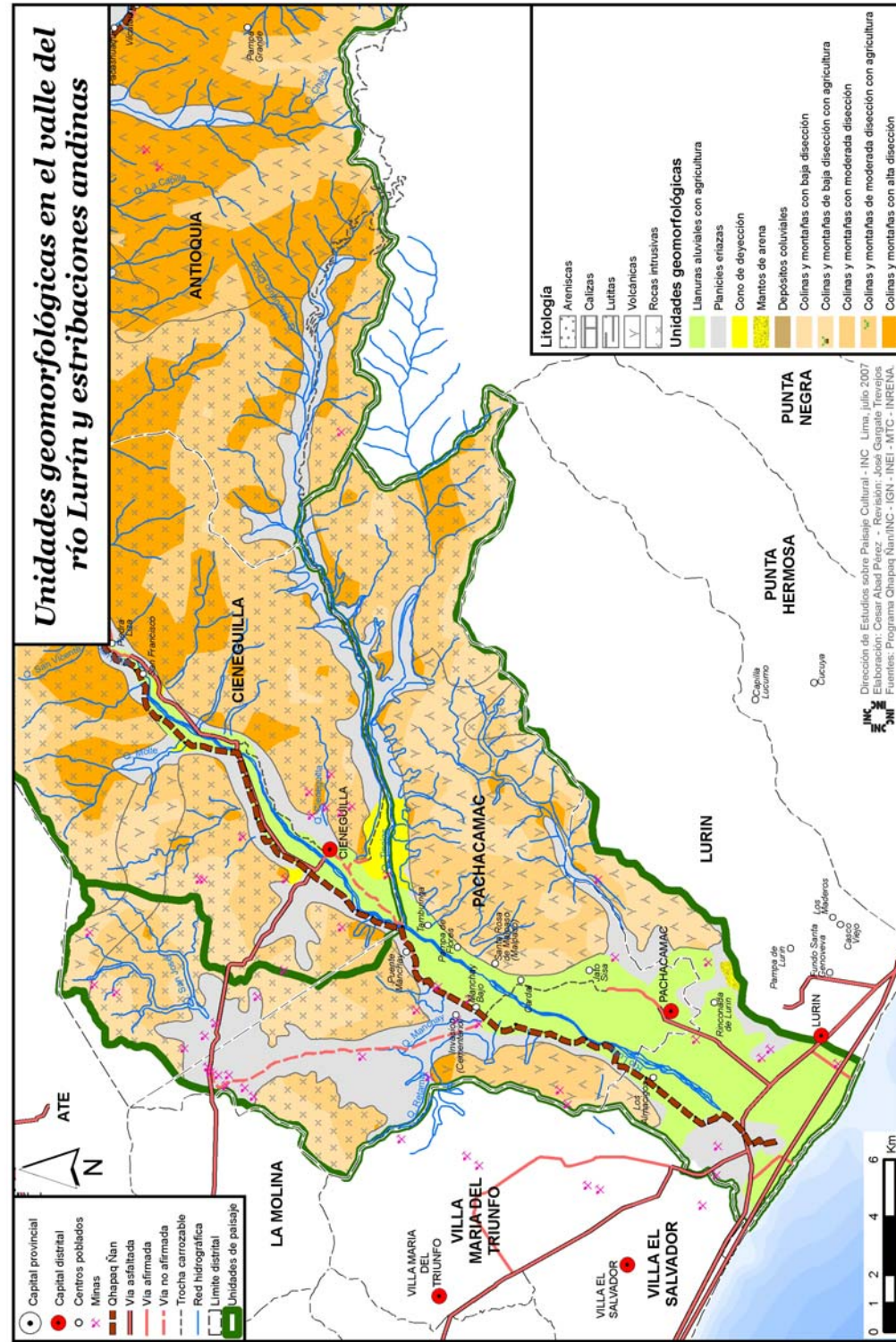
El origen de las formas del relieve en este paisaje viene desde fines del cretácico. En el sector bajo predominan las planicies, originadas principalmente por la acción acumulativa de los agentes erosivos externos. Las condiciones de las bajas pendientes y el acceso al agua han permitido el desarrollo de la agricultura, existiendo también sectores extensos de tierras

eriazas cuya limitación para la agricultura es principalmente el acceso al recurso hídrico. Debido al uso intensivo del suelo, se han modificado las propiedades de las capas superficiales de los mismos. Las unidades geomorfológicas ligadas a las estribaciones andinas están constituidas principalmente por lomadas y colinas bajas, y altas sobre rocas intrusivas y volcánicas con diversos grados de disección, cuyos procesos genéticos ya no están activos (ver mapa 1: Unidades geomorfológicas en el valle del río Lurín y estribaciones andinas).

Existe una relativa estabilidad morfodinámica, sin embargo existen procesos ligados a las características climáticas y al régimen torrencial del río que causan problemas a la actividad agropecuaria y a los asentamientos de población. En el sector bajo de valle, predominan inundaciones causadas por eventos climáticos extremos, afectando principalmente a terrenos agrícolas. Ligados a este tipo de eventos, existen también flujos torrenciales o llocllas en la quebrada Tinajas (Ver mapa 2: morfodinámica en el valle del río Lurín y estribaciones andinas).

Ecosistemas naturales

Las lomas son un tipo de vegetación sustentada por la condensación de las neblinas sobre las superficies de los cerros orientadas hacia los vientos alisios. En el caso de la zona de estudio, éstas se encuentran en las colinas cercanas al cono de deyección del río Lurín. Su extensión ha disminuido a consecuencia de la intervención antrópica, ya sea por la deforestación excesiva, el sobre pastoreo o las consecuencias directas de las actividades extractivas. A pesar de esta intensa modificación los ecosistemas de lomas tienen en algunos sectores muy alto valor ecológico, por los procesos que permiten la presencia de diversidad de especies vegetales y fauna.



Otros ecosistemas naturales están presentes en las planicies costeras y colinas sin vegetación, sin embargo, la baja diversidad de especies y el bajo nivel de rareza de estos ecosistemas permiten considerarlos como ecosistemas con valor ecológico medio (ver mapa 3: Valor ecológico en el valle del río Lurín y estribaciones andinas).

Calidad visual intrínseca del paisaje

Los valores estéticos más altos se encuentran en los sectores con vegetación de lomas. Las neblinas invernales cercanas a las vertientes y el tapiz vegetal son elementos de alta calidad paisajística que se presentan principalmente en los meses de invierno. La rocosidad y pedregosidad de las vertientes, y la presencia de taffonis acrecientan a nivel local la calidad paisajística por los contrastes cromáticos y texturales. Las zonas de calidad media presentan vegetación menos tupida y sectores con poca o sin vegetación pero en vertientes fuertemente empinadas. También los sectores ribereños presentan calidad media por la presencia de cuerpos de agua. Los sectores con menor calidad visual se encuentran en las planicies sin vegetación y zonas agrícolas, debido a la poca singularidad y bajos contrastes visuales (ver mapa 4: Calidad visual en el valle del río Lurín y estribaciones andinas).

2. Valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquía

Aspectos climáticos e hidrográficos

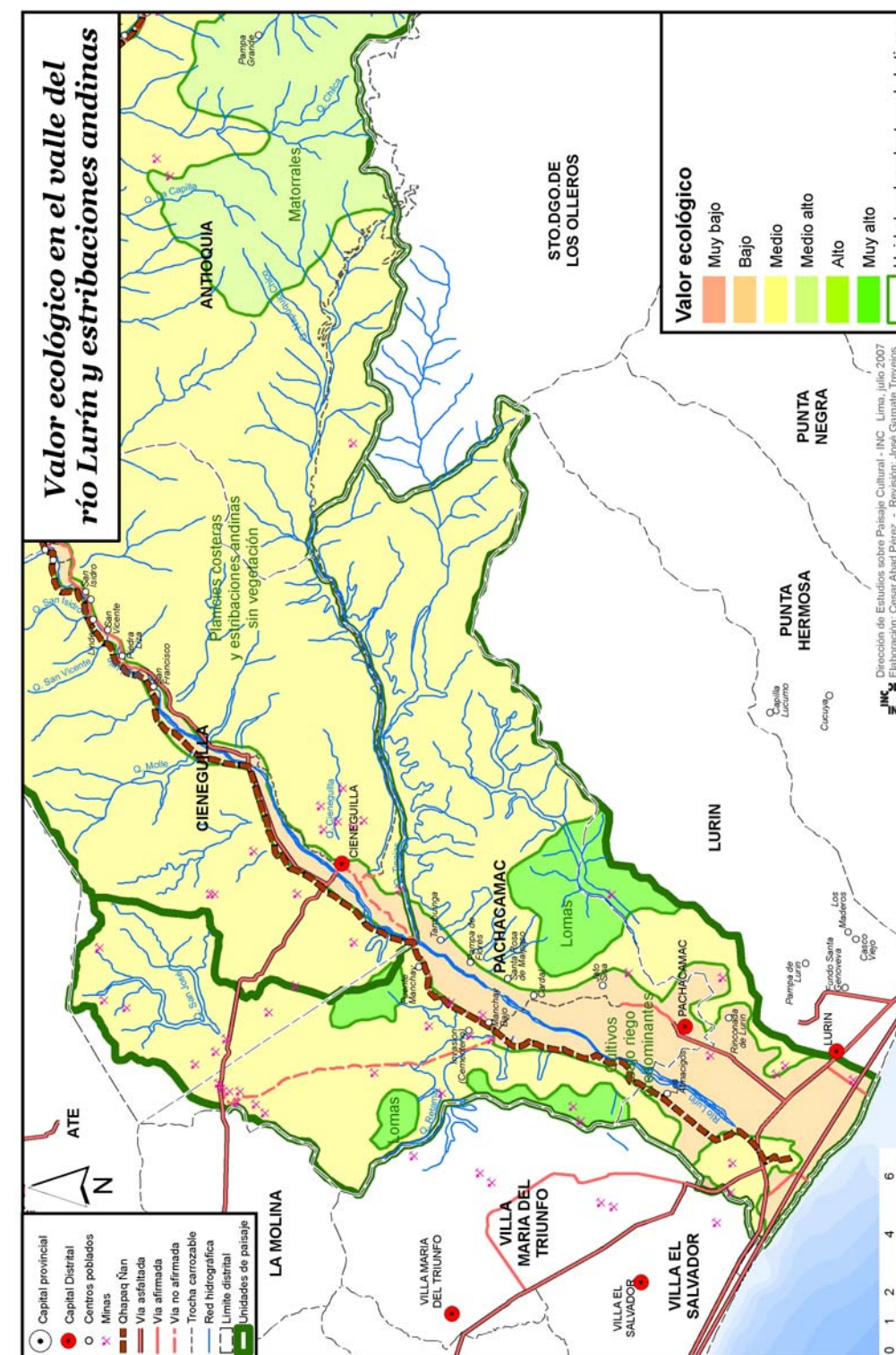
Presenta características climáticas semejantes al paisaje del valle del río Lurín y estribaciones andinas: aridez, con deficiencia de precipitaciones todo el año. Sin embargo, las precipitaciones tienden a aumentar según el gradiente altitudinal, existiendo valores de precipitación promedio anual de hasta 400 mm. La concentración de estas precipitaciones en algunos meses del año limita la pre-

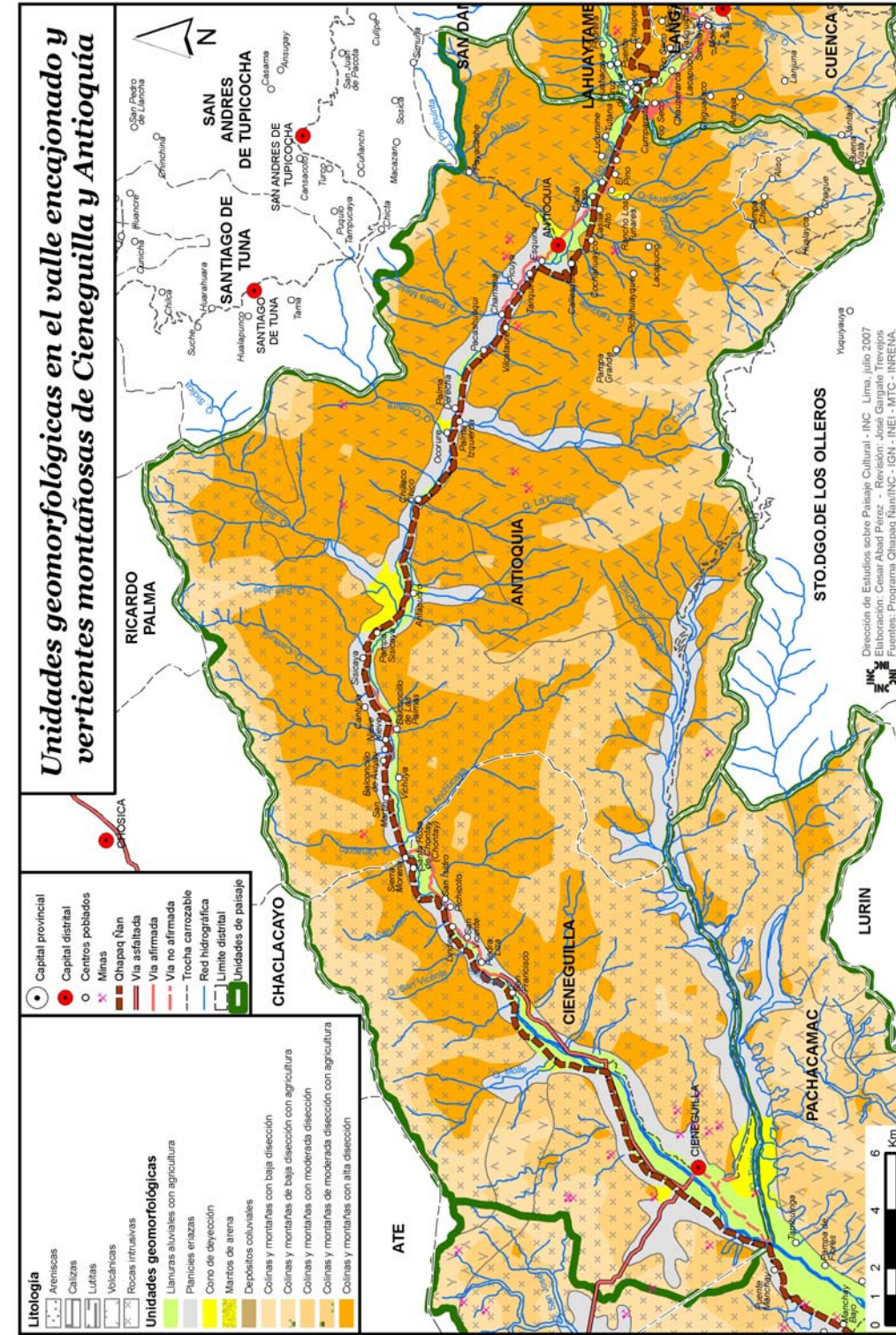
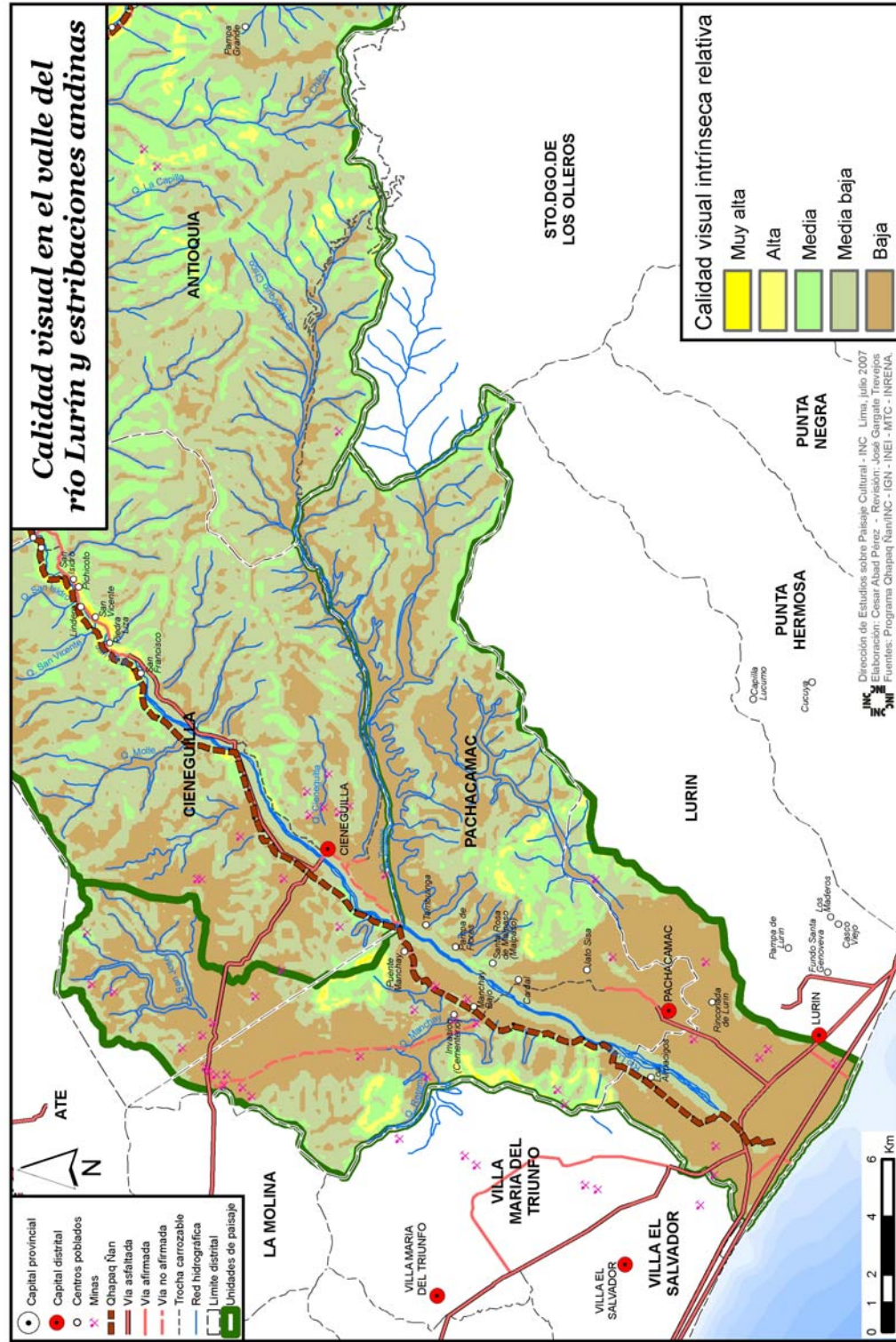
sencia de vegetación permanente, existiendo flujos torrenciales en años con precipitaciones excepcionales, lo que constituye también un factor limitante para la actividad agrícola y la presencia de centros poblados. Debido a las condiciones extremas de rocosidad, fuertes pendientes, escasas precipitaciones y difícil acceso al agua de escorrentía, es imposible la utilización de las tierras altas de este paisaje para la agricultura. Existen sectores en las partes altas con presencia de herbazales estacionales aprovechados por pastores, incrementándose las tasas de erosión hídrica ligada al sobre pastoreo.

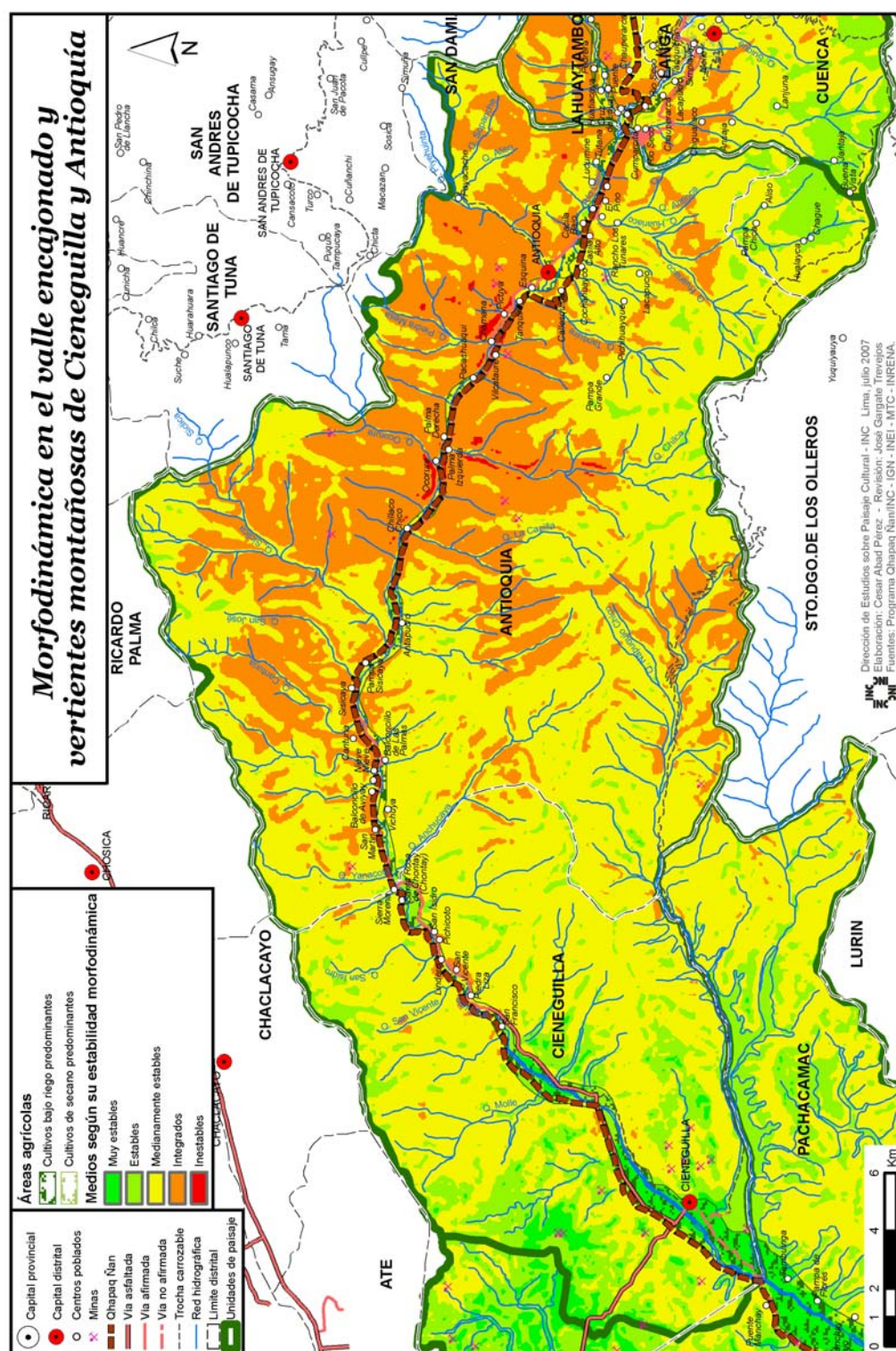
El relieve y sus dinámicas

En el sector de valle predominan planicies estrechas, originadas principalmente por la acción acumulativa del río Lurín, depósitos de flujos torrenciales y depósitos de ladera. En este sector las condiciones de baja pendiente y el acceso al agua, han permitido el desarrollo de una agricultura limitada por las características hídricas ya mencionadas y por la presencia de cuencas torrenciales. En los sectores de vertientes, existen zonas montañosas con alta y moderada disección sobre rocas intrusivas y volcánicas, que han sido formadas por los ciclos de intensas precipitaciones, principalmente a finales del pleistoceno (ver mapa 5: Unidades geomorfológicas en el valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquía).

Existen procesos morfodinámicos que muchas veces se presentan con gran intensidad, tales como las llocllas e inundaciones, fenómenos ligados a las dinámicas climáticas. Ambos fenómenos causan pérdidas considerables tanto de infraestructura como de tierras disponibles para la agricultura (ver mapa 6: Morfodinámica en el valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquía).







Ecosistemas naturales

Predominan sectores con muy poca o nula presencia de vegetación, con cactáceas columnares, líquenes y herbáceas bastante dispersas. Estos ecosistemas debido a su sensibilidad ante influencias externas y su poca singularidad, tienen un valor ecológico medio. El sector de valle es el que presenta mayor grado de artificialización, la vegetación de monte ribereño ha sido reemplazada por cultivos, por lo que su valor ecológico es bajo. Los ecosistemas con valor medio alto son los matorrales, cuya presencia está sustentada por las precipitaciones estacionales. Se observa una gran variedad de herbáceas y de especies arbustivas aprovechadas principalmente por el ganado (ver mapa 7: Valor ecológico en el valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquia).

Calidad visual intrínseca del paisaje

Las zonas con mayor calidad visual intrínseca relativa se localizan principalmente en los sectores de valle por la presencia de agua, la vegetación natural y cultivos asociados, que constituyen un mosaico con algunos contrastes. Sin embargo este paisaje no presenta elementos singulares (ver mapa 8: Calidad visual en el valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquia).

3. Cultivos alto andinos y pastizales del alto Lurín

Aspectos climáticos e hidrográficos

Este paisaje comprende un mosaico con tipos climáticos de características variadas, desde climas con características de aridez, hasta lluviosos. En los sectores áridos y semisecos se aglutinan cultivos predominantemente bajo riego, sobre planicies aluviales fuertemente encajonadas. Por efecto de los cambios altitudinales muy marcados, las características climáticas contrastan fuertemente, variando desde condi-

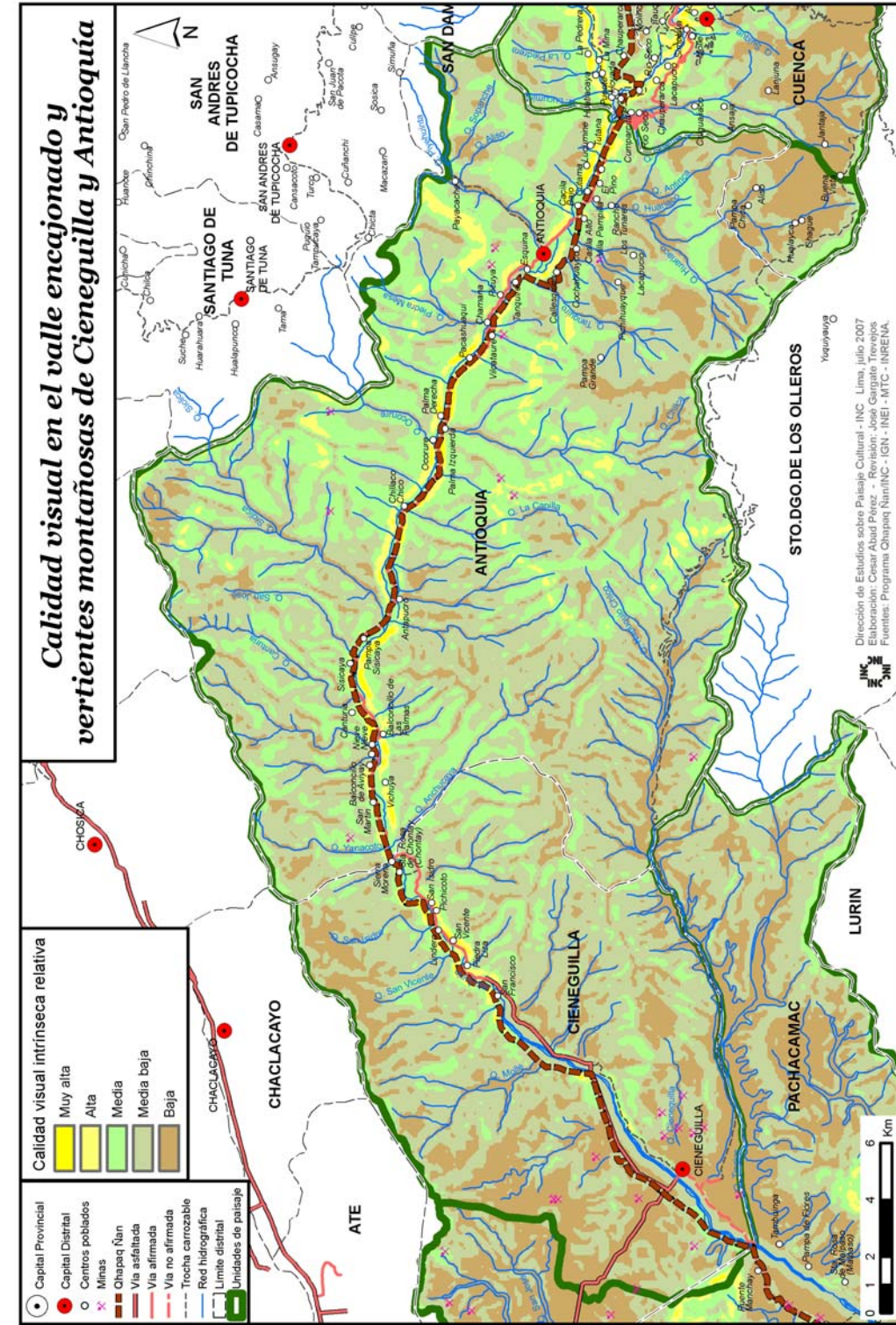
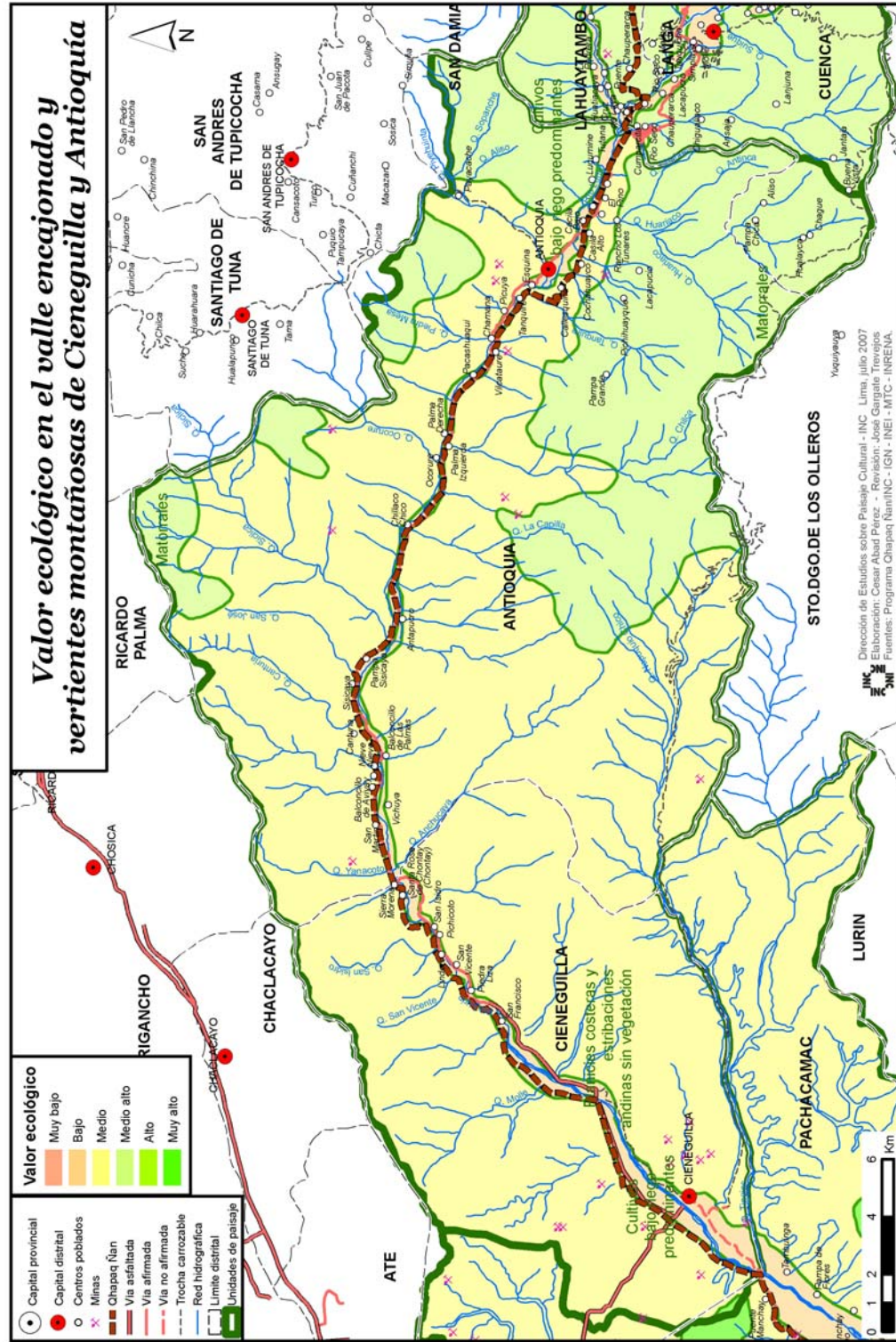
ciones semicálidas y secas en los pisos bajos, hasta condiciones frías y húmedas en los pisos altos. La agricultura de laderas es predominantemente de secano, siendo la sequía el principal fenómeno limitante a esta actividad. El piso altitudinal frío corresponde a la superficie de puna, evidenciándose limitantes a la agricultura en este sector, donde es casi nula a nula, dando lugar a sectores aprovechados por la actividad pecuaria favorecido por el predominio de gramíneas.

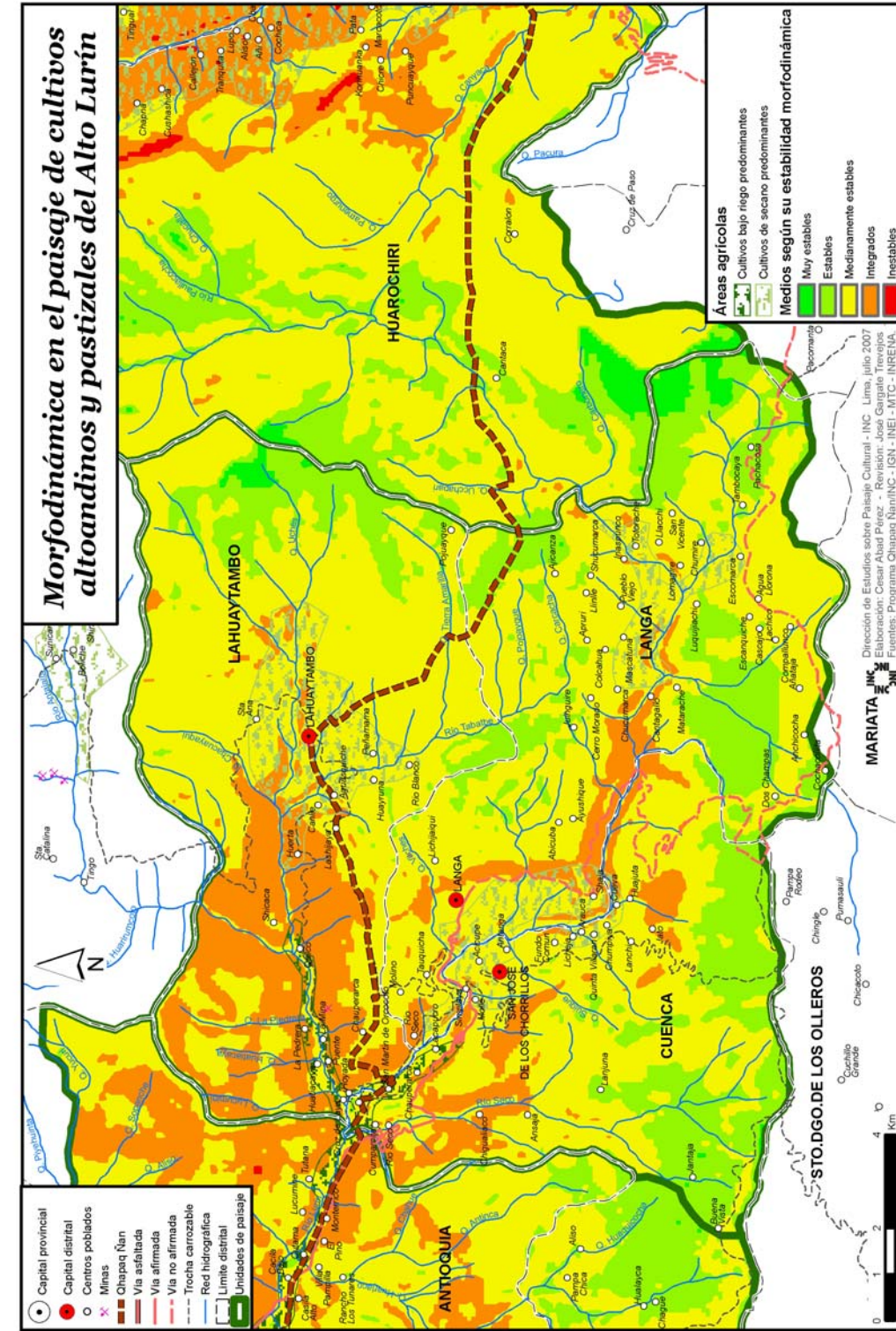
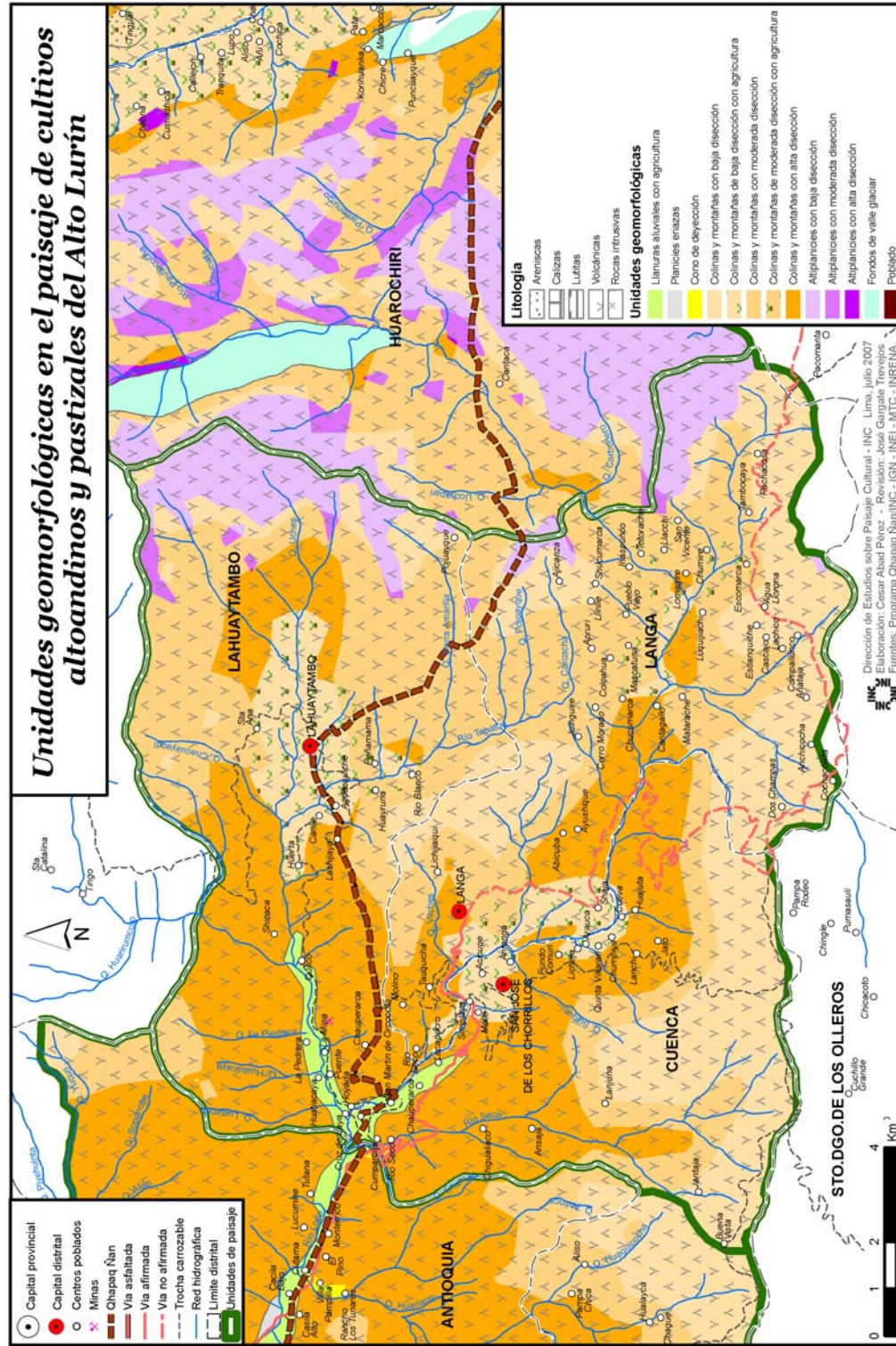
La cuenca del río Lurín no limita con las vertientes orientales de los Andes, lo que marca fuertemente la baja disponibilidad de recursos hídricos. La inexistencia de glaciares y lagunas (existen evidencias de que sí los hubo) limita la presencia de humedales altoandinos y la calidad de los pastos. Esta fuerte dependencia de las lluvias estacionales marca fuertemente las características de este paisaje.

El relieve y sus dinámicas

Las formas de relieve han sido modeladas sobre rocas volcánicas, predominan las unidades geomorfológicas de colinas y montañas con baja a muy alta disección (ver mapa 9: Unidades geomorfológicas del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del alto Lurín). Son frecuentes también los procesos de erosión hídrica con evidencias de erosión diferencial. Los fenómenos de remoción en masa son muy intensos en algunos casos.

Estos procesos, y las fuertes pendientes (con frecuentes encañonamientos) limitan la disponibilidad de tierras para la actividad agrícola. Las altiplanicies presentan sectores medianamente estables y muy estables, donde los procesos morfológicos tienen bajas intensidades de disección (ver mapa 10: Morfodinámica en el paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del alto Lurín).





Ecosistemas naturales

Los sectores con cultivos en secano constituyen ecosistemas con intensa artificialización, y tienen un bajo valor ecológico. Los pastizales y matorrales, que abarcan una superficie considerable tienen un valor ecológico medio alto, ya que si bien es cierto han tenido modificaciones importantes, las especies vegetales y animales, y los procesos ecológicos básicos, aún se conservan (ver mapa 11: Valor ecológico en el paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del alto Lurín).

Calidad visual intrínseca del paisaje

Los valores muy altos y altos de calidad paisajística se localizan principalmente en los fondos de quebradas, siendo el agua y las fuertes pendientes dos elementos importantes que resaltan los contrastes, frente a la gran homogeneidad que presentan los sectores con matorrales y pastizales (ver mapa 12: Calidad visual en el paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del alto Lurín).

4. Cultivos alto andinos y pastizales del Alto Mala

Aspectos climáticos e hidrográficos

El clima en este sector condiciona la producción agrícola (predominantemente de secano). La sequía es el principal fenómeno limitante a esta actividad. En la puna el frío limita la agricultura, mientras que el predominio de extensiones considerables de gramíneas, favorece la presencia de sectores ganaderos.

El relieve y sus dinámicas

El relieve ha sido modelado principalmente sobre material volcánico, existiendo vertientes allanadas y disectadas, y altiplanicies con moderada y baja disección. Existen también valles glaciares constituidos principalmente por depósitos fluvio-glaciares sobre los cuales se desarrolla la ganadería (ver mapa

13: Unidades geomorfológicas del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del Alto Mala). Morfodinámicamente predominan los sectores estables y medianamente estables, ligados principalmente a los depósitos glaciares (ver mapa 14: Morfodinámica del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del Alto Mala).

Ecosistemas naturales

La formación natural de mayor singularidad es el Queñoal, con muy alto valor ecológico ligado principalmente a su rareza y sensibilidad. Los otros ecosistemas están constituidos principalmente por pajonal de puna y césped de puna (ver mapa 15: Valor ecológico del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del alto Mala).

Calidad visual intrínseca del paisaje

La presencia de lagunas y bofedales aumentan el valor estético en este paisaje, presentando amplios sectores con escasa artificialización (ver mapa 16: Calidad visual del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales del alto Mala).

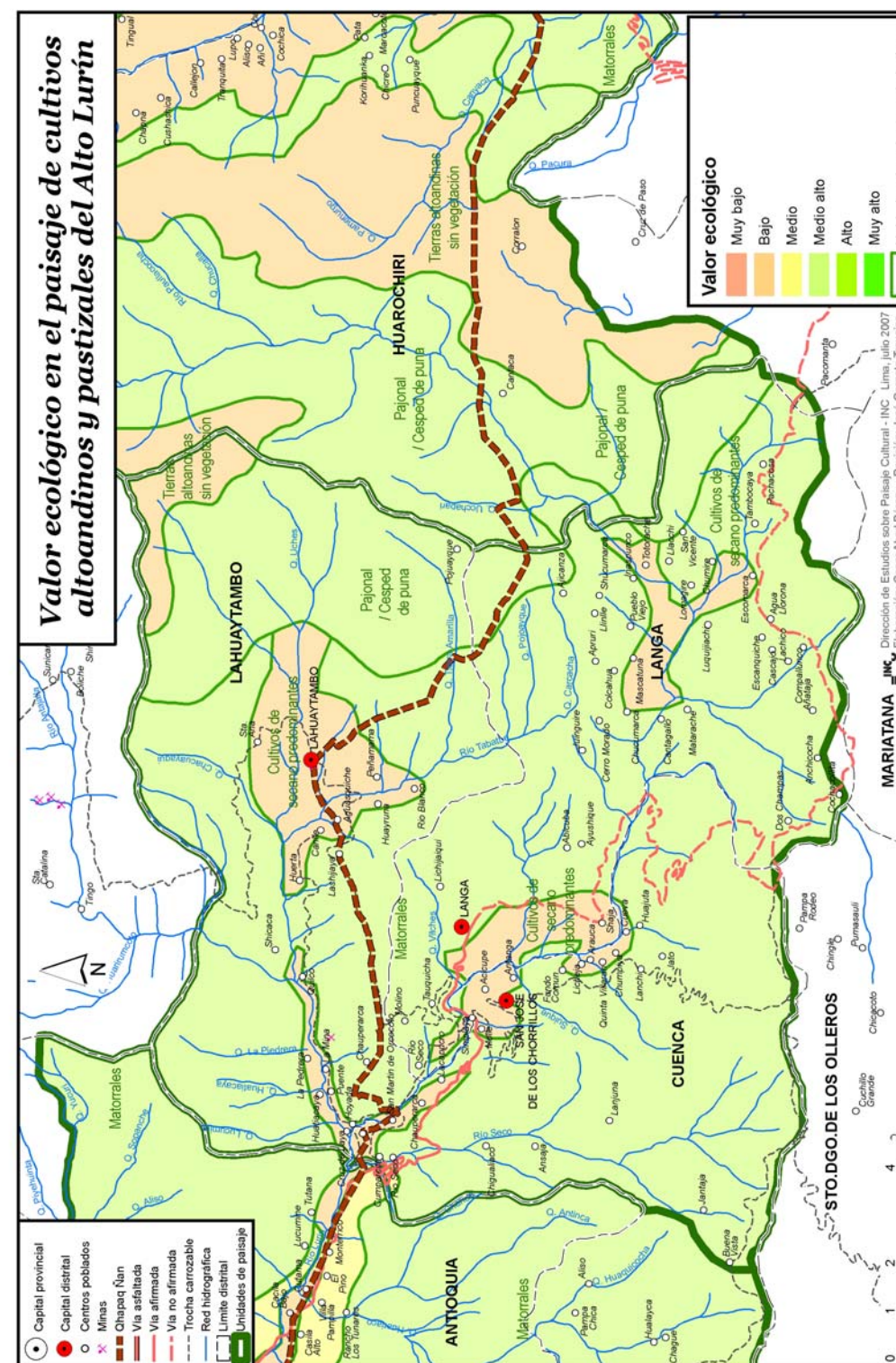
5. Agricultura alto andina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti

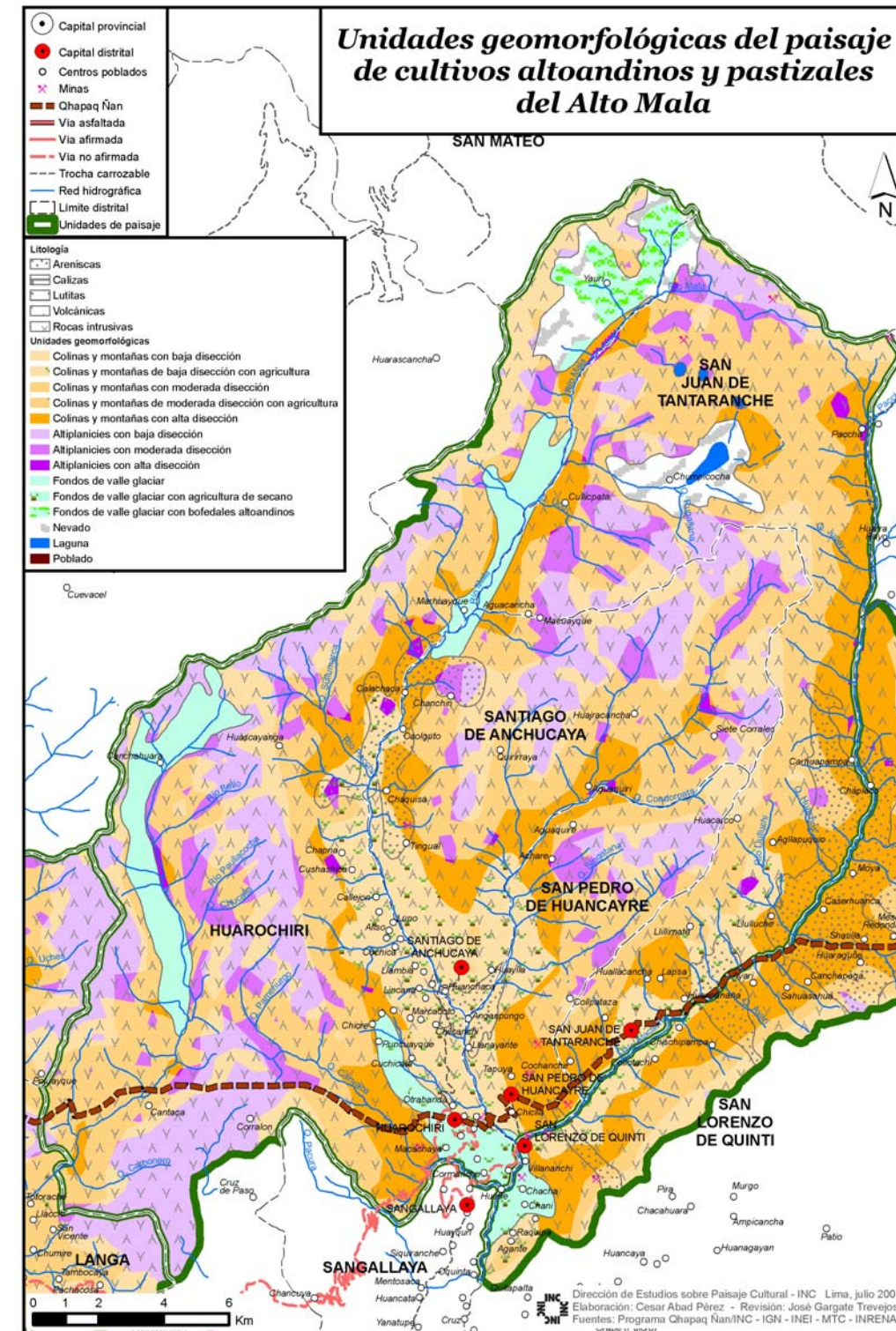
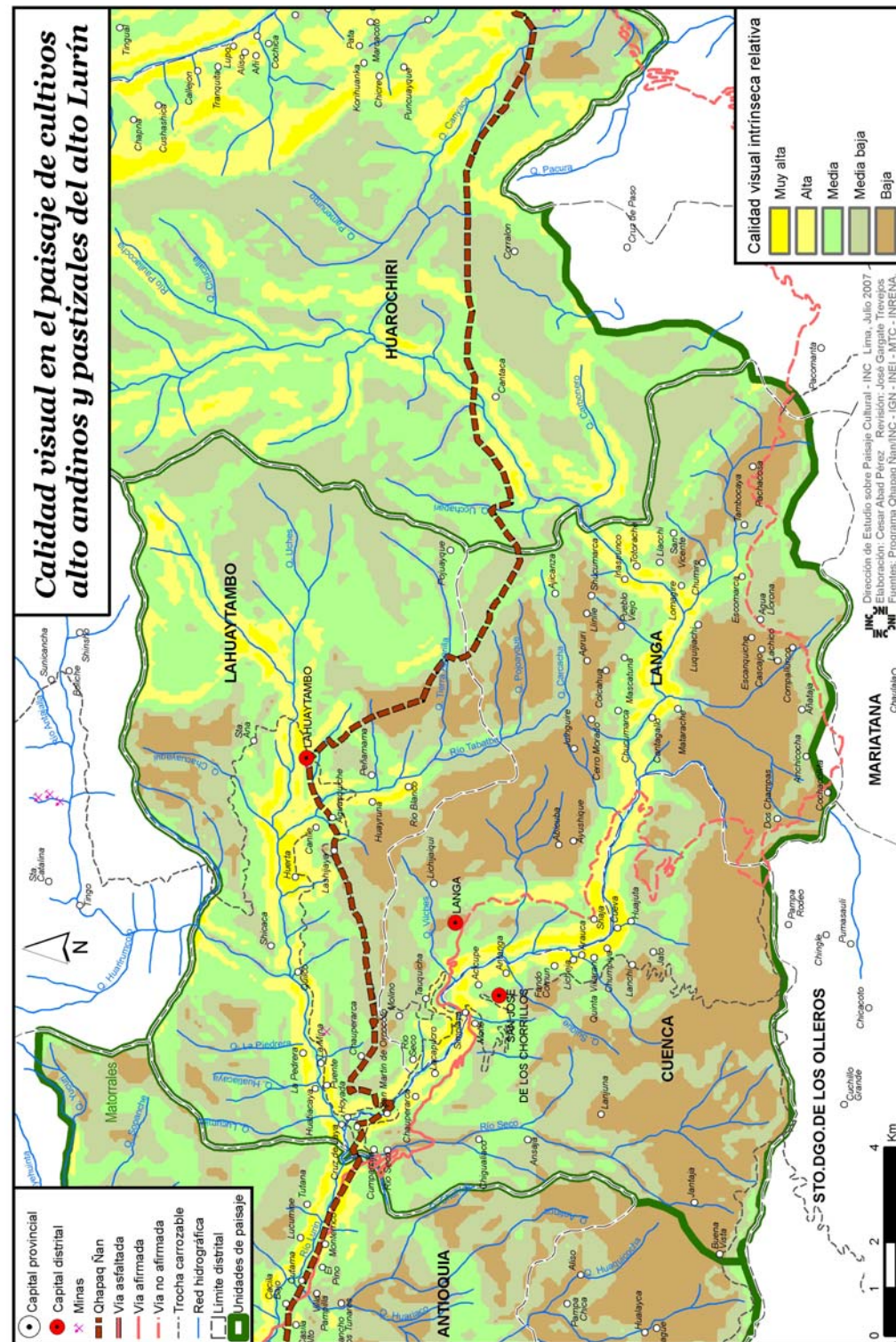
Aspectos climáticos e hidrográficos

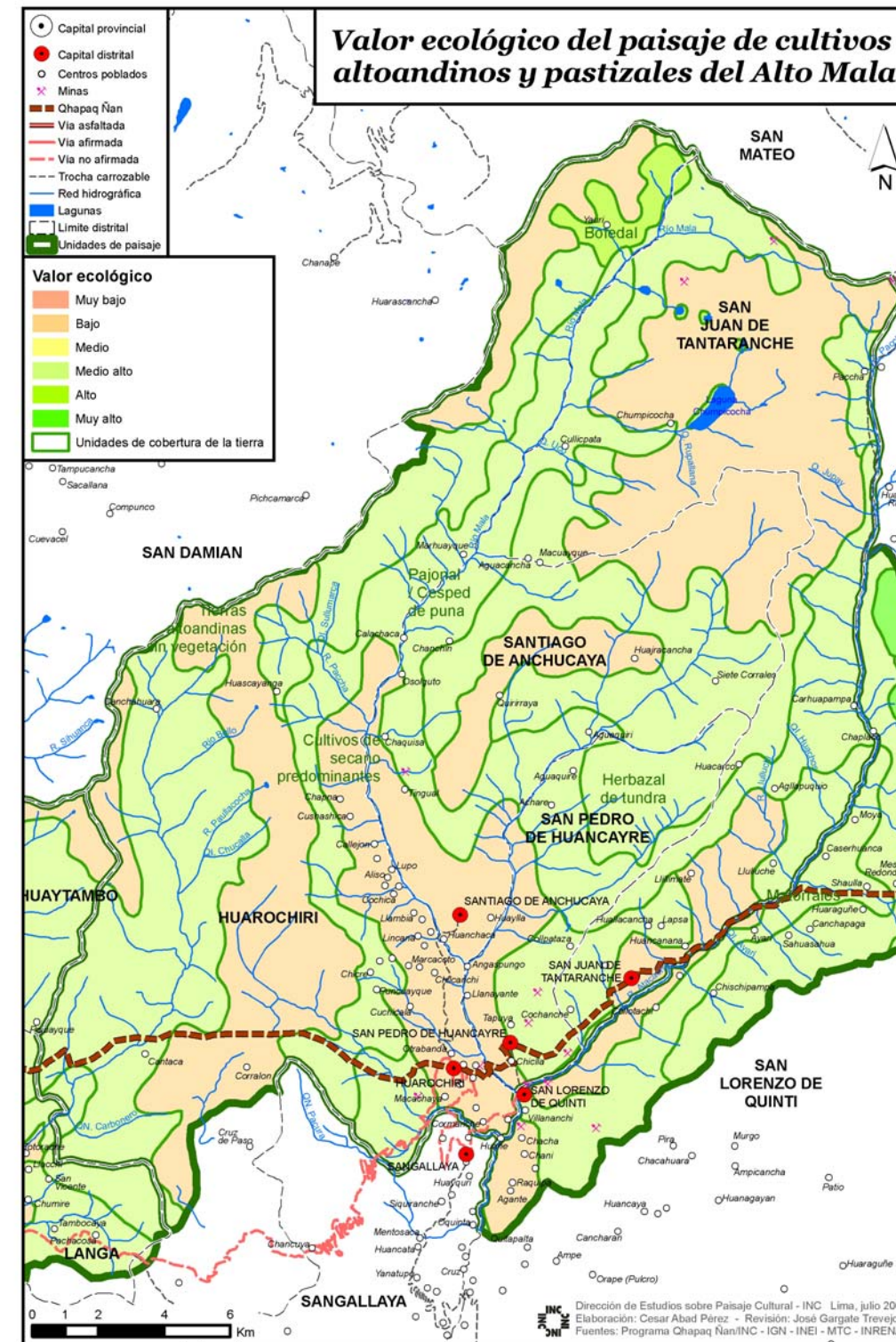
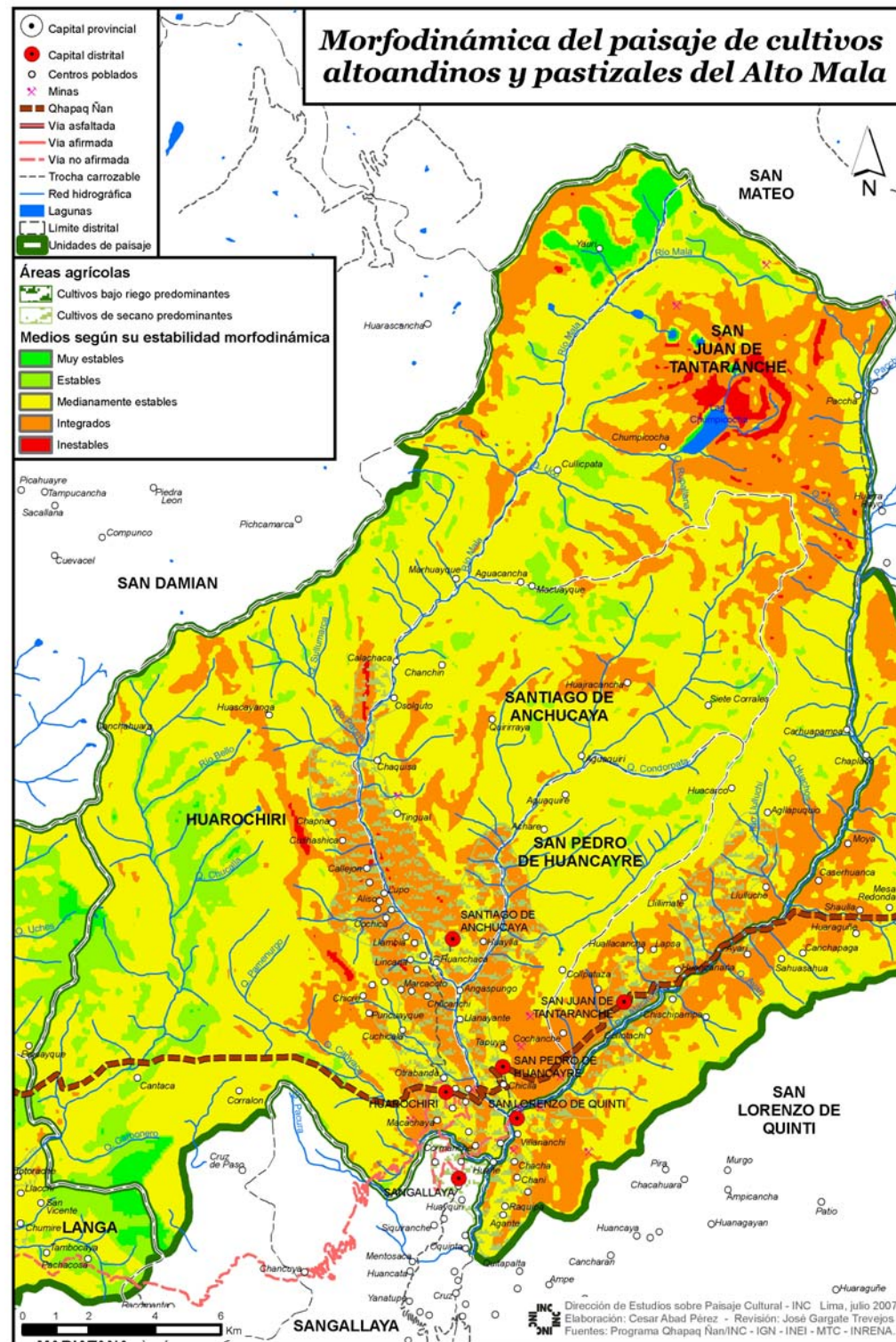
Presenta climas típicos de pisos sunis y punas. La agricultura es de alto riesgo debido a la presencia de heladas. Sin embargo existe alta disponibilidad de agua, permitiendo el desarrollo de la ganadería en las zonas de bofedales.

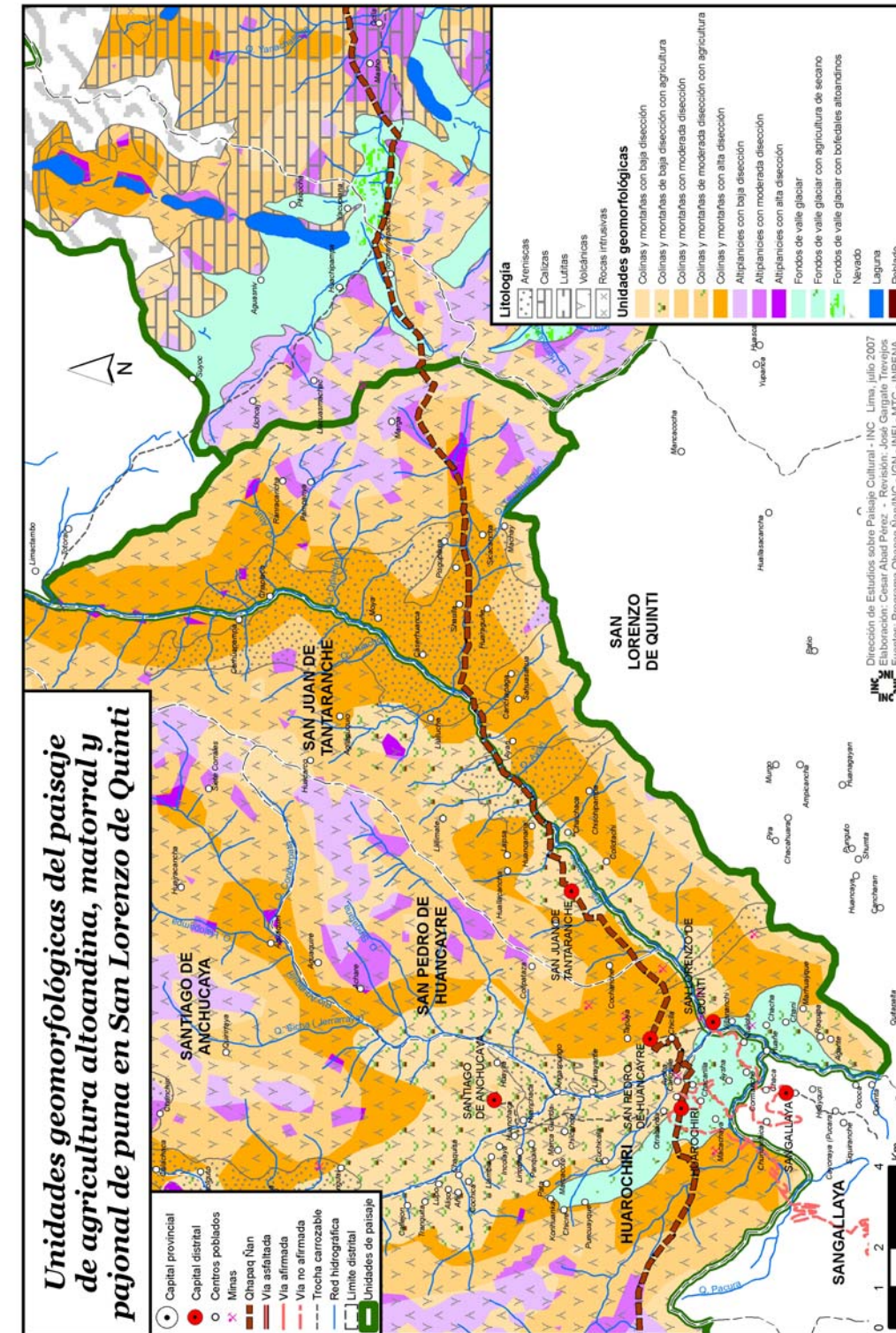
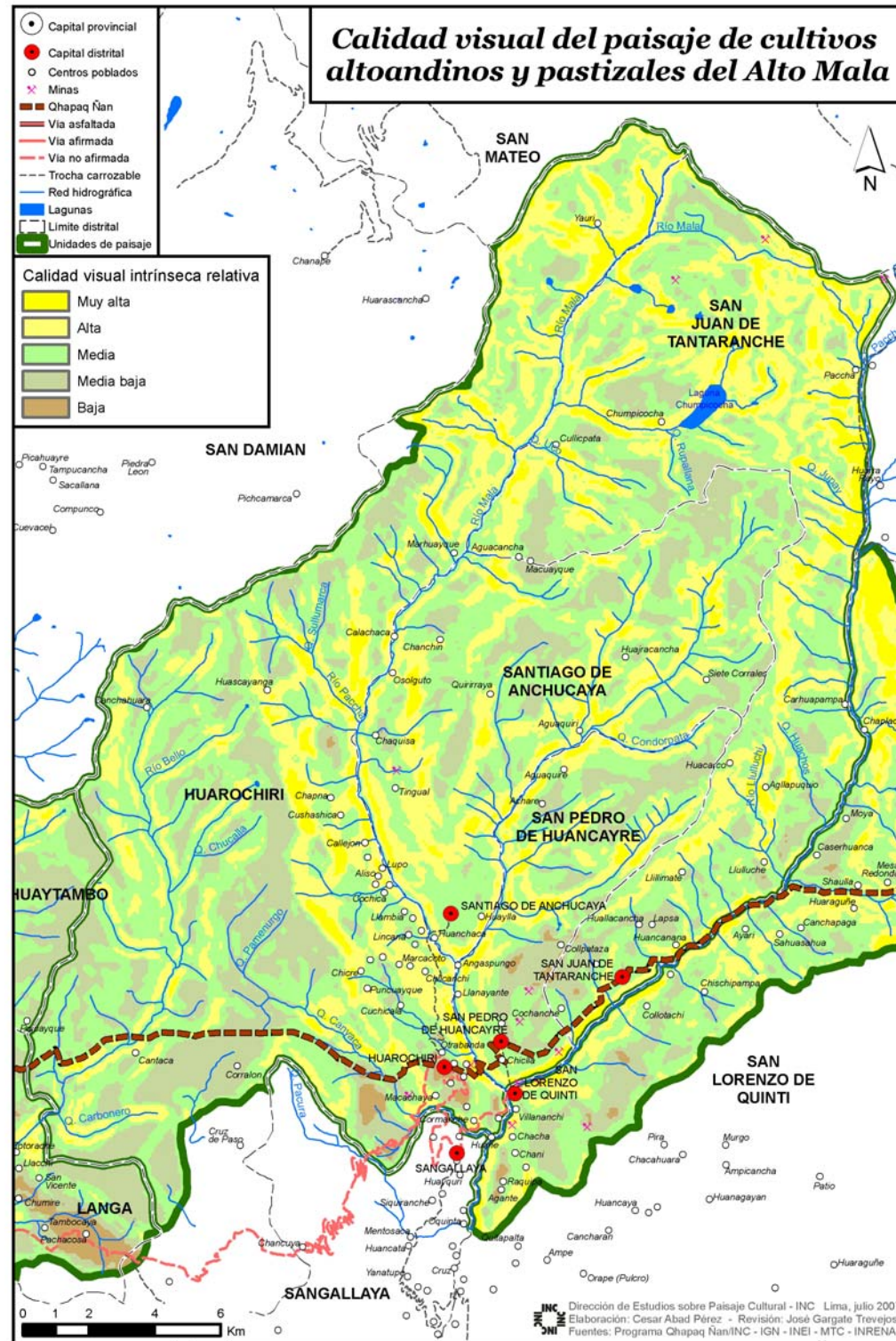
El relieve y sus dinámicas

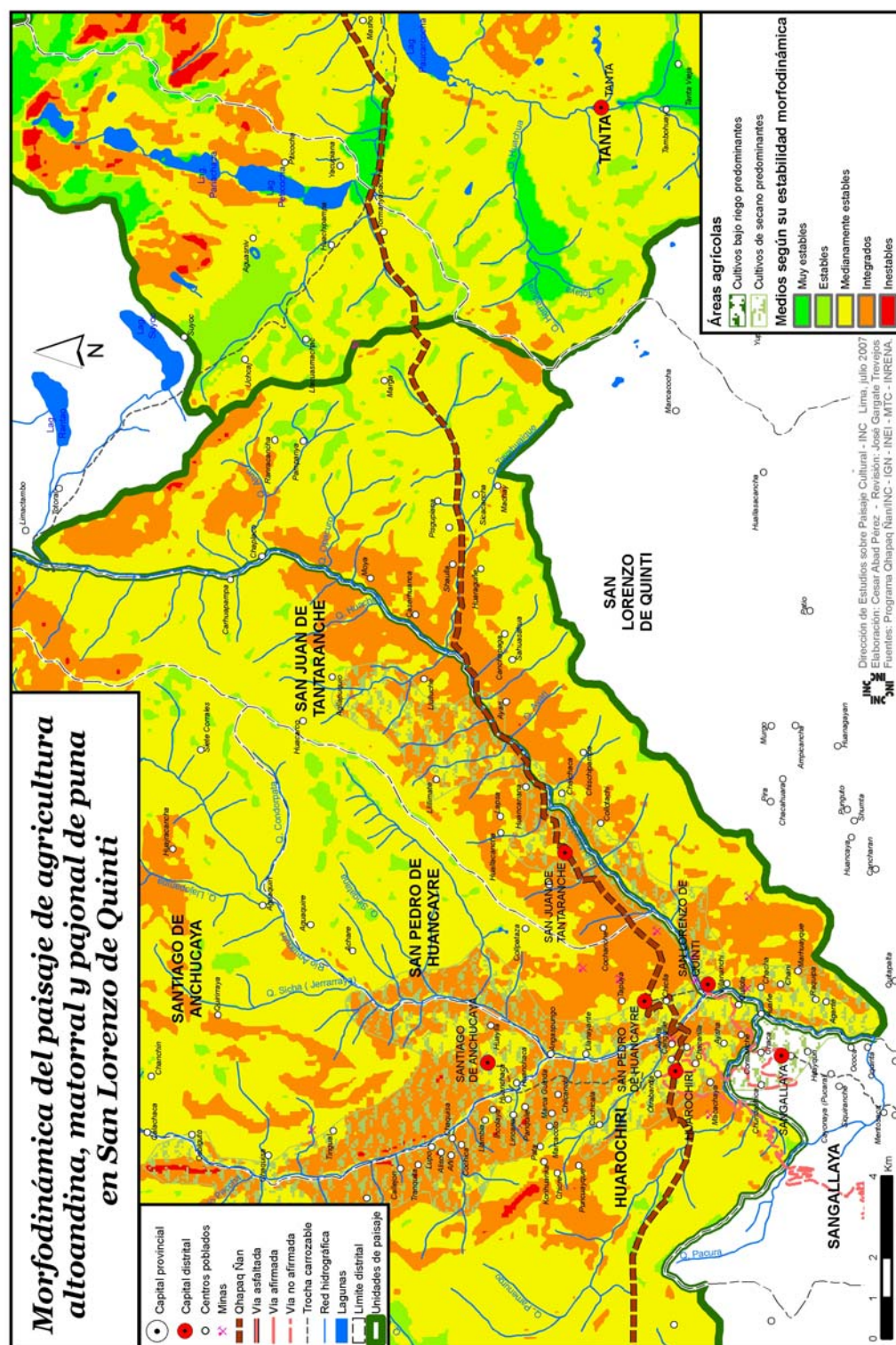
Esta unidad presenta laderas de montaña con alta disección, por ello la estabilidad morfodinámica es medianamente estable (ver mapas 17 y 18: Unidades geomorfológicas y morfodinámica del paisaje agricultura alto andina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti).











Ecosistemas naturales

En el área predominan matorrales y pastizales altoandinos, siendo ecosistemas poco singulares en el contexto del tramo de estudio (ver mapa 19: Valor ecológico del paisaje agricultura alto andina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti).

Calidad visual intrínseca del paisaje

Los glaciares presentan muy alta calidad visual, sin embargo predominan sectores con pastizales altoandinos de calidad visual media (ver mapa 20: Calidad visual del paisaje agricultura alto andina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti).

6. Apu Pariacaca y el Alto Cañete

Aspectos climáticos e hidrográficos

Las restricciones climáticas permiten el desarrollo de gramíneas en su mayoría. Las precipitaciones fluctúan entre los 500 y 800 mm, las temperaturas entre los 4 y 12°C de promedio anual. La parte alta de la cuenca del río Cañete es muy amplia y cuenta con una superficie de lagunas considerables, por tanto existe una mayor disponibilidad de agua en relación a otras cuencas.

El relieve y sus dinámicas

El relieve presenta principalmente valles glaciares con amplios depósitos aluviales de material fluvio-glaciar, sobre los que aparecen bofedales y se desarrolla la ganadería. Una de las unidades de relieve más importantes es el nevado Pariacaca. Presenta una relativa estabilidad morfoodinámica, a excepción de los sectores de reciente desglaciación (ver mapas 21 y 22: Unidades geomorfológicas y morfoodinámica del paisaje Apu Pariacaca y el Alto Cañete).

Ecosistemas naturales

La singularidad en este paisaje es la calidad de los ecosistemas naturales que muestran un

manejo sostenido de los recursos naturales, principalmente los pastos y el agua. Las unidades principales están constituidas por los bofedales, el pajonal y césped de puna (ver mapa 23: Valor ecológico del paisaje Apu Pariacaca y el Alto Cañete).

Calidad visual intrínseca del paisaje

La amplia superficie de glaciares, bofedales y lagunas; junto a los contrastes visuales por cambios de altitud permiten la existencia de sectores con muy alta calidad visual (ver mapa 24: Calidad visual del paisaje Apu Pariacaca y el Alto Cañete).

7. Comunidades de pastores de Cochabambas

Aspectos climáticos e hidrográficos

El clima predominante es el de puna, con limitaciones debido a la presencia de heladas.

El relieve y sus dinámicas

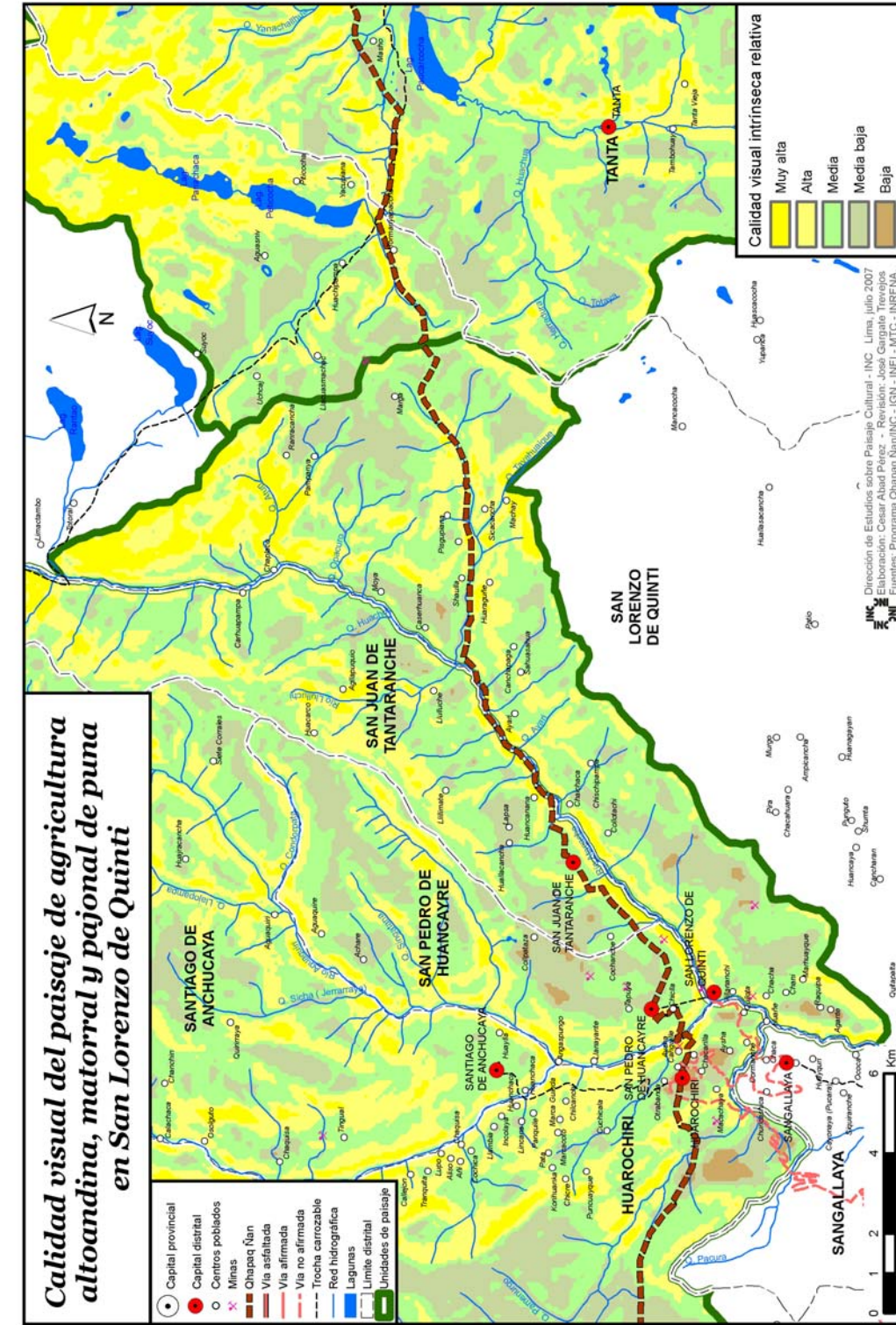
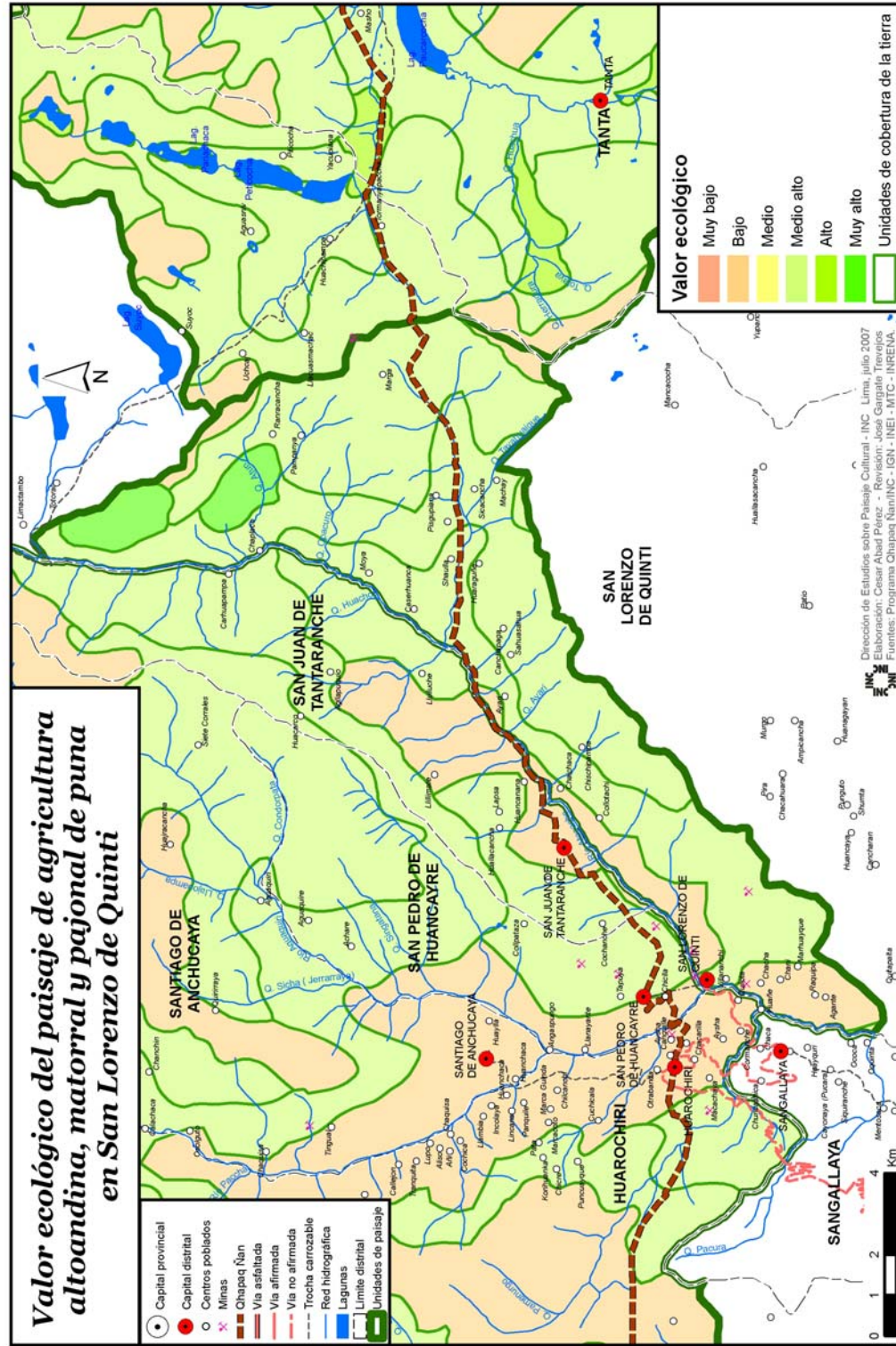
El relieve ha sido formado sobre material sedimentario, principalmente sobre calizas y lutitas. Sobresalen las vertientes disectadas, altiplanicies y fondos de valle glaciar. Morfoodinámicamente son espacios medianamente estables y estables (ver mapas 25 y 26: Unidades geomorfológicas y morfoodinámica del paisaje de comunidades de pastores de Cochabambas).

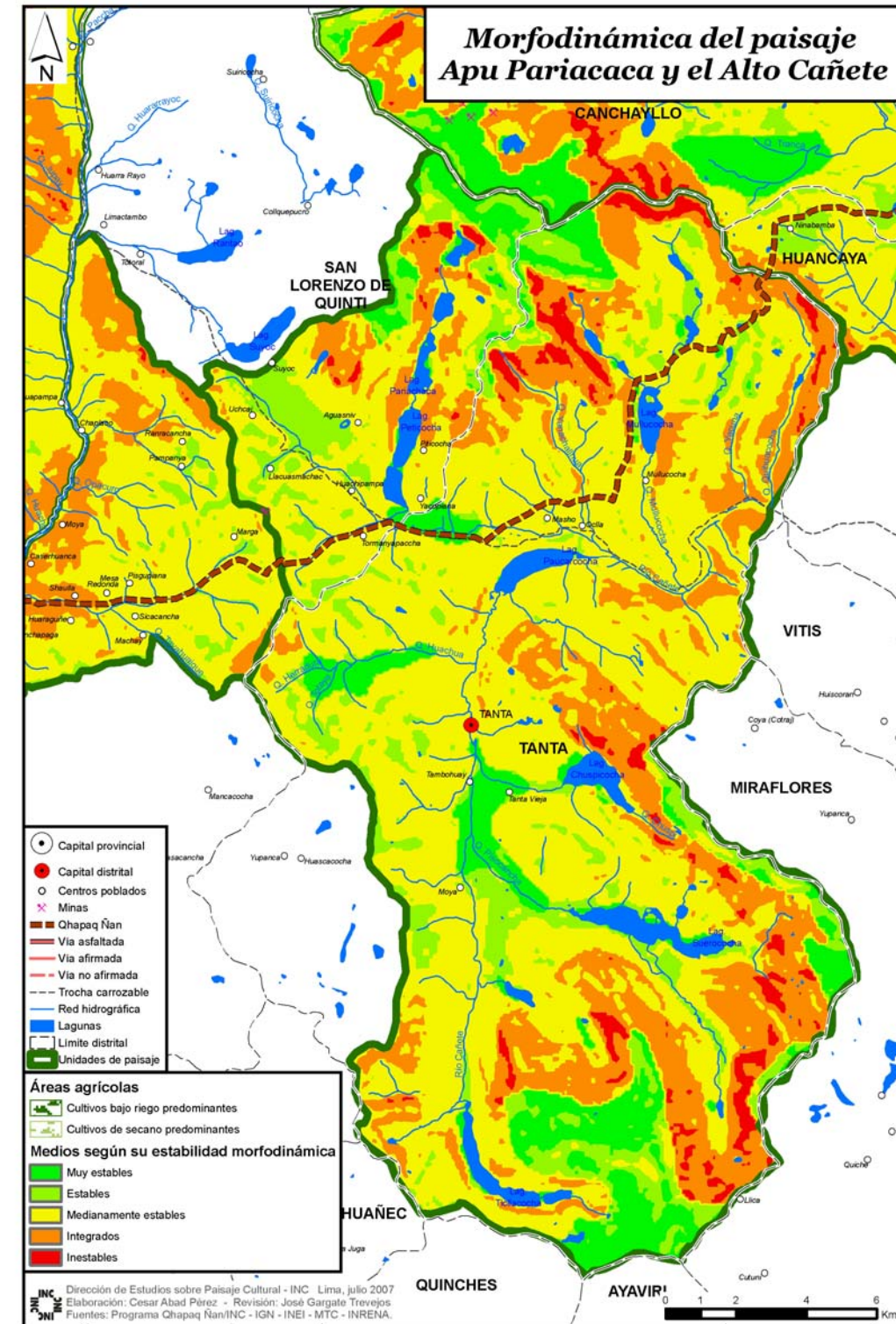
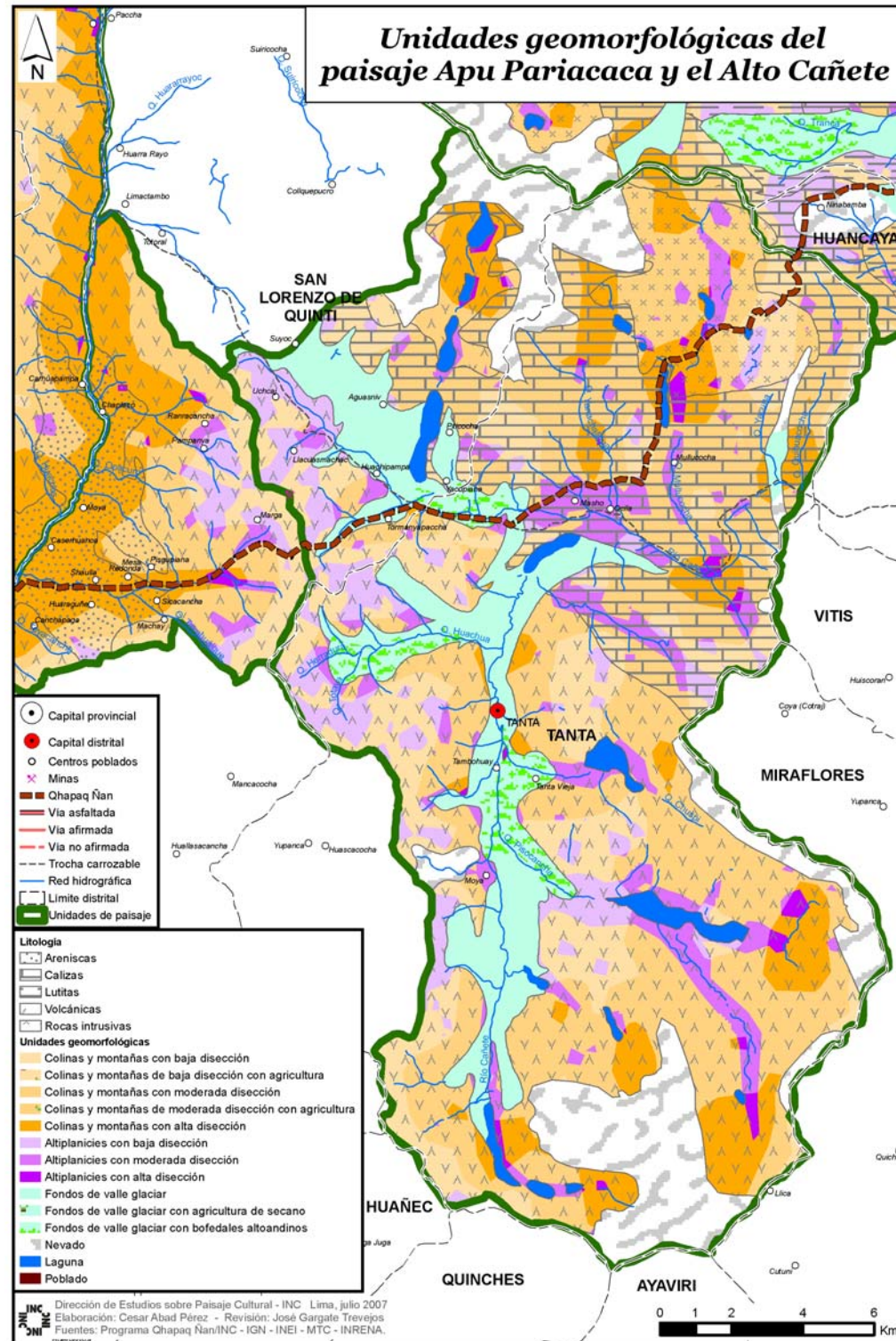
Ecosistemas naturales

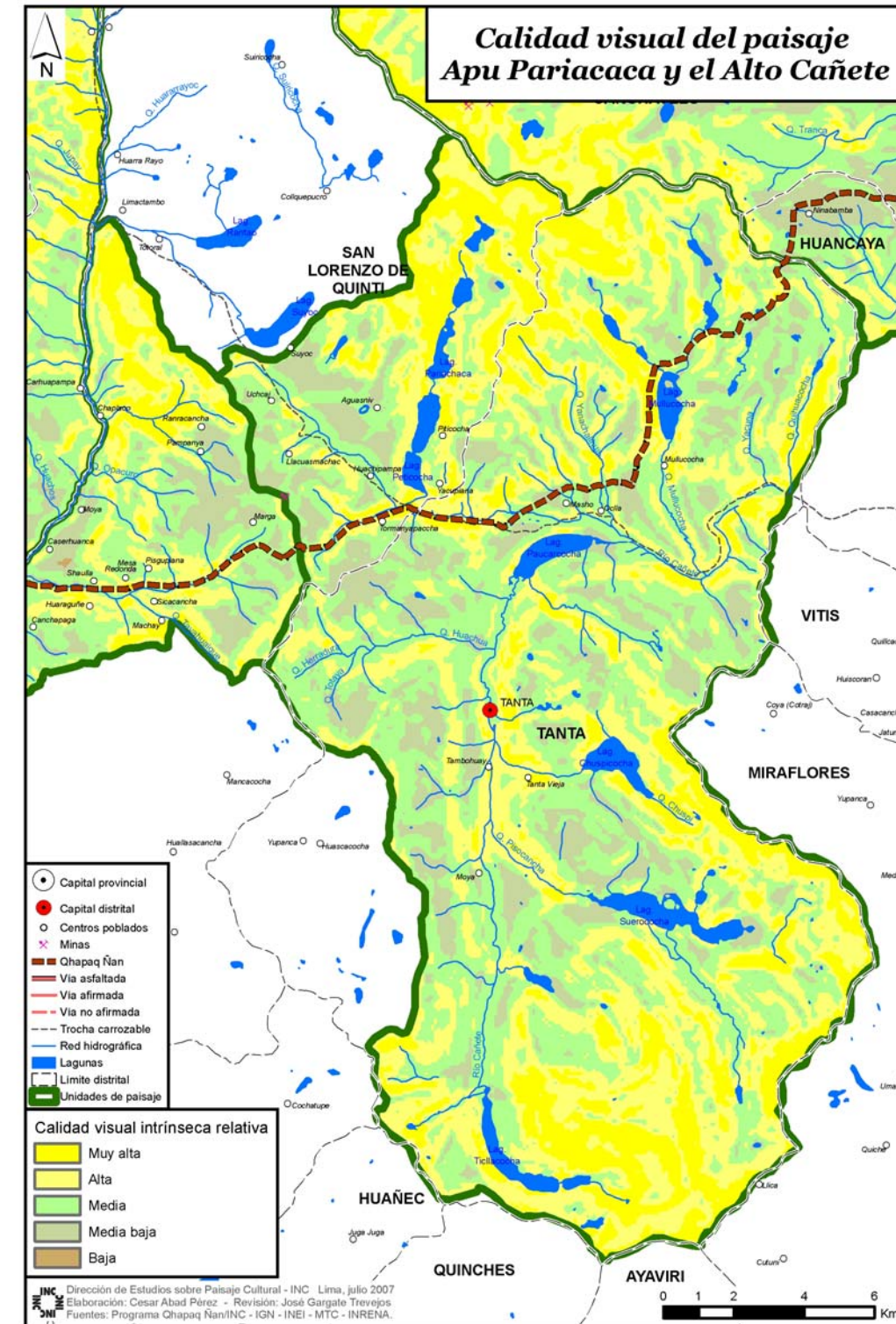
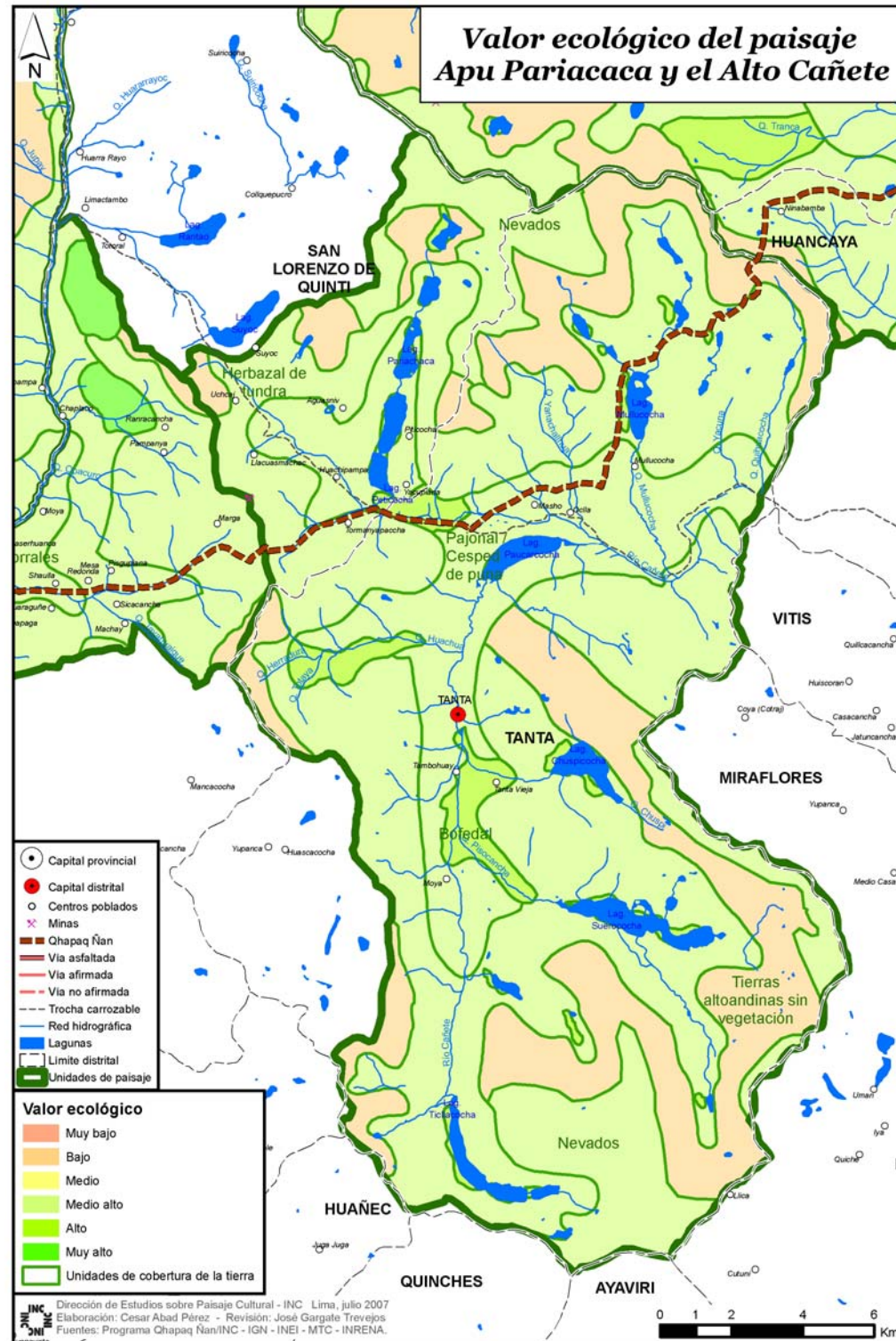
Predominan los bofedales y el pajonal/césped de puna, siendo poco singulares (ver mapa 27: Valor ecológico del paisaje de comunidades de pastores de Cochabambas).

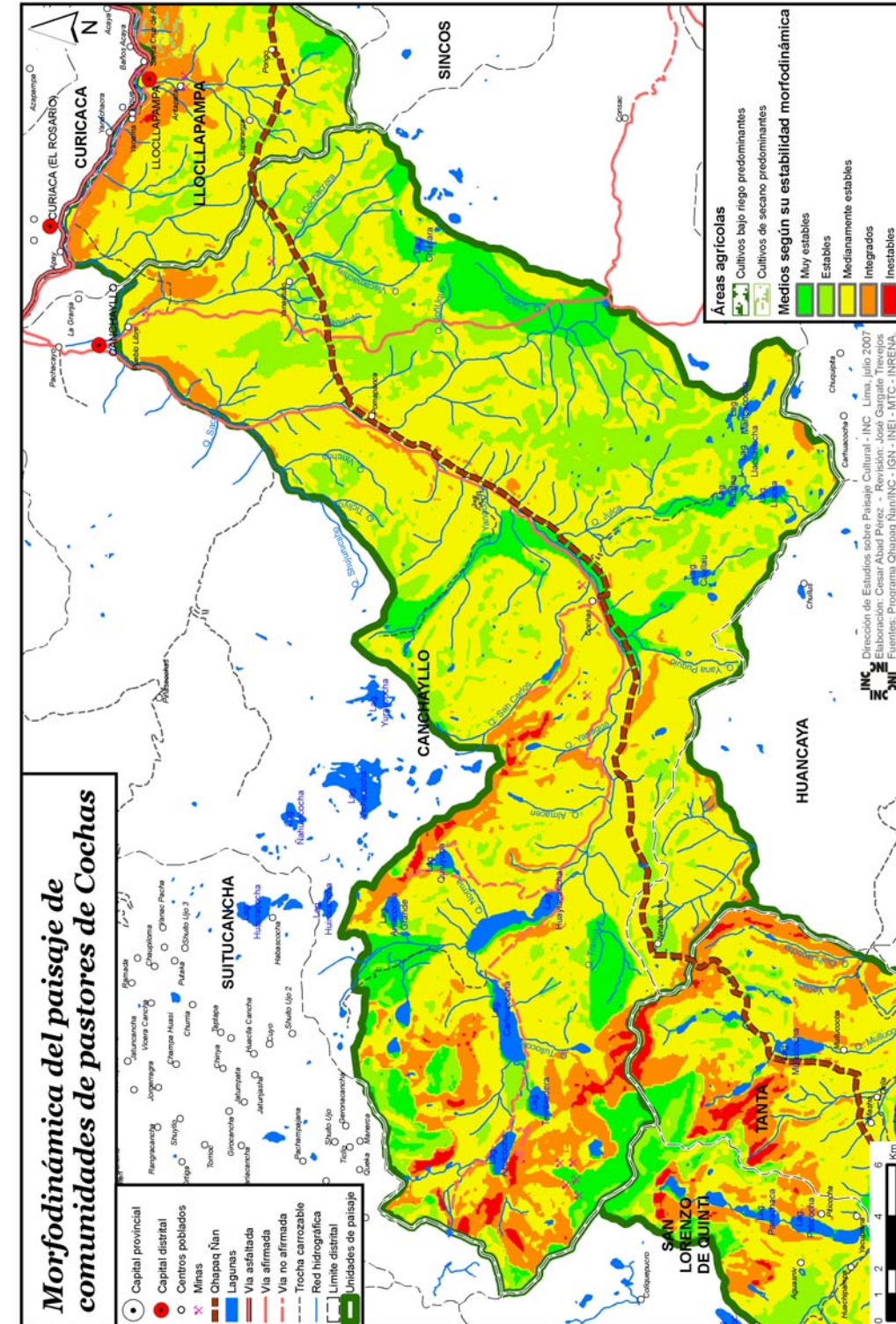
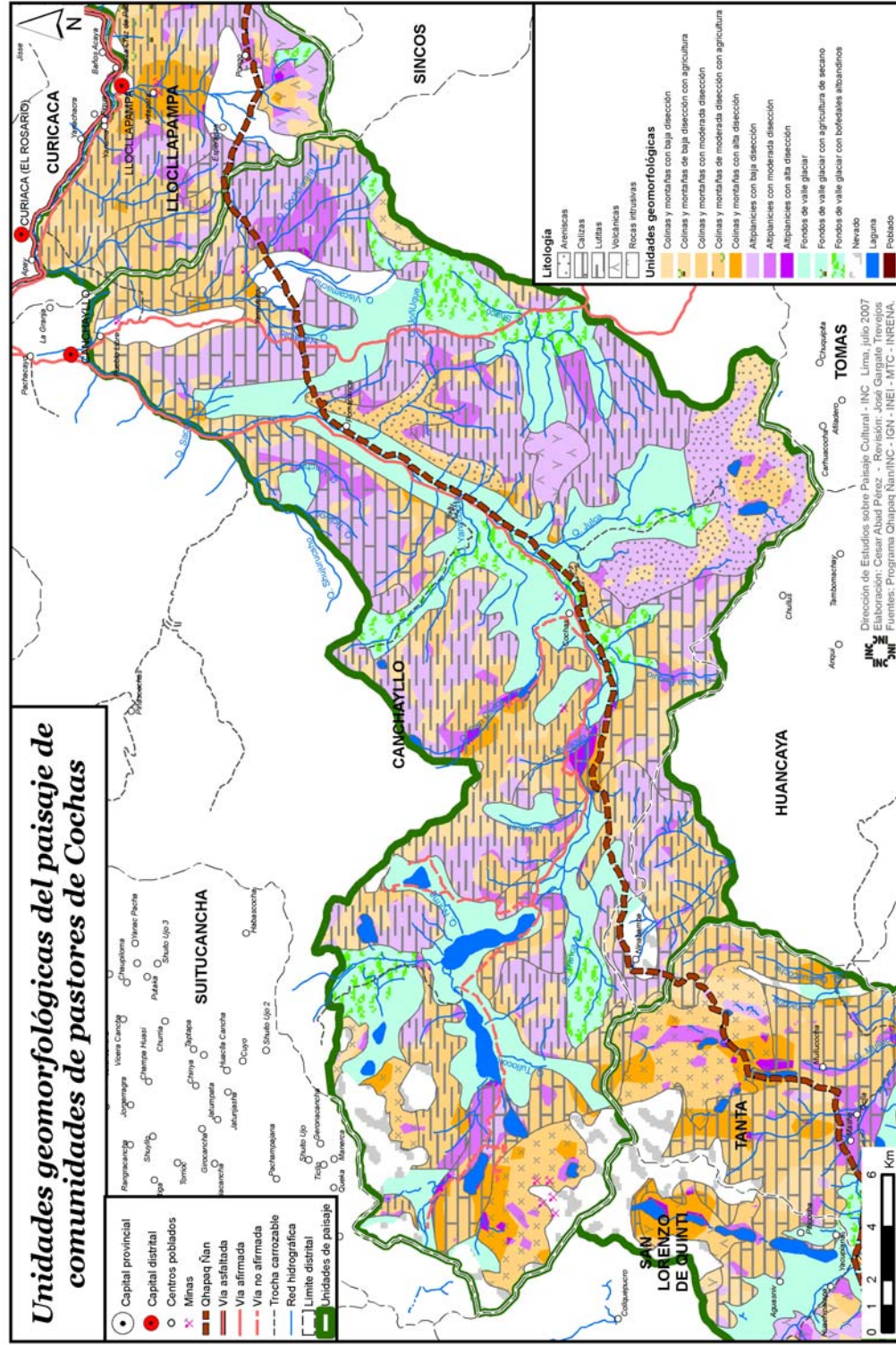
Calidad visual intrínseca del paisaje

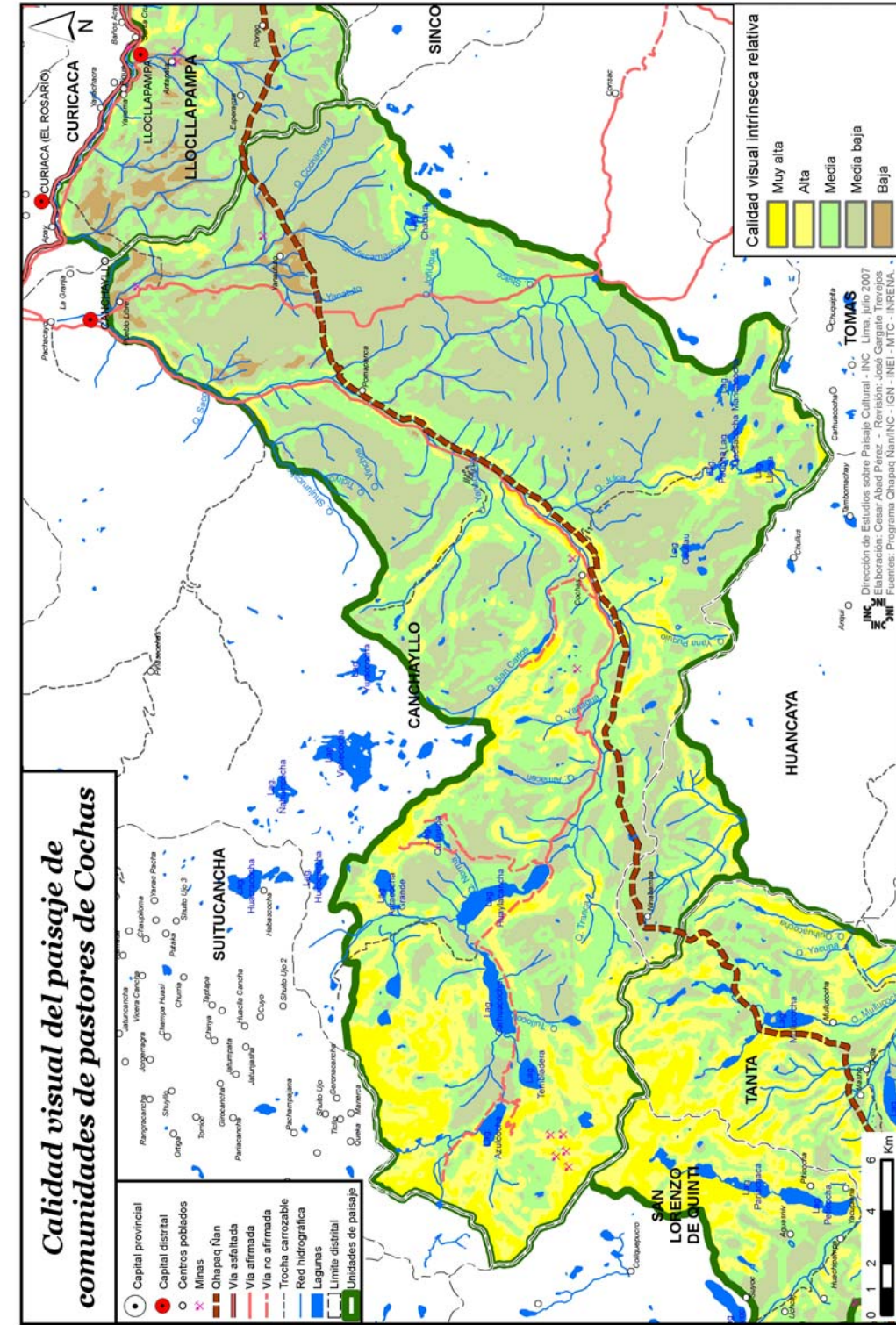
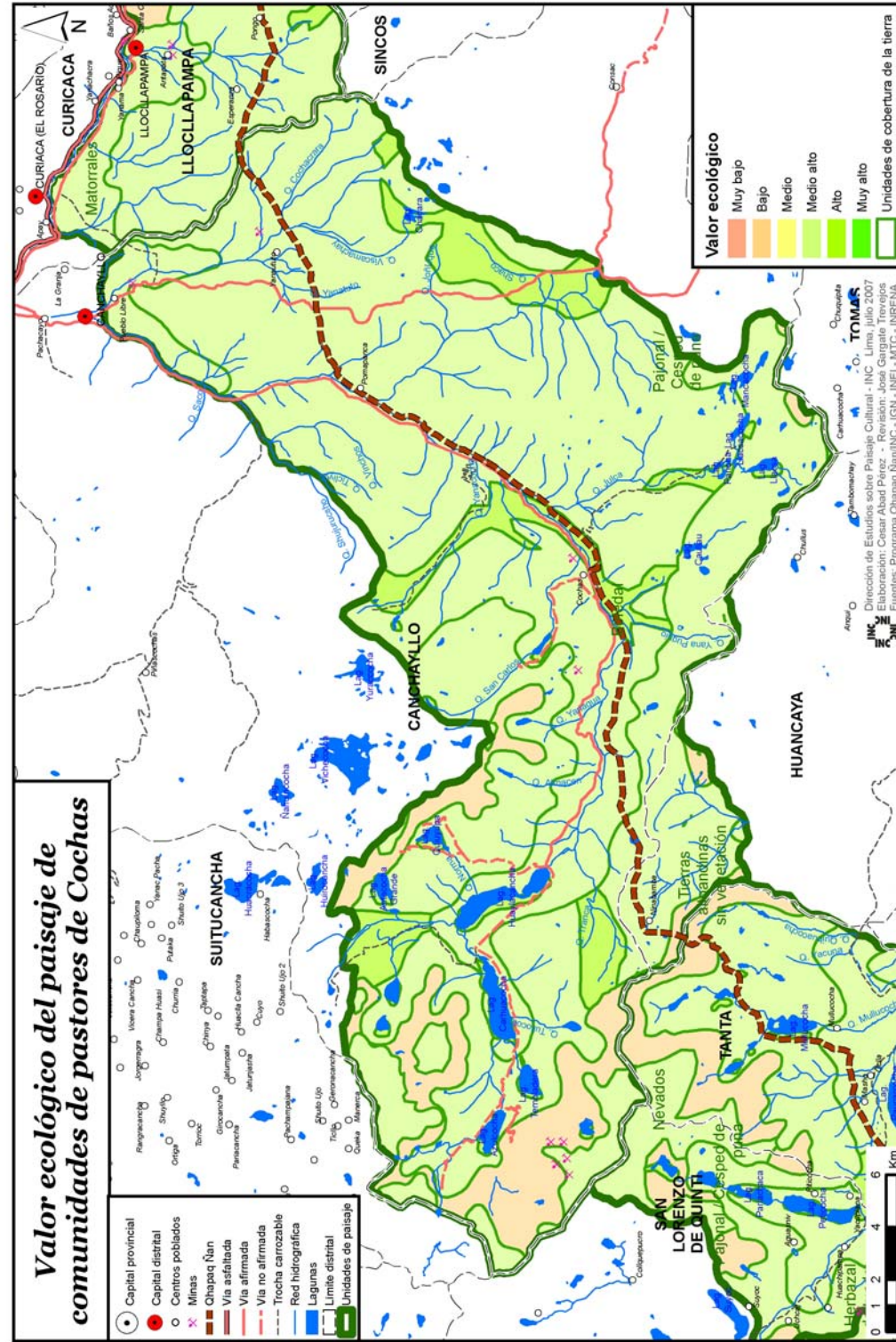
En su mayoría la calidad visual es media baja, debido a la homogeneidad de los paisajes (ver mapa 28: Calidad visual del paisaje de comunidades de pastores de Cochabambas).











8. Cultivos alto andinos y pastizales de Jauja

Aspectos climáticos e hidrográficos

Los climas típicos de la zona de estudio son los pisos suni y quechua. El área se encuentra en las vertientes de la margen derecha del río Mantaro.

El relieve y sus dinámicas

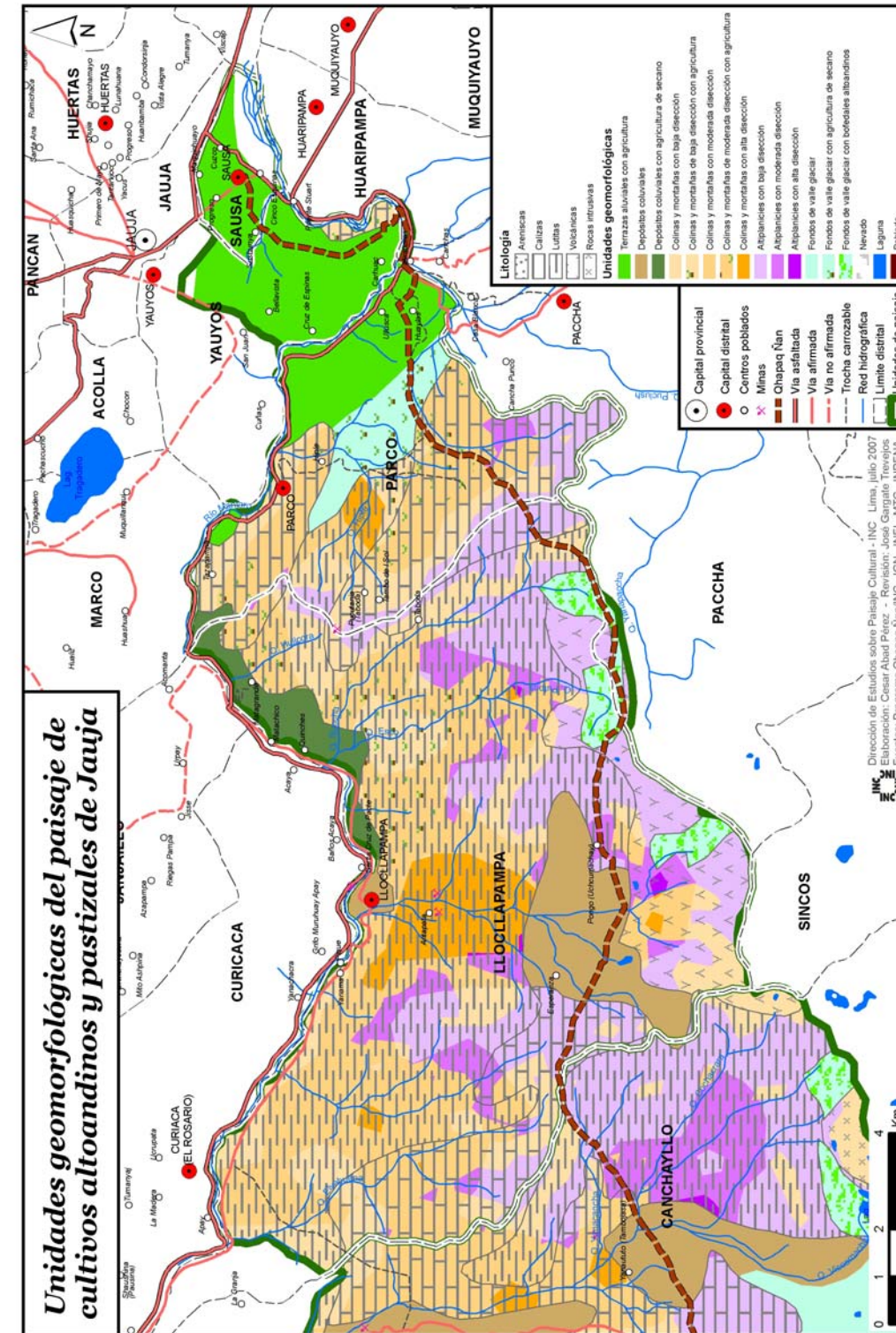
Se observan lutitas con diversos grados de disección, predominando medios integrados y de estabilidad media (ver mapas 29 y 30: Unidades geomorfológicas y morfodinámica del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales de Jauja).

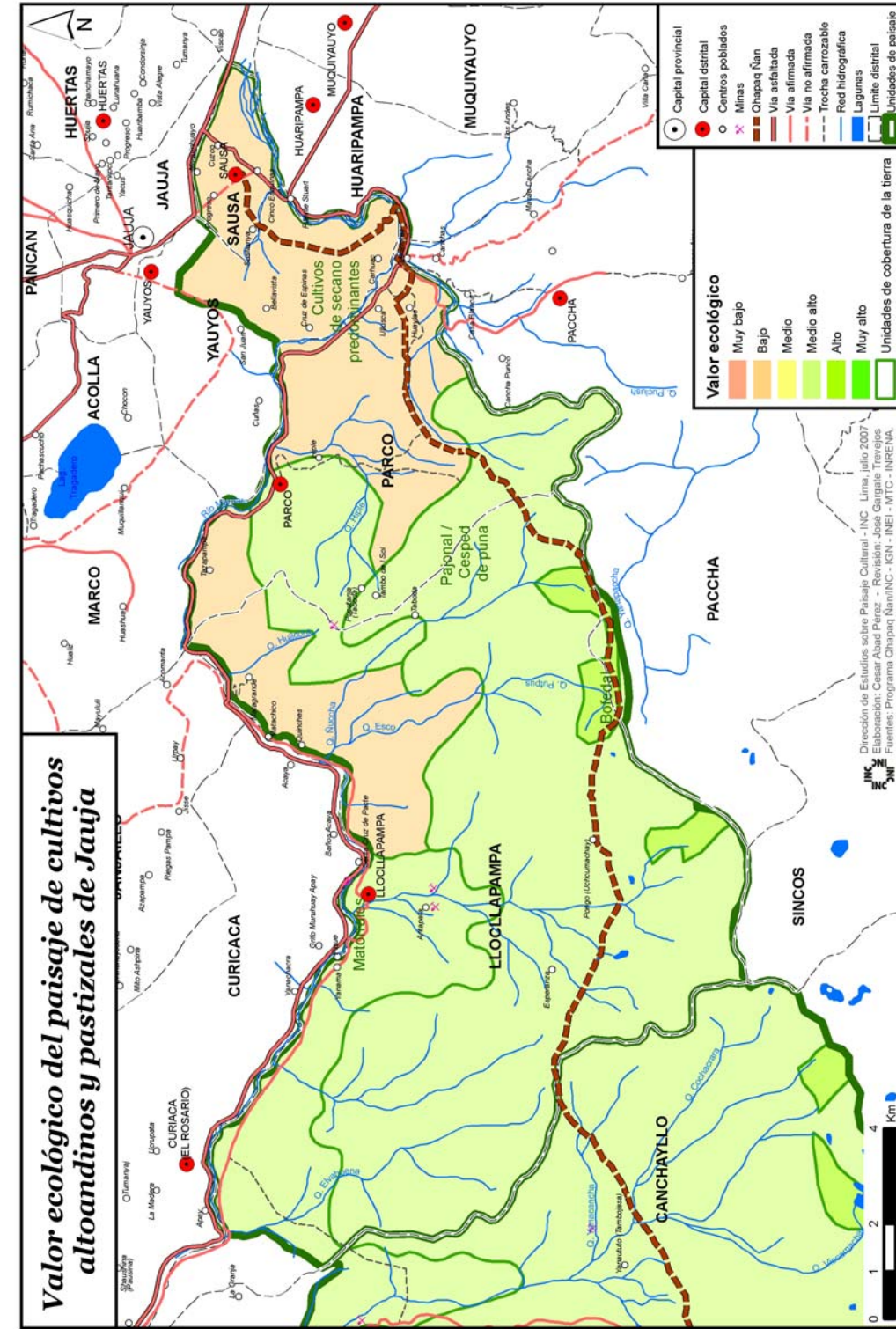
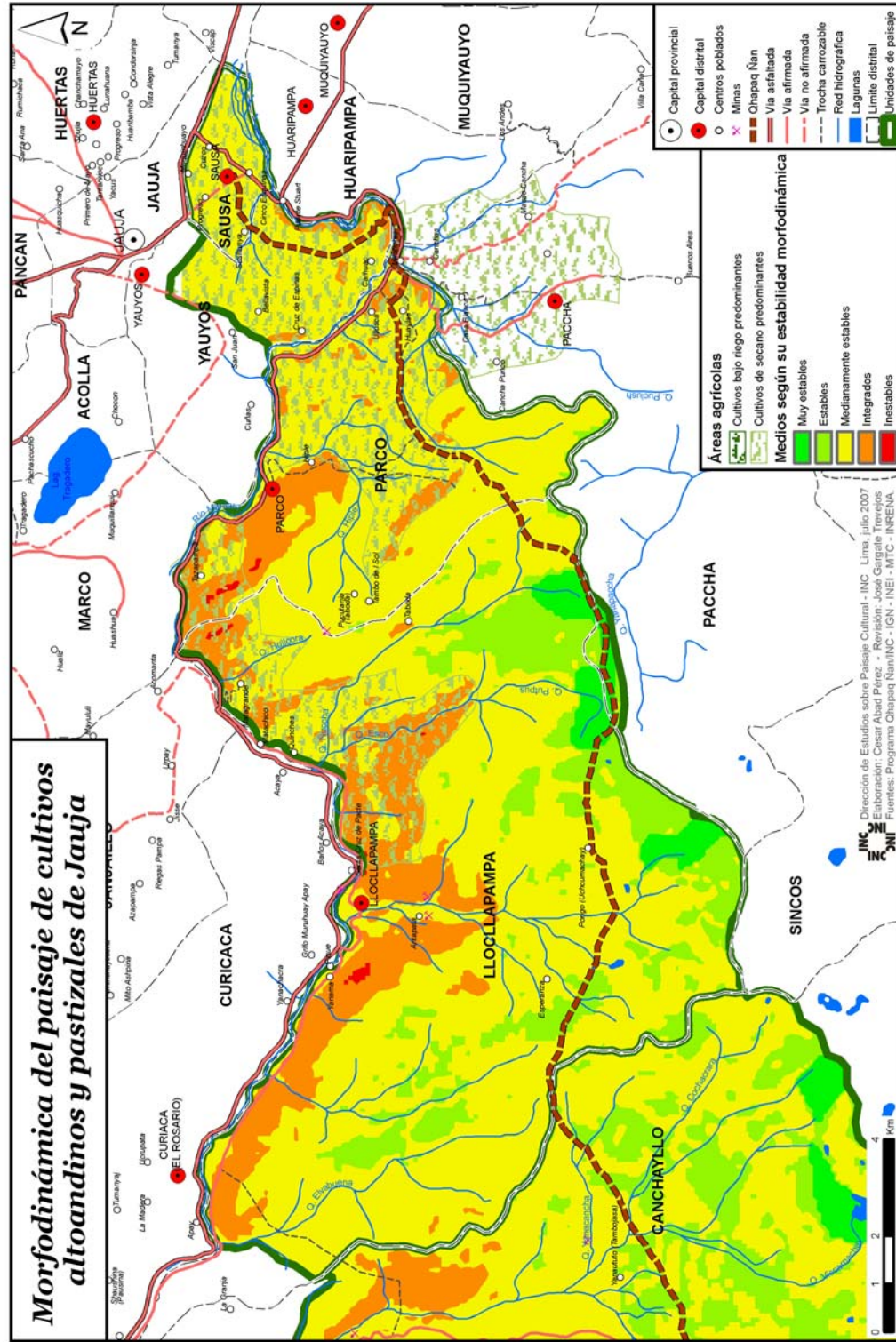
Ecosistemas naturales

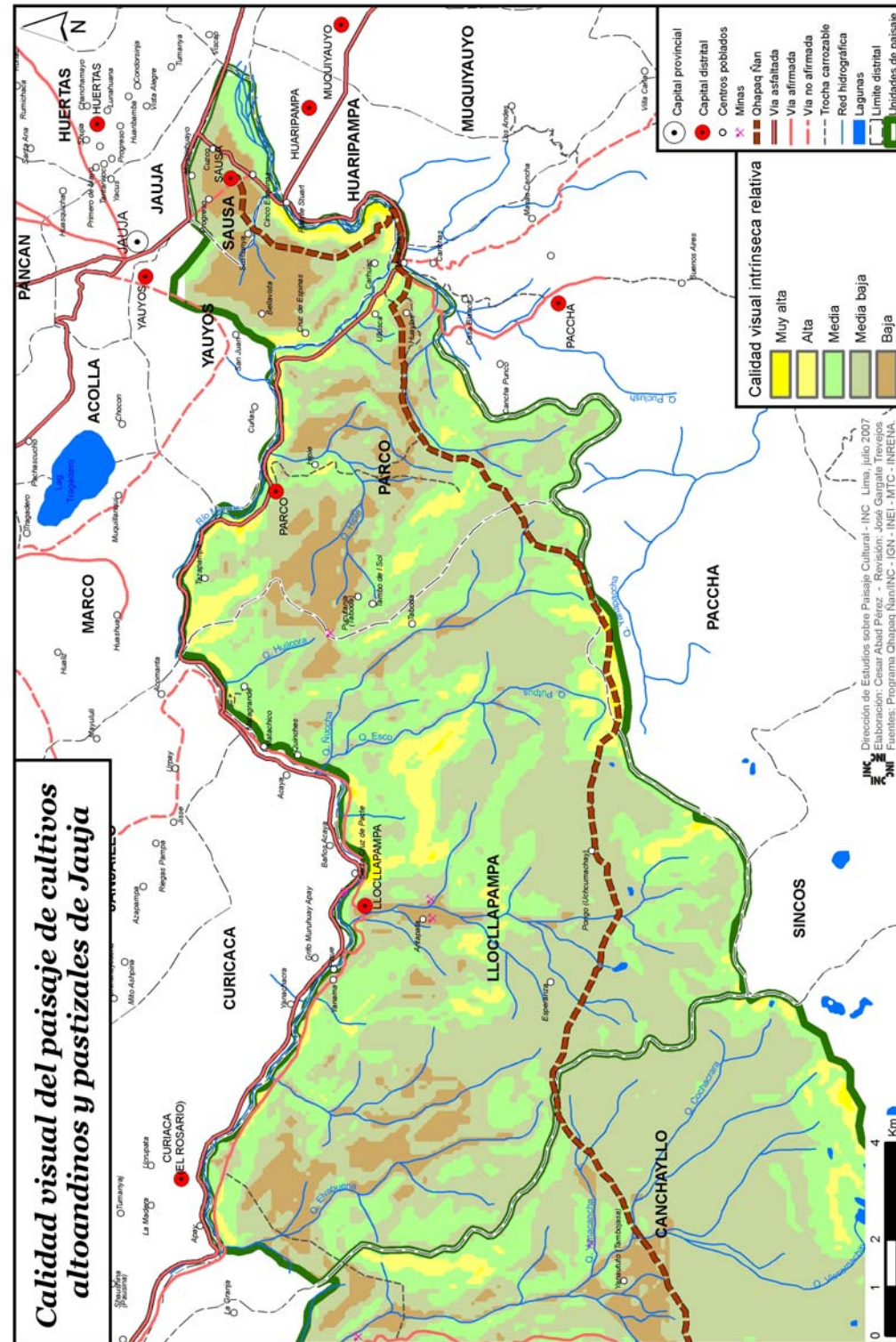
Sobresale el pajonal y el césped de puna, desarrollándose también la agricultura de secano (ver mapa 31: Valor ecológico del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales de Jauja).

Calidad visual intrínseca del paisaje

Por el grado de modificación y degradación de este paisaje, predominan las zonas con media baja y baja calidad visual (ver mapa 32: Valor ecológico del paisaje de cultivos alto andinos y pastizales de Jauja).







Aspectos socio-culturales de las unidades de paisaje en el tramo Pachacamac - Jauja

Actividades económicas y sistema de comercio:

Las actividades económicas giran entorno a la agricultura intensiva y al comercio tanto a nivel local como con las grandes despensas de Lima Metropolitana.

La agricultura constituye la actividad productiva de mayor importancia del área. Cuenta con una importante superficie de producción que presenta un enorme índice de labranza, concentrada en el valle del río Lurín. La agricultura se encuentra tecnificada con sus principales cultivos bajo riego, principalmente cultivos permanentes (frutícolas y de pan llevar como tubérculos, hortalizas y Cereales, Menestras (ver cuadro 3).

1. Valle de río Lurín y estribaciones andinas

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

- a. Planicies costeras y estribaciones andinas sin vegetación.
- b. Lomas.
- c. Áreas con cultivos agrícolas y pastizales.

Unidades político - administrativas:

- a. Lurín.
- b. Pachacamac.

Cuadro N° 3

Producción agrícola de la unidad

Tipo de productos	Productos ofertados
Tubérculos	papa, yuca, camote
Cereales	maíz para choclo, maíz amarillo duro
Leguminosas	arveja, vainita, frijol castilla, habas
Hortalizas	fresa, tomate, ají, pimiento, berenjena, zapallito italiano, apio, lechuga, acelga, vainita, zapallo, coles, coliflor, brócoli
Hierbas aromáticas	ruda, hierba luisa, hierba buena, menta

Fuente: Elaboración propia

La actividad ganadera es la segunda en importancia dentro del área seleccionada, sin embargo la crianza es tecnificada e intensiva. Prueba de esto es el empleo de una infraestructura y formas de gestión muy especializada en la producción ganadera. El tipo de ganado es en primer lugar vacuno, aunque hay una presencia significativa de ganado porcino y caprino, siendo la crianza de estos últimos relativa y desordenada.

La industria y el comercio constituyen dos importantes actividades económicas en el área. La proximidad a Lima y la producción agropecuaria tecnificada genera una pequeña industria agropecuaria que tiene a Lima Metropolitana como su principal mercado. Dicha producción gira entorno a la extracción de recursos metálicos y no metálicos, concentrándose en la zona de la quebrada de Manchay; y a la producción de alimentos de engorde como parte de una pequeña cadena de productores agropecuarios que se concentran en la zona de Lurín.

El flujo comercial es dirigido principalmente hacia Lima Metropolitana, por medio de la

carretera Panamericana, principal vía comercial y de traslado poblacional para otras unidades de población alejadas de los centros urbanos. Sin embargo las zonas colindantes con Cieneguilla (como Manchay, e inclusive Pachacamac), tienen acceso directo a Lima por medio de la avenida Paúl Poblet que articula los asentamientos rurales con el pueblo de Pachacamac y de allí con la carretera Panamericana. El radio de influencia de los centros poblados es notable, constituyendo un sistema de enclaves comerciales - articuladores que definen la dinámica social y económica del área (ver cuadro 4).

Cuadro N° 4

Centros de influencia local

Zona	Distritos	Centro poblado
Lima sur	Lurín	Asentamiento Julio C. Tello
	Pachacamac	Centro poblado La Candela
Centro poblado de Las Palmas		
Pueblo de Pachacamac		
Asentamiento humano Paúl Poblet		
Centro poblado rural Picapietra		
Centro poblado rural Curva Zapata		
Centro poblado rural Guayabo		
Centro poblado rural Manchay Alto		
Centro poblado rural Manchay Bajo		
Centro poblado Puente Manchay		
Lima este	Pachacamac	Centro poblado rural Quebrada Verde

Fuente: Elaboración propia

Componente organizacional:

Parte del área cultural corresponde a las tierras de las comunidades campesinas de Cucuya, Collanac (sector A), mientras que los demás espacios pertenecen a pequeños productores que se dedican a la actividad agrícola. Todas las comunidades campesinas del tramo fueron creadas a partir de la reforma agraria de los años 70. Los diversos lugares de procedencia de los miembros -que en muchos casos fueron pobladores urbanos- determinaron que tengan un nivel de asociatividad que les permitió acceder a recur-

sos y tierras y causó que el manejo de los recursos y la propiedad de las tierras difiera enormemente de las comunidades más tradicionales de Huarochirí o Antioquia. Esto significó que la gestión y uso del espacio fuera de carácter empresarial, tecnificado y personal-familiar, lo que implicó la inexistencia de prácticas de cohesión cultural y social, tales como la limpia de acequias y el trabajo parcelario-comunal.

La comunidad de Cucuya tiene territorios en la margen derecha del río Lurín, controlando las lomas y la producción de las zonas de planicie costera sin mayor presencia de vegetación. La comunidad de Collanac mantiene posesión de tierras en la margen izquierda del río Lurín y límite con la comunidad de Santa Rosa de Manchay (en Cieneguilla). Posee el control de las actividades extractivas y agrícolas que se realizan en la quebrada de Manchay.

Componente cultural:

Las poblaciones del área mencionada están muy vinculadas económica y socialmente a Lima y sus distritos, ya que ahí se localizan sus espacios laborales y sus puntos comerciales. Sin embargo esto no impide que haya una importante diversidad cultural en la medida en que existe diferenciación social a partir de:

La actividad económica: Las diferentes dinámicas económicas entre agricultores, comerciantes, empleados, ganaderos, etc, constituyen diferencias de clase que se acentúan con la interacción social que establecen las poblaciones con ciudades como Lima y sus distritos que les permite diferenciarse de otros grupos sociales al interior de área, permitiendo la formación de identidades contextuales y subalternas (identidades de consumo generadas en espacios como las ciudades con mayor acceso a otros grupos sociales, en este caso Lima y sus distritos), esto se afirma con las diferencias en los ingresos

económicos y el acceso a determinados consumos y niveles de educación.

La identificación territorial. Los aniversarios de fundación y las festividades patronales son las celebraciones sociales más importantes que se desarrollan en las localidades del área señalada. Las fiestas más notorias e importantes se observan en el cuadro 5.

Cuadro N° 5

Festividades en el valle bajo de Lurín

Festividad	Fecha	Lugar
Fiesta patronal	05-Nov	Huaycán
Fiesta patronal	00 Nov	Tambo Viejo
Fiesta patronal Toledo	05-Sep	Villa Toledo

Fuente: Elaboración propia

La condición migrante: Otro nivel de filiación es la pertenencia a una minoría local migrante, es decir a un colectivo que residiendo dentro del asentamiento provenga o descienda de familias inmigrantes. Pachacamac y Lurín son puntos de inmigración importantes para la población de la sierra central de Lima; existen dos flujos de migración, por un lado un movimiento interno de población entre Huarochirí y los distritos de la parte baja de la cuenca del río Lurín y el otro entre estos últimos y Lima Metropolitana. En el primer caso, Lurín y Pachacamac se convierten en zonas de llegada y residencia de nuevas poblaciones y actores sociales que aumentan la diversidad cultural al interior de los distritos, permitiendo la formación de bolsones de migrantes que establecen redes comerciales y sociales con sus lugares de origen y emigración (Ver cuadro 6).

Cuadro N° 6

Puntos de migración

Puntos de inmigración	Puntos de emigración interna	Puntos de emigración externa
Distritos de la parte baja de la cuenca del río Lurín: - Lurín - Pachacamac	Provincia de Huarochirí: - Lahuytambo - Langa - Cuenca - Antioquia	1. Región central: - Junín - Ayacucho - Pasco - Huancavelica 2. Región norteña: - La Libertad - Chiclayo - Piura 3. Región oriental - Huanuco - Pucallpa - Madre de Dios

Fuente: Elaboración propia

2. Valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquia

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

a. Planicies costeras y estribaciones andinas sin vegetación.

b. Matorrales.

c. Poblados.

Unidades político - administrativas:

a. Cieneguilla.

b. Antioquia.

Actividades económicas y sistema de redes:

Las actividades económicas giran entorno de la agricultura y ganadería, con poca presencia de la industria y con un sistema comercial basado en la venta de productos agropecuarios por medio de intermediarios hacia Lima (directamente), Lurín y el sur de la capital. Existe una pequeña superficie agrícola con producción de cultivos tecnificados, ubicados en el valle bajo del Lurín, concentrados en la parte del valle colindante al curso del río Lurín, en el que se desarrolla primordialmente la actividad ganade-

ra. La mayor parte de la actividad agrícola es de secano con cultivos permanentes, concentrándose en las terrazas fluviales, mientras que las planicies costeras y los matorrales no son utilizados para esta actividad, incrementando así los terrenos destinados a la práctica de actividades de recreación y turismo, sobresaliendo una dinámica campestre, que conlleva a la formación de un flujo notable de consumidores y turistas de Lima este. Los productos cultivados son los frutales como la manzana, el melocotón, la palta, la lúcuma y la tuna.

La ganadería se desarrolla en menor medida en relación a las zonas del valle bajo, concentrándose en toda la franja de cobertura de secano y en ciertos parajes de matorrales. Ésta es complementaria a la agricultura y se encuentra menos tecnificada que en la parte baja; por ende su incidencia en la organización del espacio tiene menor influencia que las grandes poblaciones de ganado vacuno del valle bajo.

Aunque existe un importante consumo local de la producción agropecuaria, el comercio y el consumo de éste, es destinado princi-

palmente hacia Lima metropolitana (a mercados mayoristas de frutas y mercados locales de Lima sur o Lurín) por medio de dos conexiones, la primera que articula la producción del fondo de valle con los distritos y ciudades de la parte baja de la cuenca (Lurín y Pachacamac) por medio de una red de caminos de herradura que conectan con la carretera afirmada Huarochirí - Lima, y la segunda por medio del

corredor San Martín - Nueva Toledo, que conecta Cieneguilla con Lima este.

Componente organizacional:

Las entidades que controlan y gestionan el uso del territorio son las comunidades campesinas, las juntas de regantes y las familias. Las primeras están presentes en el territorio tal como se observa en el cuadro 7.

Cuadro N° 7

Comunidades campesinas de la unidad de paisaje seleccionada

Comunidad	Ubicación
Collanac (sector A y b)	Se ubica en Cieneguilla. Tiene el control de las planicies costeras y de los terrenos sin vegetación de casi toda la unidad paisajística, correspondiente al distrito o unidad administrativa de Cieneguilla.
Santa Rosa de Chontay	Comunidad fronteriza establecida entre Cieneguilla y Antioquia. Posee el control de los espacios de producción agrícola de fondo de valle y de las planicies costeras sin vegetación.
Sisicaya	Presente en el distrito de Antioquia, mantiene el control de tierras tanto de cultivos de fondo de valle, como de planicies costeras y matorrales
Cochahuayco	En Antioquia. Posee control sobre espacios de producción en el fondo del valle, como matorrales del valle medio.
Espíritu Santo y Avichuca	Comunidades limítrofes que sobrepasan los límites administrativos y están presentes en dos unidades de paisaje cultural.

Fuente: Elaboración propia

Las comunidades del valle encajonado (ubicado en los distritos de Cieneguilla y Antioquia) conservan un manejo relativo de la producción y la gestión de los recursos. Por una parte, el manejo de las aguas de regadío está administrada por la Junta de Regantes del distrito de Chillón, Rímac y Lurín, que coloca en la palestra el trabajo parcelario y el sistema de turnaje de las aguas como mecanismo de explotación y distribución de los escasos recursos hídricos. Sin

embargo, cada unidad productora (familia) mantiene cierta independencia en la formación de asociaciones para la producción y comercio de sus recursos, por lo que existe en muchos casos el régimen de sub - contratación a peones o empleados para la labor agrícola, dejando de lado la organización parcelaria (presente en Huarochirí) como forma de trabajo productivo.

Componente cultural:

La cultura local gira entorno a dos centros administrativos, Cieneguilla y Antioquia; ambos herederos de diferentes tradiciones culturales. Cieneguilla constituye un pueblo y comunidad fundada durante el siglo XVI en la colonia, su cercanía a Lima la ha convertido durante el siglo XX en un punto de emigración de pobladores provenientes de la provincia de Huarochirí y la sierra central. Aquí la cultura está vinculada a la actividad campestre, entendida como una dinámica donde se articula la producción y la prestación de servicios relacionados al ocio y al consumo de entretenimiento en los diferentes clubes campestres de la zona.

Antioquia se fundó durante la colonia, mantiene una población más vinculada a las actividades agrícolas y a la organización comunal, por ello su cultura mantiene un rasgo colectivista mucho más profundo que las zonas más bajas. Por lo mencionado, las poblaciones que se asientan en la parte agrícola de Antioquia mantienen en su imaginario hitos claves de identificación cultural similares a las demás poblaciones agrícolas de Lima: el acto de fundación, su separación de Sisicaya y la guerra con Chile son nudos de afirmación y sentido de la población rural de Antioquia. Asimismo este tradicionalismo vinculado a la actividad agraria y su origen colonial, permite el desarrollo de actividades netamente culturales como la cestería, actividad por la cual se aprovecha el carrizo ubicado en los lugares próximos al río Lurín y se emplea para las labores cotidianas y su comercialización en Lima.

3. Cultivos alto andinos y pastizales del Alto Lurín

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

- a. Matorrales.
- b. Zonas de cultivo de secano predominantes.
- c. Zona de cultivo bajo riego.

Unidades político - administrativas:

- a. Cuenca.
- b. Lahuaytambo.
- c. Langa.

Actividades económicas y sistema de redes:

La extensión de tierras de cultivo es escasa, predominantemente en secano. Sin embargo, existen parcelas de cultivo bajo riego. La producción agrícola es mínima y se concentra en áreas reducidas entorno los matorrales, donde se practica una incipiente crianza de ganado, especialmente caprino. Los productos agrícolas son principalmente permanentes y poco transitorios (Ver cuadro 8).

Cuadro N° 8

Rubros de producción agrícola

Tipo de cultivo	Productos
Tubérculos	papa oca
Hortalizas	zanahoria rabanito lechuga nabo col aji
Leguminosas	arvejas habas
Frutícolas	manzana membrillo melocotón

Fuente: Elaboración propia

La agricultura es básicamente de autoconsumo, por ello la utilización y gestión del espacio agrícola se realiza de manera menos tecnificada, la producción es extensiva y escasa. Existen dos usos marcados en la agricultura dentro de la unidad de paisaje:

Frutales permanentes en laderas: principalmente en la zona del río Lurín que corresponden a las escasas zonas de cultivo bajo riego, aprovechando las aguas del río. La producción es comercializada a Lima Metropolitana y a poblados de la parte baja de la cuenca.

Cultivos temporales en laderas: son tierras en secano de carácter transitorio y cuya producción está destinada al auto consumo.

La ganadería constituye la actividad de mayor importancia en relación a las zonas de Antioquia y Cieneguilla. Presenta mayor concentración de ganado vacuno, ovino y caprino. Los pobladores aprovechan la disposición de pastos de las zonas más altas de la unidad como áreas de pastoreo. Esta actividad es complementaria a la agricultura, los productos derivados como la leche y el queso son vendidos directamente o por intermediarios comerciales a Lima o a la parte baja de la cuenca.

Componente organizacional:

La unidad se encuentra en la jurisdicción de las siguientes comunidades campesinas:

- 1. Avichuca.
- 2. Acurana.
- 3. Santa Ana.
- 4. Langa.
- 5. Sunicancha.
- 6. Llambilla.

La primera comunidad posee también tierras en el distrito de Antioquia, sin embargo existe la tendencia a que las unidades agropecuarias fa-

miliares gestionen sus recursos a su manera, bajo el amparo de la comunidad campesina institución encargada de gestionar el trabajo, la distribución del mismo y la riqueza. El sistema de parcelación es notorio en relación a la parte media y baja del valle, por ello las formas de organización y utilización de los recursos responden a patrones tradicionales- andinos de ocupación territorial, expresados bajo el modelo de reparto del trabajo como:

Siembras colectivas con participación total de la comunidad, asociando y rotando los cultivos de pan llevar.

Labores comunales como la limpia de acequia o la restauración de canales.

Componente cultural:

La cultura local se configura desde la agricultura y la religión. Las poblaciones asentadas en los pastizales del Alto Lurín son agricultores y en menor escala ganaderos, mantienen una tradición colectivista en el manejo de recursos, el acceso a la producción y la ganancia. Esta impronta en el rrabajo se distingue en las diversas celebraciones de carácter religioso y laboral y constituyen actos de reafirmación cultural. Las fiestas asociadas a la actividad agrícola como la limpia de acequias mantienen un importante papel como organizadores sociales, pues no sólo reafirma la identidad de los pobladores agrícolas otorgándole sentido a sus acciones (pues se participa de una actividad colectiva y se recuerda a los antepasados concurriendo a ciertos lugares o puquiales en donde se señala que éstos se encuentran descansando), sino se convierten en espacios donde se resuelven ciertas diferencias entre los mismos.

El factor religioso es determinante, en la configuración de la cultura de los pobladores del alto Lurín, en su mayoría católicos. Las fiestas y el imaginario relacionado a las imágenes sincréticas es muy fuerte, las festividades cató-

licas juegan un papel fundamental en la vida política y social de las poblaciones señaladas. La mayordomía en las fiestas y los encabezamientos en las procesiones indican en esos contextos, la existencia de un juego social y afirmación de las jerarquías sociales. El imaginario relacionado a la religión y el culto a los santos está muy afirmado en las poblaciones del Alto Lurín, leyendas e historias relacionadas a las imágenes aparecidas (como el relato de Juan de la Cruz o alférez que se cuentan en Lahuaytambo y Langa) son muy comunes, afirmando el carácter de la sacralidad como constructor de sentido cultural en dichas poblaciones.

4. Cultivos alto andinos y pastizales del Alto Mala

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

- Matorrales.
- Tierras alto - andinas sin vegetación.
- Césped de puna.
- Cultivos bajo seco.
- Herbazal de tundra.

Unidades político - administrativas:

- Huarocharí.
- San Pedro de Huancayre.
- San Juan de Tantarache.

Actividades económicas y sistema de redes:

A pesar de contar con un territorio escaso en agua, la agricultura es la actividad más importante del área. La agricultura practicada es de seco y bajo riego, siendo la primera la más difundida y empleada. En zonas altas y templadas la superficie agrícola se basa en cultivos permanentes, entre ellos destacan, el cultivo de trigo, papas y otros tubérculos orientados al autoconsumo. Una buena parte de la producción se consume localmente dentro de la unidad agraria, siendo los cereales y los excedentes de

otros productos los que se comercializan vía la carretera Huarochirí - Lima.

La ganadería constituye la segunda actividad en importancia y es complementaria a la agricultura. Es una actividad difundida sobre todo en terrenos altoandinos de escasa vegetación. Asimismo, en estas zonas se cultivan pastos, cuyo objetivo es abastecer de forraje a los ganaderos. La actividad ganadera configura una pequeña dinámica comercial que incluye ofertantes y demandantes locales de productos de engorde ganadero como la alfalfa. El ganado que se cría es mayormente vacuno (de raza criolla), ovino y caprino. De los primeros se comercializa sus derivados lácteos, en mayor volumen que las carnes u otros productos como lana o cuero que son empleados localmente e intercambiados -junto a la carne- con otras poblaciones de altura.

El comercio y la transacción económica tienen dos flujos. En primer lugar la venta comercial de productos agrícolas y agropecuarios a Lima Metropolitana por medio de la carretera Huarochirí - Lima, que conecta el área con el valle del río Lurín y posibilita el acceso a los distritos de Lima este y sur. En segundo lugar el comercio tradicional de intercambios de productos de diferentes pisos altitudinales.

Este tipo de comercio es frecuente en las poblaciones del área por medio de dos vías: la primera, con las poblaciones del alto San Lorenzo de Quinti, por medio de trochas y caminos de herradura, y la segunda a través del Qhapaq Ñan que desciende de las alturas de Yauyos y conecta esas poblaciones con las de la unidad señalada.

Componente organizacional y cultural:

El área se encuentran las siguientes comunidades campesinas:

- Lupo.
- Llambiilla.
- Suni.

- Rímac.
- San Juan de Tantarache.
- Cupara.
- Sangallaya.
- Tungalla Primo.
- Sunisca.
- Carhuapampa.

La organización de la producción y el acceso a las tierras y recursos, está determinado por la acción de las comunidades campesinas. El sistema económico, social y cultural de las poblaciones del área se estructura en base a las parcialidades que funcionan como una institución que ordena las relaciones sociales, de producción, y los flujos de poder político.

Esta organización se sustenta a partir de la forma de propiedad, el control colectivo de la tierra y la legalidad de sus acciones reconocidas por la institucionalidad política.

La parcialidad en el aspecto económico funciona como una estructura productiva y comercial que articula las unidades familiares agrícolas y establece relaciones de producción basadas en el trabajo colectivo y la equidad en el reparto de las ganancias obtenidas, así como en la apropiación de tierras y los terrenos de cultivo. La parcialidad se configura en base a la organización del parentesco, articula un grupo de familias emparentadas por línea paterna entorno a la producción colectiva de un terreno compartido, subdividido equitativamente de acuerdo al número de familias (Ver cuadro 9).

Cuadro N° 9

Organización de la parcialidad

Relaciones de producción	Relaciones de distribución
<ul style="list-style-type: none"> - Horizontalidad y equidad del trabajo basado en el sistema intercalado de trabajos individuales (cultivo familiar en el terreno otorgado por la parcialidad) y colectivos (faenas de cosecha y siembra colectivas y limpieas de acequias o acueductos) - No existe una mayor especialización del trabajo, todos cumplen las mismas funciones de acuerdo al turno, tiempo o posibilidad de realizarlas. - Al no haber especializaciones en el trabajo no hay mayores jerarquías dentro del espacio de producción. 	<ul style="list-style-type: none"> - La economía agropecuaria tiene dos sub-dinámicas, la de consumo y la de circulación: <ul style="list-style-type: none"> • Autoconsumo • Comercio de excedentes <p>Para el primer caso se distribuyen las cosechas equitativamente de acuerdo al número de familias que integran una parcialidad. De igual manera la parcialidad se convierte en una plataforma representativa de los intereses comerciales de las familias: las relaciones comerciales se realizan manejando toda la producción de las familias (dentro de la parcialidad) como una producción, repartiéndose las ganancias de acuerdo al número de unidades familiares que componen la parcialidad.</p>

Fuente: Elaboración propia

El acceso a las fuentes de agua y la escasez del recurso prolonga una crisis agrícola desde hace 30 ó 40 años, lo que también ha permitido que se desarrolle un tipo de organización del trabajo y una distribución del recur-

so hídrico que sostenga la productividad agrícola: el sistema del turnaje y el trabajo comunal organizado dentro de las parcialidades. Sobre el primero gira el reparto del agua por turnos (en muchos lugares de 8 a 9 horas al mes por parcelas agrícolas). Este servicio también es negociado entre los mismos comuneros (prestar agua por unas horas a cambio de algo). Es la comunidad la que establece el sistema como un mecanismo que garantiza no sólo el acceso al recurso de manera equitativa, sino que configure un orden social entre las parcialidades dentro de la comunidad.

Componente cultural:

La parcialidad y la comunidad campesina constituyen los principales espacios de identi-

cación y afirmación cultural en el Alto Mala, dentro de los cuales se transmiten y reproducen valoraciones e interpretaciones sobre la historia y la identidad local. Los miembros de la parcialidad encuentran sentido de pertenencia local por medio de esta interpretación histórica, por un lado resalta un pasado en la pre - conquista, como el reconocimiento de una hispanidad al aceptar la religión católica como soporte, elemento de identificación y cohesión social. La filiación religiosa dentro de la parcialidad configura la reproducción de ciertas fiestas y actividades de carácter cohesionador y afirmativa celebraciones tanto en el pueblo como en los asentamientos tras- locales de Lima (Ver cuadro 10).

Cuadro N° 10

Festividades en el Alto Mala

Fiestas	Actividades
Celebración por el aniversario de cada parcialidad. Cada una de estas celebraciones representa a un santo, por lo que forma parte de las actividades religiosas del año.	Dividas en tres etapas: <ul style="list-style-type: none"> • Misa • Procesión • Celebración festiva La duración de las celebraciones es de un día, sin embargo esto no implica la realización de faenas de trabajo previas.
Patronales: aniversario del pueblo o distrito: <ul style="list-style-type: none"> • Comunidades de San Juan de Tantarache (24 de junio) • Comunidades de San Pedro de Huancayre (29 de junio) 	1. Misa 2. Procesión 3. Celebración festiva
Fiestas religiosas: <ul style="list-style-type: none"> • Fiesta de las cruces (3 de mayo) • Fiesta de Santa Rosa (30 de agosto) • Semana santa (marzo – abril) 	Mantiene la estructura de tres procesos: <ol style="list-style-type: none"> 1. Misa 2. Procesión 3. Fiesta social
Fiestas relacionadas al ciclo del agua y a la crianza ganadera: <ul style="list-style-type: none"> • Limpia de acequias (celebrados de distintas forma y en distintas fechas) • Herranza o marcado del ganado (celebrado de distintas formas y en distintas fechas) 	Son relativas, sin embargo muchas de ellas presentan una estructura de actividades divididas en : <ol style="list-style-type: none"> 1. Misa 2. Celebración ritual en el campo 3. Fiesta social en el pueblo

Fuente: Elaboración propia

Las expresiones culturales se manifiestan mediante danza y los bailes, mientras que la escultura, cerámica y otras artes son escasas, los bailes que realizan los pobladores del área son: los Negritos, las Mariquías, las Curcunchas, los Curcos, el Huancadanza, los Chunchos y las Ingas; bailes que representan diversos estereotipos de poblaciones internas, cercanas y distantes. La música corresponde a huaynos centro-andinos, pero con una presencia mayor de cumbias-andinas, fomentadas por bandas musicales que realizan diversas giras alrededor de las poblaciones.

La parcialidad y la comunidad campesina constituye el principal espacio de identificación, los pobladores mantienen una dinámica económica alrededor de las actividades y el comercio agro-pecuario (teniendo como eje comercial Huarochirí - Lima), como una herencia histórica compartida. La etnia de los Yauyos habitó esta región antes de la expansión wanka e inca. Posteriormente con la conquista española y el establecimiento de la colonia, los ayllus que habitaron estos espacios fueron reducidos, configurando así otro tipo de organización social y referencia de identidad. La zona de cultivos y pastizales del alto Mala está conformada, en su mayoría, por sociedades cuya herencia y cultura es producto del proceso colonial de la reducción indígena. A partir de esta identificación se estructura una serie de discursos e historias que afirman una identidad común:

1. Origen pre - incaico.
- 2- Fundación española.
- 3- Guerra con Chile.
- 4- Reforma agraria.
- 5- Migración.

5. Agricultura altoandina, matorral y pajonal en San Lorenzo de Quinti

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

- a. Tierras alto andinas sin vegetación.

- b. Herbazal de tundra.
- c. Césped de puna.

Unidades político - administrativas:

- a. San Lorenzo de Quinti.

Actividades económicas y sistema de redes:

La agricultura y la ganadería son las actividades que configuran la dinámica económica, las relaciones sociales y el uso y gestión del espacio. La primera; en su mayoría de secano y con cultivos permanentes, aprovecha las áreas cálidas de una pequeña franja en las zonas bajas. Los principales cultivos son frutales y cereales. La producción frutícola es comercializada hacia Lima por intermediarios comerciales que articulan la producción agrícola de toda la cuenca del Mala. Sin embargo, la producción y la superficie agrícola destinada para el autoconsumo es mayor que la destinada a la venta. Al igual que en Huarochirí la economía de subsistencia e intercambio es fundamental.

La ganadería es la actividad fundamental para las partes altas del área, ya que es extensiva. La crianza del ganado se concentra en los pajonales y herbazales de las zonas alto andinas, predomina el ganado vacuno y ovino, utilizadas para el comercio de carne y para el uso e intercambio de sus derivados. La crianza de alpacas y llamas es notable a diferencia de las partes más bajas de Huarochirí. Esto coloca a la unidad de paisaje como una zona de transición tanto para el uso del suelo como para la red de comercio y tránsito, pues la crianza de llamas indica la utilización de los caminos de herradura a nivel local en el intercambio de productos y el acceso a otras zonas de recursos, como los bosques de queñoales ubicados en las partes altas, utilizados como punto de extracción de leña para todas las comunidades de pastores de las alturas de San Lorenzo y Tanta.

Componente organizacional:

Hay dos comunidades campesinas que configuran el uso y gestión del territorio en la unidad: la comunidad de Copara y la comunidad de Llacuás. La comunidad de Copara tiene incidencia en las áreas agrícolas y su funcionamiento y organicidad son similares a las demás de Huarochirí; mantiene una incidencia notable en la organización y la distribución de las aguas de regadío, en la propiedad y el acceso a ella, teniendo como estructura base la parcialidad, composición nuclear de la comunidad en base al parentesco.

La comunidad de Llacuás es la que mantiene una incidencia en el uso y manejo de las tierras altoandinas, dedicada especialmente a la ganadería. Se organiza por la forma de repartición y acción de las comunidades campesinas, el acceso a tierras y el uso de las mismas (que está controlado por la comunidad), por tanto, existen tierras comunales y familiares, las primeras trabajadas temporalmente por medio de un sistema de participación por cuotas temporales. En esta comunidad el sistema de parcelación deja lugar a un sistema de repartición por la herencia familiar.

Componente cultural:

La cultura local se configura fundamentalmente a partir de la experiencia de la comunidad y la actividad agrícola. La historia de estas poblaciones se remonta a su pasado dentro de la etnia de los Yauyos en épocas pre - hispánicas. Posteriormente en el incanato fueron agrupados dentro de la guaranga de Quinti (las poblaciones fueron agrupadas en 7 guarangas). Este modelo de distribución territorial siguió en la colonia por lo que estas poblaciones siguieron perteneciendo a la guaranga colonial de Quinti. Esta experiencia histórica y sigue vigente hasta nuestros días, manifestándose en la forma de manejar su organización agraria y en la manera de expresar su cultura. Las festivi-

dades agrícolas están entre mezcladas con las festividades religiosas y sociales, la fiesta de la limpia de acequias y la herrañza del ganado constituyen dos de las festividades de mayor impronta en dichas sociedades, expresando el carácter colectivista por un lado y de asociación (conjugando aspectos religiosos y culturales), por el otro.

6. Apu Pariacaca y el Alto Cañete

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

- a. Tierras alto andinas sin vegetación.
- b. Herbazal de tundra.
- c. Nevados.
- d. Lagunas.
- e. Bofedal.

Unidades político - administrativas:

- a. San Lorenzo de Quinti (comunidad de Huachipampa).
- b. Tanta.

Actividades económicas y sistema de redes:

Las principales actividades económicas son la ganadería y el comercio de los productos derivados de ésta a los mercados y camales de Jauja, Huancayo y Lima. Se cría ganado ovino y vacuno, sin embargo la producción pecuaria de camélidos sudamericanos es notable, en primer lugar la crianza de alpaca para aprovechar su lana en la confección de ropas y tejidos, para su posterior venta y consumo en las propias unidades rurales. La crianza de llamas tiene una funcionalidad específica, tanto en el transporte como en el intercambio económico por medio de los caminos de herradura. La actividad ganadera es la que configura toda la dinámica económica y social del distrito, a partir de la cual se pueden generar sub- dinámicas económicas.

Entre el 50 y 60% de la producción ganadera está destinada al autoconsumo, lo que indica

que parte de su economía puede considerarse de subsistencia. La actividad comercial se desarrolla principalmente dentro del eje Jauja - Huancayo. Se comercializa la carne y los telares producidos por los comuneros. Las fechas para la venta de carne son relativas, sin embargo nunca excede las tres veces al año. No se realiza por medio del sistema de ferias sino por negociación directa con los camales o con los intermediarios comerciales que luego venden la carne a los mercados de Jauja y Huancayo. La producción textil es destinada a dos mercados, el primero es el polo económico de Huancayo,

donde comercian la textilera con los comerciantes o intermediarios que colocan sus productos en los mercados de la ciudad; y los pedidos específicos (sea de turistas o de migrantes), que constituye un mercado reducido.

El sistema de trueque constituye un componente fundamental en la economía andina, basado en el sistema de intercambio de productos complementarios, que implica el establecimiento de rutas y puntos comerciales como relaciones de distribución y circulación sin intermediación monetaria (Ver cuadro 11).

Cuadro N° 11

Sistema de trueque

Productos ofrecidos	Productos obtenidos	Comunidades	Equivalencia	Fechas
Carne / textiles	tubérculos (papa, ocas, ollucos)	Miraflores / Huancayo	Una pieza por un costal de tubérculos	mayo - junio
Carne / textiles	cereales / trigo	Comunidades de San Lorenzo de Quinti / San Pedro de Huancayre / Langa	No especificado	junio - septiembre

Fuente: Elaboración propia

La producción textil es escasa y tiene tres destinos: el autoconsumo, el intercambio y el comercio. Se utiliza principalmente la tela de alpaca y del ganado ovino. La primera es más usada en la confección de ponchos, mientras que segunda lo es para chompas y telares (Ver cuadro 12).

Cuadro N° 12

Actividad ganadera

Especie	Uso	Productos usados
Vacuno	Autoconsumo / comercio / intercambio	Venta, consumo e intercambio de su carne, autoconsumo de su leche
Ovino	Autoconsumo / comercio / intercambio	Venta, transacción y uso lana y carne
Caprino	Autoconsumo / comercio / intercambio	Venta, intercambio y uso de su lana y carne
Alpacas	Autoconsumo / comercio / intercambio	Venta, intercambio y consumo de su carne
Llamas	Carga	Aprovechados por su capacidad de carga
Caballos y burros	Transporte y Carga	Aprovechados por su capacidad de carga y como transporte

Fuente: Elaboración propia

La pesca está orientada al autoconsumo y es complementaria a la ganadería. Se desarrolla en las lagunas altoandinas y en el río Cañete, donde se extrae únicamente la trucha.

Componente organizacional:

El área se encuentra dentro de las comunidades de Huachipampa y Tanta, en los distritos de San Lorenzo de Quinti y Tanta respectivamente. El sistema de la comunidad campesina funciona gracias a las estructuras familiares-productivas que lo componen, basado en las relaciones de parentesco y el pastoreo por turnos. Dichos grupos conforman estructuras organizadas que dan como resultado todo un sistema ordenado de explotación de los recursos, los grupos están conformados por grupos de 6 a 8 familias, en su mayoría con un vínculo de parentesco. Los lugares de pastoreo difieren según la familia encargada. Así, un terreno familiar es explotado temporalmente (de un mes a dos) por el ganado de todo el grupo dejando que los pastos crezcan en los otros terrenos durante todo el año restante.

Componente cultural:

La actividad productiva y la tradición oral juegan un papel preponderante en la configuración de la cultura de las poblaciones asentadas al pie del Pariacaca; la crianza de ganado es determinante en la percepción que tienen los pobladores sobre su espacio y territorio de hábitat, a diferencia de otras poblaciones rurales se caracteriza por un mayor respeto con el espacio físico y una menor indiferencia por los cambios y transformaciones ambientales. Asimismo, ciertos hitos naturales siguen siendo considerados como puntos de identificación cultural, presentes en su cosmovisión y alimentando su imaginario con ficciones que hablan sobre la sacralidad y sobre naturalidad de la naturaleza, así montañas como el Pariacaca o el Tuncho, lagunas como Mullucocha y Pariacocha, y lugares como Escalerayoc, son escenarios aún de cuentos e historias míticas.

Estas poblaciones mantienen una herencia cultural de sus comunidades madre, así las poblaciones huachipampinas descienden de la co-

munidad de Llacuas, mientras que las tanteñas de la de Huañec; esto determina que muchos códigos religiosos y culturales sean reproducidos por las poblaciones ganaderas del área (Ver cuadro 13), así tenemos que manifestaciones culturales como la fiesta de Santa Rosa de Lima celebrada los el 30 de agosto. Sin embargo, estas poblaciones mantienen devociones y manifestaciones religiosas vinculadas a la dinámica ganadera y su concepción de la naturaleza, por ejemplo en la fiesta de San Antonio y de la

herranza, donde se realiza la actividad de la señal que consiste en colocar un pedazo del cuerpo de un animal como ofrenda a la naturaleza por los recursos brindados: en este caso a las montañas y los nevados, por el agua que proveen para los pastos. Estos ritos sincréticos nos muestran un conjunto de percepciones y valoraciones del paisaje y el medio físico diferente al de las poblaciones más cercanas a los polos económicos de Lima y Huancayo. Estas poblaciones son castellanohablantes desde su fundación.

Cuadro N° 13

Festividades sociales - religiosas de las poblaciones ganaderas

Festividades	Fecha	Lugar	Actividades
Fiesta de las cruces	3 de mayo	Pueblo de Tanta y cerro Chumpi	<ul style="list-style-type: none"> Misa Procesión (la que se realiza hasta el cerro Chumpi) Celebración social
Fiesta de San Antonio	13 de junio	Pueblo de Tanta	<ul style="list-style-type: none"> Misa Procesión (que recorre el pueblo) Celebración social
Fiesta del señor de Kachuy	1 de junio	Pueblo de Tanta	<ul style="list-style-type: none"> Misa Procesión (que recorre el pueblo) Celebración social
Fiesta de Santa Rosa	30 de agosto	Pueblo de Tanta	<ul style="list-style-type: none"> Misa Procesión (la que recorre el pueblo) Celebración social
Fiesta de San Antonio	Mes de julio	Estancias	Su estructura consta de : <ul style="list-style-type: none"> Señal¹ dejada a las montañas Celebración social
Fiesta de la herranza	Diferentes fechas, decididas por un familia productora	Estancias y pueblo de Tanta	La estructura de la festividad es la siguiente: <ul style="list-style-type: none"> Misa Marcado de los animales Celebración social

¹ La señal¹ consiste en algún pedazo del cuerpo de un animal de crianza; usualmente es una oreja o algunos pelos de su cuerpo. Fuente: Elaboración propia

7. Comunidades de pastores de Cochas

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

- Tierras alto andinas sin vegetación.
- Herbazal de tundra.
- Nevados.
- Lagunas.
- Bofedal.

Unidades político - administrativas:

- Canchayllo.
- Huancayo.

Actividades económicas y sistema de redes:

La actividad principal es la ganadería de vacunos y ovinos. Existe una producción destinada principalmente a los mercados de Huancayo, Jauja, Chupaca y Concepción, puntos comerciales más importantes de la región, pues constituyen el principal eje económico de los andes centrales. Otro mercado corresponde a los camales de Lima. En este caso la venta se realiza a través de intermediarios, que articulan la venta y distribución de la producción de los poblados ganaderos de puna.

El ganado se alimenta de pastos naturales complementados con los rastrojos del maíz, cebada, trigo y habas, esto implica un manejo de pastos.

La pesca y la piscicultura (de truchas) se concentran principalmente en las lagunas alto andinas y en los ríos que nacen de ellas. Es básicamente para el autoconsumo, aunque también se comercializa en Jauja y el valle del Mantaro.

Componente organizacional:

La superficie de pastizales, nevados y lagunas está bajo control de la comunidad de Vilca (para los territorios del distrito de Sisicaya) y la Sociedad Agraria de Interés Social (SAIS)

Túpac Amaru, formada en la época de la reforma agraria de 1968, cooperativa que aglutinó a distintas comunidades agrícolas del alto y medio Jauja. Está ubicada en el distrito de Canchayllo y cuenta con 6 000 cabezas de vicuñas, 4 000 de alpaca, 120 000 ovinos y 4 000 de vacunos. Es la cuarta en importancia en la región Junín y su centro administrativo se encuentra en Pachacayo. Es el soporte productivo que articula las unidades productivas de todo el distrito con poca participación en la distribución del trabajo; sin embargo, permite que las comunidades agrícolas coloquen sus productos en los mercados regionales del eje Jauja - Huancayo.

Componente cultural:

El colectivismo y la herencia étnica son los pilares de la cultura contemporánea de los pastores del alto Jauja o Cochas. La unidad productiva familiar y la organización supracomunal como la SAIS, mantienen una forma de acción colectivista. La solidaridad entre las comunidades es fundamental y está legitimada por todas ellas, con trabajos y prestaciones de servicios para la SAIS similares a los de la comunidad campesina.

La cultura local es muy semejante a aquella de las poblaciones yauyinas ganaderas. El respeto por la naturaleza y los caminos de herradura, el manejo de ficciones asociadas a las lagunas y montañas es muy extendido en estas zonas ganaderas y mantienen muy hondamente el manejo del quechua, considerada su lengua madre.

8. Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja

Zonas de cobertura y uso de la tierra:

- Matorral.
- Césped de puna.
- Bofedal.
- Cultivo de secano.

Unidades político - administrativas:

- Llollapampa.
- Parco.
- Paccha.
- Sausa.

Actividades económicas y sistema de redes:

La agricultura es la actividad económica que estructura la dinámica social del área (parte de los distritos de Parco, Llollapampa, Yauyos y Sausa). La producción agrícola está destinada a la comercialización en un 80% y el resto para el autoconsumo.

Los principales productos cultivados son los tubérculos (papa y olluco), maíz, quinua, y habas (estos últimos en tierras de cultivo en secano, próximas a la ciudad de Jauja). La agricultura es bajo riego (de superficie agrícola mínima) y de cultivos transitorios. La comercialización de los productos se realiza de dos formas: articulándose con el eje Jauja - Huancayo, donde la producción se vende directamente a los mercados de dichas ciudades o a través de los intermediarios mayoristas; y asistiendo a las ferias minoristas realizadas en cada distrito. La tecnología agrícola es tradicional y se utiliza la chaquitacla, el pico, el azadón, etc; sin embargo cerca a la zona urbana de Jauja, se utilizan tractores para el cultivo y surcado de la tierra. El trueque todavía es utilizado por las comunidades del ámbito, especialmente a las zonas ganaderas en los meses de julio y agosto (fechas de cosecha de papa), donde se intercambian tubérculos por carne y telares con los distritos ganaderos. La actividad pecuaria está considerada como una actividad complementaria a la agrícola. El mayor número de cabezas de ganado es vacuno, explotado de manera familiar y destinado para el auto consumo y para la venta mínima, principalmente en las ferias locales y aquellas ubicadas en las ciudades de Jauja.

Componente organizacional:

Debido a la dinámica económica formada a partir de la ganadería y la agricultura, se crearon distintas asociaciones de productores. En cada distrito existe al menos una y están divididas según el tipo de actividad comercial: de ganaderos, de agricultores, de productores de derivados lácteos y de comerciantes. Las comunidades campesinas constituyen otro tipo de organización que configura la dinámica social. El distrito de Yauyos cuenta con la comunidad de Huancas, en el distrito de Sausa se ubica la comunidad del mismo nombre (ver cuadro 14).

Cuadro N° 14

Comunidades campesinas de Jauja

Comunidad	Distrito	Fecha de creación
Sausa	Sausa	-----
Huancas	Yauyos	-----
Parco	Parco	28.09.1928
Llollapampa	Llollapampa	21.07.1936
La Esperanza	Llollapampa	-----

Fuente: "Pueblos y culturas en las rutas del Qhapaq Ñan campaña 2003". Volumen II. Programa Qhapaq Ñan - INC.

Las comunidades registran una misma estructura jerárquica compuesta por:

1. El presidente de la Comunidad.
2. El vicepresidente.
3. El secretario.
4. El tesorero.
5. El fiscal.
6. Los vocales.

Esta estructura se ha mantenido durante muchos años, al igual que la defensa de la propiedad colectiva, que representa uno de los principales motivos de la existencia de la comunidad. La cohesión y fuerza de la comunidad de-

crece a medida que se pasa de una población ganadera a una agrícola, la distribución por parcelas y el control del agua para fines agrícolas, permite que la comunidad tenga una dinámica mayor en relación a lugares donde la atomización productiva está presente, sin embargo ambas se estructuran a partir de pequeñas sociedades vinculadas familiarmente (en el caso de los distritos de Jauja se les llama sociedades o cuarteles).

Componente cultural

El factor étnohistórico y el factor religioso configuran la cultura de las poblaciones de la unidad. Los primeros pobladores en habitar la sub cuenca del río Cochabambas pertenecían a la etnia de los Wankas, pobladores provenientes del noreste de la provincia y derrotados por los Incas. Los Wankas formaron parte del Tawantinsuyu y posteriormente en la colonia fueron reducidos en el pueblo de Pachac-ayllu (hoy Pachacayo),. Los Hatun Jauja provenían de la región próxima a Huancayo y se asentaron en las cercanías de la actual Jauja. Las poblaciones hacen mucha alusión a un pasado

Wanka - Jauja como identidad cultural, reconociéndose también el componente hispano, presente en la cultura local.

El factor religioso se expresa en las fiestas vinculadas a los ciclos agrícolas y ganaderos, que constituyen manifestaciones compartidas por todas las comunidades que habitan los pastizales de Jauja. Se reafirma por un lado la identidad étnica y religiosa de las poblaciones, además del orden y la dinámica de la producción (Ver cuadro 15). Se marcan a los animales con cintas de colores que señalan su pertenencia a una familia en particular. Otras manifestaciones que evocan la labor agrícola son la Champeria, fiesta de limpieza de acequias; el huaylas, el baile más popular y que identifica al valle del Mantaro. En la coreografía se observan diversas etapas de la siembra y cosecha de la papa, maíz, etc. Asimismo se aprecia el pastoreo de animales matizado con la simulación del cortejo del chiguaco o zorzal (aves de la región), representado un elegante galanteo del hombre a la mujer, mediante un enérgico zapateo y cuyos brazos están desplegados (simulando las alas del ave)¹.

Cuadro N° 15

Festividades en Jauja

Fechas	Fiestas
6 de enero	Bajada de reyes
Marzo -abril	Semana Santa
3 de mayo	Las cruces
Mayo	Mes de María
20 de mayo	Ascensión
Junio	Corpus Christi
3 de junio	San Marcelo
13 de junio	San Antonio
30 de junio	Corazón de Jesús
15 de agosto	Santa Rosa
18 de octubre	Señor de los Milagros
2 de noviembre	Todos los santos

Fuente: Elaboración propia

Caracterización arqueológica de las unidades de paisaje en el tramo Pachacamac - Jauja

1. Valle de río Lurín y estribaciones andinas

Ruta de la red

El Qhapaq Ñan en la unidad está distribuido casi paralelamente al río Lurín, en su margen derecha. A medida que asciende aguas arriba, la traza va alejándose progresivamente de las áreas de cultivo hacia las laderas bajas de las estribaciones andinas que delimitan la cuenca del Turín.

Grupos sociales integrados

El trazo del Qhapaq Ñan en esta unidad de paisaje permitió una interconexión rápida y fluida entre los diferentes asentamientos prehispánicos en la época Ichma de esta parte del bajo Lurín; y en la época inca un mejor y rápido tránsito entre cada centro administrativo.

Ecosistemas integrados

Este trazo integró tres ecosistemas en dos pisos altitudinales, la parte baja del valle con el recurso marino y el piso del valle bajo con cultivos diversificados, y por otro lado en el inicio de las estribaciones andinas, el acceso a recursos alimenticios y pastos naturales localizados en las lomas.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

La dinámica de flujos estuvo caracterizada por dos factores: un factor económico que permitía el intercambio de productos de diversos ecosistemas y por otro lado el factor simbólico, por el rol que jugó el centro administrativo y religioso de Pachacamac, dinamizando el tráfico por el camino como punto receptor de peregrinos del alto Lurín y demás zonas próximas.

2. Valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquia

Ruta de la red

La traza del Qhapaq Ñan en la unidad continúa en la margen derecha del río Lurín, en las laderas bajas de las estribaciones andinas que delimitan la cuenca, tratando de no superponerse a las escasas áreas de cultivo debido a la estrechez del valle. A la altura de Antapucro el camino cruza hacia la margen izquierda y mantiene las mismas características.

Grupos sociales integrados

Esta parte del valle de Lurín es un área de confluencia de dos grupos sociales diferenciados: por un lado tenemos aun población Ichma hasta la altura de Sisicaya; y por el otro tenemos el inicio de territorios pertenecientes al grupo social Yauyo (parcialidad de Huarochirí = Hananyauyo). Se observan dinámicas socioeconómicas como una alta densidad poblacional, andenería y zonas de depósitos a lo largo del trazo del Qhapaq Ñan.

Ecosistemas integrados

Esta área presenta elementos naturales similares a la unidad anterior, diferenciándose por la accesibilidad al recurso hídrico. Antioquia; ubicada a mayor altitud, evita la presencia de filtraciones como en Cieneguilla, permitiendo la presencia de un mayor espacio cultivable. Diversos investigadores denominan a esta zona como chaupiyunga.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

El eje de esta unidad de paisaje es la zona fronteriza entre los Ichma y Yauyos en Sisicaya, donde se encuentran dos grandes centros administrativos incas: Avillay y Nieve Nieve. Al parecer esta área tuvo un rol medular en el valle de Lurín ya que se liga a 20 sitios vinculados al Qhapaq Ñan. Fue un área de confluencia y dinámica económica, debido al intercambio de

productos entre las zonas bajas y altas. Esto explica la presencia de centros administrativos y de acopio de la producción.

La presencia de andenería en abandono demuestra que el área cultivable era mayor a la actual y por ende pudo sostener una población mayor. Por otro lado, las características climáticas no descartan la presencia de sembríos de coca en el área, tal como ocurre en otros valles vecinos.

3. Cultivos alto andinos y pastizales del Alto Lurín

Ruta de la red

El Qhapaq Ñan en esta unidad continúa en la margen derecha del río Lurín pasando por Cruz de Laya. Desde aquí realiza un ascenso progresivo por laderas de fuerte pendiente hacia Lahuaytambo. La traza continua ascendiendo por laderas de mediana pendiente, hasta llegar progresivamente a la divisoria de aguas con el río Mala, cerca del poblado de Escomarca.

Grupos sociales integrados

Existió un flujo constante entre las poblaciones de la macroetnia Yauyos, en dos grupos: las dedicadas a la agricultura de secano y la vinculada a la actividad ganadera en las alturas del río Lurín.

Ecosistemas integrados

Este camino permitió el acceso a dos ecosistemas diferenciados, garantizando una complementariedad alimentaria. Por un lado, el acceso a productos provenientes de tierras agrícolas en secano, ubicadas en laderas, vía construcción de terrazas agrícolas; y por otro lado productos derivados de la actividad ganadera en la zona de puna.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

El sitio arqueológico eje en esta unidad de paisaje fue Corona, ubicado en las cercanías del

actual poblado de Lahuaytambo, ubicándose casi al centro de la unidad de paisaje. Su ubicación estratégica al lado del camino permitió un acceso rápido a las zonas de cultivos y a las de puna, probablemente administrando la actividad económica vinculada al intercambio de productos de diferentes pisos ecológicos.

4. Cultivos alto andinos y pastizales del Alto Mala

Ruta de la red

El Qhapaq Ñan baja de las alturas de Escomarca y sigue por la margen derecha del río Mala hasta el piso de valle, cruzándolo y continuando la ruta por uno de sus ríos afluentes en la margen izquierda. A partir de aquí, mantiene un rumbo sostenido de ascenso por laderas hacia la parte alta de San Lorenzo de Quinti.

Grupos sociales integrados

En esta unidad se encuentran un conjunto de pequeños grupos sociales que formaban parte de la macroetnia Yauyos, asentados en el piso de valle (Quinti, Huarochirí, Huancayre, Anchucaya, Tantaranche), interactuaban en dinámicas sociales y económicas vinculadas a la explotación e intercambio de recursos de los pisos ecológicos que ocupaban.

Ecosistemas integrados

El camino interconectó los poblados prehispánicos de las comunidades asentadas entorno al Qhapaq Ñan, en las tierras de cultivo de secano y bajo riego próximos al río donde obtenían sus recursos. Estas comunidades tenían sus zonas de pastoreo en las partes altas de puna y controlaron dos pisos ecológicos para el acceso a recursos complementarios.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

No se ha detectado evidencias materiales del trazo del Qhapaq Ñan ni de los sitios asociados por el alto grado de destrucción. De acuerdo a la

información bibliográfica, se puede deducir que el punto de concentración de toda la dinámica económica de la zona fue el área ocupada actualmente por el poblado de Huarochirí, especialmente durante la época inca. Almacenándose e intercambiándose recursos obtenidos de la actividad agrícola, con los productos cárnicos y sus derivados en las zonas alto andinas, tal como se desarrolla en la actualidad.

5. Agricultura altoandina, matorral y pajonal en San Lorenzo de Quinti

Ruta de la red

La traza del Qhapaq Ñan se sitúa en la ladera media de la margen derecha del río Acacache (afluente del río Mala), sigue un ascenso sostenido por la margen izquierda y continúa por la margen derecha de la quebrada Marga hasta llegar al cerro Ocsha en plena divisoria de aguas con el río Cañete.

Grupos sociales integrados

En la unidad se ha ubicado evidencia de población arqueológica vinculada al grupo étnico de los Quinti, quienes ocuparon territorios bajos donde se practicaba una agricultura de secano y de riego. Así también, otro sector poblacional que estaba dispuesto en las zonas más altas, dedicadas a actividades ganaderas.

Ecosistemas integrados

Este camino permitió interconectar hasta tres ecosistemas diferenciados: el primero dedicado a la actividad agrícola, localizado en el área de influencia de los ríos afluentes; en segundo en las laderas altas cubiertas por matorrales silvestres que sirven para la alimentación del ganado; y por último la zona de pastizales en la parte de puna, utilizadas para el pastoreo y producción de carne.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

Las actividades desarrolladas en la unidad estuvieron vinculadas al tránsito cotidiano, para

el intercambio de productos entre las comunidades locales ya señaladas. Asimismo, se convirtió en una ruta de tránsito hacia la costa y la puna circundante al Pariacaca.

6. Apu Pariacaca y el Alto Cañete

Ruta de la red

El Qhapaq Ñan en esta unidad de paisaje se inicia en el abra del cerro Ocsha y desciende en dirección al valle glacial ocupado por el río Huachipampa. A partir de este lugar el trazo se desplaza por su margen derecha hasta llegar a Tambo Real, donde cruza a la otra margen y prosigue su recorrido por una ladera de baja pendiente rumbo a la laguna de Mullucocha, continúa por el paraje Escalera al lado del nevado Pariacaca y llega al abra del cerro Portachuelo.

Grupos sociales integrados

En esta unidad, los grupos humanos conformaban pueblos de pastores de auquénidos ellos de la macroetnia Yauyos. La presencia de asentamientos de gran tamaño y complejidad indica que la zona fue ocupada masivamente y de forma permanente, no sólo antes de la llegada de los incas, sino durante su presencia en la zona.

Este territorio representó para la población Yauyos un área sacralizada que convocó a grupos humanos procedentes de diversas localidades, hasta de áreas más lejanas por el prestigio del Apu Pariacaca, situación que también fue mantenida y promovida por los Incas.

Ecosistemas integrados

Esta unidad define un conjunto de recursos que delimitan un ecosistema característico de puna, donde se encuentran un conjunto de recursos alimenticios propicios para el ganado. Hay bofedales y césped de puna cerca de las fuentes de agua; y herbazales de tundra en los alrededores de las laderas.

Las lagunas y picos nevados han sido integrados a esta unidad de paisaje como elementos con significancia histórica para los grupos humanos residentes y de tránsito por esta zona.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

El Qhapaq Ñan cumple diversas funciones por lo que hubo sitios eje especializados en desarrollar actividades concretas. Por un lado está la dinámica económica que giraba entorno a la actividad ganadera, para abastecer la demanda de carne y derivados en las poblaciones de la zona y como mercancía de intercambio con productos agrícolas de las zonas más bajas, por ejemplo un asentamiento grande como Pirca Pirca. Esta situación fue aprovechada por los Incas al edificar Tambo Real en la traza del Qhapaq Ñan, para obtener mayores beneficios de esta dinámica. Por otro lado, destaca la dinámica simbólica, vinculada a un conjunto de espacios simbólicos de gran significancia en la cosmovisión de los pobladores, como el nevado Pariacaca, apu tutelar de los Yauyo, la laguna Mullucocha y el cerro Ocsa, escenarios mitificados en combates rituales protagonizados por esta deidad.

7. Comunidades de pastores de Cochas

Ruta de la red

En esta unidad el trazo del Qhapaq Ñan parte del lado este del cerro Portachuelo y baja por las nacientes del río Cochas cruzando un área de valle glaciar, descendiendo progresivamente hacia la margen derecha de este río. Pasaba también por la comunidad actual de Cochas y se separaba progresivamente del curso del río, alejándose de la cuenca del Cochas, tomando rumbo hacia las alturas del cerro Llocllapampa que delimita los distritos de Canchayllo y Llocllapampa.

Grupos sociales integrados

El Qhapaq Ñan une la zona de pastizales donde interactuaban los Yauyo, utilizando la tierra hasta el área de Cochas.

Esta zona permitió también la interacción con grupos del valle del Mantaro, al generar puntos de intercambio de productos altoandinos por parte de los Yauyo y agrícola por parte de los Xauxa.

Ecosistemas integrados

Este camino permitió interconectar niveles diferenciados de ecosistemas de puna, uno más alto y frío asociado a lagunas, nevados y zonas de pastoreo reducidos por la inclemencia climática. Por otro lado, una zona de menor altitud que permitió la existencia de áreas de pastizales, con disponibilidad al recurso hídrico. El trazo del Qhapaq Ñan permite acceder a zonas de laderas altas cubiertas de pastizales silvestres para uso del ganado y también, pastizales en zonas más bajas (valle de Cochas), usadas para el pastoreo y producción de carne.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

Las actividades desarrolladas en la unidad estuvieron vinculadas al tránsito e intercambio de productos entre las comunidades locales y las ubicadas en el valle del Mantaro.

También sirvió como zona de tránsito de peregrinos hacia el santuario de Pariacaca.

8. Cultivos alto andinos y pastizales de Jauja

Ruta de la red

El camino se localiza en la margen derecha del río Cochas. Inicia un ascenso sostenido que le permite salir de su cuenca y entrar a una zona alto andina, para acceder directamente al valle del Mantaro pasando por Uchcumachay. Luego desciende por la quebrada que comunica a los poblados de Paccha antes de llegar la ribera del Mantaro. En su tramo final pasa por el actual poblado de Sausa donde se ubicaba el gran centro administrativo de Xauxatambo.

Grupos sociales integrados

Los grupos sociales integrados están vinculados directamente a los grupos sociales Jauja (desarrollados en el valle del Mantaro), próximos a este tramo del Qhapaq Ñan. Éstos ocuparon los territorios bajos para agricultura de secano y de riego, y también zonas altas, donde la población se dedicaba a actividades pecuarias.

Ecosistemas integrados

Este camino permitió interconectar el ecosistema de puna, ubicado en zonas de laderas altas donde existen pastizales silvestres, usados para actividades de pastoreo y producción de carne, especialmente las desarrolladas en el área de influencia del Cochas. Estas interactúan con las zonas agrícolas ubicadas en el piso de valle que se ubican en los alrededores del valle del Mantaro.

Puntos ejes y dinámica desarrollada

Las actividades desarrolladas en esta unidad estuvieron vinculadas al tránsito e intercambio

promovido por Jaujatambo, manifestándose vía el intercambio de productos dentro de las comunidades locales, así como para las actividades que los Incas hayan convenido.

Metodología para la priorización de la unidad de Paisaje Cultural

Se utilizó un método de evaluación multicriterio, basado en la ponderación de diferentes variables incluidas en cada subtema (arqueológico, socio-cultural y físico-geográfico). A continuación, se presenta la descripción de los criterios y la valoración de los elementos de cada aspecto:

Criterios arqueológicos

El primer diagnóstico arqueológico del tramo Pachacamac - Jauja ha permitido tener una visión general de sus principales características; las mismas que han considerado las pautas observadas en el siguiente cuadro (ver cuadro 16).

Cuadro N° 16

Características del primer diagnóstico arqueológico

Tipo de diagnóstico	Nivel de diagnóstico	Indicadores	Fuentes de verificación
Bibliográfico	Cuantitativo	Investigaciones realizadas en el área de trabajo.	Publicaciones
Histórico / cultural	Cualitativo	Grupos étnicos locales / Presencia inca área de trabajo.	Publicaciones
Técnico	Cuantitativo	Características del camino y sitios asociados.	Informes técnicos Qhapaq Ñan / salidas de campo
Conservación	Cualitativo	Factores y recurrencia a lo largo del tramo.	Informes técnicos Qhapaq Ñan / salidas de campo

Fuente: Elaboración propia

A partir del proceso de análisis de la información recogida en cada uno de los tópicos de este diagnóstico, es evidente la existencia de vínculos que interactúan directa o indirectamente con otros agentes de análisis, tales como los elementos geográficos y la intervención antrópica contemporánea.

La información recogida en el primer diagnóstico sumada a los vínculos existentes con otros agentes de análisis, permitirá diseñar los criterios para la selección de áreas de paisaje cultural.

Los criterios seleccionados para esta etapa del trabajo son (ver cuadro 17):

Cuadro N° 17

Criterios arqueológicos

Criterios	Elementos de análisis	Variables
Significado histórico	Sitios arqueológicos importantes	Tipo de asentamiento
		Investigaciones realizadas
	Espacios eco – históricos importantes	Elementos naturales
		Mitología
Conservación del componente físico	Estado de conservación del camino	Grado de deterioro
		Factores amenazantes
	Estado de conservación de sitios asociados	Grado de deterioro
		Factores amenazantes
	Evidencias arqueológicas para puesta en valor y uso social	Interés de comunidades
		Estado de conservación
Dimensionalidad	Volumetría	
	Patrón de planta	

Fuente: Elaboración propia

Significado histórico: Este criterio permite escoger aquella evidencia arqueológica socialmente significativa ubicada a lo largo del tramo. Se valoran los análisis de dos tipos:

Jerarquía de asentamientos: Para definir este tipo de evidencia se hace necesario el análisis bibliográfico de las investigaciones vinculadas al área de trabajo, definiendo el carácter jerárquico del asentamiento. Los resultados son contrastados por medio de los informes técnicos del

proyecto Qhapaq Ñan y la información recogida en el trabajo de campo.

Elementos asociativos: se consideran a aquellos elementos naturales que han tenido importancia significativa en la dinámica social y cultural de los grupos humanos asentados a lo largo del camino. La importancia se evidencia a través de relatos mitológicos que las fuentes etnohistóricas y etnográficas han recuperado. Es además importante señalar cómo la cultura material interactúa con estos espacios.

Conservación del componente físico: es un aspecto muy importante ya que permite tener un diagnóstico actualizado y cualitativo del estado de las evidencias arqueológicas mencionadas por la bibliografía y los informes técnicos del Qhapaq Ñan y el diagnóstico del presente estudio, tales como el grado de conservación, la presencia/ausencia del soporte físico y sus agentes causales. Los elementos de análisis que se utilizaran en este criterio son:

Estado de conservación de la infraestructura caminera: vinculada al análisis de los subtramos del camino entre Pachacamac y Jauja, determinados por el nivel de impacto antrópico y natural en la misma.

Estado de conservación de la infraestructura de sitios asociados: vinculada al análisis de los sitios arqueológicos asociados a cada uno de los subtramos del Qhapaq Ñan entre Pachacamac y Jauja. Del mismo modo estarán determinados por el nivel de impacto antrópico y natural que han tenido a lo largo del tiempo.

Evidencias arqueológicas para puesta en valor y uso social: El análisis de la conservación de estas manifestaciones culturales y la respectiva selección de evidencias idóneas, permitirán la sostenible planificación de implementación de programas de puesta en valor y uso social de los mismos, donde la opinión y participación de la población circundante es importante.

Dimensionalidad: Está referida al volumen y dimensiones de las manifestaciones arqueológicas a lo largo del Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja. Las manifestaciones materiales, la adaptación y acceso a los recursos naturales son aspectos vinculados a la dimensionalidad y volumen de la infraestructura creada.

Para la selección de la unidad de paisaje cultural desde la perspectiva del trabajo arqueológico, se ha tenido en cuenta una metodología que permite procesar cuantitativamente las características cualitativas encontradas tanto en el Qhapaq Ñan como en los elementos asociados a ellas. Para tal fin, se ha trabajado a nivel de cada unidad seleccionada aplicando el método de análisis cuantitativo, organizando tópicos para cada criterio de análisis. Estos criterios a su vez toman diferente relevancia de acuerdo a las priorizaciones temáticas, de esta manera se obtendrán aspectos de más peso que otros.

Este análisis se hizo para cada sitio arqueológico asociado al Qhapaq Ñan, en rangos de criterios evaluativos de hasta 5 puntos. La calificación asignada se ha multiplicado con el valor jerárquico de cada criterio para tener un valor ponderado, éste será contrastado posteriormente entre cada unidad de paisaje analizada, finalmente se priorizan aquellas que tengan mejor puntuación.

Es preciso mencionar que la escala ponderativa entre 1 y 5 puntos, es estrictamente valorativa. Se asigna el mínimo valor (1 punto), cuando existen asentamientos que tienen escaso papel jerárquico en la distribución espacial de sitios en el área de estudio, también cuando su valor como agente asociativo es nulo; cuando la evidencia arqueológica prácticamente ha desaparecido; o cuando la manifestación física del sitio o evidencia arqueológica es demasiado pequeña.

La escala puede incrementarse cuando estas manifestaciones van mejorando o tomando mayores atributos (entre 2 y 4 puntos), para llegar finalmente a la calificación mayor (5 puntos). Aquí podemos mencionar como ejemplo, a los asentamientos de mayor importancia en la configuración territorial del área de estudio. Un valor como agente asociativo muy alto permite darle valor agregado a la evidencia en el estudio, un grado de conservación óptimo permite la posibilidad de una puesta en valor y/o uso social, o cuando la dimensionalidad permite definir como monumental la evidencia en estudio.

De esta forma, en el ítem correspondiente al significado histórico, los elementos asociativos vinculados toman mucha relevancia en este tipo de estudios, pues permiten enlazar ejes temáticos con los otros componentes de investigación en el estudio. En el caso de la conservación de los componentes físicos, este valor se medirá a través del grado de destrucción que ha sufrido en el transcurso del tiempo. En el tema de dimensionalidad, se ha contemplado de manera accesoria información respecto al tamaño y complejidad de los asentamientos o sitios identificados en el presente estudio (ver cuadros 18 al 33).

Cuadro N° 18

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 01: Valle del río Lurín y estribaciones andinas

Criterio :	Significado histórico				Valor ponderado	Total
	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociativos				
		Mitología	Hitos geográficos			
	40% (0,4)	20% (0,2)	40% (0,4)			
Pachacamac	5	5	1	3,4		
Quebrada Picapiedra	3	1	1	1,8		
Picapiedra	4	1	1	2,2		
Manchay Bajo	1	1	1	1		
Yerba Buena	1	1	1	1		
Manchay Alto - Rumihuasi	2	1	1	1,4		
				10,8	2	

Criterio:	Conservación del componente físico		Valor ponderado	Total
Sitios	Grado de destrucción			
	100%			
Pachacamac	4		4	
Quebrada Picapiedra	1		1	
Picapiedra	1		1	
Manchay Bajo	3		3	
Yerba Buena	1		1	
Manchay Alto - Rumihuasi	3		3	
Curva Zapata	3		3	
			16	2

Criterio:	Dimensionalidad		
	Tamaño del asentamiento	Valor ponderado	Total
	100%		
Pachacamac	5	5	
Quebrada Picapiedra	1	1	
Picapiedra	3	3	
Manchay Bajo	3	3	
Yerba Buena	2	2	
Manchay Alto - Rumihuasi	4	4	
Curva Zapata	1	1	
		19	3

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 19

Cuadro síntesis/Unidad de paisaje 01: Valle del río Lurín y estribaciones andinas

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	
1	2	1,3
		1,3

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 20

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 02: valle encajonado y vertientes montañosas en Cieneguilla y Antioquia

Criterio:	Significado histórico				Valor ponderado	Total
	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociativos				
		Mitología	Hitos geográficos			
	40% (0,4)	20% (0,2)	40% (0,4)			
Puente Manchay	3	1	1	1,8		
Pingullo	3	1	1	1,8		
Huarangal	2	1	1	1,4		
Colca	3	1	1	1,8		
Molle	4	1	1	2,2		
Casa Pared	2	1	1	1,4		
San Francisco	2	1	1	1,4		
San Vicente II - Piedra Liza	1	1	1	1		
San Isidro	2	1	1	1,4		
San Vicente I	2	1	1	1,4		

San Martín II	3	1	1	1,8
Ynacoto	3	1	1	1,8
San Martín I	3	1	1	1,8
Nieve Nieve	4	2	1	2,4
Puente Sisicaya	3	2	1	2
Gentilar	3	1	1	1,8
Balconcillo de Avillay	4	1	1	2,2
Pampa Sisicaya	2	2	1	1,6
Antapucro	3	1	1	1,8
Chicayo	3	1	1	1,8
Wascasane	2	1	1	1,4
Tanquiri	3	1	1	1,8
			37,8	5
Criterio:	Conservación del componente físico			
Sitios	Grado de destrucción		Valor ponderado	Total
	100%			
Puente Manchay	3		3	
Pingullo	3		3	
Huarangal	3		3	
Colca	3		3	
Molle	3		3	
Casa Pared	3		3	
San Francisco	3		3	
San Vicente II - Piedra Liza	3		3	
San Isidro	3		3	
San Vicente I	1		1	
San Martín II	3		3	
Ynacoto	3		3	
San Martín I	3		3	
Nieve Nieve	3		3	
Puente Sisicaya	1		1	
Gentilar	3		3	
Balconcillo de Avillay	5		5	
Pampa Sisicaya	1		1	
Antapucro	3		3	
Chillaco	3		3	
Wascasane	1		1	
Tanquiri	3		3	
			60	5
Criterio:	Dimensionalidad			
Sitios	Tamaño del sitio		Valor ponderado	Total
	100%			
Puente Manchay	1		1	
Pingullo	2		2	
Huarangal	2		2	

Colca	2	2
Molle	1	1
Casa Pared	2	2
San Francisco	1	1
San Vicente II - Piedra Liza	2	2
San Isidro	1	1
San Vicente I	1	1
San Martín II	2	2
Ynacoto	3	3
San Martín I	3	3
Nieve Nieve	2	2
Puente Sisicaya	1	1
Gentilar	1	1
Balconcillo de Avillay	2	2
Pampa Sisicaya	4	4
Antapucro	5	5
Chillaco	3	3
Wascasane	1	1
Tanquiri	1	1
	43	5

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 21

Cuadro síntesis/Unidad de paisaje 02: Valle encajonado y vertientes montañosas en Cieneguilla y Antioquia

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	
2	5	2,9
		2,9

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 22

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 03: Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Lurín

Criterio	Significado histórico			Valor ponderado	Total
	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociativos			
		Mitología	Hitos geográficos		
	40% (0,4)	20% (0,2)	40% (0,4)		
Saclinta	2	1	1	1,4	
Saclinta - Lacrapucro	3	1	1	1,8	
Caulle	2	1	1	1,4	
Corona	4	2	1	2,4	
Santa Ana	3	1	1	1,8	
Huancasana	2	1	1	1,4	
				10,2	2

Cuadro N° 24

Criterio	Conservación del componente físico		
	Grado de destrucción	Valor ponderado	Total
	100%		
Saclinta	3	3	
Saclinta - Lacrapucro	3	3	
Caulle	3	3	
Corona	3	3	
Santa Ana	3	3	
Huancasana	3	3	
		18	2
Criterio: Dimensionalidad			
Sitio	Tamaño del sitio	Valor ponderado	Total
	100%		
Saclinta	1	1	
Saclinta - Lacrapucro	2	2	
Caulle	1	1	
Corona	1	1	
Santa Ana	4	4	
Huancasana	1	1	
		10	2

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 23

Cuadro síntesis/Unidad de paisaje 03: Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Lurín

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	2,7
3	2	
		2,7

Fuente: Elaboración propia

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 04: Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Mala

Criterio :		Significado histórico			
Sitio	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociativos		Valor ponderado	Total
		Mitología	Hitos geográficos		
	40% (0,4)	20% (0,2)	40% (0,4)		
		0	0	0	
				0	1
Criterio:		Conservación del componente físico			
Sitios	Grado de destrucción	Valor ponderado	Total		
	100%				
	0	0			
		0			1
Criterio:		Dimensionalidad			
Sitios	Tamaño del sitio	Valor ponderado	Total		
	100%				
	0	0			
		0			1

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 25

Cuadro síntesis/Unidad de paisaje 04: Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Mala

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	1
1	1	
		1

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 26

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 05: Agricultura altoandina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti

Criterio :		Significado histórico			
Sitios	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociados		Valor ponderado	Total
		Mitología	Hitos geográficos		
	40% (0,4)	20% (0,2)	40% (0,4)		
		0	0	0	
				0	1
Criterio :		Conservación del componente físico			
Sitios	Grado de destrucción		Valor ponderado	Total	
	100%				
	0		0		
			0	1	
Criterio:		Dimensionalidad			
Sitios	Tamaño del sitio		Valor ponderado	Total	
	100%				
	0		0		
			0	1	

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 27

Cuadro síntesis/Unidad de paisaje 05: Agricultura altoandina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti)

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	
3	1	2,4
		2,4

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 28

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 06: Apu Pariacaca y el Alto Cañete

Criterio :		Significado histórico			
Sitios	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociados		Valor ponderado	Total
		Mitología	Hitos geográficos		
	40% (0,4)	20% (0,2)	40% (0,4)		
Piticocha	2	3	3	2,6	
Tambo Real	4	1	1	2,2	
Pircapirca	4	1	1	2,2	
Cuchimachay	2	3	1	1,8	
Escalera	3	4	1	2,4	
				11,2	2
Criterio:		Conservación del componente físico			
Sitios	Grado de destrucción		Valor ponderado	Total	
	100%				
Piticocha	1		1		
Tambo Real	1		1		
Pircapirca	4		4		
Cuchimachay	3		3		
Escalera	1		1		
			10	1	
Criterio:		Dimensionalidad			
Sitios	Tamaño del sitio		Valor ponderado	Total	
	100%				
Piticocha	1		1		
Tambo Real	2		2		
Pircapirca	3		3		
Cuchimachay	1		1		
Escalera	1		1		
			8	1	

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 29

Cuadro síntesis/ Unidad de paisaje 06: Apu Pariacaca y el Alto Cañete.

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	
4	2	3,4
		3,4

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 30

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 07: Comunidades de pastores de Cochas

Criterio :		Significado histórico			
Sitios	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociativos		Valor ponderado	Total
		Mitología	Hitos geográficos		
		40% (0,4)	40% (0,4)		
Antaragra	2	1	1	1,4	
Cochas	3	1	1	1,8	
Julcatambo	3	1	1	1,8	
				5	1
Criterio:		Conservación del componente físico			
Sitios	Grado de destrucción	Valor ponderado	Total		
				100%	
Antaragra	3	3			
Cochas	3	3			
Julcatambo	3	3			
				9	1
Criterio:		Dimensionalidad			
Sitios	Tamaño del sitio	Valor ponderado	Total		
				100%	
Antaragra	4	4			
Cochas	4	4			
Icatambo	2	2			
					2

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 31

Cuadro síntesis/Unidad de paisaje 07: Comunidades de pastores de Cochas

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	
3	1	2,4
		2,4

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 32

Tabla valorativa de elementos asociados al Qhapaq Ñan: Pachacamac - Jauja/ Unidad de paisaje 08: Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja

Criterio :		Significado histórico			
Sitios	Jerarquía del asentamiento	Elementos asociativos		Valor ponderado	Total
		Mitología	Hitos geográficos		
		20% (0,2)	40% (0,4)		
Chucchu	3	1	1	1,8	
Shunshunya	2	1	1	1,4	
Jaujatambo	5	1	1	2,6	
				5,8	1
Criterio:		Conservación del componente físico			
Sitios	Grado de destrucción	Valor ponderado	Total		
				100%	
Chucchu	3	3			
Shunshunya	3	3			
Jaujatambo	1	1			
				7	1
Criterio:		Dimensionalidad			
Sitios	Tamaño del sitio	Valor ponderado	Total		
				100%	
Chucchu	3	3			
Shunshunya	1	1			
Jaujatambo	3	3			
				7	1

Fuente: Elaboración propia

Identificación y priorización de un paisaje cultural en el tramo Pachacamac - Jauja del Qhapaq Ñan

Cuadro N° 33

Cuadro síntesis/Unidad de paisaje 08: Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja

Estado de conservación	Sitios asociados	Valor ponderado
70%	30%	
3	1	2,4
		2,4

Fuente: Elaboración propia

En el caso de análisis del Qhapaq Ñan, se han considerado dos aspectos. Se concluye que la conservación del trazo debe tener mayor importancia, pues indicaría la viabilidad de su uso y la ejecución de acciones para garantizar su preservación. Por otro lado el estudio se complementa con el número de sitios registrados, que están asociados a cada segmento del Qhapaq Ñan en cada unidad de análisis. Es preciso recordar que cada sitio ha sido estudiado en los cuadros anteriores, por tanto su inclusión en este tópico sirve sólo de información complementaria, ello permitirá identificar el rol que jugó en el camino, en la unidad de paisaje seleccionada.

En conclusión, en el criterio referido a significado histórico se asigna mayor valor ponderado a los ítems relacionados con la jerarquía del asentamiento (40%), el ítem referido a aquellos hitos geográficos que como tal tienen valoración asociativa (40%), por ejemplo un cerro o una laguna, entre otros. El ítem vinculado a la mitología (referido a cada evidencia arqueológica dentro de este marco) sólo tendrá un valor ponderativo del 20%.

Para los criterios de conservación del componente físico y dimensionalidad de evidencias,

se han asignado un valor ponderativo único, que en este caso es el 100%.

Luego de obtener los promedios ponderativos generales en cada uno de los tres criterios, se pasó a otro nivel ponderativo, relacionado al Qhapaq Ñan y a sus sitios asociados, en cada una de las unidades de paisaje.

La información obtenida respecto al Qhapaq Ñan, tiene mayor importancia que aquella vinculada a los sitios asociados, por tal motivo al realizar la sistematización final, se le asigna un valor ponderado de 70% y a la información vinculada a los sitios asociados un valor de 30%. Este criterio ponderativo obedece al carácter propio del estudio, que prioriza el trazo caminero como parte del Programa Qhapaq Ñan.

Rangos

Para el proceso de sistematización se han creado rangos a partir de la valoración inicial dada para cada unidad. De aquí se han obtenido los rangos mayores y menores en cada ítem y se ha diseñado un rango valorativo de hasta 5 puntos que permitió sistematizar la información de manera más eficiente. Los rangos utilizados pueden observarse en el cuadro 34.

Cuadro N° 34

Rangos valorativos

Sitios asociados	Caminos	Dimensiones	Significado histórico	Conservación
0 - 4,4 = 1 4,4 - 8,8 = 2 8,8 - 13,2 = 3 13,2 - 17,6 = 4 17,6 - 22 = 5	Muy malo = 1 Malo = 2 Regular = 3 Bueno = 4 Muy bueno = 5	0 - 8,6 = 1 8,6 - 17,2 = 2 17,2 - 25,8 = 3 25,8 - 34,4 = 4 34,4 - 43 = 5	0 - 7,56 = 1 7,56 - 15,12 = 2 15,12 - 22,68 = 3 22,68 - 30,24 = 4 3,24 - 37,8 = 5	0 - 12 = 1 12 - 24 = 2 24 - 36 = 3 36 - 48 = 4 48 - 60 = 5

Fuente: Elaboración propia

Sistematización

El cuadro 35 muestra que se ha priorizado y asignado mayor importancia al tema de sitios asociados, el aspecto de significado histórico de cada sitio y unidad de paisaje. De la misma manera

toma importancia el grado de conservación de la evidencia arqueológica en el área designada. En un segundo plano se ha considerado las dimensiones de las mismas, convirtiéndose en una información importante pero complementaria.

Cuadro N° 35

Sistematización y valoración de unidades de paisaje

	Sitios asociados			Ponderado
	Significado histórico	Conservación	Dimensiones	
	40%	40%	20%	
Unidad 01	2	2	3	2,2
Unidad 02	5	5	5	5
Unidad 03	2	2	2	2
Unidad 04	1	1	1	1
Unidad 05	1	1	1	1
Unidad 06	2	1	1	1,4
Unidad 07	1	1	2	1,2
Unidad 08	1	1	1	1
	Caminos		Ponderado	
	Conservación	Sitios asociados		
	70%	30%		
Unidad 01	1	2	1,3	
Unidad 02	2	5	2,9	
Unidad 03	3	2	2,7	
Unidad 04	1	1	1	
Unidad 05	3	1	2,4	
Unidad 06	4	2	3,4	
Unidad 07	3	1	2,4	
Unidad 08	3	1	2,4	

Fuente: Elaboración propia

Identificación y priorización de un paisaje cultural en el tramo Pachacamac - Jauja del Qhapaq Ñan

Unidad seleccionada

De acuerdo a la metodología de selección y luego de la tabulación temática por unidad, se ha llegado a obtener información sistematizada en cada unidad, a nivel del Qhapaq Ñan y los sitios asociados al mismo.

De esta forma el área que reunió los requisitos propuestos por el estudio, fue la unidad de paisaje 06, denominada Apu Pariacaca y el Alto Cañete (ver cuadro 36).

Cuadro N° 36

Matriz de valoración

	Sitios asociados	Camino	Ponderación
	30%	70%	
Unidad 01	2,2	1,3	1,57
Unidad 02	5	2,9	2,41
Unidad 03	2	2,7	2,63
Unidad 04	1	1	1
Unidad 05	1	2,4	1,98
Unidad 06	1,4	3,4	2,8
Unidad 07	1,2	2,4	2,4
Unidad 08	1	2,4	1,98
Unidad seleccionada			

Fuente: Elaboración propia

Criterios socio-culturales

Las unidades de paisaje se valorizaron a partir de dos criterios de priorización y clasificación, la asociatividad o reconocimiento de los elementos del paisaje natural en las manifestaciones y en el imaginario de las poblaciones estudiadas; y las prácticas de manejo tradicional de los espacios de producción. Estos criterios fueron cuantificados según el número de pobladores que componen la unidad de paisaje. Así a mayor número de personas o asentamientos la ponderación será más alta, pues se toma en consideración la dimensión de la práctica o creencia colectiva.

Presencia de elementos del paisaje en la cultura local

Este criterio se compone de dos parámetros:

Asociación de elementos físicos en el ciclo ritual: la existencia y difusión de rituales, y celebraciones asociadas a elementos naturales, es decir festividades religiosas o sociales donde se hace alusión a ciertos componentes del paisaje. Estos elementos son reconocidos debido a su importancia y al rol que ocupan en el imaginario de las poblaciones. Así tenemos como ejemplo las fiestas de limpia de acequia y de la herranza, donde se reconoce al agua y a las montañas respectivamente, como elementos protagonis-

tas en la dinámica social y económica de las poblaciones.

Tradición oral sociada a los elementos del paisaje: La presencia de los elementos del paisaje en la tradición oral de las comunidades: su alusión en mitos, cuentos, fábulas e historias.

Cada sub-criterio fue considerado con igual valor y a partir de aquí se efectuó una clasificación de cinco niveles para cada uno. Estos niveles fueron ponderados y re-clasificados en cinco nuevos niveles, los mismos que indican desde una mínima presencia de los elementos asociativos a una alta presencia de estos en el imaginario local (ver cuadros 37 y 38).

Cuadro N° 37

Rangos según presencia de elementos del paisaje en la cultura local

2 – 3,7	Presencia mínima de los elementos en su ciclo ritual
3,7 – 5,4	Reconocimiento de los elementos en nivel del ciclo ritual
5,4 – 7,1	Reconocimiento y simbolización de los elementos del paisaje en el imaginario local
7,1 – 8,8	Presencia regular de los elementos del paisaje en el imaginario (como símbolos de identificación y pertenencia) y en el ciclo ritual de las poblaciones
8,8 - 10	Alta presencia de los elementos del paisaje en el imaginario (como símbolos de identificación y como fuerzas protagonistas en el campo productivo) y en el ciclo ritual de las poblaciones

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 38

Matriz de valoración según el grado de asociatividad

Unidad de paisaje	Clasificación por asociatividad
Valle del río Lurín y estribaciones andinas	2 (1)
Valle encajonado y vertientes montañosas en Cieneguilla y Antioquia	2,5 (1)
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Lurín	4,5 (2)
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Mala	9 (5)
Agricultura altoandina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti	4,5 (2)
Apu Pariacaca y el Alto Cañete	10 (5)
Comunidades de pastores de Cochabamba	2 (1)
Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja	8 (4)

Fuente: Elaboración propia

Prácticas de manejo tradicional de los espacios de producción

Este criterio lo componen tres parámetros:

Prácticas de organización colectiva: la presencia de formas de organización social y económicas transmitidas de generación en generación, cuya base no sea la libre afiliación contractual. Un ejemplo de esto son las parcialidades o sociedades.

Manejo de un ciclo ritual asociado a la producción: el manejo de un rito o fiesta que determine el orden y las jerarquías del campo productivo. Ejemplo de esto son las faenas o las fiestas de limpiezas de acequia. Estos dos parámetros son considerados los más relevantes de este criterio ya que son la expresión de la adaptación de una cultura al medio.

Autoconsumo productivo: Este parámetro mide la dependencia de las poblaciones respecto a los productos foráneos. Se valoriza en una escala del uno al cinco en la medida que los recursos obtenidos en su propio habitat pueden cubrir sus necesidades familiares y productivas

A cada parámetro se le asignó un valor en una escala del 1 al 5. Los dos primeros tienen el mismo valor mientras que el tercero la mitad de cualquiera de cada uno. Sumadas y ponderadas las escalas se reconvirtieron arrojando una nueva jerarquía de rangos (Ver cuadros 39 y 40).

Estas clasificaciones fueron ponderadas teniendo en cuenta la siguiente valoración:

- 1- Criterio de asociatividad: 60%
 - 2- Prácticas tradicionales: 40%
- (ver cuadro 41)

Cuadro N° 39

Rangos según clasificación de prácticas de manejo tradicional

1,2 – 3,6	Presencia mínima de prácticas tradicionales de organización y aprovechamiento de los recursos.
3,6 – 6,1	Organización económica basadas en prácticas colectivas.
6,1 – 8,6	Organización económica basada en prácticas colectivas y presencia de un ciclo ritual mínimo asociado al ciclo productivo.
8,6 - 11	Organización económica y social basada en prácticas colectivas y presencia de un ciclo ritual asociado al ciclo productivo. Utilización regular de sus recursos y poca dependencia.
11 – 12	Organización económica y social basada en prácticas colectivista y presencia de un ciclo ritual asociado al ciclo productivo. Alta utilización de sus recursos en el campo productivo y la esfera familiar.

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 40

Matriz de valoración según la presencia de prácticas de manejo tradicional

Unidad de paisaje	Clasificación por prácticas de manejo tradicional
Valle del río Lurín y estribaciones andinas	1,2 (1)
Valle encajonado y vertientes montañosas en Cieneguilla y Antioquia	2,8 (1)
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Lurín	8 (3)
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Mala	10,2 (4)
Agricultura altoandina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti	3,8 (2)
Apu Pariacaca y el Alto Cañete	10 (4)
Comunidades de pastores de Cochabamba	1,8 (1)
Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja	12 (5)

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 41

Ponderación según criterios socio-culturales

Parámetros	Clasificación por asociatividad	Clasificación por prácticas de manejo tradicional	Ponderación
Valorización	60%	40%	
Unidades de paisaje			
Valle del río Lurín y estribaciones andinas	0,72	0,48	1,2
Valle encajonado y vertientes montañosas en Cieneguilla y Antioquia	0,9	0,4	1,3
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Lurín	0,9	0,5	1,4
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Mala	3,2	1,8	5
Agricultura altoandina, matorral y pajonal de puna en San Lorenzo de Quinti	1,6	0,6	2,2
Apu Pariacaca y el Alto Cañete	3,6	1,5	5
Comunidades de pastores de Cochabamba	0,8	0,3	1,1
Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja	2,8	1,9	4,72

Fuente: Elaboración propia

Criterios físico-geográficos

Se consideraron los siguientes parámetros:

Calidad visual del paisaje

Elemento patrimonial de gran importancia, dado el enfoque del estudio. Se consideraron 5 niveles, de muy alta calidad visual a muy baja.

Valor ecológico

Elemento patrimonial relacionado con el estado de conservación de los ecosistemas, la presencia de ecosistemas relictos y la fragilidad. Se consideraron 6 niveles, de muy alto valor ecológico a muy bajo. Posteriormente se reclasificó a 5 niveles, uniéndose los niveles muy alto y alto.

Medios según estabilidad morfodinámica

Tiene relación con los procesos de degradación de las tierras. En muchos casos afecta de

manera directa a los elementos patrimoniales. Se consideraron 5 niveles, desde medio muy estables a medios inestables.

En todos los casos, se asignaron valores de 1 al 5 a cada nivel, siendo los valores más altos aquellos que contribuyen a la calidad del paisaje. De esta manera, los mayores valores los tienen los sectores con muy alto y alto valor ecológico, muy estables morfodinámicamente y con muy alta calidad visual intrínseca. Para la integración de los tres parámetros, se asignó un peso a cada uno de ellos y se efectuó una superposición lineal ponderada según la siguiente expresión:

Calidad visual intrínseca * 0.5 + Estabilidad morfodinámica * 0.25 + Valor ecológico * 0.25

Los valores obtenidos fluctúan entre 1.75 y 5. Estos valores fueron reclasificados según el

método de saltos naturales, obteniéndose los siguientes rangos y valor reclasificado:

Rango	Valor reclasificado
1.75 - 2.25	1
2.26 - 2.74	2
2.75 - 3.25	3
3.26 - 4.01	4
4.02 - 5	5

Los valores de 1 al 5 representan los valores globales integrados para los aspectos físico-geográficos; sin embargo, estos valores no corresponden a una unidad de paisaje, sino a la variabilidad natural en el territorio.

Para la determinación del valor global correspondiente a cada unidad de paisaje se generaron estadísticas zonales a partir de cada unidad, asignándose el valor medio como valor global final para cada unidad. Este valor medio está en función a la superficie ocupada por cada nivel de valor global dentro de cada unidad de paisaje. De esta manera, se obtuvieron los valores globales de calidad físico-geográfica, que se observan en el cuadro 42.

Integración final

Luego de realizar una sumatoria de los resultados de los parámetros en evaluación, se ha llegado a la conclusión de que el mayor valor corresponde a la unidad de paisaje Apu Pariacaca y el Alto Cañete. (ver cuadro 43).

Cuadro N° 42

Valores globales de calidad físico-geográfica según unidad de paisaje

Unidad de paisaje	Calidad físico-geográfica
Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja	2,77
Valle del río Lurín y estribaciones andinas	2,24
Valle encajonado y vertientes montañosas en Cieneguilla y Antioquia	2,38
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Mala	3,15
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Lurín	2,80
Apu Pariacaca y el Alto Cañete	3,57
Comunidades de pastores de Cochabamba	3,32
Agricultura altoandina, matorral y pajonal de Puna en San Lorenzo de Quinti	3,37

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 43

Matriz de priorización del paisaje

Unidades de Paisaje	Aspectos físicos - geográficos	Aspectos arqueológicos	Aspectos antropológicos	Total
Valle de río Lurín y estribaciones andinas	2,77	1,57	1,2	5,54
Valle encajonado y vertientes montañosas de Cieneguilla y Antioquia	2,24	2,41	1,3	5,95
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Lurín	2,38	2,63	1,4	6,41
Cultivos altoandinos y pastizales del Alto Mala	3,15	1	5	9,15
Agricultura altoandina, matorral y pajonal en San Lorenzo de Quinti	2,8	1,98	2,2	6,98
El Apu Pariacaca y el Alto Cañete	3,57	2,8	5	11,37
Comunidad de pastores de Cochas	3,32	2,4	1,1	6,82
Cultivos altoandinos y pastizales de Jauja	3,37	1,98	4,72	10,07

Fuente: Elaboración propia

III. Estudio del paisaje cultural Apu Pariacaca y el Alto Cañete

Ubicación del área de estudio

El paisaje cultural Apu Pariacaca y el Alto Cañete comprende las comunidades campesinas de Tanta y Huachipampa. La primera pertenece al distrito de Tanta, provincia de Yauyos, región Lima y la segunda es un anexo del distrito de San Lorenzo de Quinti, provincia de Huarochirí, región Lima (ver mapa 33: Mapa de ubicación).

Los límites del área de estudio son los siguientes:

Por el norte: 11°57'39" L.S. y 76°00'41.79" L.W.

Por el sur: 12°15'53" L.S. y 75°59'3.79" L.W.

Por el este: 12°01'38.6" L.S. y 75°54'59.24" L.W.

Por el oeste: 12°09'31.5" L.S. y 76°05'13.84" L.W.

El área de estudio tiene una superficie de 40 000 ha, y se encuentra en la región andina central del Perú. El nevado Pariacaca forma parte de un sector de la divisoria de aguas entre las cuencas de los ríos Cañete y Cochas (subcuenca del río Mantaro). Existe un sector del área de estudio (Yupanca) en la cuenca del río Mala.



Autor: César Abad.

El área de estudio se encuentra en la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas (D.S. N° 033-2001-AG).

El Pariacaca y los elementos asociativos del Alto Cañete

Características físico-geográficas del nevado Pariacaca

En el Perú, los glaciares de montaña tropical son fenómenos extrazonales presentes en latitudes ecuatoriales, favorecidos por la existencia del relieve andino. Con sus grandes altitudes compensan la baja latitud, favoreciendo la formación y persistencia del hielo (Peñaherrera: 1969).

El nevado Pariacaca, con 5 860 m de altitud; al igual que otros glaciares de los andes centrales presenta poco espesor, aspecto que se observa en los afloramientos rocosos que sobresalen entre la nieve. Sus dos picos son aristas glaciares formadas como producto del desarrollo de circos glaciares sobre granodiorita. Sus vertientes tienen pendientes muy altas con nieve de espesor variado (mayor en las zonas más bajas constituidas por pequeñas lenguas glaciares). El carácter permanente del hielo conjuntamente con los grandes desniveles altitudinales, la verticalidad predominante, los grandes contrastes visuales estacionales y diarios por efecto de las sombras, y los elementos lineales de las formaciones rocosas y las aristas glaciares, confieren al nevado Pariacaca un alto valor visual.

Sector sur del nevado Pariacaca.

El nevado Pariacaca presenta en la actualidad una extensión muy reducida, sin embargo existen evidencias claras de una mayor extensión en periodos de avance glaciar, habiéndose modelado en estos periodos los principales elementos morfológicos del paisaje circundante actual, constituido principalmente por valles glaciares, morrenas, depósitos fluvioglaciares, depósitos de gelifractos, superficies de pulido glaciar, cuencas rocosas (ver gráfico 2), entre

otros, que han determinado, conjuntamente con las características climáticas, la adaptación de las comunidades biológicas, y condicionado el proceso de ocupación antrópica de estos paisajes.

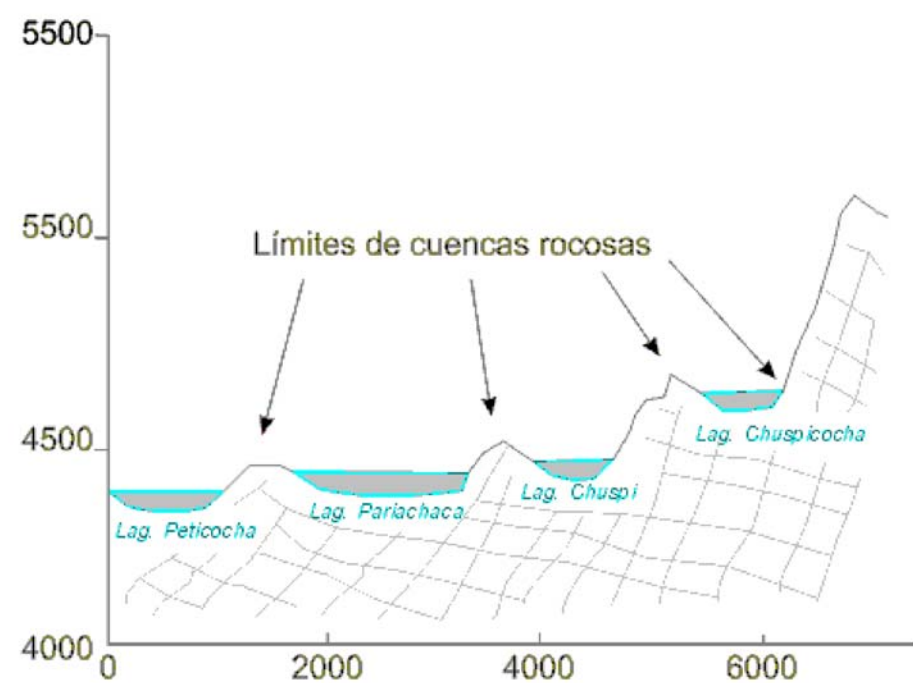
En la actualidad, el papel hidrológico del nevado Pariacaca es fundamental. El agua de fusión glaciar alimenta a las lagunas y los bofedales de las partes altas de las cuencas de los ríos Cañete y Mantaro.

Otros elementos asociativos importantes que se han formado en periodos de avance glaciar son la laguna Mullucocha, ubicada en una cuenca rocosa modelada por la acción glaciar y en un contexto de alta excepcionalidad paisajística, por la gran superficie de agua, los grandes afloramientos rocosos pulidos por la acción glaciar, los contrastes entre las paredes rocosas y de derrubios, y la cuenca visual favorable. La pampa Ocsha está constituida principalmente por depósitos fluvioglaciares.

Laguna Mullucocha, sobre una cuenca rocosa modelada por la abrasión glaciar.

Gráfico N° 2

Corte longitudinal mostrando las rupturas de pendientes ligadas a las cuencas rocosas en el rosario de lagunas Peticocha – Chuspicocha, alimentadas por las aguas de fusión del nevado Pariacaca.



Fuente: elaboración propia.



Evidencias formativas de significado del Pariacaca

Importancia del Pariacaca a través de la documentación histórica

Pariacaca era una de las principales deidades durante la época del Tawantinsuyu, junto a Pachacamac constituyen las más importantes huacas del Chinchaysuyu. Su origen, las luchas contra sus enemigos, sus hazañas y amores, su relación con las comunidades que lo veneraban, y otros relatos se encuentran contenidos en el manuscrito quechua de Huarochirí, valioso documento recopilado a inicios del siglo XVII, que es el testimonio más importante acerca de la religión andina.

Pariacaca era la divinidad de las lluvias torrenciales y aquella que produce los huaycos. Además era asociado al Dios del rayo. Su santuario estaba situado al pie del nevado que hoy lleva su nombre y acudían para las celebraciones de su culto, las poblaciones serranas y yungas (Rostworowski: 2004, 130).

Mito sobre su origen: posicionamiento en el panteón andino

Según el manuscrito quechua de Huarochirí, en tiempos remotos nació en aquella región el Dios Pariacaca en forma de cinco huevos de halcón aparecidos en el cerro Condorcoto. Adoptó forma humana y partió hacia la cordillera nevada, donde habitaba Huallallo Carhuincho,

el Dios del fuego y los sacrificios humanos. Pariacaca quería vencer a este Dios que se alimentaba de sangre humana y así fundar una nueva era a partir de sus descendientes y de sus linajes. Durante la batalla tomó forma de rayo atacando en cinco sitios diferentes. Al vencer el lugar que ocupaba Huallallo Carhuincho fue cubierto por las aguas y se convirtió en la laguna Mullucocha.

Para escapar Huallallo adoptó la forma de un ave e ingreso a las entrañas del cerro Caquiyooca. Entonces Pariacaca y sus hermanos atacaron la montaña con rayos haciendo huir a Huallallo por la quebrada cercana al cerro Pumarauca. Allí tomó la forma de un caqui (loro) y volvió a amenazar a Pariacaca, pero nuevamente fue derrotado.

Este relato mitológico junto a otros documentos transcritos a continuación permitirán conocer cómo la población nativa local tiene cognitivamente presente al Pariacaca durante la época Yauyo, también con la llegada de los incas y durante los primeros años de la colonia.

Mito de origen

Se transcriben fragmentos del mito de origen del Pariacaca de acuerdo a las fuentes escritas de testimonios directos a inicios del siglo XVII:

"Sabemos que/en aquella época, Pariacaca nació de cinco huevos en el cerro de Condorcoto Un solo hombre, un pobre que se llamaba Huatiacuri quien era también, según se dice, hijo de Pariacaca, fue el primero en ver y en saber de este nacimiento. Entonces, {una vez}, el día señalado, Huatiacuri fue a Condorcoto Allí estaba Pariacaca [en forma de] cinco huevos. Cerca de él, el viento empezó a soplar. Cuando Huatiacuri hubo terminado todas estas hazañas, Pariacaca y sus hermanos salieron de los cinco huevos en forma de cinco halcones. Estos se convir-

tieron en hombres y se pusieron a pasear. Al cumplir [su castigo], Pariacaca subió [al cerro] que llamamos hoy Pariaca a(en 5: tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: Manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987)

"Como narramos en el décimo cuarto capítulo, /se dice que/ Pariacaca [y los demás] que nacieron de los cinco huevos, eran hijos de Cuniraya /y que/ todos ellos a su vez poseían numerosos hermanos. Comenzando por el primero, sus nombres eran: Pariacaca, Churapa, Puncho y Pariacarca" (tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

Estos fragmentos indican que Pariacaca al nacer no estuvo solo, sino acompañado por otros cuatro hermanos, todos ellos nacidos de un mismo origen. El relato de recorridos de manera dispersa y conjunta hacia diferentes zonas y el acceso a los terrenos donde se ubica el actual nevado de Pariacaca, trasluce un conjunto de dinámicas sociales que con el paso del tiempo han sido mitificadas por el hombre de la zona.

De esta manera, es clara la evidencia de que grupos humanos organizados probablemente de cinco ayllus de origen común, ocuparon estos territorios y empezaron a desplazarse por las actuales zonas de Yauyos y Huarochirí, con la finalidad de asentarse en estos nuevos territorios que ofrecían mejores recursos y acceso a pisos ecológicos diferenciados.

Lucha con Huallallo

El conjunto de relatos que se detallan seguidamente ilustran de manera mítica la forma cómo Pariacaca y sus hermanos enfrentan a Huallallo Carhuincho, Dios tutelar de esas tierras. La llegada de Pariacaca y cómo este suceso marca el inicio de un nuevo orden que prosperó hasta la llegada de los incas y españoles:

"/Se dice que/ Pariacaca, convertido en hombre, ya grande, se puso a buscar a su enemigo. El hombre de este era Huallallo Carhuincho.. Solía comerse a los hombres y beberse [¿su sangre?]" (tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

"Entonces llegó un hombre llorando: Llevaba en brazos a uno de sus hijos; traía también ofrendas de mullo," de coca y de ticti que iba a sacrificar a Huallallo. Uno de los [hermanos de] Pariacaca' le preguntó: "Hijo, ¿a dónde vas llorando así? El hombre le contestó: Padre, llevo a mi hijito querido para dárselo de comer a Huallallo. Hijo, ¡no lo hagas! Llévalo de nuevo a tu comunidad dame a mí ese mullo, esa coca y ese ticti, y después regresa [a tu casa] llevándote a tu hijo le dijo [el otro]. Después de cinco días, vas a volver aquí para ser testigo de mi lucha [contra Huallallo). Si lo venzo, gracias a la gran cantidad de agua [de que dispongo), me dirás: "Es nuestro padre el que triunfa". Si es él quien me vence por la abundancia de su fuego, me dirás: "Ya se ha acabado la lucha". [Al oír estas instrucciones,] el hombre atemorizado le dijo: "Padre, ¿no se enojará Huallallo Carhuincho conmigo?". "¡Que se enoje!" respondió [Pariacaca). "No podrá hacerte nada; al contrario, soy yo quien va a animar a la humanidad, a los que son protegidos por Ami y por Llata y a las mujeres protegidas por Añasi- (a los unos voy a animar como hombres, y asimismo a las otras como mujeres"). Mientras hablaba, el aliento salía de su boca, semejante a humo azul claro". Cuando el hombre lo vio, tuvo miedo y le dio todo lo que había traído. Entonces, los cinco hombres consumieron el mullo, que crujía mientras lo masticaban, y todas las [otras] ofrendas también. El hombre volvió [a su casa] llevando a su hijo.

Así, después de cinco días, siguiendo las instrucciones de Pariacaca, regresó a fin de asistir [a la lucha). Cinco días más tarde, conforme a su palabra, Pariacaca empezó a luchar contra Huallallo Carhuincho. He aquí este relato. Como Pariacaca [y sus hermanos) eran cinco hombres, cayeron [en forma de] lluvia de cinco lugares diferentes. Esta lluvia era amarilla y roja.²⁶ Después, [convertidos en) relámpagos, se arrojaron también de cinco lugares diferentes. Desde la mañana temprano hasta la puesta del sol, Huallallo Carhuincho [en forma de) fuego gigantesco, cuyas llamas llegaban casi hasta el cielo, arderá sin dejarse extinguir. Toda el agua producida por las lluvias de Pariacaca bajó hacia el mar. Antes que entrara [en el mar], uno [de los hermanos de Pariacaca) hizo caer un cerro más abajo, [por el camino que iba a seguir el agua) y la detuvo. Entonces esta agua formó una laguna. Esta laguna hoy se llama Mullucocha" / Se dice que/ cuando la laguna ya estaba llena, el agua casi llegó a cubrir el fuego que todavía ardía. Pariacaca seguía arrojando sus rayos sin darle tregua la su enemigo. Entonces, Huallallo Carhuincho huyó en dirección a los Anti. Uno de los que estaban allí, hijo de Pariacaca, lo persiguió. Se encuentra todavía en la entrada de los Anti para impedir la vuelta de Huallallo. /Sabemos que/ su nombre era Pariacarca" (tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987)

/Se dice que,/ despues de la victoria de [Pariacaca], Huallallo huyo hasta los anti. Entonces, Pariacaca le sentencio así: "Por haber comido a los hombres, ¡que coma ahora perros y que los huanca lo adoren!". Los huanca, cuando lo adoraban, le sacrificaban perros. Y ellos mismos, ya que su dios comía perros, los comían también. Hasta hoy

los llamamos: "Huancas, comedores de perros" (tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

/Se dice que/ Pariacarco permanece hasta hoy en la entrada de [la región de] los antis para impedir que vuelva Huallallo Carhuincho. También señalamos que Huallallo Carhuincho /, según dicen/ no huyó enseguida. Cuando uno de los [que nacieron con] Pariacaca, Churapa, entró en el territorio que hoy se llama] Mullucocha y lo transformó en laguna, Huallallo, convertido en pájaro, alzó el vuelo [y huyó] de allí. Luego entró en un cerro llamado Caquiyoca. /Se dice que/ este cerro (era) una peña enorme. Huallallo Carhuincho se escondió allí. Entonces, Pariacaca con los demás cinco hermanos., casi arrasaron la peña con sus rayos y de nuevo ahuyentaron a Huallallo Carhuincho. Este hizo surgir una serpiente enorme llamada amaru. Un amaru de dos cabezas, para que fuera nefasto a Pariacaca. Al verlo, Pariacaca se puso furioso y clavó un bastón de oro en medio de su lomo. En el mismo instante, el amaru se convirtió en piedra. Huallallo Carhuincho, huyendo de la peña de Caquiyoca, entró en una quebrada llamada Caquiyocahuayqui. Entonces subió a un cerro nombrado Pumarauca allí hizo surgir a un loro llamado caque y lo hizo amenazar a Pariacaca con sus alas apuntadas como danzas pensando que así iba a crear una barrera para impedir que Pariacaca pasara más allá. Sin esfuerzo, Pariacaca le quebró un ala y convirtió al caque en piedra. Así le venció [a Huallallo]. Como Huallallo Carhuincho quedó completamente sin fuerza" alguna, huyó hacia [la región de los antis]"(tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

El conjunto de relatos indican claramente la confrontación con Huallallo Carhuincho, quien representaba un orden diferente al de Pariacaca, eso se ve claramente al describirse los requerimientos que Huallallo le hacía a la población, a través de un singular rito de sacrificio, así como las cualidades vinculadas a él durante la lucha (rayos, fuego).

Los mitos están directamente vinculados a las luchas para posesionarse de las tierras y erradicar a los pobladores originarios, representados en Huallallo Carhuincho. El relato culmina cuando Huallallo abandona el área del actual nevado Pariacaca y la laguna Mullucocha, huyendo rumbo al Anti (hacia el este), en la actual zona del valle del Mantaro. La lucha por el posicionamiento de los Yauyos estuvo bajo el mando de Pariacaca, quien expulsó de sus tierras a los Yungas originarios.

Lucha con Mamañamca

Este es un relato que habla de la lucha de los Yauyos para anexar nuevos territorios en tierras bajas y cálidas para el sembrío de la coca. Aconteció en la parte media del valle de Rímac (de donde proviene el mito de la lucha de Pariacaca y su hijo Chuquihuampo), frente a Mamañamca, deidad de la gente del Medio Rimac. El relato termina con la expulsión de la población originaria a otras latitudes de la costa de Lima:

"La mujer - demonio que se llamaba Mamañamca había sido la compañera de Huallallo Carhuincho". Esta mujer residía por la parte baja de Mama. [Cuando Pariacaca venció a Huallallo,] ella a su vez atino a luchar contra él. Mamañamca también [luchaba en forma de] fuego. Pariacaca, entrando por la parte baja de Tumna, se enfrentó con ella. [Mamañamca], arrojando [sus llamas] desde abajo, alcanzó a uno de los hijos de Pariacaca llamado

Chuquihuampo en el pie. Sin embargo, fue de nuevo Pariacaca quien venció, y la ahuyentó hacia la laguna. Cuando ya había vencido a éstos, volvió al sitio donde se encontraba su hijo Chuquihuampo, quien, al quebrarse el pie, se había quedado cojo. Este le dijo: "No regresaré; voy a quedarme aquí para custodiar de cerca a esta mujer, Manañamca, e impedir que vuelva". Su padre estuvo de acuerdo y prescribió todo lo que iba a recibir como ofrendas. "Toda la población de estos dos valles te traerá las primicias de sus cosechas de coca antes que alguien la haya probado; sólo cuando tú la hayas probado, la gente podrá mascar la coca de sus plantación; después te sacrificarán una llama estéril que nunca ha parido; tú siempre comerás primero las orejas cortadas [de las llamas sacrificadas]" le dijo. Respetando sus instrucciones, todos los dueños de cocales de Sacicaya, de Chontay, de Chichima, de Mama, de Huayocalla y de Suquiacancha le traían las primicias de sus cosecha Y aún hasta hoy observan esta costumbre a escondidas" (tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

El mito indica claramente el área donde se enfrentaron y cómo finalmente se impone Pariacaca, dictaminando un conjunto de medidas que deben cumplir los nuevos dueños de esas tierras. Este mito al igual que el anterior ilustra la trascendencia del Pariacaca como ícono que dirige la expansión Yauyo, no sólo de las partes más altas del Rímac, Lurín, Mala y Cañete, sino también en las zonas bajas y cálidas de los valles medios.

Peregrinos del Pariacaca

Estos fragmentos indican que el culto y prestigio de esta deidad no estaba restringida únicamente a los Yauyo, por el contrario, también se expandió hacia los grupos locales que

habitaban la parte baja de los actuales valles del Chillón, Rimac, Lurin, Mala y Chilca. Se presenta un fragmento donde se detalla incluso a los poblados devotos del Pariacaca:

"Y, según lo que dicen, la gente se va yendo en dirección al (santuario de] pariacaca para adorarlo. Antiguamente, la gente iba hasta el (santuario] mismo .Ahora los checa van a un cerro llamado Incacayan desde allí lo adoran. Y todos, hombres y mujeres, van a este cerro para adorar [a Pariacaca). /Se dice que según las instrucciones del yañca, cuando ya están cerca del cerro, compiten para ver quién llega primero a la cumbre y, persiguiendo a sus llamas, hombres muy fuertes con sus llamas pequeñas corren muy rápidamente. La llama que llega primero al cerro es muy apreciada por Pariacaca. /Se dice que/ lo hacen sin que sus dueños se den cuenta y, por nada en el mundo, faltarían a esta ceremonia. Si faltan y después mueren, se dice que s muerte ha sido provocada por esta falta. De la misma manera, los concha también adoran a Pariacaca en la época de su fiesta subiendo a un cerro llamado Huaycho. Y son los checa quienes les sirven de huacsa. Y los sunicancha observan el mismo culto en la época de la fiesta de Paariacaca subiendo a un cerro llamado (...) y los santa ana' y todos los chaucaricma "que residen en San Juan" observan el mismo culto en la época de la fiesta de Pariacaca (subiendo] a un cerro que se llama Acusica por el que bajamos al río Aparhuayqui. De ninguna manera faltarían a. estos ritos. Algunos los hacen coincidir con la Pascua grande, otros casi con el Pentecostés. Sin embargo, /dicen que / en los tiempos antiguos, toda la gente Iba hasta [el santuario] mismo de Pariacaca.Todos los yuncas de Colli, de Carhuayllo, de Ruricancho, de Latim], de Huanchohuaylla, de Pariacha, de Yañac, de Chichima y de Mama, todos los

yuncas de ese río así como los Sacicaya también y todos los del otro río y los pachacamac también; así como los caringa y los chilca; así como la gente que vivía en el curso inferior del río Huarochirí, todos los caranco, todos los yuncas sin excepción, todos los yuncas de dichos ríos venían al [santuario] mismo de Pariacaca con ticti, coca y todas las demás ofrendas rituales. Cuando regresaban del [peregrinaje a] Pariacaca, todos los hombres [que habían quedado] en sus comunidades, sabiendo que iban a llegar, se juntaban y los esperaban con el fin de saber cómo estaba su padre Pariacaca si todo iba bien; si no se había enojado. Entonces, con gran regocijo, celebraban sus bailes hasta cumplirse cinco días o el número de días que correspondía a sus costumbres. Sin embargo, todos los yuncas siguen practicándolo, cada uno por su lado. Cuando no lo hacen, la gente dice que por esta falta los yuncas se extinguen. Y ellos, los yuncas, dicen: "Los habitantes de las punas siguen observando correctamente nuestras antiguas costumbres; de esta manera la gente se multiplica" (tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

En el relato se distinguen dos formas de prácticas de ritos, una de ellas en cerros próximos recreando la adoración a este gran apu y otra en tiempos más antiguos (quizás antes de la llegada de los incas y españoles) con la peregrinación directa hasta el mismo nevado, gracias a los caminos ya existentes desde esta época.

Pariacaca generador de espacios asociativos

Los mitos asociados al Pariacaca permitieron la generación de espacios asociativos mayores, alcanzando directamente a la laguna Mullucocha como parte del espacio mítico y sagrado desde antes de la época Yauyo. En ese

sentido la laguna Mullucocha, se convierte en un elemento físico-geográfico asociado directamente al mito de Pariacaca, construyendo a la fecha un espacio sacro, formado tanto por el nevado y la laguna Mullucocha

"No sabemos muy bien cómo se llamaba este lugar pero hoy se lo conoce por el nombre de Mullucocha. Cuando Pariacaca en el curso de su lucha contra Huallallo Carhuincho, quiso extinguir el fuego [en que éste se había convertido] transformó este sitio en laguna. La morada de Huallallo se encontraba en el territorio [hoy cubierto por la laguna] de Mullucocha (Tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: Manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987). Toda el agua producida por las lluvias de Pariacaca bajó hacia el mar. Antes que entrara [en el mar], uno [de los hermanos de Pariacaca] hizo caer un cerro más abajo, [por el camino que iba a seguir el agua] y la detuvo. Entonces esta agua formó una laguna. Esta laguna hoy se llama Mullucocha" /Se dice que/ cuando la laguna ya estaba llena, el agua casi llegó a cubrir el fuego que todavía ardía. Pariacaca seguía arrojando sus rayos sin darle tregua a su enemigo. Entonces, Huallallo Carhuincho huyó en dirección a los Ant." tomado de Ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

Pariacaca, Macahuisa y los incas

Es muy interesante entender cómo fue la relación del culto al Pariacaca en la época inca, pues permite descubrir que los incas no sólo respetaron, incluso promovieron el culto al Pariacaca. Situación demostrable en este mito, donde se evidencia cómo Pariacaca vía su hijo Macahuisa, presta ayuda al inca para sofocar rebeliones y a cambio este brinda dádivas, ofrendas y sacerdotes para acrecentar el culto a Pariacaca.

"/Se dice que/ cuando Tupac. (inga) Yupanqui señoreaba y había ya conquistado todos los países, descansó varios años con gran regocijo. Entonces algunas comunidades se sublevaron. Los alancumarca, los calancomarca y los choquemarca no querían ser súbditos del inga. Lograron atraer a su causa a varias huarangas de hombres y juntos guerrearon durante unos doce años. Como aniquilaban a todas [las fuerzas] que enviaba contra ellos, el inga estaba muy afligido y, lamentándose mucho, se preguntó: "¿Qué va a ser de nosotros?". Entonces, un día pensó: "¿Para qué sirvo a estos huacas con mi oro, mi plata, mi ropa, mi comida y todo lo que poseo? A ver, voy a mandar llamar a todos ellos para que me ayuden contra los enemigos". Así, mandó convocar (a los huacas) de todas las comunidades que recibían oro y plata para que viniesen al Cusco. (Los huacas) aceptaron y se pusieron en marcha. Pachacamac vino (transportado) en una litera; de la misma manera, todos los huacas locales de todo el Tahuantinsuyo (vinieron transportados) en literas. Cuando ya todos los huacas locales hubieron llegado al Aucaypata, Pariacaca todavía no había llegado. Seguía respondiendo como si no lograra decidirse si iría o no. (Finalmente) Pariacaca envió a su hijo Macahuisa diciéndole: "Ve tú y después de haber escuchado [lo que dicen] vuelve". Cuando (Makahuisa) llegó, [hizo depositar] sus andas [que eran del tipo] llamado Chicsirampa y se sentó a un lado. El inga empezó a hablar. "Padres", les dijo "huacas y huillcas, ya sabéis cómo yo os sirvo de todo corazón con oro y con plata; ¿es posible que vosotros no me ayudéis a mí, que os sirvo [con tanta generosidad], ahora que estoy perdiendo tantas huarangas de mis hombres? Por este motivo os he hecho convocar". Ninguno de ellos

contestó. Contrario, permanecieron en silencio. Entonces, de nuevo el inga les dijo: "¡Hablad! ¿Es posible que permitáis que los hombres que han sido animados y hechos por vosotros sean aniquilados en la guerra? Si no queréis ayudarme, ¿en este mismo instante os haré quemar a todos! ¿Para qué pues os sirvo y embellezco enviándoos todos los años mi oro y mi plata, mis comidas, mi bebida, mis llamas y todo lo demás que poseo? Entonces, ¿no me ayudaríais después de haber escuchado todas estas mis quejas? Si me negáis [vuestra ayuda], ahora mismo arderéis!" Entonces, Pachacamac empezó a hablar: "Oh Inga Sol, yo no propongo nada puesto que suelo hacer temblar la tierra entera con todos vosotros juntos. En efecto, no solo aniquilaría al enemigo sino que acabaría con todos vosotros y el mundo entero también. Por eso me quedo callado". Como todos los demás huacas se callaron, Macahuisa empezó a hablar: "Oh Inga sol, yo voy a ir allá. Tú permanecerás en las proximidades en una tienda bien instalada y señalada; en un mínimo de tiempo voy a conquistarlos para tí". Dieron a Macahuisa para su viaje una litera de las que se llaman Chicsirampa y que pertenecía al inga mismo. Fueron escogidos por el inga unos callahuaya, todos muy fuertes. Estos hombres lo hicieron llegar [a su destino] en unos pocos días solo siguiendo un camino que, normalmente, necesitaba varios días para recorrerlo. Eran éstos los que llevaron, los que transportaron a Macahuisa en su litera hasta el enemigo. Aniquiló a los curacas principales y a los hombres valientes con sus rayos. Sólo una parte de la gente común se salvó. Si hubiera querido habría aniquilado a todos. Así, después de haber vencido a todos los demás los persiguió hacia el Cusco. Desde esa época, el inga apreció todavía más a Pariacaca y le otorgó cincuenta yanapas. "Padre

Macahuisa", le dijo a la (huaca victorioso) "¿qué voy a darte? Pide todo lo que quieras. No seré avaro". El otro le respondió: "Yo no deseo nada excepto que te hagas huacsa y celebres mi culto, como lo hacen nuestros hijos de Yauyos". El inga aceptó [pero] temiéndolo mucho quiso ofrecerle todo lo que pudiera para que no lo aniquilara a él también. Así mandó que se le ofrendara comida, pero Macahuisa le dijo: "Yo no suelo comer estas cosas" y le pidió que le trajera mullo. Al recibirlo, inmediatamente lo comió haciéndolo crujir. Como no deseaba nada, el inga mandó que le entregaran sus ñustas, escogiéndolas entre las ñacas. A éstas tampoco las aceptó. Así, otra vez, Macahuisa volvió para contárselo todo a su padre Pariacaca. Desde entonces, y hasta mucho tiempo después, los ingas también eran sus huacas en Jauja donde bailaban teniéndolo en gran estima"(tomado de ritos y tradiciones de Huarochirí: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

Después de la lectura del texto anterior, queda claro las óptimas relaciones entre los Incas y los Yauyo, estos últimos brindaron apoyo militar al Imperio, a cambio de un sostenido financiamiento al santuario de Pariacaca, complejizando aún más su culto mediante la ampliación de sacerdotes a tiempo completo. Por ende, garantizar el extendimiento de su culto a otras zonas del Chinchaysuyu.

Gracias a los trabajos arqueológico en la zona se observan evidencias que afirman lo dicho anteriormente, encontrándose un magnífico camino que llevaba a su santuario. Este formaba parte del Qhapaq ñan, articulando sitios tan importantes como Pachacamac y Jauja.

Elementos arqueológicos asociados al Pariacaca

El trazo del Qhapaq Ñan consideró el valor del Pariacaca y lo incluyó como punto obligado en su ruta, mejorando cualitativamente el flujo de peregrinos, gracias a una adecuada infraestructura caminera a la par de la importancia de este nevado.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Qhapaq Ñan que pasando hacia el cerro Portachuelo.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Otra vista del camino que se que viene de Tambo Real pasando por el Pariacaca.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Laguna Peticocha, a los pies de nevado del Pariacaca.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Camino en buen estado de conservación cerca del Pariacaca.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Ascenso bordeando el Pariacaca.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Graderías muy bien conservadas que ascienden por el sector Escalera rumbo al abra de Portachuelo.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Abrigo rocoso de Cuchimachay al pie de laguna Escalera. Ppunto de inicio de las graderías empedradas.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Panel rupestre de Cuchimachay con representaciones de auquénidos vistos en perfil.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Apacheta de Portachuelo, paso más alto de toda la ruta del Qhapaq Ñan, punto que divide la cuenca del Cañete y el Mantaro.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Representación de auquénido en perfil mostrando evidencias de preñez.



Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA

Representaciones que semejan al Pariacaca junto al Qhapaq Ñan.

Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA



Representación lítica, junto al camino que va al cerro Portachuelo.

Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA



Formas líticas naturales al lado del camino prehispánico.

La colonia y la destrucción simbólica del Pariacaca

El proceso de extirpación de idolatrías

Estas políticas fueron promovidas - junto al proceso de reducciones indígenas - por la corona española a fines del siglo XVI e inicios del siglo XVII, y muy promovidas por el virrey Francisco de Toledo. Esta consistió en crear un mecanismo a nivel de todo el virreynato peruano, con el fin de obtener una cuantificación efectiva de las huacas y santuarios de cultos autóctonos, apartir de los cuales implementaría una metodología que garantice su destrucción, erradicando las prácticas religiosas realizadas por la población nativa.

De esta forma en Yauyos, con el nevado Pariacaca en sus territorios se hacía necesario desarrollar un agresivo programa de extirpación de idolatrías. Se les encargó esta labor a los sacerdotes Francisco de Ávila y Fabián de Ayala para efectivizar esta tarea.

Los resultados e informes de sus trabajos han sido publicados y brindan una información invaluable de este proceso que conmovió y marcó el futuro de la población andina no sólo en Yauyos, sino en toda el área del Tawantinsuyu.

A continuación, se transcribe un texto recogido por el padre Ávila vinculado al vaticinio de Quita Pariasca - un sacerdote del santuario -, sobre tiempos de abandono al gran Apu Pariacaca, situación desatendida y no considerada por el resto del clero hasta las primeras noticias de la llegada de los españoles a Cajamarca.

"Ya hemos hablado de cómo el Inga estimó a Pariacaca y también de cómo se hizo su huacsa". /Se dice que/ fue el inga también quien ordenó a treinta [hombres] de Hanan Yauyo y de Hurin Yauyo servir a Pariacaca en la época de la luna llena" Un día lo estaban adorando con [el sa-

crificio de) una llama nombrada Yaurihuanaca. Cuando los treinta hombres estaban mirando el hígado y el corazón de la llama, uno de ellos, un llacuas llamado Quita Pariasca; dijo: "¡Ay de nosotros La suerte no es buena, hermanos; en el futuro nuestro padre Pariacaca será abandonado" Entonces, los demás hombres dijeron: "No es cierto. Hablas cosas vanas. Está bien. ¿Qué sabes tú?". Uno [de los presentes] le dijo: "Oye Quita Pariasca, ¿cómo justificas tu interpretación? Nuestro padre Pariacaca nos está señalando cosas muy buenas en este corazón". [Al oír estas palabras, Quita Pariasca] ni se acercó a examinar el corazón. Mirándolo de lejos lo interpretó. Luego habló contradiciendo [la opinión de los demás]: "Es el mismo Pariacaca quien nos lo dice, hermanos". Llenos -de odio y cólera, le dijeron a Quita Pariasca: "¿Qué puede saber un llacuas, hombre hediondo? Nuestro padre Pariacaca, en todos los confines del Chinchaysuyo tiene hombres a su disposición. ¿Cómo podría ser él abandonado? ¿Qué puede saber ese hombre malvado?". Pocos días después, oyeron decir que los Huiracochas ya habían aparecido en Cajamarca. Entonces todos los hombres dijeron: "Fue de hecho muy verdadero lo que nos contó el llacuas Quita Pariasca, hermanos; vamos a dispersarnos ya la suerte no es más favorable" y, así se dispersaron todos a sus comunidades. Cuando llegaron los huiracochas, preguntaron donde estaban la plata y la ropa de este huaca. Pero ellos no quisieron responder. Por eso, los huiracochas encolerizados amontonaron paja y quemaron a Caxalliuya. Cuando la mitad de la paja se había quemado, el viento empezó a soplar. Así, aún sufriendo mucho, ese hombre sobrevivió.. Esta vez pues dieron sus ropas y todas las demás cosas que pertenecían [al huaca] a los huiracoch" (tomado de Ritos y

tradiciones de Huarochiri: manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII: Taylor, Gerald: 1987).

La destrucción del santuario

Para mostrar el proceso de destrucción de este apu nevado -uno de los más importantes de todo el Chinchaysuyu- se presenta la Carta Anua de Fabián de Ayala, quien describe la forma cómo se ejecutó la destrucción del templo, y las medidas para evitar cualquier intento de retomar su funcionamiento: quema de mallquis, tapiado del santuario, incineración a sacerdotes, saqueo del santuario; situaciones que generaron sobrecogedor impacto en la población nativa que convivió con su deidad por más de 500 años, y la vieron ahora destruída.

"El tercero día se hizo mucha mas obra la qual y el modo que uuo en los dos días passados en destruir los ydolos se uera mexor por las mismas palabras del padre Fabián de Ayala que en la dicha carta dice assi: "Rase hecho una obra entre otras que solo bastaua para empleo de un año que es auer deshecho el antiquissimo illustrissimo y muy nombrado ydolo Pariacaca con otros muchos que estauan en su contorno. Salimos pues de este pueblo [el último pueblo citado es Yampilla] martes 26 de abril el padre Olmedo y yo en compañía del doctor Auila y de más de dozientos yndios a conquistar a Pariacaca al qual no llegamos aquel dia aunque anduimos c;inco leguas muy luengas y as si nos quedamos en un puesto llamado Caruapampa pueblo antiguo de estos yndios donde por serIo uuo bien que hazer el dia siguiente en destruir y arruynar ydolos y huacas de que todo el contorno estaua lleno y .assi embio el doctor a diferentes partes ministros suyos con catalogos de los nombres de los ydolos que auian de deshazer y cruces para poner en los mismos puestos y nosotros fuimos con el

por otra parte haziendo el mismo officio. No uuo este dia cosa particular mas de que fue muy grande el consuelo que truximos por todo el camino viendo por tantas partes el fuego y humo que salia de entre los cerros y peñascos donde se quemauan los cuerpos muertos que antes adorauan y no alegraua poco la griteria y voces de los yndios en semejantes actos con la continua musica de trompetas y chirimias que por aquellos montes resonaua. Entre otros ydolos que aquel dia hallamos fue un peñasco grande llamado Quenua Tampu en medio de una pampa al qual adorauan como principio y origen de donde dezian auer procedido los yndios de esta comarca. Pusole un cruz encima como se auia hecho en los demas puestos de ydolos y con esto concluimos aquel dia.estauamos dos leguas las cuales caminamos por la mañana con el mismo numero y acompañamiento de yndios y llegamos entre las diez y once del dia al pie del erro o peñasco el qual es muy grande y de notable altura pero muy acomodado para poder subir a lo mas alto del porque tenia unas gradas hechas de piedras por donde subian los yndios a hazer su adoracion y sacrificio en su fiesta y nosotros subimos por aquellas gradas no con mucha dificultad. Alo ultimo de la escalera estaua una boca que era el lugar donde echaÚan el tegte chicha y sangre de animales y otras cosas que ofre ian y assi estaua todo este boquero que no era muy hondo manchado y lleno de estas cosas [subrayado mío). Mandole el doctor tapar a piedra y lodo y en la parte que mira el camino real de donde se decubre muy bien poner una cruz en medio y otra muy grande y vistosa en lo alto y cumbre del peñasco que se descubre mucho mexor que la otra as si por ser mayor como por estar en lugar mas alto. En cuya collocacion uuo mucha

musica de trompetas y chirimias y otras demostraciones de gran contento y una al parecer de gran pesar del demonio que fue un ruydo muy grande que se oyo en el mismo cerro como de respuesta de arcabuz sin saberse de donde pudo prouenir y quando los yndios lo oyeron dixeron "¡Ñan huañun!" que quiere dezir "¡ya murio!" y no dudo [sea] cierto sino que el demonio queda vencido en estos adoratorios y que en la muerte de Pariacaca por ser tan celebre y uniuersal hizo particular demostracion de sentimientos. Todas aquellas gradas y escaleras se desbarataron y otras muchas piedras que estauan puestas como almenas encima de los riscos se derribaron porque todas tenian su particular misterio. Baxamos el cerro al camino real que era poco mas que un quarto de legua enfrente de los tambillos donde se hizo la adoracion de la cruz con mucha celebridad y luego el doctor hizo una breue platica a los yndios declarandoles lo que se auia hecho y como auian de vivir de alli adelante.Seria esto a las dos de la tarde y luego nos partimos de alli y viniendo por el camino yuamos poniendo cruces en algunos adoratorios. Nos recibieron con hogueras en la plac;a y luminarias y repique de campanas y todos entramos en el pueblo con gran contentamiento diziendo "¡ñan Pariacaca huañun, ñan Pariacaca huañun!", "¡ya murio Pariacaca, ya murio Pariacaca!" (Carta anual (annua) de la provincia del Perú de la Compañía de Jesús, firmada por el Provincial Juan Sebastián el 30 de abril de 1612. Contiene la relación del hallazgo y destrucción del adoratorio de Pariacaca, que le hiciera el P. Fabián de Ayala en su carta del 3 de mayo de 1611" Tomado de: ¿Dónde está el Santuario de Pariacaca?, Duviols Pierre: 1997).

Impacto de las políticas coloniales en la religiosidad yauyina

Destruído el santuario de Pariacaca, los mallquis y otros ídolos del panteón religioso yauyino; la población local fue llevada a otros nuevos y distantes, obligandolos a acatar una religión nueva.

Una organización social autóctona desarticulada favoreció los intereses lucrativos de los españoles. Las redes viales desarticuladas; entre otros factores, generaron impactos negativos en la población y en las generaciones que vinieron. Estas consecuencias configuraron un nuevo escenario cognitivo, percibido hasta la fecha en la población local actual.

Significado contemporáneo del Pariacaca y los elementos asociados del paisaje

El Pariacaca es considerado un símbolo de identificación cultural para las poblaciones del Alto Cañete. Junto a él las lagunas, los pastos y los caminos componen los elementos constituyentes del mapa mental que estas sociedades tienen de su lugar de pertenencia. El paisaje y sus componentes se constituyen así en espacios de memoria (Lynch: 1960, citado por Granada: 2002)⁶ que permiten a los pastores asociar eventos del pasado con el presente, y por lo cual explicar y entender su realidad dando sentido a su existencia.

La alusión al paisaje está presente dentro de la escasa literatura de la zona, así como en el imaginario colectivo en forma de historias y leyendas asociadas al Pariacaca, las lagunas o los parajes que les circundan. De igual manera, los elementos físicos están presentes en el ciclo ritual y festivo, fundamentalmente en las celebraciones asociadas a la producción ganadera y a la dinámica estanciera.

El Pariacaca y los elementos asociados del paisaje como símbolos de identidad y pertenencia presentes en la tradición oral

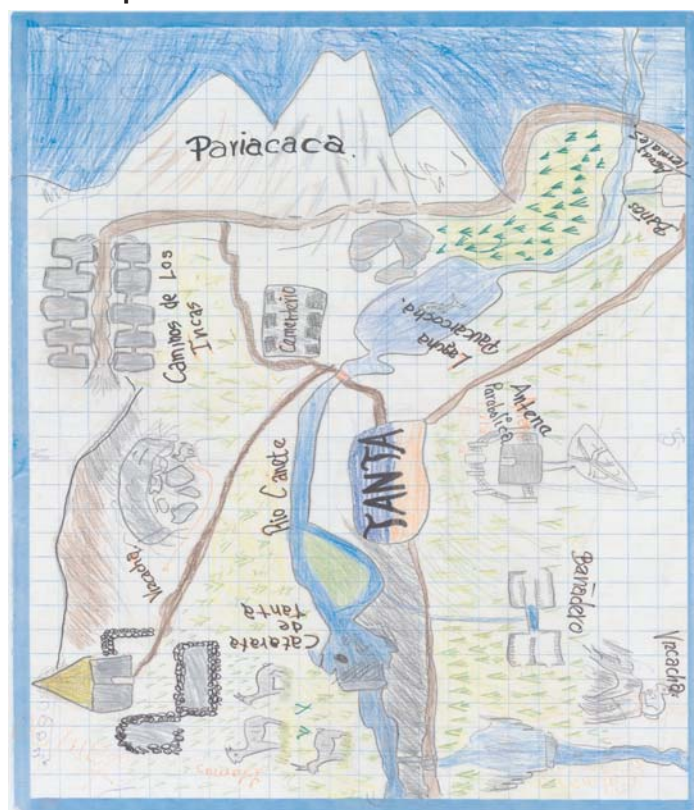
El Pariacaca es un símbolo religioso y un referente de identidad étnica para las poblaciones andinas antes y después de la presencia hispana. En la actualidad la montaña del Pariacaca todavía es percibido como una entidad sagrada asociada a lo sobrenatural, cuyas leyendas o cuentos están relacionados -de forma mítica- a la configuración espacial de los territorios altoandinos. A continuación se explica la sobrevivencia de mitos o leyendas pre - hispánicas sobre el Pariacaca, presentes aún en la memoria de las sociedades del Alto Cañete. Por otro lado se distingue la existencia de ficciones locales contemporáneas, vinculadas aún al nevado sagrado y sobre todo a los demás elementos del paisaje.

El Pariacaca y la configuración del espacio alto andino

Para las sociedades del Alto Cañete el espacio se ha configurado por la acción de los Apus o montañas sagradas. En la cultura oral andina la explicación de la distribución y acceso a los recursos, así como el orden de los elementos de la naturaleza son explicados mediante mitos o narraciones fantásticas. En el caso de las sociedades del Alto Cañete la vinculación del Pariacaca con la distribución del agua se encuentra presente en la tradición oral. La importancia del nevado se manifiesta en la percepción local (ver gráfico 3), donde cumple un rol central en el orden y configuración de la naturaleza. Para el poblador del Alto Cañete el nevado o Apu Pariacaca se ubica en lo más alto del paisaje, vigilando y controlando todo.

Gráfico N° 3

Representación de la comunidad de Tanta.



Fuente: taller de representaciones mentales en niños y adolescentes en Tanta. Noviembre del 2006

El Pariacaca está muy presente en el imaginario local de la población del Alto Cañete. El apu se concibe como un ente o figura tutelar, cuyo dominio y control se extiende por todo el Alto Cañete, así es común escuchar a los pobladores de Tanta y Huachipampa afirmar que los territorios de sus comunidades son del nevado. El Pariacaca sigue aún controlando los recursos y el acceso a su territorio: "Cuando llega turistas o visitantes al toque se nubla [...], es bien celoso" (Hilario Lázaro - Huachipampa)

El nevado Pariacaca se presenta en los cuentos o leyendas orales como un ser supremo, el que por medio de sus acciones configuró la distribución de los elementos y el orden de las cosas. Sobre el Pariacaca se narra un cuerpo de historias asociadas, todas ellas, a sus amoríos y a sus relaciones con otras montañas o cordilleras. Todas ellas presentan una trama en la cual se refleja una relación de elementos que entran en un juego de complementariedad y oposición. Los amores de Pariacaca expresan, dentro del imaginario del Alto Cañete, la manera cómo las sociedades de pastores de puna entienden la distribución de sus recursos, especialmente de los hídricos. A continuación se citan dos versiones cortas sobre el vínculo del nevado Pariacaca con cerro o cadenas montañosas.

El primer grupo de relatos alberga aquellos relacionados con las cadenas montañosas de la costa, en ellos se puede apreciar la lógica andina de la complementariedad y oposición entre pisos ecológicos. Mediante su trama se puede observar la noción de dualidad de las sociedades andinas, también se aprecia la manera en que estas poblaciones entienden y explican la configuración de su realidad.

Discursos vinculados a la configuración y distribución de los elementos - nivel macro

Pariacaca y su amorío con una montaña de la cordillera de Huaururo [versión recogida de testimonios directos]

"Se cuenta que hubo un tiempo en que Pariacaca buscaba una esposa con quien casarse, recorriendo para esto todas las cordilleras y montañas de la sierra y de la costa con su porongo de agua, al que ofrecía como dote. Entre tanto buscar, Pariacaca se enamoró de la montaña costeña de Huaururo, pidiéndole matrimonio. Esta le negó el casamiento por lo que Pariacaca derramó sólo un poco de su porongo de agua en la zona circundante, esto explica por qué la costa cuenta con muy poca agua. Al final Pariacaca se casó con Waytapallana, montaña ubicada al este en la sierra central, por tal motivo se dice que toda el agua que desciende del Pariacaca no se dirige a la costa, perdiéndose en la laguna de Totoral, y sí discurre para el valle del Mantaro" (Comunero Felicísimo Vivas Isla - Comunidad de Tanta).

El amorío de Pariacaca y Huachuca (versión #1) - testimonio directo

"...el Pariacaca estaba vivo, era hombre, varón, tenía su esposa, su esposa era un cerro de acá de la costa, Huachuca se llamaba, dice que había bastante agua en el cerro de Huachuca, dice que bajaba todo abajo pues, y dice una vez que se han peleado, han roto las relaciones y le quito el agua pues. Sólo le dejó un cántaro de agua a su esposa, dice que en Huachuca hay un manantial, lo único que le ha dado es un cántaro de agua..." (Comunero Hilario Lázaro. Comunidad de Huachipampa).

El amorío de Pariacaca y Huachuca (versión #2) - testimonio directo

"Según la leyenda del Pariacaca dice que tenía su esposa, que era Huachuca de aquí de la costa, por Lahuaytambo, por Cochahuayco. Pariacaca era un enamorado, o sea la mujer le gustaba. Pari quiere decir un andador, como dice andador de un lugar a otro y Caca distraído un poco cochino así, no era elegante si no se vestía así, empezó a pelar con su esposa y por eso le dio un cantarito a la costa y él se llevó el agua y se quedó con toda su riqueza. Acá se asentó en esta parte, por eso se le llama la cordillera de Pariacaca y está al costado su descendiente, o sea en un costado está el viejo y en el otro el hijo" (Comunero Julio Lázaro Antezana - Comunidad de Huachipampa).

Estos dos relatos comparten una misma línea temática. Asimismo se les otorga a los personajes una identidad específica, lo que es determinante en el papel cumplido por cada uno de ellos en la trama de la historia:

Escenario pre

En el relato de Pariacaca y Huachuca, el apu es caracterizado como varón, rápido y as-

tuto, proveniente de las zonas altas de los Andes, mientras que Huachuca es representada como una montaña femenina, ubicada en la costa. En el relato del Pariacaca (netamente de las zonas altas) y la cordillera de Huaruro, el apu es representado como un ser que transita (en clara postura activa) buscando una esposa para establecerse. En ambas historias el Pariacaca es quien se dirige a la costa portando un porongo o cantarito de agua, que es utilizado a manera de dote para pagar el derecho a una mujer para el matrimonio. Como todo mito o historia mantiene una estructura de permanentes oposiciones y dualidades, la personalidad de las montañas de la costa es muy diferente a la del nevado alto andino, ya que adoptan características vinculadas al género: Pariacaca asume una personalidad masculina y las montañas de la costa femenina. A esto se le superpone que ambos representan a dos escenarios antagónicos pero complementarios según la cosmovisión y la cultura andina: la costa y la sierra. El breve estado de amorío y la calidad de la relación expresa la complementación entre los pisos ecológicos por un lado, y por el otro la lógica estructural binaria hombre - mujer, alto - bajo del mundo andino (ver cuadro 44).

Cuadro N° 44

Complementación y oposición binaria en las narraciones sobre los amoríos de Pariacaca con las montañas de la costa

Pariacaca	Huachuca y Huaruro
Hombre	Mujer
Alto	Bajo
Sierra	Costa

Fuente: Elaboración propia

Escenario post (configuración del espacio)

El carácter de Pariacaca en el mito de su amor con Huachuca, hace que la relación entre en crisis al punto de generar una ruptura. Pariacaca al terminar su relación con la montaña costeña decide retirarle el agua que había depositado como dote. De igual manera en la historia del amorío del apu con la cadena montañosa de Huaruro, el nevado opta por no otorgarle el cántaro de agua al ser rechazado. Esta parte de la trama de ambos relatos expresa cómo el poblador altoandino explica la configuración de su espacio natural y la distribución de sus recursos apelando

a una interpretación mítica. La costa tendrá poca agua y dependerá de las fuentes hídricas ubicadas en la parte alta.

Esta afirmación narrativa se convierte a la larga en un argumento de diferenciación e identidad para las poblaciones del Alto Cañete. La zona del Pariacaca queda delimitada y caracterizada, distinguiéndose y singularizándose de otros espacios andinos. Estos mitos expresan el profundo significado simbólico del Apu Pariacaca en la cosmovisión del poblador del Alto Cañete, puesto que se convierte no sólo en configurador del espacio físico, sino en símbolo de identificación cultural (ver cuadro 45).

Cuadro N° 45

Roles de los protagonistas en la trama de los mitos de Pariacaca y las montañas de la costa

	Trama 1	Trama 2	Trama 3
Pariacaca	-	+	+
Huachuca o Huaruro	-	+	-

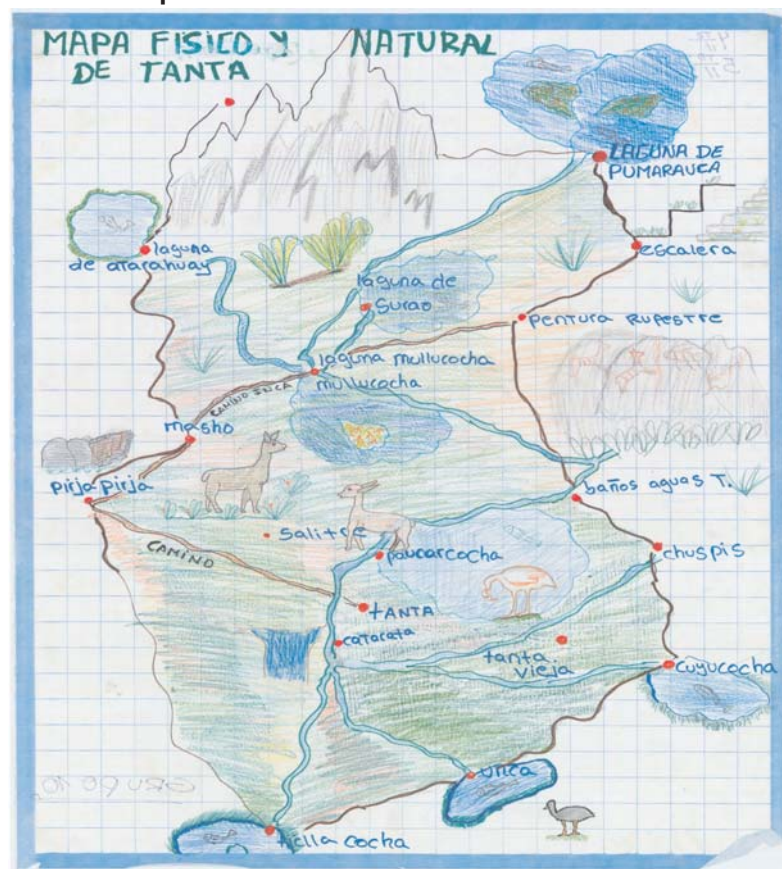
(+) Activo / (-) Pasivo. Fuente: Elaboración propia

Discursos vinculados a la configuración y distribución de los elementos - nivel micro

Además de los mitos o historias vinculadas a la configuración del espacio a nivel macro, existen narraciones que hablan sobre el establecimiento de un orden de la naturaleza a nivel micro, la tradición oral vincula también al Pariacaca con elementos regionales que explican cómo se ha ido configurando la distribución de los elementos y recursos en la realidad natural (ver gráfico 4). En la historia del amorío de la laguna Ticllacocha con un nevado de la comunidad de Miraflores⁷, se explica por qué los recursos hídricos circulan por el Alto Cañete y la provincia de Yauyos, y vuelve a repetirse el papel del Apu y sus lagunas como un configurador espacial, cuya acción ha moldeado el territorio otorgándole sentido al orden de los elementos.

Gráfico N° 4

Representación de la comunidad de Tanta.



El nevado Pariacaca (flecha azul) y la laguna de Tíllacocha son percibidas en la actualidad como símbolos de identidad y pertenencia.

Fuente: taller de representaciones mentales en niños y adolescentes en Tanta. Noviembre del 2006

Pariacaca y su amorío con la laguna Tíllacocha [versión recogida de testimonios directos]

"... El Tíllacocha era una dama, Tíllacocha es la primera laguna que está botando el agua por el río Warco a Cañete. Tíllacocha se casó con una cordillera de Miraflores [comunidad campesina de Miraflores], por eso toda el agua baja por el río Cañete [regando las comunidades al sur este de Tanta y Huachipampa]" (Co-

munero Felicísimo Vivas Isla - Comunidad de Tanta).

Otro relato que expresa la forma en que las poblaciones del Alto Cañete interpretan la configuración de su espacio, es la alusión al hijo del Pariacaca, que en una versión oral recogida quiso dirigirse a la costa motivando la negativa del Pariacaca y su posterior decisión de mandarlo a la cordillera de Llongote (ubicada al sur de Tanta, en la provincia de Yauyos). Esta decisión explica por qué los recursos hídricos también se dirigen hacia dichas zonas.

El hijo de Pariacaca [versión recogida de testimonios directos]

"Se dice que Pariacaca tuvo un hijo, este quería irse a la costa pero Pariacaca se lo prohibió y lo mando a Yauyos, a la cordillera de Llongote. Después de establecerse allí el agua que descendía del Pariacaca comenzó a dirigirse hacia toda esa zona, esto explica por qué regiones como Cañete y Yauyos obtienen el agua del Pariacaca" (Comunero Felicísimo Vivas Isla - Comunidad de Tanta).

Ficciones locales contemporáneas vinculadas al Pariacaca y los elementos asociativos del paisaje

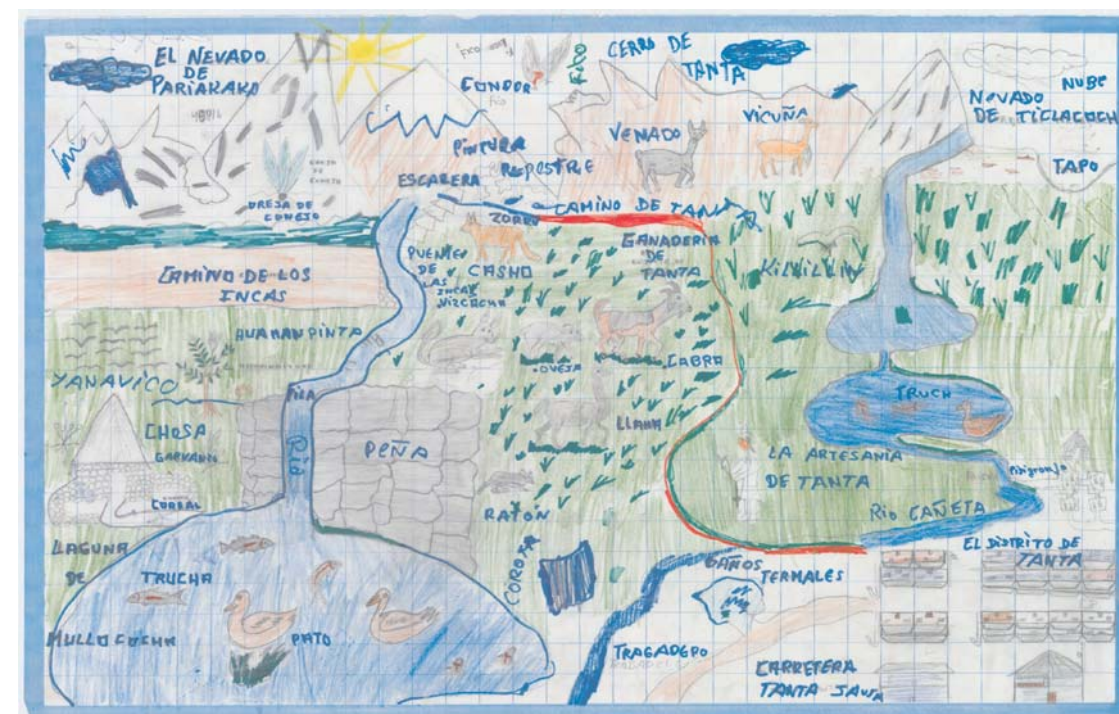
En las poblaciones de Tanta y Huachipampa existen ficciones vinculadas al paisaje, en espe-

cial a las lagunas y nevados. Dicha oralidad está compuesta por experiencias colectivas asociadas a los límites de la ocupación humana. Los escenarios de estas historias son representados como elementos cuya lógica y control no está en el orden de la realidad humana, los componentes del paisaje se mitifican, transmitiendo una serie de significados y simbologías.

El conjunto de lagunas, cerros, elevaciones en general y el Qhapaq Ñan constituyen los tres escenarios que componen el paisaje del Alto Cañete (ver gráfico 5). Alrededor de ellos se construyen una serie de ficciones narrativas que tienen en común caracterizarlos como espacios liminales, escenarios de contacto con lo sobrenatural y sagrado.

Gráfico N° 5

En las representaciones del espacio y el paisaje los tres elementos que más se repiten son los nevados, las lagunas y el sistema vial, especialmente el Qhapaq Ñan. Tales elementos son reconocidos y representados en función al papel cumplido en la vida del estanciero ganadero.



Fuente: taller de representaciones mentales en niños y adolescentes en Tanta. Noviembre del 2006

Escalera yoc y el sistema vial andino, son espacios simbolizados que componen el paisaje cultural del Alto Cañete. Su presencia está asociada fundamentalmente a los gentiles y la historia andina. Se cuentan algunas historias sobre el camino, vinculadas a dinámicas pasadas tanto humanas como naturales. La población del Alto Cañete tiene muy presente el uso e importancia del Qhapaq Ñan, su relación con la sociedad y los personajes incaicos es inmediata, así como también los eventos de la conquista e independencia. Dichos acontecimientos históricos están muy presentes en la me-

moria asociada al Qhapaq Ñan (ver cuadro 46). Esta idea se asocia a la creencia de tapadas y encantos. Se cuenta que el tramo del camino que recorre Tanta (especialmente Escalera yoc), esconde muchos vestigios y restos de ocupación pasada representados como tesoros generalmente de oro y plata, que se presentan ante cualquier persona en situaciones no determinadas. Estas tapadas son concebidas como elementos mágicos y sagrados puesto que su existencia es efímera, siendo no determinada por la acción humana sino por el azar del destino.

Cuadro N° 46

Asociación del Qhapaq Ñan según periodo histórico

Periodos	Asociación al camino
Inca	<p>El camino se asocia principalmente con la sociedad incaica. En la memoria colectiva está presente que el camino fue construido y utilizado por los Incas. Se dice mucho que el camino no sólo se dirige a Jauja, sino que también conduce al Cusco, usado en el pasado por los mismos incas que se desplazaban hacia Pachacamac:</p> <p><i>"El camino es histórico, ahí caminaban los incas cuando estaban los españoles, Atahualpa andaba por ahí, lo llevaban por el camino por Huarochiri hacia Cusco, a Jauja"</i> Comunero Felicísimo Vivas Isla - Tanta</p> <p>La presencia de tapadas a lo largo del camino está asociada en la mayoría de los casos al tránsito de los Incas; el cual, según la percepción local, era muy utilizado antes del establecimiento del régimen colonial.</p>
Conquista e Independencia	<p>La conquista española es un evento simbólico recordado en todos los andes. Permanece en la memoria colectiva mediante ritos y cuentos. En el Alto Cañete se cuenta que en tiempos de la conquista y muerte del inca Atahualpa, los Incas que llevaban el oro a Cajamarca para rescatarlo transitaron por el camino dejando tras de sí muchos tesoros que ahora se aparecen en forma de <i>encantos</i>.</p> <p>De igual forma se cuenta que durante la independencia los españoles huyeron de Lima a Jauja, dejando igualmente una serie de tesoros y joyas a lo largo del camino.</p>

Fuente: Elaboración propia

"Un viejito, un amigo de mi papá, él me contaba que había una leyenda, allá en Ocha, para bajar a San Lorenzo, de ahí hasta la escalera en la punta, pasando Pirca Pirca, había cincuenta tapadas [...] Había cincuenta tapadas de Ocha hasta la cumbre de Sacsha en escalera, saliendo a Ninabamba" (Comunero Felicísimo Vivas Isla - Tanta).

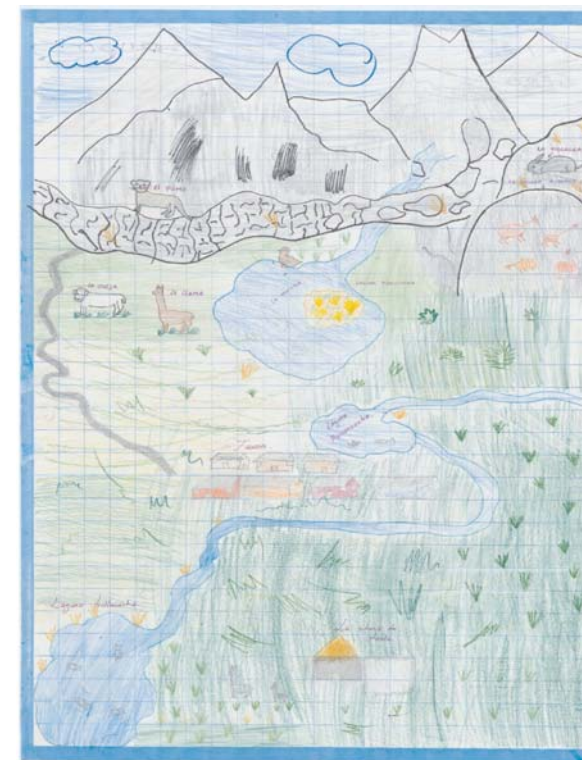
El camino también se asocia a la presencia de una dinámica anterior a los Incas, la cual estaba caracterizada por la ausencia del elemento humano. Señala un tiempo y escenario fuera de la historia, cuyos personajes o actores eran la fauna salvaje. La figura de la serpiente vuelve a ser mencionada en esas creencias. Se dice que por el camino transitaban las serpientes de un lado al otro, siendo un corredor geográfico desde tiempos indeterminados. Esta idea caracteriza al camino como un corredor regional y se cuenta que los flujos provenían de la costa, la sierra y la selva. Así la idea del camino como un sistema articulador está presente en el imaginario local:

"... En Escalera salían las culebras, en ese camino de los incas hay culebras encantadas en la roca, en la roca hay toditas las culebras, su cabeza, su cola, en el camino. Y ahí tortugas, lagartijas, en una roca encima hay una tortuga [...] Las culebras en ese tiempo de los incas rotaban por el camino, de la selva iban a la costa y de la costa a la selva, las serpientes, las tortugas, las lagartijas" (Comunero Felicísimo Vivas Isla - Tanta).

La zona de Escalera yoc, es el escenario donde se fusionan la mayoría de las creencias sobre seres y dinámicas vinculadas a un pasado mágico y sagrado (ver gráfico 6). En tales relatos se caracteriza la zona como un espacio asociado a la ocupación pasada lleno de misterio, donde aún es posible ser parte de un orden ajeno al control humano. Uno de ellos habla sobre cierta elevación de color negro que está muy cerca al nevado del Pariacaca, este se coloca en un plano de oposición al nevado ya que, no sólo es de color oscuro sino que está oculto a la mirada de las personas.

Gráfico N° 6

La representación del camino inca siempre está asociada a Escalera yoc y el nevado Pariacaca. Dicho vínculo expresa la asociación a la ocupación pasada.



Fuente: taller de representaciones mentales en niños y adolescentes en Tanta. Noviembre del 2006

Cuadro N° 47

"Hay un cerro en Sacsha que le llaman el cerro negro, ahí dicen que los incas iban a adorar al sol, al cerro, ahí hay como una pampita en el cerro último ahí adoraban, es un picacho, ahí adoraban"(comunero Felicísimo Vivas Isla - Tanta).

El cerro Negro y los encantos (testimonio directo)

"El primo de mi papa dice que una vez sitio a una vicuña por el sector del Pariacaca, cuando estaba sitiando a la vicuña se le aparecieron tres hombres y le dijeron: ¿Qué haces? Le hablo de un solo golpe, ¿Qué le has malogrado a mi animal? [Le disparo a la vicuña en la perna], no soy pobre le dijo mi tío. De allí viene la familia Lázaro de tener su riqueza. El montado le dijo que no malogre su vicuña, ven hijo yo te voy a regalar, qué cosa quieres le dijo, fueron al cerro, un cerro negro que no aparece, bien elevado, allí le abrió una tienda. Las tres personas eran gringos, grandazos, con barba y patillas. Fueron a la entrada y había distintas clases de animales, leones, cóndores y al entrar vio una luz enorme, pura luz, qué cosa quieres hijo, le dijo un montado, ahora pide, y le dio de todo un poquito: fréjoles, trigo, maíz y carbón. Todo vio adentro, pero animales no te voy a dar le dijo, esto se va a convertir en animal en alusión a los frijoles o los granos de trigo). Entonces le dejó su esencia, le dejó su saco y puso piedritas en la puerta y le dijo: aquí me vas a venir a tocar cuando necesites algo. Como no tenía nada para llevarlo,

utilizó su ponchito que estaba viejito e hizo un Kipesito⁸, lo formó y lo cargó, cargando el kipesito se vino. Como le pesaba mucho el Kipi, lo bajó el kipi del kipi salió carneros, salió vacas y el carbón de convirtió en oro y plata. Como se convirtió en oro y plata le dejó la mitad en el camino porque le pesaba mucho, con el poncho ya le alcanzaba, metió a sus bolsillos, todo y ya no podía, y los carneros y las vacas arriando las llevó a Huachipampa. El hombre se volvió rico. Pero otro golpe va, se fue al cerro a tocar, a pedir más, pero como es un poco avaro el cerro ya no le va a dar otra vez: se fue a tocar la puerta y ya no sabía dónde era, ya no estaba el saco, no había ni la huella. Tocó la puerta y salió animales que los asustaron e hizo que salgo huyendo. Entonces fue a recoger su plata guardada y cuando fue ya no había plata, había hueco nomás". (ver cuadro 47) (Versión de Julio Lázaro Antezana - comunidad de Huachipampa. Modificaciones: Josue Gonzáles).

Las lagunas también son mencionadas en la tradición oral, vinculadas a la zona circundante del Pariacaca: la laguna Verdecocha es concebida como un espacio asociado a elementos femeninos (ver gráfico 7). Esta se representa como un escenario relacionado a la luna y sus cambios, expresando así cómo el pensamiento del poblador del Alto Cañete relaciona dos elementos duales y complementarios: el mundo de abajo (expresado por la laguna) y el mundo de arriba (expresado por la luna).

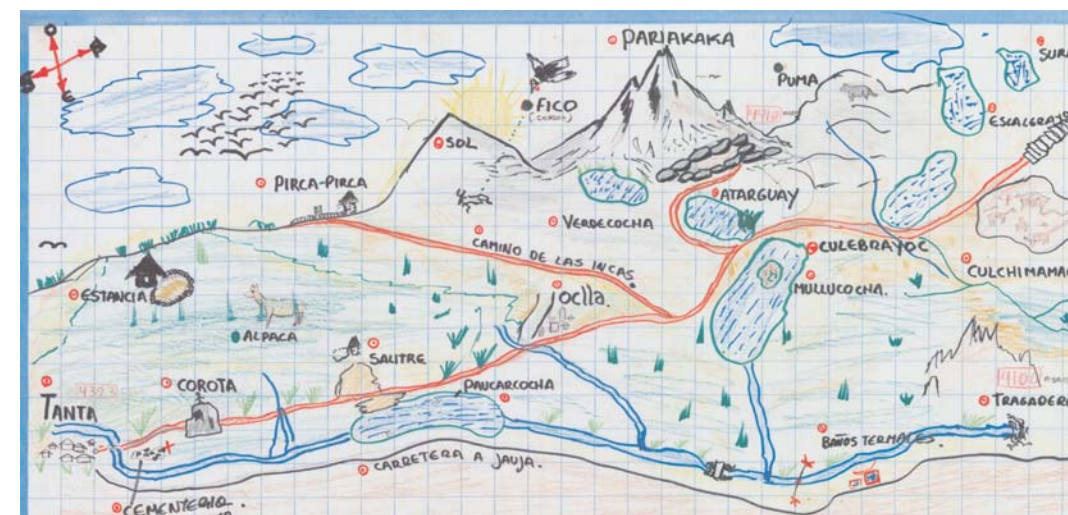
Trama de la narración del Cerro Negro

Elementos asociados del paisaje	Zona circundante del Apu Pariacaca
Personajes asociados a los elementos	Vicuñas / montados blancos y barbados
Tramas	Un individuo se dirige a cazar vicuñas a la zona circundante del Pariacaca, allí al cazar al animal se aparecen tres hombres montados con una apariencia por la que parecieran proceder de otro lugar. La vicuña pertenecía a su rebaño. Los hombres al principio se molestaron pero después se apiadaron de la pobreza del cazador ofreciéndole algunos granos que después se convertirían en ganado y minerales haciendo rico al cazador. El cazador fue ambicioso y buscó a los hombres para recibir mayores fortunas, pero fue expulsado del territorio por un grupo de animales salvajes.
Percepción y significación de los lugares asociados al paisaje	El Pariacaca y las zonas circundantes son percibidas como escenarios mágicos cargados de sobrenaturalidad, cuyo orden y dinámica no responden al control humano.

Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 7

El Apu Pariacaca y la laguna de Mullucocha son los elementos del paisaje con mayor valoración, constituyen símbolos de la cultura ganadera del Alto Cañete y son escenarios donde se desarrollan tramas asociadas a lo sobrenatural. En el cuento del Toro encantado la bestia emerge del la laguna de Atarhuay (flecha morada), y transita todo el espacio de la comunidad. Al morir la bestia cae en la laguna de Mullucocha (flecha naranja), encantando la laguna para siempre.



Fuente: taller de representaciones mentales en niños y adolescentes en Tanta. Noviembre del 2006

La laguna encantada de Verdecocha [versión recogida de testimonios directos]

"Se dice que la laguna Verdecocha está encantada, nadie sabe el porqué pero muchos han visto a seres sobre - naturales aparecerse en sus costas. Sus apariciones coinciden con los cambios o movimientos de luna, es decir en la transición de una fase lunar a otra. El primer personaje sobre natural tiene la figura de una persona de sexo indeterminado⁹ vestida de verde. Esta figura sale y entra de la laguna nadando por sus aguas los días de movimiento de luna. Según los lugareños la laguna Verdecocha está encantada, una muestra de ello es que allí no se encuentran aves, según la tradición oral estas se mueren al intentar establecerse en la laguna. Por todo esto en el imaginario colectivo la laguna es considerada como un elemento mágico - negativo. Otra de las criaturas que habita la laguna es una víbora o serpiente lacustre (esta presenta dos alas parecidas a la de una ave - pato) la cual, también en los cambios de movimientos de luna, aparece nadando en las aguas de la laguna. Se cuenta que han intentado agarrarla muchas veces pero esta escapa por el río Cañete" (Comunero Marios Osoreo - Comunidad de Tanta).

Los relatos asociados a las lagunas circundantes al Apu Pariacaca no sólo se reducen a la

laguna Verdecocha, también se menciona a la laguna Mullucocha, Piticocha y Surao, de ellas se cuenta que son espacios de energía negativa, y que albergan criaturas sobrenaturales que aparecen también con los cambios de luna:

"... En la laguna Mullucocha hay una planta de coca [...] La coca aparecía en la noche cuando hay viento con la luna, en el día no había, así me contaban mis abuelos" (Comunero Felicísimo Vivas Isla - Tanta).

"...Allí en [La laguna de] Chuspi había una serpiente, en esa laguna. Una vez vieron que salía una serpiente, en la dice salía a la orilla, ahí se solía, después venía la lluvia se metía al agua. Allí hay uno oso, feos animales, allí por Chuspi [...] A la serpiente le decían 'camaleón'" (Comunero Felicísimo Vivas Isla - Tanta).

La asociación de la luna, la laguna y un animal mítico, es un patrón en las ficciones sobre lagunas (ver cuadro 48). Las lagunas de Chuspi y Piticocha también albergan a tales criaturas. Se cuenta que en Chuspi aparece un ser parecido a una serpiente que sale cuando hay noches de luna llena, también se dice que aparece un monstruo con cuerpo y patas de burro, cabeza de cocodrilo, y rabo de pez. Este animal no es macho y habita en una cueva profunda (testimonio de Julio Lázaro).

Cuadro N° 48

Elementos en las ficciones locales vinculadas a lagunas

Laguna elemento femenino (pasivo -)	Luna elemento femenino (activo +)	Resultado o efecto de la interacción
Piticocha	Cambio de fase lunar	Serpientes encantadas
Chuspi	Viento de luna	Planta de coca
Verdecocha	Cambio de luna	Serpientes y almas encantadas

Fuente: Elaboración propia

El Pariacaca y los elementos asociados del paisaje como símbolos de identidad y pertenencia presentes en la literatura

Para los comuneros de Tanta y Huachipampa la montaña del Pariacaca representa un símbolo de pertenencia. Esto se puede apreciar en la escasa producción literaria local, tanto en poemas como en la oralidad contemporánea, donde se hace alusión al Pariacaca y la fisonomía del paisaje. Estas menciones son usadas para construir una imagen singular de las comunidades y su medio. Todo esto conlleva a caracterizar el espacio y la vida del poblador ganadero, otorgándole elementos de significación para la construcción de su identidad:

Poema N° 1

Así es mi Tanta

Es mi Tanta
Sonido de los ríos
Soplar de los vientos
Volar de las aves
Correr de las vicuñas

Es mi Tanta
Grandes manantiales verdes
Cerros y nevados
Aguas cristalinas
Lagunas celestes

Es mi Tanta
Paisajes naturales
Restos arqueológicos
Pinturas rupestres
Impresionantes cataratas

Es mi Tanta
Gracias por haber nacido en esta tierra:
En una tierra de riquezas,

En una tierra de luchadores,
¡Que hermoso es mi Tanta...
¡Te amo tierra mía!

(Autor: Elmer B. Segura Jiménez, 1993).

En el poema Así es mi Tanta de Elmer Segura Jiménez se aprecia cómo el paisaje del Alto Cañete es percibido y definido como un paraje solitario sin presencia humana, cuyos únicos elementos en movimiento lo constituyen los ríos, los vientos y la fauna (aves y vicuñas). El autor reconoce la movilidad de estos elementos caracterizando la dinámica natural como fuera de la intervención del hombre, un orden natural, característica inherente del Paisaje.

El poema continúa describiendo los otros componentes del paisaje en el orden siguiente:

1. Manantiales.
2. Cerros y nevados.
3. Aguas.
4. Lagunas.
5. Restos arqueológicos.
6. Pinturas rupestres.
7. Cataratas.

Estos elementos se agrupan en tres, en primer lugar los asociados a el agua: manantiales, cataratas y lagunas; los vinculados a la presencia antrópica: restos arqueológicos y pinturas rupestres; y por último los nevados y cerros. La asociación de estos elementos definen la imagen del espacio tanteño y acaban caracterizando la personalidad del poblador.

En el poema Tanta es una Soledad la descripción y caracterización del paisaje es mucho más específica, en él se resaltan ciertos elementos del paisaje que funcionan como símbolos de pertenencia:

Poema N° 2

Tanta es una soledad

Tanta, tantas veces en una inmensa soledad

Camino por los paisajes, escucho el sonido del río.

Camino por tus cerros, escucho el soplar del viento.

Camino por tus laderas, escucho el silbar de la vizcacha

Camino por tus lagunas, escucho el cantar de las aves.

Tanta, tantas veces en una inmensa soledad

Al norte esta el Dios Apu Pariacaca

Al sur esta el majestuoso Ticllacocha

Por el centro recorre el hermoso río Cañete

Con su catarata impresionate y admirable

Tanta, tantas veces en una inmensa soledad

Por las mañana fuertes fríos.

Al medio día el fuerte calor matinal.

Por la tarde fuertes vientos.

Por la noche una soledad tormental.

Tanta, tantas veces una inmensa soledad

Tus niños estudian para el futuro

Los jóvenes buscan el progreso

Tus hombres luchan para el mañana

Y los ancianos esperan un futuro mejor de Tanta

¡Tantas veces Tanta!

Autor: Elmer B. Segura Jiménez - fecha: el 26 de junio del 2003

En Tanta es una soledad, el paisaje es caracterizado y definido como un espacio singular, solitario, cuya presencia humana es mínima, siendo la naturaleza el orden supremo. El hombre se ve reducido ante la realidad física, su presencia no altera para nada el paisaje, sino más bien se amolda y se asimila dentro de él.

En el primer párrafo del poema se vuelve a mencionar los flujos y movimiento de los elementos que configuran el espacio natural. Dicha alusión evidencia que dentro del imaginario popular existe la noción de una dinámica natural, ajena, alejada de la intervención humana. Dicha noción es construida a través de los estímulos percibidos del ambiente, así se lee: Camino por los paisajes, escucho el sonido del río / Camino por tus cerros escucho el soplar del viento / Camino por tus laderas, escucho el silbar de las vizcachas / Camino por tus lagunas, escucho el cantar de las aves. En el tránsito cotidiano por el espacio de la comunidad el ganadero reconoce una bandeja de sonidos que asocia a determinados elementos presentes en el espacio.

En el segundo párrafo el autor define la característica principal del paisaje, su inmensa soledad. Esta caracterización proviene de la representación mental del espacio que ha configurado su cultura, la soledad indica alejamiento, la ausencia del elemento humano y sus dinámicas. Sin embargo también expresa el carácter de la propia sociedad tanteña, definiéndola a partir de su unicidad. Se reconocen dos grupos de elementos, el río Cañete y sus cataratas por un lado, y las montañas del Pariacaca y Ticllacocha como símbolos limítrofes por el otro, definiendo las dimensiones del espacio de pertenencia.

El tercer párrafo expresa cómo se va construyendo una imagen mental del paisaje de acuerdo a las percepciones temporalizadas, asociando los diferentes estímulos que el pastor altoandino percibe de su entorno:

Fuertes fríos (mañanas) + calor matinal (mediodía) + fuertes vientos (tarde) = **paisaje del Alto Cañete (representación)**

Cuentos asociados al Pariacaca y los elementos asociados al paisaje

La presencia del Apu Pariacaca y su espacio circundante en los cuentos literarios nos revelan cómo se va reconociendo y significando los elementos y componentes del paisaje convirtiéndolos en una configuración simbólica, patrimonio de los pueblos del Alto Cañete. En los cuentos se asocian las tramas y los personajes a los elementos del Paisaje, en ambos hay escenarios sobre naturales, cargados de misticismo y exotividad. En el primer cuento El Toro Encantado, un toro fantasma "emerge" misteriosamente en las noches de luna llena, paseándose entre Pariacaca y Ticllacocha, para al final desaparecer en la laguna de Mullucocha, habitando dentro de sus aguas. En el segundo, La muerte de Santa, el alma de una niña pena en una zona percibida como mágica, producto del olvido social de su muerte.

Toro encantado

Eran por las décadas de los 50, 60 y 70, por los meses de abril, mayo, junio, julio, agosto y setiembre que la pequeña comunidad de Tanta, los comuneros de Tanta estaban atemorizados por la salida de un toro encantado, este fantasma salía en las noches de luna llena. Los comuneros decían que era un diablo, pero era un toro encantado. Los comuneros no sabían debido a que apareció el fantasma.

El Toro encantado salía de Antarguay y Pariacaca, recorría el sur por los caminos del fundo de Ticllacocha; desde Ticllacocha hasta Pariacaca. El toro durante su recorrido causaba pánico y temor en algunas estancias ubicadas cercanas del camino de Pariacaca a Ticllacocha o viceversa.

El toro era de color negro con unos cuernos muy filudos en la frente encrespada, en la noche arrojaba fuego por la boca, gramaba muy fuerte que hacían sonar ecos en las peñas de las alturas del río Cañete, durante su recorrido en la noche este encanto se detenía a cada instante para gramar, rascar el suelo y arrojar fuego por la boca.

Los comuneros vivían muy atemorizados por la aparición de este fantasma, ellos ya sabían cuando aparecía, por dónde recorría y qué gestos realizaba durante su recorrido. Pero algunos comuneros caminaban por las noches por diversos motivos u obligaciones en la cual veían a este fantasma. Uno de ellos era Justinio Meza, un abuelo del 40 que relató lo siguiente: cuando una noche transitaba de Oclla a Tanta se le presentó este fantasma lo cual le dio un inmenso temor y pánico.

Justinio y su amigo, ambos se quedaron sorprendidos, cuando querían comunicarse y hablarse no podían, se quedaron sin el habla. Ellos observaban que arrojaba fuego por la boca, que gramaba, que tenía cuernos muy filudos. Justinio después de haberse llevado el gran susto, acompañado de su amigo llegaron a tanta por la madrugada, al día siguiente comentó a los comuneros lo que había observado por la noche, también otros comuneros comentaban los mismo.

La población en general ya vivía atemorizada por la aparición del fantasma. Algunos pobladores decidían abandonar el distrito de Tanta, otros comuneros se pusieron valientes frente a la aparición del fantasma en junio de 1971. Cuando en una noche de luna llena el fantasma paso de Ticllacocha al Pariacaca, nunca más regreso. Cuando paseaba por las faldas de la laguna Mullucocha, se habría resbalado y volcado en vueltas y vueltas y caído a las aguas de la laguna. Se quedó en el fondo de la laguna. En la actualidad es la razón por la cual en esta la-

guna no habitan aves. Porque este fantasma camina dentro del agua, cuando llegan las aves les atemoriza, por esta razón también se le denomina laguna sagrada de Mullucocha (versión de Elmer Segura (recopilado de la Revista Beniel. Tanta s/f).

La muerte de Santa [versión simplificada]

"Cuentan que antiguamente en la localidad de Cacara vivía una joven de nombre Santa, diariamente se dedicaba al pastoreo de sus alpacas, llamas y ovinos y al hilado de fibras de alpaca y ovinos; y ala confección de prendas de vestir. Sucede que una vez, se produjo una tormenta eléctrica con granizadas, lluvias constantes, lo que preocupó a la mujer a juntar el ganado en una pequeña llanura, para luego llevarlo hasta una caverna para escaparse de los rayos y truenos que venían del norte. En ese lugar, ella se puso a tejer con palitos hechos de alambre, además su manta estaba prendida de un prendedor de plata.

En un momento parece que el prendedor de plata y los palillos atrajeron el rayo, y un rayo cayó sobre la caverna donde se encontraba la joven, acabando con su vida y dejándola sola en aquella caverna con el cuerpo destrozado y carbonizado. Como ella vivía sola, nadie se acordó o percató de su desaparición, los animales se agruparon en el corral, para en los días siguientes dispersarse: algunos llegaban al corral, otros se quedaban en las laderas de los cerros, las crías y los recién nacidos eran cogidos por los pumas y zorros. Fue entonces que a uno de sus familiares, la joven se le presentó en sueños y fue a visitarla al lugar donde vivía. Cuando llegó al lugar, encontró a los animales en completo abandono y nadie daba razón sobre el paradero de la muchacha. Se preguntaba ¿cómo es que había desaparecido? O es que alguien se la había llevado.

Sumido en estas interrogantes, llegó a Tanta, a comunicar el hecho, produciendo comentarios de todo tipo, pero sin respuesta alguna. Unos decían que se habría desaparecido con el enamorado, otras que había sido asesinada por delincuentes para robarle el ganado, otros expresaban que posiblemente algún relámpago le habría cogido debido a las intensas lluvias. Fue así que empezaron con la búsqueda en las cavernas de Cacara, encontrándola muerta, totalmente carbonizada y destrozada, pero sentada. Unos comuneros le cubrieron con mantas, la pusieron sobre una chakana y la trasladaron al cementerio de Tanta para darle cristiana sepultura.

En los días siguientes una de sus hermanas, se dirigió a Cacara, a cuidar los animales que su hermana había dejado. En las noches no podía dormir, tenía sueños horrosos y negativos. Al tercer día se levantaron por la madrugada para preparar sus alimentos y la niña quiso orinar y al regresar le dijo a su madre que su tía estaba afuera y salió nuevamente a encontrarse donde su tía. En los días siguientes, la niña se puso enferma, se volvió inapetente y empezó a engullirse, llegando a fallecer a los quince días. La enterraron junto a su tía. Después de unos meses, los ganaderos que transitaban por Cacara, empezaron a comentar que una niña y una joven, transitan por las noches arrojando fuego por la boca y lanzando gemidos terroríficos. Actualmente el lugar es temido por los lugareños, quienes afirman que siempre se escuchan esos gemidos y que ya están acostumbrados" (versión de Elmer Segura (recopilado de la Revista Beniel. Tanta s/f).

En ambos cuentos los elementos del paisaje son escenarios presentados como espacios vinculados a la idea de lo liminal (tanto a la muerte

como a lo sobrenatural), lo que está fuera o al margen del orden real. Los relatos recogen la percepción común de los pobladores expresando cómo el contexto físico y natural son simbolizados culturalmente (ver cuadro 49).

Cuadro N° 49

Cuentos y elementos asociados al paisaje del Alto Cañete

	Cuento 1	Cuento 2
Elementos asociados al paisaje	Apu Pariacaca / montaña de Ticllacocho / laguna de Atarhuay / laguna de Mullucocha	Zona de Cacara
Personajes asociados a los elementos	Toro fantasma	Alma de una niña
Tramas	Un toro fantasma emerge de la zona del Pariacaca y la laguna de Atarhuay en luna llena, atemorizando a la población de Tanta dispersada entre el Apu y la montaña de Ticllacocho. El toro recorría el espacio entre ambas montañas mientras iba reproduciendo sus bramidos en las peñas del río Cañete. Un día el toro cayó a la laguna Mullucoc ha encantándola; a partir de allí habita las profundidades de sus aguas.	Una niña paseaba por la zona de Cacara cuando de repente sintió asomarse una tormenta, la niña se resguardo en una cueva, ella estaba cocinando por lo que cargaba consigo unos palos de costura de plata. Dichos instrumentos atrajeron al rayo que terminó matando a la niña. El cadáver estuvo olvidado unos días, pero al cabo de un tiempo la comunidad lo encontró totalmente carbonizado. Una de las hermanas de la víctima fue a visitar el sitio donde habían encontrado el cadáver, posteriormente la hermana comenzó a ver a la muerta en sus sueños y cayó enferma muriendo a los quince días. A partir de esa fecha se dice que Cacara quedó encantado y en algunas ocasiones se puede ver a los fantasmas de ambas hermanas.
Percepción y significación de los lugares asociados al paisaje	El Pariacaca y la montaña de Ticllacocho son fuente de fenómenos sobrenaturales. Estos también constituyen el hábitat de criaturas y elementos que no responden la lógica humana. Se expresa aquí la oposición de alto / bajo, montaña / laguna. Una criatura sale de la zona de Pariacaca para atemorizar a los humanos.	La zona de Cacara es citada como un espacio encantado. Es un escenario vinculado a la muerte y es un símbolo negativo para el imaginario social.

Fuente: Elaboración propia

El Pariacaca y los elementos asociados del paisaje en los ritos de las sociedades de pastores

La vida del estanciero se caracteriza por establecer un diálogo con los elementos del paisaje en ciertos momentos del ciclo ganadero o de la vida cotidiana. Dichos elementos son parte fundamental de la cosmovisión ganadera; no sólo constituyen símbolos de identificación sino elementos que determinan la provisión de recursos, la protección de la propiedad y la fertilidad del ganado. Son tres los rituales o ritos donde están asociados elementos físicos del paisaje: la fiesta de la herranza, la fiesta de las cruces y la festividad de la limpia de acequia. En tales ritos se reconocen tres elementos fundamentales en la vida del poblador del Alto Cañete: montaña - agua - tierra. A continuación se describe la fiesta de la Herranza y el papel que juega la tierra y el Apu Pariacaca durante el desarrollo de la fiesta.

La fiesta de la herranza:

La fiesta de Santiago o de la herranza es una celebración vinculada a la actividad ganadera. Es una festividad realizada por cada familia estanciera, cuyo significado radica en la renovación del sentido de la vida ganadera iniciando simbólicamente el ciclo ganadero con la marca o señalización de los animales. La fiesta se realiza generalmente durante todo junio, llamado también el mes de Santiago -patrono de las llamas-, aunque muchos comuneros lo realizan en otras fechas dependiendo de la devoción a algún otro santo o por circunstancias netamente familiares¹⁰:

"La fiesta de la herranza] la celebran según tenga cada uno su patrón, yo celebro por ejemplo el mes de junio, Santiago, algunos los hacen el mes de febrero en carnavales, otro lo hacen el 24 de junio" (comunero Hilario Lázaro - Huachipampa).

La fiesta es organizada y llevada a cabo sólo por la familia estanciera. La celebración tiene una

duración de uno a dos días y está segmentada en las siguientes partes: misa, marca o señal de los animales y la fiesta o celebración. La misa es organizada por la familia, efectuándose la noche anterior a la celebración. Esta se desarrolla en la capilla del pueblo. Asimismo cada familia dentro de sus hogares rinde un pequeño tributo a la figura de Santiago rindiéndole oraciones y colocándole algunas velas que estarán prendidas durante toda la noche a modo de vigilia. Durante la semana previa, la familia se encarga de realizar las invitaciones para la fiesta. Los invitados son desde familiares, vecinos estancieros y compadres, hasta amigos de confianza. Asimismo la familia se abastece de licores, coca y en casi todas las ocasiones contrata una banda de música o alquila un equipo de sonido.

La festividad de la herranza tiene como escenario la propia estancia del comunero, específicamente el corral y las inmediaciones a la choza o vivienda estanciera. El primer día de celebración empieza temprano (generalmente desde las ocho de la mañana). Antes del mediodía los invitados van llegando a la estancia, estos son recibidos en medio de libaciones de agua ardiente y chacqueo de coca, paralelamente la esposa, hijas o familiares mujeres matan una alpaca o un carnero para el almuerzo¹¹. Cuando ha llegado la totalidad de los invitados se da inicio a las celebraciones, el comunero se dirige a la gente presente y pide la palabra, solicita que se forme la junta u organización que llevará a cabo las acciones de la fiesta: los estancieros eligen a un presidente de la fiesta entre los presentes¹². De allí este elige a los Chalaqueros (5-6 hombres aproximadamente, dependiendo de la cantidad de animales que posea la estancia), estos se encargarán de ponerles lazos al ganado, ordenándolos y agrupándolos según el tipo de especie. De allí se eligen a las cinteras o sangreras (de dos a tres) todas mujeres que se van a encargar de colocar las cintas y realizar el corte de las señales¹³.

Las cintas son compradas unos días antes de la fiesta y se las tiene listas para que las cinteras o sangreras puedan colocarlas a los animales. Estas cintas tienen diferencias sutiles en cuanto a sus dimensiones y en cuanto al juego de los colores, aunque existe un patrón relativo de significado (ver cuadro 50):

Cuadro N° 50

Significados de los colores de las cintas de las huacadas

Color	Significado asociado
Rojo	Mayor productividad
Rosado	Mayor productividad
Verde	Mayor suerte
Amarillo	Mayor suerte

Fuente: Elaboración propia

En la marcación del ganado (la colocación de las cintas) existe la noción de preparar al animal para el ingreso a la vida en la estancia. Esto se puede interpretar como un rito de iniciación del ganado (lo que en el fondo constituye el inicio del ciclo ganadero). Es por eso que muchos comuneros resaltan el sentido de la fiesta como una celebración de y para el ganado:

"¿La herranza qué es?"

Es una costumbre de hacer una fiesta para los animales, de pasarle su cinta, de hacerle su fiestita no. Tiene que estar toda su familia, es como un cumpleaños de todos los animales... la mayoría lo hace hasta ahora..." (Comuneros Daniel Ramos - Huachipampa).

Posteriormente a la colocación de las cintas las sangreras realizan el corte de oreja o la señal. Este constituye un acto muy simbólico de la fiesta, pues con la primera sangrada se le rinde tributo a la tierra y a la montaña tutelar del Apu Pariacaca.

Esto es muy importante en la cosmovisión del poblador ganadero ya que existe la creencia de que el ofrecimiento de la sangre del animal (que es propiedad del ganadero) al Pariacaca le provee a estos de fuerza y fertilidad:

"... Cuando marcan tienen la costumbre de hacer el pago al Pariacaca, o sea cuando cortan al animal la primera gota que cae, o sea le dan así, le derraman toda la sangre, así es la costumbre, de todos los animales, de carnero, de la llama de la vaca se la dan al Pariacaca, más que nada al Pariacaca..." (Comunero Julio Lázaro Antezana - Huachipampa).

Cada momento o acción de la fiesta es anunciada por la Tinya, un instrumento en forma de bombilla que se toca con un martillo pequeño. La Tinya anuncia el momento de dar inicio a la colocación de cintas a los animales, y de efectuar el corte de oreja o "señal". En un envoltorio de paja y tela se van colocando las señales y las cintas salientes que se enterraran en medio del corral. Antes de ello el Huachito, un hombre elegido para representar a un animal del ganado, coge el depositario y corre por la estancia, iniciándose una persecución simbólica donde participan todos los presentes, especialmente los chalaqueros. Al momento de agarrarlo se inicia el acto ritual de mayor simbolismo de toda la fiesta: el entierro de las señales y las cintas retiradas del ganado, en el corral de la familia estanciera anfitriona¹⁴. En este envoltorio también se coloca dinero (centavos) en efectivo, así como trigo, granos de maíz, arroz y caramelos. Mientras tanto los varones cogen una piedra grande de forma preferiblemente ovoide para colocarla en el centro del corral señalando el punto donde se va a colocar el depositario. Al momento de enterrar el depositario se realiza un pago con alcohol al Pariacaca, esparciendo el licor haciendo alusión a la montaña. Prosigue la fiesta:

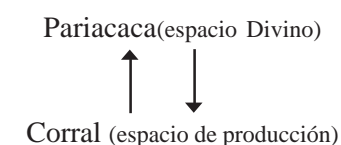
"... Cuando entierras la señal también le damos su trago al Pariacaca, le damos su coca... se entierra la señal, al Pariacaca se le bota su trago, se le bota su coca... Eso lo hacemos en la tardecita o en la mañana"(Comunero Jorge Lázaro - Tanta).

La fiesta termina al anochecer, durante la despedida algunos comuneros o visitantes invitados reciben de parte del estanciero anfitrión trozos de carne, seca y fresca, quesos y fibras. Este acto de generosidad es un agradecimiento por haber venido, a la vez fortalece los lazos y la amistad entre los comuneros. La fiesta de la

herranza constituye una práctica cultural muy importante en la vida del estanciero, ya que en su desarrollo se expresan muchos elementos del paisaje en su cosmovisión, estos se encuentran interrelacionados de tal manera que cada uno es reconocido durante la celebración.

El Apu Pariacaca juega un papel central en la fiesta de la herranza (ver gráfico 8) ya que es sujeto de pagos, agradecimientos e invocaciones. Se establece así una actitud dialógica con la montaña reconociendo su importancia en la cosmovisión del pastor del Alto Cañete. Existen dos momentos de alusión a la montaña: el pri-

mero ocurre al momento de la primera sangrada, con esto se le rinde un pequeño pago por el año ganadero pasado, otorgándole parte del mismo ganado (en forma de sangre) como tributo u ofrenda con el fin de que el próximo año ganadero sea bueno. Por medio de este acto el comunero incorpora al elemento físico en su vida cotidiana, ubicándolo en la esfera más preciada: la producción ganadera. Al momento de otorgarle la sangre al Pariacaca el comunero vincula su actividad con lo divino, así el ganado cobra resistencia y fertilidad, las dos condiciones más preciadas por los ganaderos. Un segundo momento de ofrenda al Pariacaca se da al momento de enterrar las señales y las cintas en el corral de la estancia, dicha acción fusiona los dos espacios que conforman la cosmovisión del pastor:



Fiesta de las cruces

La fiesta de las cruces se realiza cada 3 de mayo en todo el Alto Cañete. La festividad de las cruces se efectúa sólo con la presencia de los pobladores locales, por lo que esta celebración tiene un significado sólo religioso, renovando el sentido del la cruz como símbolo tutelar. Esta fiesta se da de la misma manera en las comunidades de Tanta y Huachipampa, durando entre uno a dos días. En el primer día se hace una misa en los poblados para después sacar en procesión a la cruz tutelar del pueblo, hacia una zona muy alta donde pueda colocarse a la vista de la población.

En el caso de la comunidad de Tanta, la cruz sale en procesión por el pueblo para dirigirse hacia el cerro Chumpi, ubicado al sureste muy cerca del asentamiento. En el caso de Huachipampa sólo se pasea por el espacio del futuro pueblo. Sin embargo antes, la procesión iba hasta el abra y apacheta de Osha. Ya ubica-

dos en el lugar se inicia una pequeña celebración donde se liban licores, se chacchan coca y se come tradicionalmente pachamanca.

La fiesta de las cruces es una celebración cristiana, compartida por casi todas las comunidades y poblaciones andinas en el Perú. En Tanta y Huachipampa dicha fiesta tiene como singularidad la ubicación de las cruces en dos lugares de enorme valor simbólico. En el caso de Tanta la cruz se coloca encima del cerro Chumpi, montaña ubicada muy cerca al pueblo de Tanta. Este acto simbólico expresa la asociación de los elementos sacro tradicionales andinos con la devoción cristiana. De igual manera en Huachipampa, la cruz es transportada hacia la apacheta de Osha, elemento simbólico religioso asociado al camino y al paisaje ya que indica el ingreso a la cuenca del río Cañete.

El Qhapaq Ñan como escenario de ritualidad

La vida del poblador del Alto Cañete gira entorno al comercio o intercambio y la actividad ganadera. Sus dinámicas sociales, su economía, su cultura y su propia subsistencia dependen de ello. En todo esto hay un aspecto común, el uso de las rutas del Qhapaq Ñan. Este se convierte en el eje de la vida de las poblaciones del Alto Cañete.

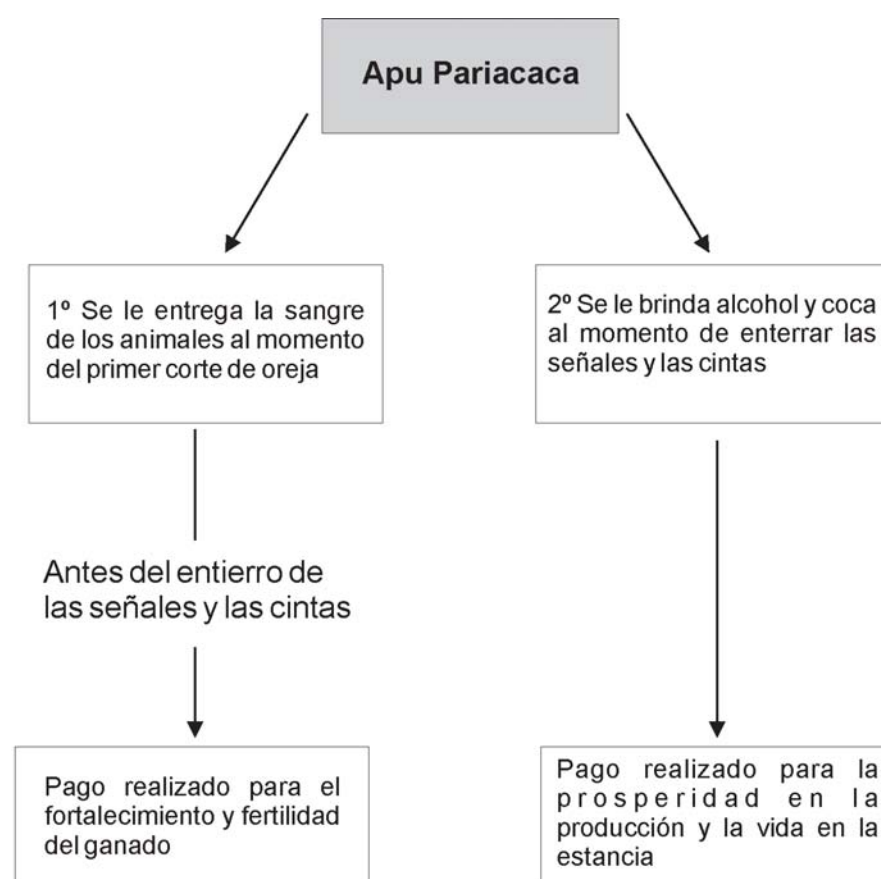
Debido a su importancia el Qhapaq Ñan constituye un escenario donde se manifiestan una serie de rituales, que no presentan un carácter colectivo como las fiestas de la herranza o las cruces, sino son de orden personal y contextual. Estos ritos son llevados a cabo por los arrieros cuando salen de viaje o se internan en zonas agrestes:

Rito de Pago al Pariacaca (el Qhapaq Ñan como escenario)

En este ritual el Qhapaq Ñan es el escenario donde se lleva a cabo la acción simbólica. Este ritual es practicado por unos pocos comuneros

Gráfico N° 8

Momentos de asociación del Pariacaca en la fiesta de la herranza.



Fuente: elaboración propia.

-arrieros y según los testimonios, se encuentra en peligro de desaparecer-. En esta manifestación hay tres elementos en acción: hombre, camino y nevado, que se relacionan para configurar una trama ritual.

Ritos de pago al Pariacaca hechos por arrieros (testimonio)

"Yo particularmente lo hago, cuando llevo a mi gente le hago un pago de coca en una apacheta. Le ofrezco la coca y le doy un poco de trago al Pariacaca, esa es la ofrenda que yo le hago, así yo entro hasta el fondo. Increíble, yo te voy a contar una anécdota, hace medio año será, salí con 18 turistas pero había una tormenta horrible ya, y salí a una apacheta, Mullucocha se llama y con un poco de coca lo hice así (pulverizar) y lo bote, después seguimos caminando y se despejó, tranquilo el Pariacaca, con nosotros ya no paso nada y llegamos, al siguiente día seguimos nuestras rutas y yo tenía que llegar acá y había una apacheta y llegamos y todo tranquilo. Yo le tengo respeto, y así como viene como ustedes amigos dan traba-

jo, la fe mueve muchas montañas. Pocos saben que yo tengo esa costumbre, y yo tampoco le doy mi secreto"(Damián Lazo - Comunero de Tanta).

La apacheta (capilla) de Ocsha

Ubicada en el abra del cerro Ocsha, cercana a la pampa del mismo nombre (escenario de las narraciones de míticas recogidas por los cronistas españoles), en el distrito de San Lorenzo de Quinti, anexo de Huachipampa. En este lugar se puede ver por última vez el Apu Pariacaca, viniendo desde Jauja. Hasta hace unos diez años se erigía en este lugar un montículo de piedras muy grande y bastante similar a la ubicada en el abra de Portachuelo. Posteriormente se construyó una pequeña capilla en reemplazo de la piedras, en la actualidad en ella se rinde homenaje y tributo al Apu Pariacaca. Sin embargo unos metros más allá, en una pequeña grieta se construyó una estructura similar a una pirámide de tres plantas (muy común en las sociedades andinas), donde se llevan a cabo pequeños ritos de paso, asociados al camino.



Autor: Josue Gonzales

Apacheta de Ocsha.



Autor: Josue Gonzales

Entrada a la apacheta cercana a la capilla de Ocsha.



Autor: Josue Gonzales

Estructura en forma de capilla cercana a la apacheta de Ocsha.

Este ritual de carácter muy íntimo asocia al Pariacaca con la actividad del arriero, vinculando o asociando los caminos a lo divino por medio del pago al apu. El pago a la montaña le permite al viajero poder acceder a determinadas zonas sin percances. El Pariacaca así, se concibe como un símbolo muy poderoso, celoso de su espacio, percibiéndose como la entidad sagrada que configura el orden natural y le otorga equilibrio a los componentes de la realidad:

Rito de paso al camino (el Qhapaq Ñan como elemento sagrado)

Transitar por los caminos es una de las prácticas cotidianas del poblador del Alto Cañete, ya sea para acceder a su estancia o para ir a un destino de intercambio. Las poblaciones que se han asentado en estos territorios han venido utilizando el Qhapaq Ñan y los caminos de herradura desde milenios atrás. Además de los nevados, los caminos son también sujetos de veneración, percibiéndose como elementos sagrados dentro de su cosmovisión.

Los pagos al camino son realizados, principalmente, por arrieros que se dirigen de un lugar a otro y tienen que pasar por espacios mágicos o encantados que pueden ocasionarle algún daño o efecto negativo. Los arrieros tienen dos maneras de realizar el pago, la primera es a través del uso de las apachetas, dentro de las cuales se colocan ofrendas de coca, carne seca, frutas y alcohol; la segunda manera es por medio del enterramiento de un perro pequeño, adornado con flores, en medio del Qhapaq Ñan. Los pagos tienen por finalidad proteger al arriero y cuidar su integridad durante su viaje.

¿Pagos al camino se hace?

"Claro, se paga en la apacheta, se pone fruta, coca, la gente pasa y le deja [...] acá también le entierran a un perrito, para que no se pierden, para que no le pase algo malo, cuando te vas por lugares como escalera para que no te pase algo malo se le tiene que pagar al camino, le hacen una entierro de un perrito bien adornadito en el medio del camino..." (Comunero Felicísimo Isla - Tanta).



Autor: Josue Gonzáles

Interior de la apacheta de Portachuelo.

El Pariacaca y el paisaje cultural del Alto Cañete

Cambios climáticos durante el cuaternario y sus repercusiones en la configuración del paisaje actual

La mayoría de los paisajes actuales observados en el área de estudio son resultado de la interacción humana sobre elementos naturales en interdependencia (vegetación, clima y modelado del suelo). Estos paisajes se modifican a ritmos variables en función a las entradas del sistema. Uno de los aspectos de mayor trascendencia en la configuración actual del paisaje son las glaciaciones que han ocurrido durante el Cuaternario.

La desaparición de los grandes glaciares continentales de las latitudes medias a fines de la última glaciación, hizo subir el nivel del mar en unos 100 metros.

Los cambios climáticos importantes durante el Cuaternario se pueden observar a partir de la actividad glacial. En el cuadro se muestra la actividad glacial durante parte del Pleistoceno y el Holoceno (ver cuadro 51).

Cuadro N° 51

Actividad glacial durante los últimos 20000 años

Años	Actividad glacial
1 000	Clima actual
0	
1 000	
2 000	
3 000	
4 000	Retroceso
5 000	
6 000	Avance
7 000	
8 000	
9 000	Retroceso
10 000	
11 000	Avance - Tardiglacial
12 000	
13 000	
14 000	
15 000	Retroceso
16 000	
17 000	Avance - Würm III
18 000	
19 000	
20 000	

Fuente: O. Dollfus, 1973



Autor: Josue Gonzáles

Apacheta de Portachuelo.

Se establece un corte importante entre el fin de la última gran fase fría y seca del Cuaternario y el rápido recalentamiento a comienzos del Holoceno, desde hace 10 000 años. Sin embargo, este último pudo ser precedido por un breve recrudescimiento del frío durante el Tardiglacial. Estas olas frías se ven evidenciadas por morrenas que recubren turberas más antiguas. Las facies de regresión glacial se caracterizaron también por la ocupación de las morrenas más recientes, por vegetación herbácea. A escala mundial, hubo una evaporación menor y una disminución en las precipitaciones. En la zona desértica actual hubo una disminución de las neblinas con aminoramiento de la corriente fría y posiblemente algunas raras y copiosas lluvias. En la sierra, hubo temperaturas inferiores a las actuales, de 5° C a 7° C, que sin embargo permanecieron habitables. El Holoceno (últimos 10 000 años) no fue una etapa de grandes cambios climáticos en este sector; sin embargo, han existido oscilaciones climáticas de cierta duración que han ejercido una influencia sobre los recursos naturales utilizados por las sociedades. En zonas altoandinas las heladas intensas durante varios años no modifican por mucho tiempo el ecosistema natural, pero pueden tener repercusiones importantes en la actividad agrícola. Por otro lado, el retraso de las precipitaciones durante varios años en la zona costera impide los cultivos de secano y en zonas más cercanas al litoral, la reducción de neblinas impide el crecimiento del tapiz herbáceo, afectando significativamente los medios de subsistencia de poblaciones que dependen de estos ecosistemas (Dollfus: 1973).

Estos ciclos tanto geológicos como climáticos determinan actualmente los rasgos principales del relieve y variación climática en función a la altitud (zonalidad altitudinal), puesto que la intensidad de la radiación solar, particularmente la de onda corta y muy corta aumenta fuertemente con la altitud, ya que la densidad de la

atmósfera se va haciendo menor y va disminuyendo también su espesor y contenido de vapor de agua y polvo atmosférico. Por otra parte, con la disminución de la humedad, la radiación de onda larga tiende aún más rápidamente a aumentar su capacidad de reflexión, de tal manera que el balance de radiación disminuye con la altitud, lo que conduce a una disminución de la temperatura y a la presencia de un gradiente térmico. De esta manera, con la altitud se puede observar cambios importantes en las condiciones generales, pudiendo diferenciarse diversos tipos de paisajes con variedades características climáticas, geomorfológicas, vegetación y estrategias de ocupación humana.

La transformación del paisaje cultural del Alto Cañete está ligada al manejo de los recursos naturales, principalmente de los pastos, que han dado soporte a la actividad pecuaria. Por otro lado la oferta ambiental ligada a la organización social, infraestructura y estrategias de adaptación desde una perspectiva diacrónica, es importante para una mejor comprensión del proceso de transformación cultural del paisaje y para dar cuenta del carácter evolutivo y continuo del mismo.

Las principales transformaciones del paisaje actual se han dado a partir de la formación histórica de las sociedades de pastores, a partir de los 900 d.C. cuando se consolidó culturalmente la macroetnia Yauyo en el valle medio y alto de buena parte de los valles de Lima. En el Alto Cañete se nota cómo las poblaciones desarrollaron estrategias exitosas que les permitieron establecerse permanentemente en este territorio. La construcción de canales de riego para ampliar la frontera de los bofedales fue clave para garantizar un manejo ganadero permanente, que generó los recursos alimenticios necesarios para la subsistencia, convirtiéndolos también en elementos de intercambio frente a productos agrícolas de otros poblados vecinos asentados en pisos ecológicos diferencia-

dos. El patrón de asentamiento y la red vial en el área demuestra con claridad esta manera de interacción con el paisaje, por ello nuestro análisis parte de este momento histórico.

Sociedades de pastores y la transformación cultural del paisaje en el Alto Cañete

Condicionantes ecológicos

Las características ecológicas del Alto Cañete son el resultado de los procesos climáticos, geomorfológicos, biológicos y las modificaciones por la intervención antrópica. El paisaje cultural del Alto Cañete se encuentra en un rango altitudinal en los 4 087 y los 5 860 msnm. Este rango altitudinal comprende a nivel general dos tipos de geosistemas: Puna y Janca. La variación de estos está ligada al gradiente altitudinal que ha condicionado dos tipos climáticos regionales bien definidos y ligados a los geosistemas.

El geosistema Puna se encuentra entre los 4 087 y los 5 000 msnm presenta un clima lluvioso y semifrío, con limitaciones para casi cualquier tipo de cultivo, exceptuando sectores microclimáticamente favorables que puede permitir el desarrollo de algunos cultivos de manera muy restringida, sin embargo, existe sólo un caso de producción agrícola familiar a microescala. En esta zona se presentan fuertes heladas, de hasta 180 días por año. El promedio de precipitaciones anuales en la estación meteorológica de Tanta (4 323 msnm) es de 822,5 mm (ONERN: 1970) y las precipitaciones se dan principalmente entre diciembre y marzo. La temperatura se encuentra entre los 7 y 12° C de promedio anual. En este geosistema se han desarrollado formaciones vegetales adaptadas a la rigurosidad de las condiciones climáticas, que constituyen importantes recursos para la actividad pecuaria.

Los bofedales; llamados también oconales, son asociaciones hidrófilas que ocupan terre-

nos ondulados a ligeramente deprimidos o casi planos en la que por efecto del mal drenaje se acumula una cantidad excesiva de humedad. Generalmente se encuentran en los fondos de valles, sobre depósitos fluvioglaciares y morrenas de fondo. Los suelos se caracterizan por una alta acumulación de materia orgánica, producto de la acumulación y lenta descomposición de las pasturas naturales. Los horizontes orgánicos pueden alcanzar hasta 90 cm de profundidad, descansando sobre horizontes minerales A, AC y C¹⁵, que indican un escaso desarrollo del perfil. El deshielo en época seca favorece la disponibilidad de pastos durante todo el año para el aprovechamiento pecuario y para la fauna silvestre. La especie dominante de esta asociación es la *Distichia muscoides*, siguiendo en importancia *Alchemilla pinnata*; se encuentra también *Plantago tubulosa*, *Calamagrostis vicuniarum*, *Hypochoeris meyeniana*, *Aciachne pulvinata*, *Werneria caespitosa*; y ocasionalmente *Scirpus rigidus*, *Plantago lamprophyolla*, *Altenstia wberbaueri*, *Poa gymnantha* y en algunos casos (raramente) *Azorella crenata*, *Cerstum sp*, *Dissanthelium peruvianum*. Esta formación vegetal está presente de manera natural en el área de estudio, aunque también existen bofedales artificiales gracias a la irrigación (mediante canales) de algunas vertientes, como en el caso de Tanta Vieja y Moya. Existen también evidencias arqueológicas de canales, que muestran la antigüedad de estas prácticas que permitieron un mejor control de los bofedales como sustento a la actividad ganadera, generándose cambios importantes en el paisaje. Actualmente los bofedales ocupan una superficie de 2 120,2 ha, el 5,15% del área de estudio. Se puede diferenciar claramente tres tipos de bofedales según su nivel de vigorosidad:

Bofedal 1. Ocupa el 2.13% del área de estudio con una superficie total de 876,56 ha, siendo estos de baja calidad para el pastoreo. Se encuentran normalmente hacia los bordes de los

bofedales, estos sectores tienen menor disponibilidad de agua, y en algunos casos pueden desecarse completamente.

Bofedal 2. Ocupa una superficie total de 758,12 ha (1,84%), de calidad media para el pastoreo. Normalmente se encuentran hacia los bordes de los bofedales de alta calidad.

Bofedal 3. Ocupa una superficie total de 485.52 Ha (1.18%), de alta calidad para el pastoreo. Se encuentran en los sectores de fondos de valle con mayor acumulación de humedad y también en los sectores irrigados, lo que favorece su vigorosidad. Estos bofedales se encuentran en un rango altitudinal de unos 630 metros de altura, entre los 4 216 y 4 850 m. Se pueden encontrar también bofedales del tipo 1 y 2 entre los 4 080 y 5 570 m.

El pajonal/césped de puna, ocupa el 47.33% del área de estudio. Agrupa a dos tipos de herbazales el tipo pajonal y el tipo césped, incluyendo las especies almohadilladas. La especie dominante es la *Festuca dolichophylla*, siguiendo en orden de abundancia, *Hypochoeris taraxacoides*, *Calamagrostis vicunarum*, *Stipa ichu* y *Stipa obtusa*; asimismo, otras con menor presencia son: *Alchemilla pinnata*, *Scirpus rigidus*, *Agrostis breviculmis*, *Azorella crenata*, *Werneria sp.*, *Luzula peruviana*, *Ephedra americana* y *Gnaphalium sp.*; rara vez se encuentran *Geranium sessiliflorum*, *Ranunculus praemorsus*, *Luzula peruviana*. Esta vegetación se desarrolla sobre suelos con poco desarrollo.

Esta asociación es usada para el pastoreo de alpacas, llamas, vacunos y ovinos. Estas formaciones vegetales se distribuyen por todo el área de estudio, ocupando diversos pisos altitudinales hasta los 5 350 msnm, aumentando en la actualidad paulatinamente su límite altitudinal superior debido al retroceso de los glaciares. Desde un punto de vista de la vigorosidad de estas formaciones vegetales, se ha podido diferenciar tres tipos de pastizales para el año 2 006:

Pastos 1. Ocupan una amplitud altitudinal de unos 1 260 m. Ocupan el 11% del área de estudio y tiene un potencial de aprovechamiento bajo para el pastoreo, constituyen pastos de un nivel bajo para el pastoreo.

Pastos 2. Ocupan el 19% del área de estudio. Tienen un nivel medio de potencial para el pastoreo.

Pastos 3. Ocupan el 18% del área de estudio. Constituyen los mejores pastos de esta unidad vegetal. Ocupan principalmente los sectores de ladera más húmedos, y generalmente próximos a los bofedales y en vertientes cóncavas y rectas; también en sectores con pendientes onduladas a planas.

El geosistema Janca se encuentra por encima de los 5 000 msnm. Presenta un clima lluvioso con un invierno seco y frío y alta humedad atmosférica. Estas condiciones, principalmente las bajas temperaturas, limitan el desarrollo de casi cualquier actividad. Comprende principalmente las zonas periglaciares y glaciares. Las precipitaciones se presentan principalmente en estado sólido, siendo los promedios anuales entre 600 y 800 mm. En cuanto a las temperaturas, estas se encuentran entre los 4 y 7° C de promedio anual. En este geosistema se ha podido identificar sectores con escasa o sin vegetación, predominando especies almohadilladas y sectores de reciente deglaciación. Debido a la erosión glacial y a las difíciles condiciones ecológicas, no existe una rápida colonización vegetal en los sectores con escasa vegetación. Los nevados más importantes son el Pariacaca (al norte del área de estudio) y el Ticlla (hacia el extremo sur). La importancia de los glaciares es fundamental, principalmente por su papel ecológico como fuente de agua en la época seca.

El relieve tiene una importancia fundamental como factor condicionante al proceso de ocupación, restringiendo los sectores fácilmente

habitables principalmente a los fondos de los valles glaciares. Las vertientes están constituidas principalmente por depósitos de material glacial y por depósitos de ladera producidos por la meteorización debido al termoclastismo y a la gelifración.

Organización del espacio

Dinámicas y patrones de asentamiento

Dinámica organizacional de los asentamientos en el Alto Cañete

El patrón de asentamiento que implementaron los Yauyo en el Alto Cañete tuvo como premisa el conocimiento del entorno geográfico circundante, de sus limitaciones y de sus posibilidades, para diseñar una estrategia ocupacional del territorio sostenible en el tiempo, capaz de garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de su población. Por esta razón, es importante conocer los factores que condicionaron el patrón de asentamiento en el Alto Cañete.

Factores condicionantes del Alto Cañete

El Alto Cañete como unidad de trabajo tuvo un conjunto de factores condicionantes que han incidido en los patrones de asentamiento en el tiempo.

Condicionante físico, uno de los elementos que ha condicionado el patrón de asentamientos es el relieve y la distribución de los recursos naturales.

Condicionante cognitivo, referido al impacto visual que tienen algunos elementos geográficos en la zona, que hace singular el valor intrínseco de estos elementos. Para el caso de esta zona nos referimos a nevados y lagunas, elementos geográficos muy frecuentes en el área de estudio, sobre la cual el habitante crea un conjunto de constructos mentales de relación.

La actividad pastoril como estrategia ocupacional, directamente vinculada a la característica de los recursos y el acceso a ellas, así como su

interacción con las condiciones topográficas y climáticas del área. La suma de todos estos factores configura y perfila la actividad pastoril como estrategia de ocupación que sirve de base para el diseño de un patrón de asentamiento viable.

Acceso y manejo de los recursos en el Alto Cañete, el recurso natural básico en el Alto Cañete son los pastos naturales utilizados como principal fuente alimentaria de los auquénidos que se criaron en la zona.

El acceso a esta fuente de recursos era medular pues permitía tener una fuente alimentaria permanente y accesible que permitió desarrollar la actividad ganadera de manera permanente e intensiva. Los pastos como recurso alimentario para los auquénidos siguen siendo de mucha importancia en el Alto Cañete por ser la fuente generadora primaria de alimentos y derivados. La actividad pastoril a su vez, permitió generar productos con valor intercambiable - vía redes viales - ante otros recursos necesarios para el consumo humano, provenientes de otros pisos ecológicos.

El Pariacaca y el patrón de asentamientos en el Alto Cañete

El Alto Cañete alberga un conjunto de cadenas montañosas que alimentan las nacientes del río Cañete. Este factor simbólico tuvo mucha repercusión en la cosmovisión de los pobladores del ámbito, pues son nacientes de los ríos Rímac, Mala, Cañete y Mantaro y generan una dinámica religiosa que traspasó las fronteras yauyinas y el paso del tiempo. Pariacaca se convirtió en el apu tutelar de los Yauyo y convocador de peregrinos de otras zonas de los Andes Centrales.

Este factor caracterizó aun más la estrategia de ocupación en la zona, desarrollando un soporte infraestructural vinculado al mantenimiento del culto al nevado Pariacaca y la optimización de los recursos naturales.

Bajo este marco, se presentan a continuación a través de episodios cronológicos, las formas del patrón de asentamiento en cada momento cultural.

Características del patrón de asentamiento Yauyo

Los Yauyos

Eran un grupo étnico estrechamente vinculado al Pariacaca (Rostworowski: 1972, 1978). Inicialmente habitaron en el valle alto de Cañete y luego se desplazaron a lo largo de la divisoria continental de Lima, expulsando a grupos étnicos locales y sus divinidades (Colli, Huanri, Sutca, Rímac, Checa e Ychma).

El territorio que ocupaban era sumamente accidentado con laderas de fuerte pendiente, lo que motivó la construcción de andenes de cultivo y acequias para ampliar su territorio agrícola; por tanto las invasiones de los Yauyos estuvieron dirigidas a conseguir mejores tierras y pastos. El grupo étnico Yauyo tuvo su desarrollo en la zona templada de la actual provincia de Yauyos, extendiéndose por las quebradas de Huarochirí hasta las quebradas del Chillón, en la provincia de Canta, en Lima.

La distribución de los pueblos Yauyo, se conoce en la actualidad, gracias a los datos obtenidos de documentos de juicios por tierras y agua, donde indican que éstos ocupaban tanto los valles como las alturas, permitiendo así abastecerse de productos de las quebradas y punas, así como de productos que ingresaban en el intercambio, de la reciprocidad, productos del mar y algunos objetos suntuarios (chaquiras y plumas) también los intercambiaban con los Yungas y la gente de la selva, quizá esto ocurría durante las peregrinaciones al santuario de Pariacaca (Gentile Lafaille: 1976, 81).

Manifestación física de estrategias de ocupación

Red vial y asentamientos asociados

Una de las estrategias exitosas que la gente yauyo implementó fue una red vial que les permitiera accesibilidad al nevado Pariacaca, en interconexión con otros centros poblados ubicados en otras cuencas y pisos altitudinales; garantizando así una red de lazos sociales y un acceso al intercambio de recursos de otros pisos ecológicos.

Cada tramo ha sido útil porque fue diseñado y concebido como una estrategia exitosa para satisfacer las necesidades generadas dentro del Alto Cañete (ver mapa 34: Centros poblados, infraestructura territorial y accesibilidad en la época Yauyo).

Las redes existentes en la zona durante la época Yauyo comprenden cinco tramos: cerro Ocsha-Pariacaca-cerro Portachuelo, Pircapirca - Carhuapampa, Pircapirca - Huañec, Tanta - Miraflores y Tanta Vieja- Chuspicocha, explicados en detalle más adelante en el capítulo de redes y flujos.

La red vial de aquel tiempo estuvo claramente definida al situarse en corredores naturales que conducen a otros poblados Yauyo ubicados en centros poblados en áreas ecológicas distintas, que a su vez, se situaban en zonas con mayor extensión de pastizales de óptima calidad, tipo bofedales.

Sitio arqueológico de Pircapirca

El eje articulador en la red Yauyo ha sido el sitio de Pircapirca, que vino a ser una gran llaqta en esta parte de Alto Cañete, no se ha podido detectar en toda esta zona un centro poblado de las mismas características para esta época. Pircapirca cumple una red estratégica, generando el flujo de tráfico para los destinos mencionados, también trasladar el ganado camélido a las áreas más propicias para el pastoreo.

Corrales arqueológicos

Los corrales de camélidos se presentan asociados directamente al sitio Pircapirca, y lo divide en dos grandes sectores: un primer sector exclusivo a la ocupación humana y un segundo conformado por corrales de gran magnitud.

Estos corrales están directamente relacionados a fuentes de agua, como el río Cañete y fundamentalmente a pequeñas lagunas de carga temporal. Los camélidos de estos corrales eran llevados a las áreas de bofedales a través de la red vial. Los bofedales se ubican preferentemente en el piso de valle y quebrada, próximo a los cauces del agua. Gracias a la construcción de canales, esta área de bofedales se extendió hacia las laderas bajas como el caso encontrado y reportado en la quebrada Ocsha y el río Cañete.

Canales Moya 1 y 2

Estos canales se encuentran al sur del área de estudio, fueron construidos sobre depósitos de morrenas laterales, irrigando de manera conjunta un total de 16.82 ha, ambos canales son prehispánicos. El canal Moya 2, con 1.05 km, se encuentra actualmente en desuso debido a que ocurrieron cambios en la disponibilidad del agua en el sector de la bocatoma. El canal Moya 2 tiene una longitud de 3.76 km, estando aún en uso e irrigando bofedales de calidad media y alta.

Áreas funerarias

El presente estudio ha permitido ubicar y registrar que las áreas funerarias en el Alto Cañete en época de los Yauyo, estuvieron fuera del área de influencia directa de Pircapirca, encontrándolas en diferentes puntos del ámbito, incluso a distancias regularmente lejanas de los puntos viales más próximos. Estas aparecen de manera recurrente en partes altas de cerros próximas a farallones rocosos o abrigos formados por talud de rocas. Se encuentran ocultas y cerradas para evitar humedad; construidas en

base a piedras y definen esquinas rectas. Además es muy común encontrarlas asociadas a las lagunas, divisando nevados próximos, o peñas características.

Características del patrón de asentamiento inca

Los incas en Yauyos

La conquista de los Yauyos por los incas fue de manera pacífica exceptuando algunas poblaciones de los alrededores. Los incas introdujeron algunas modificaciones en la región, principalmente el establecimiento de otro sistema de control estatal. Para lograr un mayor aprovechamiento de los recursos naturales y humanos del espacio anexado, establecieron el sistema de mitmas (o mitimaes), de mitas (o trabajo por turno) y de la distribución de la gente según grupos de edad. Todos ellos vigilados por funcionarios que hacían uso de quipus para llevar las estadísticas de producción del imperio.

En la sierra central occidental, en la provincia de Lima se han identificado provincias inca: Cajatambo, Canta, Atavillos y Yauyos.

Los incas conquistaron Huarochirí durante la época del correinado entre Túpac Inca Yupanqui y su padre Pachacutec. Según Waldemar Espinoza (1992), éstos habrían dividido el reino en Lurín-Yauyos al norte y Hanan-Yauyos al sur y habrían acabado con la conquista de este reino con las feroces luchas entre Yauyos y Yungas. Los Yauyos se unieron a los incas, recibiendo como premio de parte del soberano cuzqueño, ropa fina, objetos de oro y alfarería cuzqueña. Se sabe también que mucha gente de este reino formó parte de las huestes militares del Tawantinsuyu y además los incas crearon en esta provincia un acllawasi, el cual no ha sido ubicado o detectado por la arqueología. Sin embargo Waldemar Espinoza mencionó también, que en la zona de San Mateo de Huarochirí existía una roca alta en medio del

río, del cual arrojaban a todas aquellas acilas que no guardaban castidad.

Es también interesante la relación de tambos que facilita Vaca de Castro, donde se menciona el tambo de Huarochirí. Los incas respetaron y mantuvieron el nombre de Yauyos para continuar designando a dicha demarcación etnopolítica de habla aymará. Y no sólo eso, sino que enaltecieron su estatus. Conservaron su antigua demarcación, pero fueron reorganizados. La convirtieron en un hunu o dicho de otra manera: en una provincia de 10 000 mitayos o tributarios activos, lo que indica que su población sobrepasaba los 110 000 habitantes.

El hunu de Yauyos quedó conformado, tanto con los Yauyos (Hanan Yauyos) como con los Huarochirí (Hurin Yauyos): división etnopolítica que persistió hasta la época de la invasión española. El tambo principal se hallaba en el pueblo de Huarochirí, que adquirió extraordinaria trascendencia en los siglos XVI-XVIII, debido al intenso tráfico comercial entre los pueblos costeros con los serranos. Este tambo tenía una conexión con el tambo de Mala (Salitre) ubicado en la desembocadura del río Mala. Permanecía atendido por mitayos Hanan Yauyos.

Cuadro N° 52

Tramo cerro Ocsa - cerro Portachuelo

Ubicación	distrito de Quinti (Huarochirí) – distrito de Tanta (Yauyos)
Longitud	20 km
Sitios asociados	Apacheta de Ocsa, Tambo Real, Huiñac I y II, Cuchimachay y apacheta Portachuelo.

Fuente: Elaboración propia

Red vial y asentamientos asociados

La base de la red vial incaica en el Alto Cañete, ha sido la misma que trazó la gente Yauyo, factor que indica que el sistema vial local resolvió exitosamente la intercomunicación con poblados ubicados en otros pisos ecológicos, no sólo del valle de Cañete sino de otras cuencas, sumándose a esta el rol integrador que jugó Pariacaca para los diferentes peregrinos Yauyo y los de otras latitudes (ver mapa 35: Centros poblados, infraestructura territorial y accesibilidad en la época inca)

Qhapaq Ñan

Esta red vial está directamente vinculada a los ejes troncales que los incas implantaron en todos sus territorios conquistados, para un mejor control y manejo de los recursos diversificados en cada una de las regiones anexadas. Cumplieron el objetivo de materializar la anexión política y administrativa del Imperio. Durante la época incaica su uso principal fue estratégico y de gestión política y administrativa del territorio.

En este caso, la vía de penetración Pachacamac - Jauja, es aquella que cruza el área de estudio, caracterizando la presencia inca en este territorio (ver cuadro 52).

Caminos secundarios

A través del presente estudio se ha definido que a partir del trazo del Qhapaq Ñan, se desprenden un conjunto de vías secundarias que jugaron un rol medular articulador con los diversos centros poblados dispuestos próximos o distantes a la red vial principal, gene-

rando una dinámica económica y social que traspasó muchas veces la misma cuenca del Cañete.

En el área de estudio, el sitio arqueológico de Tambo Real - asociado directamente al Qhapaq Ñan - fue el eje articulador de donde partían las redes secundarias (ver cuadros 53 al 56).

Cuadro N° 53

Tramo Tambo Real – Carhuapampa

Ubicación	distrito de Quinti (Huarochirí) – distrito de Tantaranché (Huarochirí)
Longitud	9 km
Sitios asociados	Tambo Real y sitio arqueológico de Huachipampa.

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 54

Tramo Tambo Real – Huañec

Ubicación	distrito de Quinti (Huarochirí) – distrito de Huañec (Yauyos)
Longitud	18 km
Sitios asociados	Tambo Real, Pirca Pirca, Tambohuay

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 55

Tramo Tanta – Miraflores

Ubicación	distrito de Tanta (Yauyos) – distrito de Miraflores (Yauyos)
Longitud	17 km
Sitios asociados	

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 56

Tramo Tanta Vieja – Chuspicocha

Ubicación	distrito de Tanta (Yauyos)
Longitud	5 km
Sitios asociados	Pintura rupestre de Chuspicocha

Fuente: Elaboración propia

Sitios asociados a la red vial

El sitio arqueológico de Huachipampa, destaca por su singular ubicación, con una privilegiada vista panorámica de la quebrada Uchaj, desde el trazo del Qhapaq Ñan, la laguna Piticocha y del sitio Tambo Real.

Esta característica permite definir una funcionalidad más compleja que la misma ocupación permanente, es muy probable que se realizaran actividades muy especializadas.

Las dos estructuras residenciales ocupan un área muy pequeña, comparadas con el espacio libre cerrado, la hipótesis planteada es que este espacio estuvo ocupado por pocas personas, siendo un área donde se juntaba y protegía recuas de camélidos.

Dentro del contexto del trazo del Qhapaq Ñan, Tambo Real fue para los incas un punto estratégico dentro su maniobra de dominación de la zona. Garantizó el control del tráfico y tributos generados entre los centros de Pachacamac y Jaujatabo. Así también centralizó y controló la red del flujo económico desarrollando por los caminos secundarios y el mismo Qhapaq Ñan en el Alto Cañete. Por esta razón, los caminos secundarios partían y/o llegaban de Tambo Real.

En Tambohuay las medidas estandarizadas en los componentes arquitectónicos indican un patrón típicamente inca. Favorece esta opinión su localización dentro de la red vial secundaria: Tambo Real - Pircapirca - Tambohuay - Huañec. Su ubicación en el terreno muestra un claro ejemplo de optimización de recursos, utilizando las canteras de calizas, así como la proximidad a las fuentes de agua temporal y permanente que garantizan vida y pasto para el ganado, fuente alimentaria para sus pobladores.

Áreas funerarias

A manera de síntesis se puede mencionar que este patrón arquitectónico descrito se diferencia sustantivamente de las anteriores registradas, sustentada por las siguientes razones:

La estructura funeraria de Huiñac II, presenta un patrón funerario que destaca por la presencia de dos niveles con fosa, además de su gran tamaño. Este tipo de arquitectura funeraria se reporta en otras zonas de la sierra y la costa central.

La arquitectura y la alfarería de este sitio corresponden a la época inca, sustentada por su proximidad al sitio de Tambo Real, uno de los tambos más importantes de la ruta Pachacamac - Jauja, por lo que es frecuente encontrar evidencias de estructuras funerarias de esta época que corresponderían a la población que residió en este gran tambo.

De la misma forma la alfarería encontrada en el lugar, se justifica por la proximidad de un sitio inca como Tambo Real, motivo que refuerza la hipótesis que los entierros depositados hayan sido de la época inca.

Cabe destacar que sólo la ubicación de esta estructura es recurrente a las demás áreas funerarias de la zona. Esto indica que los incas han respetado las tradiciones y costumbres locales al continuar ubicando sus entierros en las partes altas de los cerros y en abrigos rocosos escondidos, próximo a su vez a nevados o lagunas (Ver cuadro 57).

En resumen, a lo largo de los diferentes episodios cronológicos y culturales prehispánicos reseñados, la importancia, el patrón de distribución y uso de los pastos han sido permanentes a través del tiempo:

Áreas de pastizales - tipo bofedal - vinculados directamente a las redes viales y centros poblados (época Yauyo) y centros administrativos.

Cuadro N° 57

Estructura funeraria de Huiñac II

ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en la ladera alta del cerro Huiñac, en la margen derecha de la quebrada Ocsha.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 388008,410225 E 8664938,05672 N

Fuente: Elaboración propia

Centros poblados o administrativos de ocupación permanente, asociados directamente a corrales para ganado.

Existe por lo tanto una relación directa entre el área de pastos - canales de irrigación - corrales - centros poblados y/o administrativos.

Características del patrón de asentamiento colonial

Yauyos y la colonia

En 1548, cuando Cieza de León redactaba su Crónica del Perú ya hablaba de la *provincia de Huarochirí*. Y con tal categoría continúa en los capítulos de otras crónicas. Así, Agustín de Zárate (1555) la denomina *provincia de Guadachili*, como cosa separada de Yauyos; pero al territorio ubicado 4 leguas adelante (25 km 6 000 metros) le nombra *provincia de Pariacaca*, posiblemente la puna ocupada por los llacuace; lo que significa que la palabra provincia fue usada igualmente para designar a cualquier terreno más o menos extenso. Pero es a partir de 1571, que todos ya la titulaban frecuentemente *provincia de Guarochiri*, fonema con el que ha quedado hasta hoy. Según Francisco de Avila, configuraba una *principal provincia*. Su perímetro territorial comenzaba a 4 leguas de Lima (25 km), llegando hasta remontar las cimas de la cordillera nevada del este, tras la cual se ex-

pandía casi 18 leguas (115 km). Sus pobladores, de físico arrogante, vestían ropas de lana. Todos usufructuaban parcelas, y muchos con excelentes sementeras y rebaños de ganado (Espinoza: 1977, 1999, 2000).

De acuerdo al relato del jesuita Juan de Santiago, el ámbito espacial de Lurinyayos (o Huarochirí como le llamaron los españoles a partir de 1534) abarcaba desde la ceja de costa (Chaupiyunga) hasta las cumbres y mesetas más altas de la cordillera. En lo que concierne al valle del Rímac, le correspondía desde Lati (o Ate) y Yañac (o Ñaña), pueblos inmediatos a Lima. Así se deduce cuando afirma que desde esos parajes de la "provincia" de Huarochirí adoraban a Pariacaca y Chaupinamoc.

Según Dávila Briceño, corregidor que residió en Yauyos más 13 años (1573 -1586), Ananyayos correspondía a lo que hoy es la provincia de Yauyos, mientras que Lurín a lo que ahora es la de Huarochirí. Yauyos comprendía las cuencas de los ríos Lunahuaná, Omas y gran parte del Mala. En tanto que Huarochirí las de Pachacamac o Lurín y Rímac, encerrando la subcuenca del Chaclla o Chacalla. El pueblo de Huarochirí, perteneciente a la saya de Lurinyayos, configuraba la cabecera o capital del estado Yauyo.

Sitios con ocupación inca/colonial

Son aquellos asentamientos que tuvieron una ocupación original de la época inca y que posteriormente continuaron siendo habitados en los primeros años de la ocupación española. Esta última ocupación en muchos casos no modifica el patrón original, si no que se adapta al ya establecido. Una eficaz forma de poder identificar ocupaciones españolas es gracias a los elementos asociados al sitio, como la cerámica, muy particular para esta época. (Ver mapa 36: centros poblados, infraestructura territorial y accesibilidad en la época colonial)

El sitio arqueológico de Pirca II, por el material alfarero asociado muestra una ocupación de larga y permanente data, con tres manifestaciones culturales bien diferenciadas. Destaca la ocupación colonial en la zona sobre áreas de origen autóctono, un caso no reportado en la zona.

Cabe destacar que la ocupación fue en los tiempos de inicios de la colonia, es muy probable que fuese gente nativa que empezó a usar vajilla de la época colonial, antes del abandono total del sitio (Ver cuadro 58).

Cuadro N° 58

Sitio arqueológico de Pirca II

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se localiza en el paraje Tambohuay, distrito de Tanta, provincia de Yauyos – Lima. En la margen derecha del río Cañete.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 388957,635873 E 8663514,88805 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica sobre una terraza glaciar.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Pirca Pirca
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Bueno

Fuente: Elaboración propia

Características del patrón de asentamiento contemporáneo

Las comunidades de Tanta y Huachipampa mantienen similitudes en cuanto a los procesos de configuración de sus territorios. Tanta, antes de su escisión de Huañec¹⁶, presentaba un patrón de asentamiento disperso, concentrando su población en lugares con presencia de mejores pastos y mayores disponibilidades de acceder a

recursos tales como el agua. Antes de su constitución como distrito, la población de Tanta, estuvo organizada en pequeñas parcialidades¹⁷, de las cuales Chaquián, es la única que está presente en el imaginario¹⁸ colectivo. Esta comunidad estaba formada por pocas familias que no compartían y no manejaban colectivamente el espacio, por lo que la administración de los pastos y el ganado estaban bajo el control de cada grupo familiar (Ver mapa 37: centros poblados, infraestructura territorial y accesibilidad en la actualidad).

A partir del reconocimiento de Tanta como comunidad campesina el 28 de octubre de 1935 empieza a formarse un nuevo patrón de asentamiento, afianzándose la ocupación del territorio a partir de las familias (las doce familias fundadoras) que estaban asentadas allí

desde los tiempos de la parcialidad de Chaquian. Esto constituyó un precedente para el reconocimiento de Tanta como distrito en 1956. Asimismo, se estableció una primera subdivisión del territorio de acuerdo al número de familias presentes al momento de la constitución de la comunidad (ver cuadro 59 y mapa 38: Etapa de consolidación de la comunidad de Tanta).

A partir de esta configuración emerge la estancia como unidad territorial básica en el Alto Cañete. Cada estancia pertenece a una familia distinta, la cual es manejada independientemente de las otras. Para ese entonces la movilidad poblacional era mínima, sólo las épocas de intercambio con otras comunidades y las obligaciones con el distrito de Huañec¹⁹ hacían que la gente salga de sus estancias.

Cuadro N° 59

Primeras familias de Tanta como comunidad campesina

Familias	Lugar de ocupación
Familia Jiménez	PisucanCHA
Familia Ramos	Pircapirca
Familia Soto	Tambohuay
Familia Vilchez	Tanta Vieja
Familia Isla	TicllacoCHA
Familia Alvaro	MullucoCHA
Familia Chamilco	Moya – Chacancha
Familia Cangalalla	Cacara
Familia Segura	YupanCA
Familia Mendoza	UnCA
Familia Morales	CuyucoCHA
Familia Reyes	Huachua

Fuente: Elaboración propia

En febrero de 1956 Tanta es reconocida como distrito, esto determinó un cambio en el patrón de asentamiento y en la movilidad poblacional. Como distrito Tanta debió constituir un pueblo central, el cual se erigió en el antiguo punto de intercambio y comercio entre las poblaciones del valle del Mantaro y las de la cuenca del río Cañete²⁰. Asimismo, Tanta tuvo que definir dos anexos: Ypanca y Oclla, en ellos se establecieron poblaciones fijas. A partir de aquí empezó una progresiva fragmentación de la propiedad, cuyo origen lo constituyó el reparto y distribución de la tierra, como herencia a los hijos, de las grandes posesiones familiares. La oferta y la demanda fue tal, que al cabo de una década se comercializaron las tierras dentro de la misma comunidad. En la actualidad, Tanta cuenta con 18 familias y un total de 500 habitantes. El pueblo se encuentra emplazado sobre el fondo de valle glaciar del río Cañete discurrendo de sur a norte. Tanta consta de viviendas alineadas en forma ortogonal. La plaza principal se encuentra cerca al extremo sur del pueblo. Las viviendas son de adobe y con techos a dos aguas. Se encuentran agrupadas en forma contigua, conformando calles que se encuentran afirmadas y parten de la plaza principal con dirección norte. Las viviendas cuentan con servicio de agua proveniente de un manantial, no cuentan con desagüe, pero sí con energía eléctrica; muchas viviendas son de uso mixto, combinan el uso residencial con el pecuario, teniendo pequeños corrales al interior de las viviendas. Tanta cuenta también con infraestructura de servicios educativos en los niveles inicial, primaria y secundaria; se cuenta también con un centro de salud y una cabina de teléfono satelital (Proyecto Qhapaq Ñan: 2004).

En Huachipampa la formación de la comunidad se originó a partir de la compra de diversos terrenos de pastoreo por parte de los ganaderos Huachipampinos²¹. Grandes tenedores de tierras de Llacuas y San Lorenzo de Quinti te-

nían propiedades en Huachipampa. Estas eran manejadas por gente local, muchos de ellos provenientes de Carhuampa y de los mismos San Lorenzo y Llacuas. Algunas familias²² empezaron a comprar las tierras a sus propietarios a mediados de la segunda mitad del siglo XX, dicha acción originó la formación de un grupo de nuevos propietarios que manejaron sus espacios de producción independientemente de la presencia de sus vecinos:

"Nuestros padres eran cuidadores de San Lorenzo, tenían su ganadito, tenían su pequeño ganado y vieron pues... lo explotaban mucho dicen, ellos han visto juntaron su platita, dejaban de gastar, dejaban de comer, reunieron sus platita y compraron el terreno [...] Nuestros abuelos, nuestros padres compraron los terrenos..." (Comunero Hilario Lázaro - Huachipampa).

Actualmente el anexo de Huachipampa se encuentra emplazado sobre el fondo de valle glaciar del afluente Uchaj, que se encuentra hacia el noreste del área de estudio y discurre al sureste. La estancia Huachipampa presenta un patrón de viviendas semi-disperso y circular, presentando dos conglomerados de viviendas. Huachipampa no cuenta con servicios básicos, pero sí con una escuela primaria.

El patrón actual de ocupación estanciera permite, a diferencia de otros momentos históricos, una mayor accesibilidad a los pastos durante todo el año, ligado al carácter de ocupación semipermanente de las estancias. Los sectores de muy baja accesibilidad presentan dificultad topográfica para el acceso y mayor distancia a las estancias, siendo estos sectores principalmente los nevados Pariacaca y Tíclla.

Sistema de herencia y apropiación espacial contemporánea:

Los espacios de producción, llamados estancias o fundos²³, presentan en la actualidad un

carácter de alta fragmentación, esto debido a un aumento de la propiedad privada y a la ausencia de tierras comunales²⁴. Sin embargo esto no impide que se desarrollen y reproduzcan lógicas de manejo, gestión y explotación del espacio, cuyo soporte sea la unidad familiar, muy semejantes a las estructuras sociales agrarias conocidas como parcialidades o sociedades.

El sistema de herencia es una de las prácticas sociales que expresa el profundo significado de la familia como soporte en la organización económica y social, posibilitando el acceso a recursos y a capitales, así como la formación de alianzas que representan ventajas comparativas en el ámbito de la producción pecuaria. Sin embargo, son los mismos comuneros los que perciben que dicha práctica constituye la causa de la alta fragmentación territorial que se vive dentro de las comunidades, así como uno de los causales de la escasez de recursos y agotamiento de los pastos.

De la misma manera que en Tanta, Huachipampa tuvo en sus orígenes unos cuantos propietarios²⁵, que se establecieron ocupando grandes zonas de pastoreo llegando a tener grandes cantidades de ganado manejado íntegramente por la familia nuclear. Hasta la mitad del siglo XX esta situación continuó, a partir de allí el aumento demográfico originó el proceso de fragmentación territorial que se expresa en la actualidad. En ambas comunidades se dan procesos, que no siendo simultáneos, mantienen una misma naturaleza: la parcelación de los terrenos de pastoreo primigenios en pequeños espacios cada uno manejado por un hijo, hija, nieto o nieta:

"Antes cada familia tenía bastante, tenía porque la gente estaba poco pues, el pasto alcanzaba, como el terreno también alcanzaba [...] se va reduciendo porque ahora se van separando de sus familias, de sus papas y se va aminorando el terre-

no también, más gente, menos pastos también..." (Comunero Ramón Lázaro - Huachipampa).

La herencia empieza con el matrimonio, no sólo basta con ser un comunero o tener una participación activa en algún puesto dirigenial sino, que debe estar casado y formar una familia para poder acceder a la herencia (tanto en ganado como en terrenos de pastoreo) de parte de los progenitores. A partir del matrimonio (sea civil o religioso) se está calificado para recibir una herencia, puesto que ya se está apto para formar una familia, por ende los progenitores entregan una cantidad de tierra y ganado proporcional al número de hermanos o hijos con que cuenta la familia.

"Tengo mis ganados desde el 49' he hecho mi familia y mi casa, ya con ella empecé a trabajar...Ya cuando nos casábamos nos daban, allí esta lo tuyo como dicen tu herencia, con esto vas a trabajar..." (Comunero Félix Segura - Tanta).

Tener una familia implica la propiedad de un número relativo de ganado, asimismo una familia extensa significa tener un capital social que no sólo permita contar con recursos para la crianza, sino para la formación de prácticas colectivas en el manejo del ganado, que posibiliten sobrevivir a la dureza del contexto. Acceder a una determinada herencia no se encuentra definido por el sexo, ambos, hijo o hija cuentan con las mismas posibilidades, por tanto se advierte que la herencia se presenta como una práctica que trasciende el carácter de la división de género²⁶. Así el sistema de herencia se ubica como una medida de supervivencia, originada en un contexto de propietarios individuales que mantuvieron a la familia como la unidad base de su organización económica y componente fundamental en su cultura.

A partir de este contexto podemos advertir en que medida esta práctica social está definida, teniendo en cuenta a la familia no sólo como una unidad productiva sino como soporte en la concertación de alianzas y prestaciones de ayuda y cooperación económica.

Manejo del espacio pecuario

Propiedad y separación de estancias

La fragmentación de las estancias ha producido una intensificación en el uso de delimitadores territoriales, aumentando el número de hitos y muros de piedra que se emplean como separadores de propiedades. Dicha práctica es muy importante para el comunero del Alto Cañete, al tratar de evitar conflictos con otros estancieros producto de la invasión de ganado.

El uso y práctica de colocar ciertos elementos, generalmente de piedra, como demarcadores territoriales expresa la circulación de ciertos códigos que sólo pueden ser leídos por quienes pertenecen a estas sociedades o participan en la dinámica ganadera alto - andina. Esto significa que los comuneros mantienen una lectura singular de su espacio, decodificando el significado de ciertas señales o indicadores colocados en las rutas y caminos de herradura. Entre los indicadores de límites

encontramos a los hitos o linderos. Estos son elementos usados con el fin de señalar el límite entre dos estancias. Estos son pequeños montículos de piedras ubicados generalmente al lado de los caminos, en las lomas o lomadas, en pedregales y en las rocas sobresalientes de las laderas de los cerros. Estos se rigen bajo la máxima de a mayor tamaño, mayor la superficie e importancia de las estancias o propiedades que separa:

"...Yo ha veces he visto linderos, más chicos, ¿hay diferencia? Si claro, por decir ahorita de la comunidad de Vitis con Tanta, un lindero gigante, enorme. Una comunidad pues juntan treinta o cuarenta piedras y hacen un morron. Ahora yo estoy por decir, con mi hermano, con mi primo que limito estas piedras agarro dos o tres piedras nomás, de acuerdo a la cantidad de terreno..." (Comunero Damián Lazo - Tanta).

Los hitos presentan diferentes dimensiones y localizaciones, sin embargo se puede identificar ciertos tipos, determinados por el tipo de relación entre las partes. Estas diferencias son muchas veces imperceptibles a la vista de un foráneo, sin embargo son leídas y decodificadas por los comuneros, permitiéndoles ubicarse en el espacio y saber en que territorio están transitando (ver cuadro 60).

Cuadro N° 60

Tipos de hitos y sus características

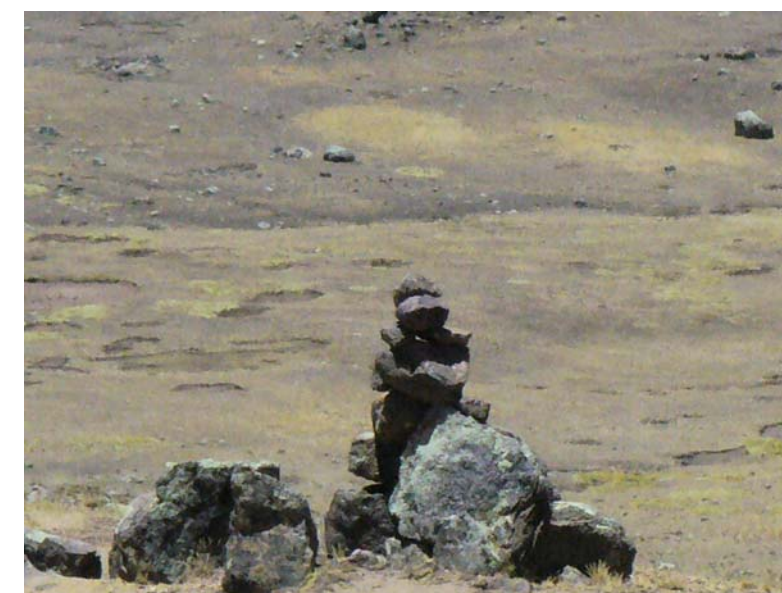
Hitos	Tamaño	Ubicación preferencial
Hitos que separan las propiedades de dos individuos. Tienen una filiación familiar, de compadrazgo o amical.	La más pequeña de todas, de menos de un metro de altura.	A lo largo de los caminos y esparcidos en pequeños pedregales.
Hitos que separan dos estancias sin vínculo.	Hitos medianos de uno a más metros de altura.	Lomas o salientes de las laderas de los cerros.
Hitos que separan las tierras de la comunidad con las propiedades privadas.	Hitos medianos de uno a más metros de altura.	Lomas o salientes de las laderas de los cerros.
Hitos que separan dos comunidades o Distritos.	Hitos por encima del metro y medio.	Abras o partes altas de los cerros.

Fuente: Elaboración propia



Hito que separa dos propiedades en la comunidad de Tanta.

Autor: Josue Gonzales



Hito.

Autor: Josue Gonzales

Manejo de pastos

El análisis físico-geográfico y los datos arqueológicos indican que aquellas áreas donde se han realizado estas prácticas han sido aquellas donde existen bofedales, el mejor pasto para el ganado; sin embargo, en los sectores de pajonal y césped de puna también existe pastoreo, siendo extensivo debido a la menor disponibilidad de pastos.

Los bofedales se ubican preferentemente en los pisos de valle y quebradas, próximo a

los cauces del agua. Gracias a la construcción de canales, esta área de bofedales se extendió hacia las laderas bajas como el encontrado y reportado en la quebrada Ocsha y el río Cañete.

Un análisis diacrónico muestra cómo el patrón de uso de los pastos ha ido tomando singularidades a través del tiempo, existiendo condicionantes relacionados a factores sociales y políticos, que han ido configurando la utilización de los pastos. (ver cuadro 61).



Zona de bofedales en la quebrada Ocsha.



Área de bofedales generados por el canal de Moya I.

Cuadro N° 61

Dinámica de uso de pastos en el tiempo

Época cultural	Elementos característicos	
	Área de concentración de camélidos	Zona de bofedales utilizados
Yauyo	Pirca Pirca	Quebrada de Ocsha Fondo de valle del río Cañete
Inca	Huachipampa Tambo Real Pircapirca (quebrada Ocsha) Tambohuay (valle del Cañete)	Quebrada de Ocsha Fondo de valle del río Cañete
Colonial	Pirca II	Quebrada de Ocsha
Contemporáneo	Patrón disperso. Cada familia mantiene un nivel de ganado relativo.	Todo el territorio de las comunidades de Huachipampa y Tanta. La zona colindante a Tambo Real (quebrada Ocsha) para el primero y la zona sur para el segundo (Alto Cañete).

Fuente: Elaboración propia

El cuadro anterior esquematiza la relación existente entre las áreas de concentración de camélidos y la ubicación de las áreas de pastos más usados. A continuación se presentan algunos ejemplos de cómo la infraestructura estuvo directamente vinculada al mejoramiento y articulación de las áreas de pastos con

los centros poblados y redes viales a través del tiempo.

Para la época prehispánica, se tienen evidencias del acondicionamiento de canales que permitieron la ampliación del área de bofedales y la infraestructura vial acondicionada para una mejor accesibilidad.



Panorámica del área de bofedales en Tanta.



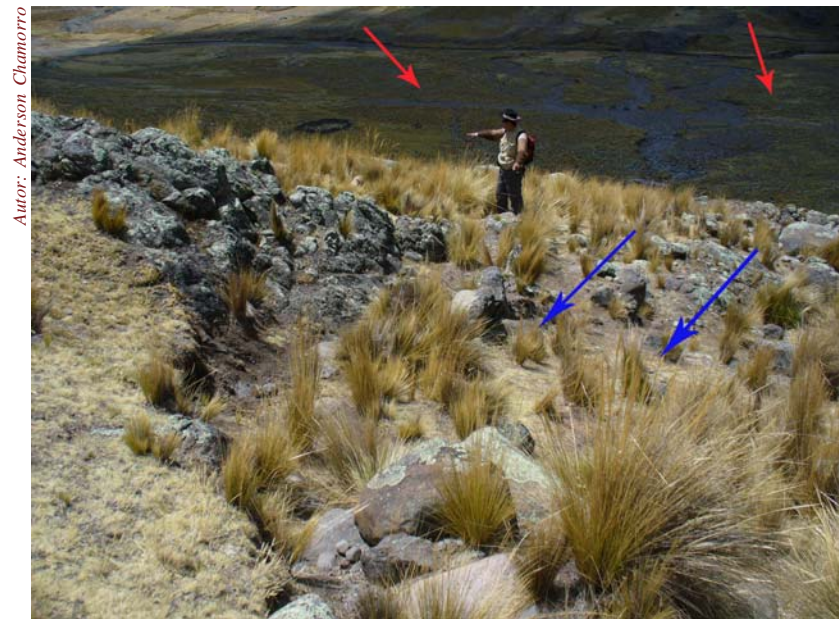
Bofedales entre Moya y Tambohuay cruzando el piso de valle del Alto Cañete, optimizando su rendimiento gracias al canal de Moya I.



Bofedales de Moya (en rojo) en laderas que existen gracias a humedad generada por el canal prehispanico Moya I (en azul).

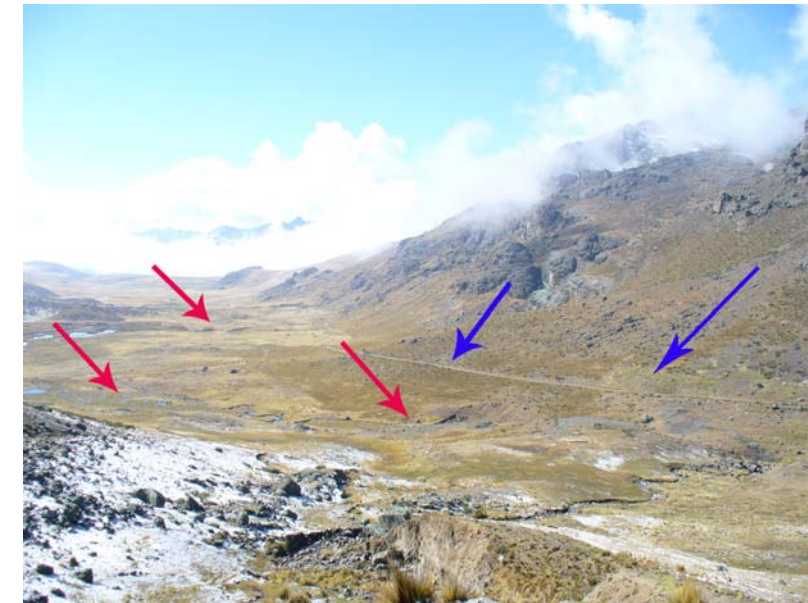


Evidencias de antiguos bofedales en la zona de Moya.



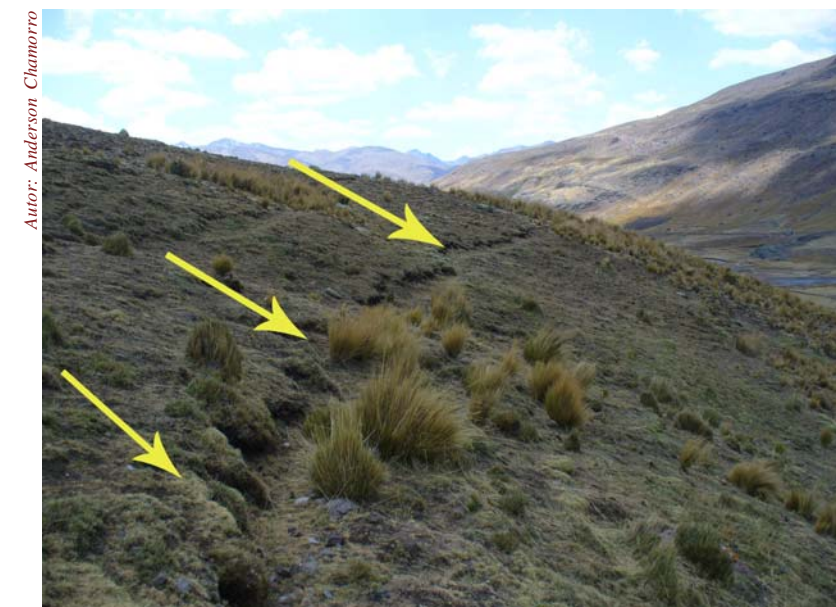
Autor: Anderson Chamorro

Antiguas áreas de bofedales (en azul) en Huashuayacu asociados al canal prehispánico de Huashuayacu en desuso, que contrasta con los bofedales vigentes en el Alto Cañete (en rojo).



Autor: Anderson Chamorro

Sector Pampa de Ocsha. Se aprecia área de bofedales en piso de quebrada (en rojo), irrigada por el cauce de la quebrada y la presencia de canales. Hacia un lado, en la parte baja de ladera cruza el Qhapaq Ñan (en azul) sin superponerse a estos pastizales.



Autor: Anderson Chamorro

Detalle del trazo destruido en el canal arqueológico de Huashuayacu (en amarillo). Ésto generó la pérdida de áreas de bofedales y la aparición de área eriaza y pajonal.



Autor: Anderson Chamorro

Sector Tambo Real. Detalle de un área de bofedales (en rojo) colindando directamente con camino prehispánico.



Autor: Anderson Chamorro

Panorámica de la disposición de la zona bofedales en Tambo Real. Aquí se edificaron la mayor cantidad de sitios de ocupación permanente yauyo e inca.



Autor: Anderson Chamorro

Detalle de una carcava en tiempos de sequía. Conserva aún restos de la canalización.



Autor: Anderson Chamorro

Particular canalización de una cárcava en Cerro Blanco, que cuyas aguas discurren frente a un área de bofedales de riego natural, en las proximidades de Pircapirca.

A manera de síntesis:

Las áreas de pastizales para ganado tanto en el Intermedio Tardío (época Yauyo) y el Horizonte Tardío (época Inca), estaban ubicados en lugares similares a donde se ubican en la actualidad.

Los pastos más ricos estaban dispuestos lo largo de la cuenca de la quebrada Ocsha, y en la cuenca del Cañete.

Esto se sustenta por la presencia de los siguientes elementos:

Canales de regadío para los pastos:

Ubicados tanto en lugares que irrigaron e irrigan áreas de bofedales que se han detectado en la actualidad.

Redes viales

Trazo de redes viales colindando directamente con límites de bofedales.

Organización y prácticas en el manejo de los pastos: evidencias contemporáneas

Es preciso que un comunero conozca la disponibilidad de los pastos para determinar la utilización del espacio de pastoreo durante un ciclo anual. Ante la escasez de los recursos los comuneros han desarrollado ciclos de utilización y reserva que contribuyen a un crecimiento regular de los pastos. Tales períodos son determinantes al momento de establecer el turnaje y las jornadas laborales que cada familia planifica para todo el año. La vida de un pastor se encuentra marcada por el crecimiento y la presencia de los pastos en su estancia.

Esta situación es característica de las poblaciones ganaderas altoandinas, por ello se han desarrollado y acumulado una serie de conocimientos relacionados al uso gradual de los pastos. Esto se muestra en las prácticas cotidianas de pastoreo las cuales se han venido transmi-

tiendo de generación en generación, siendo su característica principal evitar la depredación de los pastos por medio de un consumo rotativo o cíclico de los pastos:

"...¿Acá todo se transmite? Acá todo se va transmitiendo, todos los comuneros, acá como en Tanta, en Carhuampa, en Huachipampa es igualito, porque la ganadería es en forma rotativa"(Comunero Julio Lázaro Antezana - Huachipampa).

Para esto se debe establecer criterios de clasificación de los pastos, para posteriormente hacer una ponderación de las zonas de pastoreo. Los criterios tomados en cuenta son:

1. Calidad de los pastos.
2. Superficie de los pastos.
3. Tiempo de crecimiento de los pastos.

Tales criterios (unos más que otros según sea el caso del comunero y su estancia) son tomados como parámetros para el aprovechamiento sostenido de los espacios de producción, siempre buscando el equilibrio y el abastecimiento de materia prima en buena parte del año.

"...Ahorita mi carnero esta allá en su pasto de mi señora, después viene para acá también, de acá se va otro mes a otro sitio, así se pasa el año, eso es la rotación [...] eso lo hago para que se mantengan los pastos, porque aquí hay poquito, para los carneritos, después viene para acá otra vez" (Comunero Pedro Lázaro Duran - Tanta).

Los comuneros realizan esta primera clasificación de los pastos basándose en "cortes", es decir una evaluación de la calidad y cantidad de los pastos en determinadas superficies, para establecer un consumo gradual en ciertas zonas dentro de sus estancias. Dicha práctica siempre se rige bajo la premisa de ir utilizando en primer lugar el pasto de menor calidad para terminar posteriormente con el de mayor cali-

dad. Esto permite que los mejores pastos tengan un tiempo prudente de crecimiento, lo que coincide generalmente con los meses de verano donde escasean las lluvias²⁷, y asimismo utilizarlos para poblaciones de ganado que más lo necesiten²⁸.

"...Si tienes un grande pasto por partes haces comer, primero empiezas del más cantito y poco a poco haces comer y avanzas según vaya el corte, como corte... empiezas del menor calidad y te vas al mayor, de menor a mayor siempre, después te das la vuelta, por la misma te das la vuelta, de aquí pa' acá, a veces de bajada a subida, a veces de subida a bajada, de vuelta en vuelta, así se cuidan los ganados pues" (Comunero Flaviano Casas - Huachipampa).

Así emergen otros criterios y clasificaciones, generando un orden en la explotación, que contempla además de la cantidad y calidad de los pastos, la accesibilidad a las zonas de pastoreo. Se da una clasificación de tres zonas, que serán utilizadas progresivamente:

1. Pastos de zonas planas
2. Pastos de Lomas o atajaderos
3. Pastos de piedras o pedregales

Estas tres clases de pastos corresponden a tres zonas dentro de la estancia, que marcan el orden del pastoreo. Los comuneros empiezan a utilizar el pasto de las zonas planas, puesto que este se presenta como el de mejor acceso y de relativa calidad, este pasto es consumido con rapidez, pasando enseguida a los pastos de zonas con lomas y finalmente al de zonas de piedras o pedregales:

"¿Cómo empiezan a pastar el ganado? Así dando la vuelta, pasteando pues, de costado, de laterales...de costado, por el otro lado, así pues, viendo los pastos, los atajaderos,

lomas, piedras, cómo el cerrito, según la zona algunos tiene plano otras lomas, de todo. [Se consumen] Primero son las zonas planas, después las lomas y después las piedras" (Comunero Flaviano Casas - Huachipampa).

Otro factor que entra a tallar al momento de establecer un orden de pastoreo es la presencia de fuentes de agua. Esto es muy importante al momento de definir cómo se pasteará dentro de la estancia, ya que la presencia o ausencia de puquiales, ríos o arroyos es determinante para el crecimiento y la calidad de los pastos, jugan-

do además un papel fundamental en la salud del ganado²⁹. Es así, que existen momentos de clasificación y uso de los pastos seleccionando en primer lugar cuáles serán las zonas, a grandes rasgos, a ser empleadas valiéndose principalmente de criterios de calidad, cantidad y tiempo en que tardan en crecer. A partir de allí pesan otros criterios como la accesibilidad o la presencia de fuentes de agua, lo que motiva a que los comuneros establezcan un orden que privilegia las zonas planas en primer lugar, pasando por las lomas y terminado con las piedras o pedregales (ver cuadro 62).

Cuadro N° 62

Proceso de clasificación y ponderación de los pastos (criterios usados)

	Criterios	Zonas de clasificación y uso
Momento 1	Calidad Superficie Tiempo de crecimiento Fecha	Diferentes zonas de pasto según sea el caso de la Estancia.
Momento 2	Accesibilidad Calidad Presencia de fuentes de agua	1. Zonas planas con o sin agua. 2. Lomas. 3. Piedras o pedregales.

Fuente: Elaboración propia

El ciclo de reproducción animal constituye otro de los factores en la utilización de los pastos. Para las crías de los ovinos, en madres gestantes y parturientas, se emplean pastos reservados con anterioridad. Dichos pastos se caracterizan por su calidad y cantidad siendo notablemente grandes y densos para poder alimentar a una población requerida de nutrientes (ver cuadro 63):

Cuadro N° 63

Ciclo de reserva y utilización de los pastos en la Estancia del señor Julio Lázaro

Meses de lluvia*					
Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr
Utilización de pastos de alta y mediana calidad cercanas a las fuentes de agua					
Reserva de los pastos de alta y mediana calidad para los meses de invierno.			Utilización de pastos de alta calidad para crías de ganado y madres que dan a luz.		
Meses de granizadas					
May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct
Utilización de pastos de lomas o pedregales lejos de las fuentes de agua.					
Reserva de los mejores pastos**			Utilización de pastos de alta y mediana calidad para el tiempo de transición climática ¹		

*Los meses de lluvia son considerados el invierno. En estos meses se aprovechan los mejores pastos que crecen durante estas épocas, y se reservan los de mediana y alta calidad para los meses duros de granizadas y heladas.

** Durante esta época se reservan los mejores pastos, que servirán de alimento a las poblaciones de ganado más vulnerables: crías recién nacidas y madres que acaban de dar a luz.

¹ Inicios del período de lluvias.

Fuente: Elaboración propia

".. ¿Cuándo es la época de parición? Eso es abril, marzo, abril, mayo... bueno en esa época tenemos un pastito, acá le decimos el cejadero cuando nacen sus crías, entonces los apartamos, ya no comen juntos con los demás, aparte para que no pierdan sus criitas, no caigan al agua, hay que tener cuidado... las embarazadas comen en otro lado y según que den cría vamos separándolas..." (Comunero Julio Lázaro Antezana - Huachipampa).

Los criterios para la separación, uso y reserva de los pastos, corresponden a condicionantes físicos - ambientales, y a la propia calidad, canti-

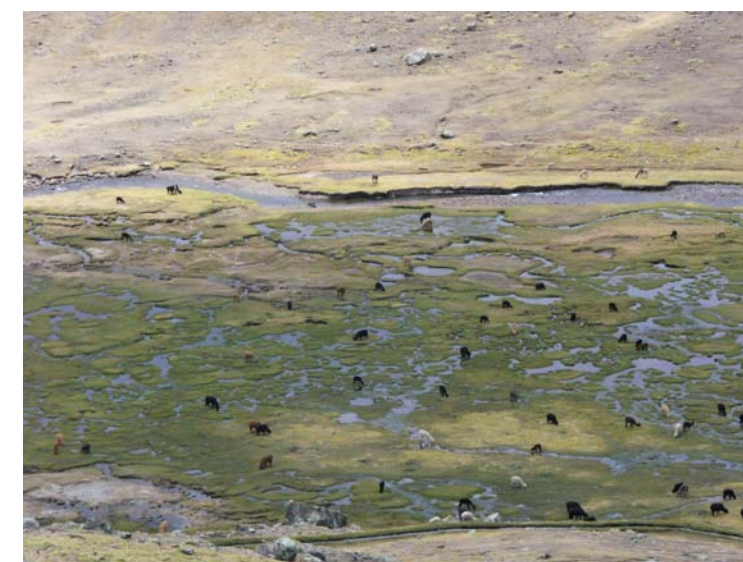
dad y tiempo de crecimiento de los pastos. A toda esta clasificación se superpone una división del espacio producto de la crianza de diversas especies de ganado. Los ovinos, auquénidos y vacunos, son especies de distintos tratamiento y crianza, por lo que requieren de un espacio necesario para su crecimiento y sobrevivencia. De igual manera ciertas especies no toleran la presencia de otras, como el caso de las vacas y alpacas, por lo que la estancia es ocupada sectorialmente por cada especie³⁰. Todo esto determina que el espacio de pastoreo (la estancia) sea dividido y usado considerando el tipo de ganado y su comportamiento en el espacio (ver cuadro 64).

Cuadro N° 64

Cuadro síntesis de utilización del espacio según el tipo de ganado*

Tipo de ganado	Características del espacio
Vacuno	Las vacas pastan en zonas alejadas de las demás especies de ganado. Los pastos reservados para ellas son de alta calidad y bien crecidos, por lo que las zonas donde pasta el ganado suelen ser unas de las más ricas y valiosas de toda la estancia.
Madres gestantes, parturientas y crías (auquénidos y ovinos)	Pastos reservados cercanos a la chozas para un mejor control del ganado.
Ovinos	De preferencia zonas planas y con abundante pasto.
Alpacas	Zonas cercanas a las fuentes de agua, de preferencia zonas con mucho pasto y alejadas de otras especies.
Llamas	Las llamas pastan en una diversidad de terrenos, muchas veces prefieren andar por las laderas de los cerros y por los sitios pedregosos, sin embargo también reobservan en lugares planos.
Cabras	Prefieren los pedregales, peñas o las zonas rocosas, por eso siempre se trasladan a dichas zonas prefiriendo los pastos que crecen en tales espacios.

Fuente: Elaboración propia, en base a los testimonios sobre manejo del ganado de los comuneros de Tanta y Huachipampa.



Autor: Josue Gonzales

Bofedales reservados alpacas y ovejas.

El cuadro anterior muestra la existencia de consideraciones para uso de los pastos según tipo de ganado; encontramos así que hay reservas para dos poblaciones definidas: para el ganado vacuno, quien necesita de provisiones abundantes de pastos para su supervivencia y crecimiento y para las madres gestantes, par-

turientas y crías del ganado ovino y auquénido. Asimismo algunos animales prefieren ciertas zonas de pastoreo: las alpacas se ubican preferentemente en zonas cercanas a las fuentes de agua, las cabras en zona de pedregales y las llamas en todo lugar, sobre todo en las laderas de los cerros (ver cuadro 65).

Cuadro N° 65

Cuadro diacrónico de uso de pastos en el tiempo

Época cultural	Elementos característicos		
	Objetivo de la actividad productiva	Estrategia desarrollada	Elementos materiales vinculantes
Yauyo	Generación de recursos alimentarios y derivados para consumo e intercambio.	Centros poblados nucleados y red vial próxima a área de pastos.	Corrales y áreas de bofedal muy próximo a Pirca Pirca.
Inca	Generación de excedentes para consumo local e impuestos, y recursos alimentarios derivados para consumo e intercambio.	Centros administrativos (tambos) Red vial	Centros administrativos – tambos: Tambo Real, Tambohuay y Huachipampa.
Colonial	Generación de recursos alimentarios y derivados para mantener aparato colonial.	Red vial	Asentamientos menores en Pirca 2.
Contemporáneo	Generación de recursos alimentarios y derivados para consumo, intercambio y comercio.	Red vial y organización comunal y familiar.	Estancias y corrales individuales, familiares o arrendado, distribuidos por todo el territorio.

Fuente: Elaboración propia

El sistema de turnos

El turnaje puede definirse como un sistema rotativo de ocupación del espacio y crianza del ganado de carácter colectivo, basado en la prestación de un terreno de pastoreo a un comunero por un tiempo determinado que varía según el tipo y cantidad de ganado y la naturaleza del grupo o colectividad. Este sistema empieza a desarrollarse durante el transcurso de la primera mitad del siglo XX, tiempo en el cual las grandes propiedades de pastoreo se vieron reducidas debido al aumento poblacional y la distribución como herencia, de las posesiones a hijos y

nietos. Todo esto conllevó al desarrollo de un sistema que pudiera aprovechar los cada vez más escasos recursos y que estuviera acorde a la nueva dinámica laboral que se fue gestando durante la segunda mitad del siglo pasado.

"Yo tengo 30 cabezas de ganado y me junto con 5 o 6 ganaderos y padeo su ganado en mi terreno por un mes, cada animal corresponde a un día de pastoreo, de igual forma cada familia pasta el ganado de todos según la cantidad de animales con que cuente. Las pérdidas por animal son responsabilidad del pastor que en ese momento tiene encargado la crianza de los animales" (Comunero Eduardo Soto - Tanta).

Durante las últimas décadas del siglo XX la emigración, el aumento de la pobreza y paradójicamente la apertura de mayores comunicaciones con las ciudades de Jauja y Lima (particularmente después de la inauguración de la carretera Tanta - Jauja en la década del 70), determinaron un cambio fundamental en la agenda laboral del poblador Alto Yauyino, puesto que a partir de ese momento el comunero tuvo que recurrir a otras fuentes económicas, por tanto sus salidas temporales por trabajo a las ciudades citadas fue aumentando hasta convertirse, para muchos comuneros, en parte de su ciclo anual laboral. Este conjunto de factores determinó una ruptura gradual en la manera de cómo se iba llevando a cabo el manejo y crianza del ganado: los comuneros ya no permanecían en

sus estancias por largos tiempos, por lo que empezaron a organizarse para poder cuidar su ganado³¹. Empezando a formar grupos familiares (tanto a nivel de la familia nuclear como con parientes extensos) para rotarse el ganado y los terrenos de crianza entre ellos durante seis meses o más.

Es común encontrar reglas similares y compartidas en el desarrollo del sistema de turnos, en primer lugar, aunque el grupo no sea una familia debe contar con una base de confianza muy fuerte, muchas veces heredada y otras construida en el camino, que le permitan confiar el cuidado del ganado por un tiempo determinado. Para la realización de los turnos se juntan entre cuatro a seis comuneros, y se ponen de acuerdo en las fechas que puedan o crean que puedan hacerse cargo del cuidado del ganado, posteriormente contabilizan el número de cabezas que tiene cada comunero o familia, de acuerdo a eso contabilizan el tiempo: una cabeza de ganado (vacuno, ovino o auquénido, los caballos y burros no entran en esta calificación) corresponde a un día de trabajo. Durante este tiempo (la suma de todas las cabezas expresadas en días laborales) el comunero a cargo cuida de todo el ganado de los demás miembros de la sociedad de turno; manejo que se realiza en la estancia o fundo del mismo comunero, esto da forma a un mecanismo rotativo de prestaciones de servicios laborales así como de recursos para la crianza tales como pastos y agua (ver cuadro 66).

Cuadro N° 66

Ejemplo de un ciclo de turnos

Comunero	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic
1 (Sr. Soto)	X	X										
2			X	X	X							
3						X	X	X				
4									X	X		
5											X	X

Fuente: Elaboración propia, cuadro confeccionado según la información brindada por el Señor Eduardo Soto. Su Turno consta de cinco comuneros, los que se reparten el cuidado del ganado durante todo el año. Los primeros meses del año corresponden al señor Soto, quien cuenta con más de 60 cabezas de ganado ovino.

El *turnaje* puede comprenderse entonces como una práctica social, la cual tiene como soporte los lazos de confianza y cariño. Se constituye así, en un mecanismo de supervivencia ante la crisis de los recursos, manteniendo un capital económico basado en la propiedad del ganado. El *turnaje* sirve como una medida que asegura por un lado contar con recursos fijos³², y por otro soportar la escasez de agua y pastos que afronta la comunidad. La ausencia de los comuneros durante una parte del año (debido a nueva dinámica laboral) y la cada vez menos disponibilidad de agua, son otros factores que determinan la organización del *turnaje*.

"...Poquito tengo ya pe [ganado], tendré treinta, cuarenta, hemos dejado entre cinco personas: la señora Griselda, Don Rony Tantavilca, Roberto Sandoval, Roberto Reyes, Virginia Chamilco, todos ellos tendremos en total unos 400 cabezas"

¿Ustedes están turnándose? Sí, así pasteamos nosotros, por allá está mi ganado [...] así hacemos porque nuestro ganado está poquito y nos cuidamos, un mes el uno un mes el otro..." (Comunera Máxima Chamilco - Tanta).

Sin embargo la dinámica laboral y la profunda desigualdad en las comunidades citadas, determinan que el sistema de turnos no sólo sea el único mecanismo para el manejo y cuidado del ganado de manera colectiva, a esto se adosan las prestaciones individuales o el alquiler de los espacios de producción. Es un fenómeno muy común en esta época, que algunos comuneros que tienen mucho ganado en comparación a otros estancieros paguen a jornaleros o a los mismos comuneros para que manejen o cuiden su ganado por más tiempo. Es decir, si a algún comunero le corresponde dos meses de cuidado y no puede hacerse cargo -por alguna otra obligación laboral-, este le paga al que le antecede

para que maneje su ganado un tiempo más o en todo caso contraten los servicios de cualquier otra persona.

El uso de canales de riego como práctica ligada a la transformación del paisaje en el Alto Cañete.

La necesidad de ampliación de los pastos

Los bofedales son formaciones vegetales eminentemente hidrófilas, siendo fundamental la alta humedad del suelo para su desarrollo. En el contexto de los pastos altoandinos, los bofedales son ecosistemas que presentan una alta productividad primaria, siendo por ello muy importantes para la ganadería (constituyen los mejores pastos para esta actividad).

El papel hidrológico de las nacientes del río Cañete es fundamental a nivel de la cuenca. Los deshielos que ocurren en la parte alta de la cuenca, donde predomina la abundancia del recurso hídrico almacenado en forma sólida y líquida, tanto en los glaciares como en las lagunas y acuíferos son fundamentales para el régimen hidrológico y los recursos naturales. Este sector constituye la reserva hídrica de la cuenca y es de gran importancia para el desarrollo de las actividades agropecuarias, abastecimiento a la población, y para los procesos ecológicos. A pesar de ser un sector privilegiado en cuanto a recursos hídricos, la extensión de bofedales naturales se ve restringida principalmente por la configuración del relieve, existiendo mayor acumulación de agua en los fondos de valle y en terrenos depresionados, principalmente en depósitos fluvioglaciares, morrenas de fondo y cuencas rocosas. Debido a esto, el área de distribución de los bofedales se ve restringida, ocupando actualmente 2 120 ha y constituyendo el 5% del área de estudio (ver mapa 39: Cobertura de la tierra 2006 y cuadro 67).

Cuadro N° 67

Cobertura de la tierra-2006

Tipo de cobertura	Ha	%
Bofedal 1	876,56	2,13
Bofedal 2	758,12	1,84
Bofedal 3	485,52	1,18
Pastos 1	4 432,24	10,77
Pastos 2	7 670,24	18,64
Pastos 3	7 371,52	17,92
Nieve	1 762,92	3,48
Tierras con escasa o sin vegetación	16 529,72	40,18
Laguna	1 253,32	3,05
Total	41 140,12	100,00

Fuente: Elaboración propia

La existencia de canales altoandinos de transporte de agua, demuestra cómo durante siglos, las poblaciones del Alto Cañete pudieron transformar su realidad para proveerse de mayores recursos, en respuesta a las dificultades del medio. En este caso, ante la falta de agua, se vieron en la necesidad de poner en práctica una infraestructura hídrica que les permita trasladar este elemento de fuentes alejadas hacia zonas de pastoreo. El uso de estos canales en la actualidad demuestra cómo se va transmitiendo la cultura tecnológica entre estas poblaciones. Así los canales constituyen mecanismos de adaptación al medio, modificándolo para poder generar recursos, aprovechando sus potencialidades sin degradar el paisaje. Este diseño fue una estrategia idónea que permitió la optimización de recursos humanos, fuerza de trabajo y un conocimiento exhaustivo del terreno. La ampliación de bofedales mediante la irrigación tiene también implicancias ecológicas importantes, como la formación del suelo y ampliación de hábitats para algunas especies de flora y fauna.

Canales altoandinos antiguos y recientes

Este sistema de irrigación se encuentra determinado por la disponibilidad de agua, por lo que la vida de un canal está sujeta a este factor. Los canales extraen agua principalmente de ríos, lagunas y manantiales alimentados por lagunas y nevados. Los canales identificados en su mayoría son de construcción actual, sin embargo es una práctica pre-hispánica, lo que evidencia la evolución de la cultura material. La costumbre de construir los propios canales, es ya una manifestación semi - olvidada, salvo algunos comuneros que refaccionan sus canales, el resto opta por dejarlos, sin darles algún refaccionamiento, especialmente aquellos que ya no se usan por carecer de agua. De los canales encontrados tres son de origen pre hispánico, con una longitud aproximada de 5.38 km, esta extensión posiblemente fue mayor, pero no se ha podido encontrar evidencias físicas claras. Los canales actualmente en uso son seis y suman en total una longitud de 12.78 km (ver mapa 40: distribución de canales y bofedales),

lo que evidencia el éxito de esta práctica ancestral y la continuidad de esta estrategia de manejo del espacio ligada a la transformación del paisaje cultural. Las principales fuentes de abastecimiento de agua son las quebradas permanentes, los ríos y las lagunas (ver cuadro 68).

Cuadro N° 68

Principales canales pre-hispánicos y actuales

Nombre	Origen	Fuente de extracción del agua	Longitud (metros)	
Huachipampa	Actual	Quebrada Uchaj	0,59	
Huashuayacu	Prehispánico	Quebrada Huashuayacu	0,57	
Moya 1	Prehispánico – Uso actual	Río Cañete	3,76	
Moya 2	Prehispánico	Río Cañete	1,05	
Tambo Real - Pirca Pirca 1	Actual	Laguna Piticocha	1,49	
Tambo Real - Pirca Pirca 2	Actual	Laguna Piticocha	1,00	
Tanta	Posiblemente prehispánico	Quebrada Huashuayacu	1,90	
Tanta Vieja 1	Actual	Laguna Chuspicocha	2,96	
Tanta Vieja 2	Actual	Laguna Chuspicocha	2,98	
Fuente: Elaboración propia			Total	16,3

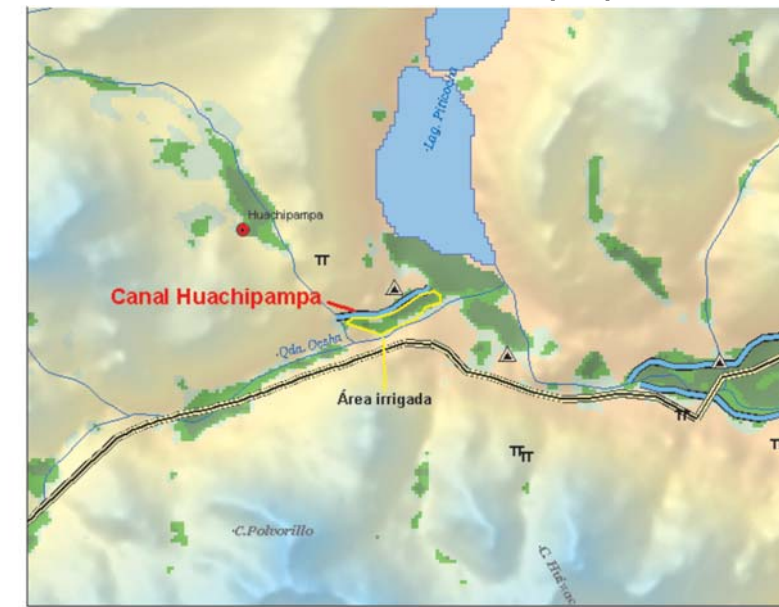
Las características de cada uno de estos canales se detallan a continuación:

Canal Huachipampa

Capta las aguas de la quebrada Uchaj. Tiene una longitud de 0.59 km, a una altitud promedio de 4 390 msnm. Se encuentra sobre un sector de coalescencia entre dos morrenas laterales e irriga 4.42 ha, dando como resultado una superficie de bofedales de calidad alta y media (ver gráfico 9).

Gráfico N° 9

Ubicación del canal Huachipampa.



Fuente: elaboración propia.



Autor: Anderson Chamorro

Canal Huachipampa y área irrigada.

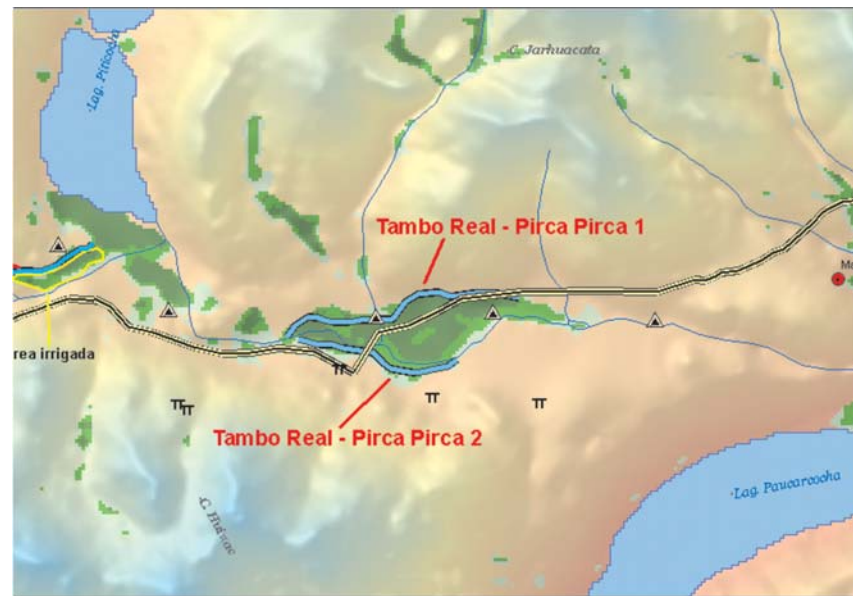
Canales Tambo Real - Pirca Pirca 1 y 2

Ambos captan las aguas del canal de salida de la laguna Piticocha y se encuentran a una altitud promedio de 4 390 msnm, permitiendo principalmente la mejora de los pastos que se encuentran sobre un extenso depósito fluvioglacial irrigado actualmente por la quebrada Ocsha. A diferencia de los otros tipos de canales, estos permiten principalmente la mejora de los pas-

tos, no tanto la ampliación de los mismos, por ello la superficie favorecida por el mayor aporte de agua no es muy clara, salvo en los extremos del bofedal. El canal TR-PP2 se encuentra en la margen derecha de la quebrada Ocsha, coincidiendo con los márgenes de depósito fluvioglacial; algo parecido ocurre con el canal TR-PP1, pero en la margen izquierda, atravesando un cono aluvial y siendo casi paralelo al trazo del Qhapaq Ñan (ver gráfico 10).

Gráfico N° 10

Ubicación de los canales Tambo Real - Pirca Pirca 1 y 2



Fuente: elaboración propia.



Autor: Anderson Chamorro

Canales Tambo Real - Pirca Pirca 1 y 2.

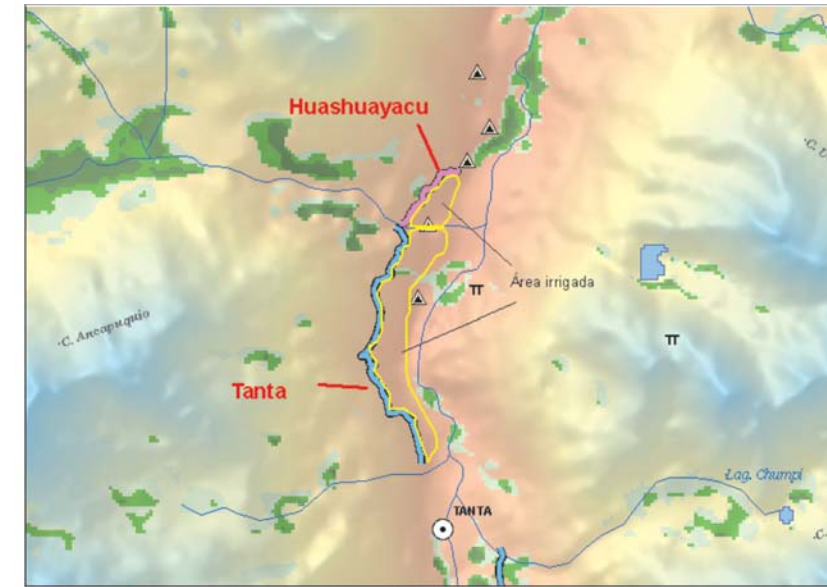
Canal Huashuayacu

Es un canal pre-hispánico que comprende 0.57 km de longitud y va subparalelo al río Cañete. Se encuentra a una altitud promedio de 4 360 msnm, a 120 metros por encima del fondo de valle. Para la construcción de este canal se ha utilizado masivamente piedras de cerro de tamaño mediano y argamasa de barro como insumo para edificar los parapetos laterales por donde discurre el agua (ver capítulo: Elementos Patri-

moniales Arqueológicos). Este canal se abastecía de las aguas de la quebrada Huashuayacu, y se encuentra sobre un depósito superficial de vertientes que cubre lavas andesíticas. Este canal permitió la irrigación de 4,76 ha en una vertiente que presenta entre 4 y 22° de pendiente. Estas condiciones hubiesen permitido también la presencia de fauna asociada a este tipo de hábitats, como la huashua (*Chloephaga melanoptera*) (ver gráfico 11).

Gráfico N° 11

Ubicación de los canales Huashuayacu y Tanta.



Fuente: elaboración propia.



Autor: César Abad

Canal de Huashuayacu.

Gráfico N° 12



Autor: César Abad.

Canal de Huashuayacu .

Canal Tanta

Se encuentra al sur del canal Huashuayacu, captando también las aguas de la quebrada Huashuayacu. Tiene una longitud de 1,9 km, habiendo irrigado 21, 8 ha. Se encuentra sobre material de vertientes modeladas en lavas andesíticas. Actualmente no se encuentra en uso, y no se ha podido establecer su antigüedad debido a las escasas evidencias físicas.

Canales Tanta Vieja 1 y 2

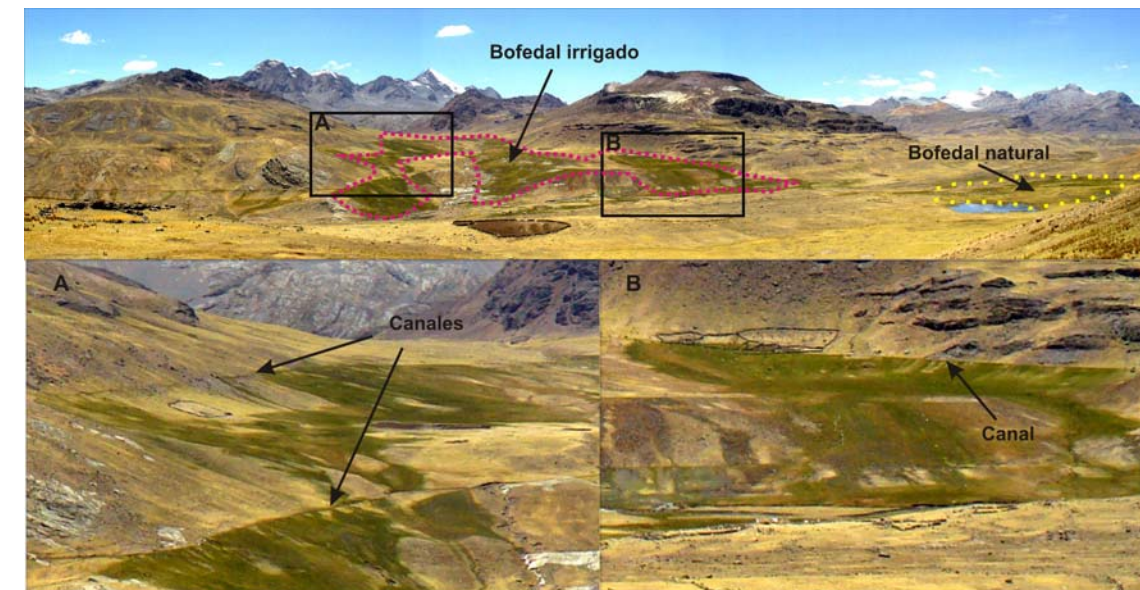
Se encuentran ubicados en la subcuenca Chuspicocha en el sector sur del área de estu-

dio, captando las aguas del manantial de salida de la laguna. El canal Tanta Vieja 1 se encuentra en la margen derecha de la quebrada, irriga 30ha de bofedales de alta calidad. Este canal tiene una longitud total de 2,96 km. Un primer tramo, que se encuentra en la subcuenca Chuspicocha permite la irrigación, el otro tramo llega hasta un sector cercano al pueblo de Tanta, en los Baños del ganado. El canal Tanta Vieja 2 tiene una longitud de 2,98 km, irrigando 60,74 ha de bofedales sobre depósitos morrénicos en la margen izquierda de la quebrada Chuspi. La superficie total irrigada por ambos canales es de 90,74 ha (ver gráfico 12).

Ubicación de los canales Tanta Vieja 1 y 2.



Fuente: elaboración propia.



Autor: César Abad.

Bofedales artificiales irrigados por canales en la estancia Tanta Vieja. Obsérvese la diferencia en cuanto al color respecto a un bofedal natural (a la derecha de la foto superior). En A se puede observar dos canales, el superior permite ampliar la superficie del bofedal sobre los depósitos de ladera, y el inferior se encuentra sobre un depósito morrénico (Tanta Vieja 1). En B (Tanta Vieja 2) se observa un canal en el límite de la vertiente rocosa y la morrena, que permite ampliar los bofedales sobre la última.



Autor: César Abad.

Bofedales irrigados por el canal Tanta Vieja 2.



Autor: César Abad.

Canal Tanta Vieja 1 y 2.

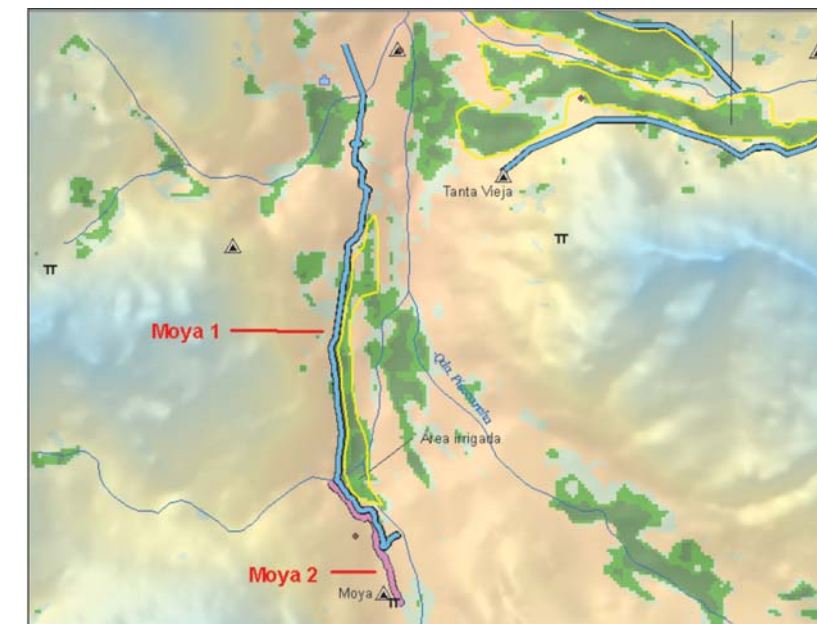
Canales Moya 1 y 2

Estos canales se encuentran al sur del área de estudio, fueron construidos sobre depósitos morrénicos laterales, irrigando de manera conjunta un total de 16,82 ha, ambos canales son prehispánicos. El canal Moya 2, con 1,05 km,

se encuentra actualmente en desuso debido a que ocurrieron cambios en la disponibilidad del agua en el sector de la bocatoma. El canal Moya 2 tiene una longitud de 3,76 km, estando aún en uso e irrigando bofedales de calidad media y alta (ver gráfico 13).

Gráfico N° 13

Ubicación de los canales Moya 1 y 2



Fuente: elaboración propia.



Autor: César Abad.

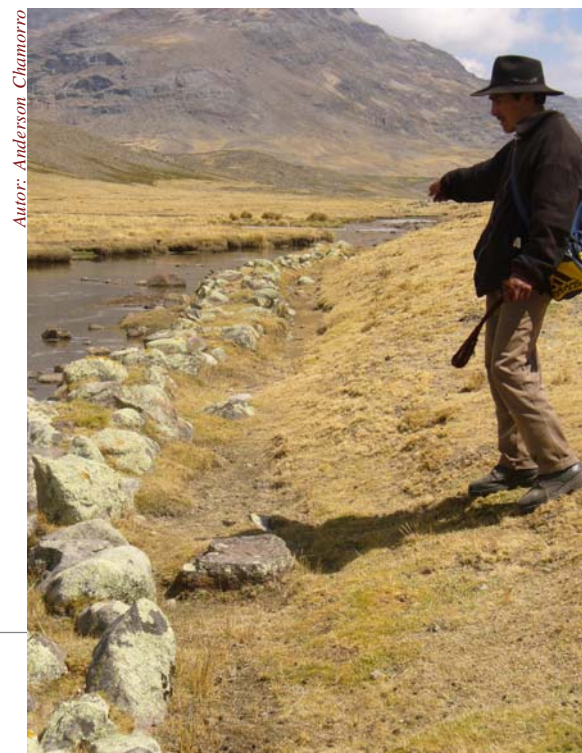
Bocatoma del canal Moya 1.



Canal Moya 1 y bofedales circundantes.



Trazo del canal Moya 2 en el piso de valle.



Bocatoma del canal de Moya 2, ahora en desuso.



Componentes arqueológicos del canal Moya 2, cerca de su desembocadura.

Manejo de los canales

El uso de los canales es exclusivamente para regar los pastos, estos funcionan como sistemas de irrigación de grandes extensiones, cuya mantención cae en manos de los propietarios de las estancias que irrigan el canal. Asimismo el reparto de las aguas no es por turnos como ocurre con las zonas agrícolas donde existe un plan de manejo y utilización de las aguas; de la misma forma al interior de la estancia no se realiza una irrigación por tiempos, es decir, no se riegan los pastos por partes, empleándose el agua para irrigar la estancia en su totalidad (por lo menos las partes que pueden irrigarse).

Existe una diferencia clara en cuanto a la organización para la refacción de los canales. Por un lado tenemos los canales de la zona del sur de la comunidad de Tanta, los cuales son refaccionados siguiendo una forma de organización similar a la de los pueblos agrícolas. Y por el otro lado, tenemos el refaccionamiento de los canales restantes en otras partes del territorio, menores en cuanto a extensión y caudal de agua, y en donde no se manifiestan expresiones de asociatividad ni festividad sino un trabajo personalizado y funcional. La refacción de todos los canales, excepto los de Moya, son de carácter inmediato, realizados en gran parte por personal contratado y estableciéndose periodos fijos de trabajo sin recurrir a prácticas de cohesión social. La limpieza de los canales se realiza de dos a tres veces por año, coincidiendo cada fecha con los cambios estacionales, el primero lo realizan durante los meses de inicio del invierno (marzo - abril - mayo), posteriormente se realizan a mediados de año, en junio y julio, y en algunos casos en setiembre.

Corrales de camélidos

Evolución del patrón de ubicación de los corrales antes de la presencia hispana

Los corrales son una de las construcciones humanas que más definen al paisaje asociado al

Pariacaca. Expresan la existencia de una tecnología pecuaria, adaptable al medio, cuya presencia hoy en día define el espacio afirmando la presencia de la ocupación humana en toda su extensión. La evolución y presencia de estas construcciones respondió, además de su uso práctico, al tipo de asentamiento dominante según la época de ocupación. Los corrales, antes de la presencia hispana estuvieron ubicados en los alrededores inmediatos de los centros poblados que se asentaron en la quebrada Ocsha. Este es el caso de los siguientes asentamientos que corresponden a 2 momentos cronológicos y culturales:

En Pircapirca - asentamiento Yauyo - los corrales de camélidos se presentan asociados directamente a este gran asentamiento, llegando a dividirlo en dos grandes sectores: un primer sector, exclusivo a la ocupación humana y un segundo, conformado por los corrales de gran magnitud.

Estos corrales están directamente relacionados con fuentes de agua, como es el caso del río Cañete y fundamentalmente a pequeñas lagunas de carga temporal.

Las características de los corrales de Pircapirca presentan un patrón cuadrangular y en algunos casos circulares, siendo estos últimos los de mayor dimensión (85m x 60m, medida de uno de los corrales).

En Tambo Real - asentamiento Inca - también se tiene la presencia de estos corrales en la margen izquierda de la quebrada Ocsha, como un sector más de este Tambo, se componen por una mayor densidad de grandes espacios delimitados con muros de piedra, muchos de ellos de planta cuadrangular y ortogonal, y algunos con formas diversas de acuerdo a la morfología del terreno. Están directamente asociados a áreas de bofedales, así como vestigios de canales de regadío aún en uso. Los

corrales se presentan como un conjunto aglomerado de pequeños y medianos corrales de planta circular y rectangular que define una dimensiones de 30 m por 20 m.

En el sitio arqueológico Inca de Huachipampa, se tiene un ejemplo que evidencia, una infraes-

tructura creada para el almacenamiento de camélidos, delimitando una gran área libre asociada a una pequeña estructura de ocupación permanente. Huachipampa, en cambio está compuesta por un gran corral que tuvo como dimensiones promedio de 80 m por 60 m.



Vista del sector 2 de Pircapirca, lugar donde se ubican los corrales asociados las áreas de ocupación.

Autor: Anderson Chamorro



Autor: Anderson Chamorro

Corrales de mediano tamaño, asociados al sitio inca de Tambo Real.

Gráfico N° 14



Autor: Anderson Chamorro

Corral asociado al sitio arqueológico Huachipampa.

Corrales para crías representados por comuneros adolescentes.



Fuente: talleres de percepción del espacio para adolescentes y niños, Tanta. (Muestra: 48 niños)

El conjunto de corrales de mayor envergadura, se encuentran emplazados en los sitios con mayor carga poblacional, como es el caso de Pircapirca y Tambo Real y los de menor tamaño y cantidad, vinculados a sitios de menor envergadura como es el caso de Huachipampa.

Patrón de ubicación y manejo de los corrales en la actualidad

La presencia y configuración de los corrales en la actualidad muestra un patrón diversificado, disperso y fragmentado. El sistema de propiedad actual determina que ya no se conciben los grandes corrales de épocas pre-hispánicas, sino pequeños y medianos manejados familiarmente. Los corrales se diferencian, actualmente, según la necesidad de agrupar los animales durante ciertas fechas o periodos de tiempo; de separar los miembros más jóvenes y controlar

las enfermedades y posibles epidemias. Los corrales, además, constituyen reservas de estiércol y lugares de profundo significado para la vida ganadera, pues son escenarios de las más importantes fiestas estancieras. Es así, que las clasificaciones de los corrales dependen del uso a que son destinados y el tipo de ganado y producto para el cual está reservado.

Por tipo de población de ganado

Los corrales pequeños ubicados cerca a las chozas (edificados siempre a un costado de las viviendas) casi siempre son reservados y utilizados para agrupar a las poblaciones de crías, madres gestantes, madres que acaban de parir y en algunos casos animales enfermos. Estos corrales de dimensiones muy pequeñas tienen un empleo temporal según sea el caso de la población allí asignada³³ (ver gráfico 14).



Autor: Josue Gonzales

Corrales en la comunidad de Tanta.



Autor: Josue Gonzales

Corral destinado a las madres parturientas y crías del ganado.



Autor: Josue Gonzales

Corrales para ovejas y alpacas en la comunidad de Huachipampa.

Los grandes corrales son destinados para las poblaciones de auquénidos (alpacas) y ovinos adultos. Estos son los más extensos y se ubican en zonas planas o muy cercanas a los bofedales y los caminos. Los corrales para auquénidos están ubicados en las zonas de laderas, ya que estos son los espacios que prefieren mayormente las llamas hembras (ver cuadro 69).

Cuadro N° 69

Clasificación de corrales

Función	Ubicación	Características
Destinadas a poblaciones especiales de ganado.	Cercanas a las chozas.	Corral pequeño destinado a las crías o a los animales enfermos.
Corrales para ovinos y alpacas.	En zonas planas cercanas a las chozas.	Mediano - grande de varios metros de diámetro.
Corrales para camélidos (llamas).	En zonas planas o en laderas de los cerros.	Medianos y grandes ubicados inclinadamente.

Fuente: Elaboración propia



Autor: Josue Gonzales

Corrales para Ovejas y alpacas.



Autor: Josue Gonzales

Corrales destinados a ovejas y auquénidos. Sur de Tanta.



Autor: Josue Gonzales

Corrales para crías de ganado, auquénidos y ovinos en la Estancia de Tanta Vieja.



Autor: Josue Gonzales

Corrales al sur de Tanta.

Como reserva de estiércol:

Los corrales son usados asimismo como depósitos de estiércol, siendo el escenario de todo un ciclo de re-utilización de este recurso orgánico en el espacio alto andino. Los corrales funcionan como depositarios de estiércol³⁴, aprovechado por los comuneros para la obtención de dos clases de fertilizantes que van a ser empleados para el abono del suelo:

Estiércol seco en forma de bosta (ganado vacuno) o lajas (auquénidos)

Tierra abonada con el estiércol de los animales, como fertilizante.

Además de esto existen ciertas estructuras que a modo de corrales muy pequeños albergan el estiércol de los ovinos. Tales estructuras están muy cerca a las chozas, siendo muy comunes en los grandes conjuntos de viviendas ubicadas en los anexos de los distritos. Estos depositarios se constituyen como pequeños almacenes de estiércol y se caracterizan por ser aproximadamente de metro y medio de diámetro, construidos íntegramente de piedra.



Autor: Josue Gonzales

Corral o depositario de estiércol de ovino.



Autor: Josue Gonzales

Corral o depositario de estiércol de ovino en la Estancia de la familia Gamión – Comunidad de Huachipampa.

Como escenario de fiestas estancieras:

Los corrales son el escenario de la fiesta más importante, desde el punto de vista de la vida ganadera, de la comunidad de Tanta y Huachipampa: la herranza. Al interior de los corrales se desarrolla el capítulo principal de la fiesta, el cual constituye el enterramiento de las cintas y las señales del ganado en medio del corral. Albergando así el elemento más simbólico de la fiesta y el de mayor signifi-

do para las poblaciones ganaderas del Alto Cañete: (ver cuadro 70)

"... la señal se entierra [...] agarramos un montoncito de paja, entonces de ahí los enterramos en el corral, en un corralito se le tiene que enterrar, entonces se le pone ahí las cintas, la manta y la señal [...] la hoja de coca, después ponen unos cuantos centavitos [...] eso se entierra en el medio del corral en una piedra..." (Comunero Pedro Lázaro Duran).

Cuadro N° 70

Usos diferenciados de los corrales durante un ciclo anual pecuario

Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic
Espacio de tratamiento de estiércol (corrales grandes).					Espacio de realización de fiestas vinculadas al ganado.	Espacio de depósito del ganado.			Espacio reservado para las crías y hembras gestantes de ovinos y auquénidos.		
Espacio reservado para las crías y madres parturientas de ovinos.											

Fuente: Elaboración propia

Las chozas

Al referirse a estas construcciones se debe realizar una distinción entre la choza común, utilizada generalmente para temporadas cortas y regulares de carácter simple y multi-funcional, de las otras unidades de vivienda complejas que se ubican en los anexos político-administrativos.

Así encontramos que en las estancias de Yupanca y Masho en Tanta, presentan estructuras mayores en comparación a otros fundos, ya que como unidades políticas deben mantener una cantidad de población importante, generalmente compuesta por familias extensas que se establecen definitivamente allí.



Autor: Josue Gonzales

Vivienda multifamiliar de Yaquiana, perteneciente a la familia Gamión. Huachipampa.



Autor: Josue Gonzales

Vivienda multifamiliar de Yupanca, ubicada en el anexo de Tanta.



Autor: Josue Gonzales

Vivienda multifamiliar de Masho, perteneciente a la familia Ososres ubicado en Tanta.

Las chozas presentan una construcción muy simple, utilizando materiales que son de fácil acceso para los comuneros, y que a pesar de su simpleza son indicados para soportar las bajas temperaturas y un estilo de vida que se caracteriza por concentrar casi todas las actividades diarias en los espacios de pastoreo. Los materiales que conforman la estructura de la choza son los siguientes:

1. Piedra.
2. Ichu o paja.
3. Barro.
4. Palos.
5. Tierra y Calamina.

Las piedras y la paja constituyen los elementos más utilizados en la construcción de las chozas, estos constituyen los insumos básicos, primero le otorgan la estructura base que sirve de soporte al techo de paja. La conjunción de estos elementos da como resultado una estructura aislante que llega a mantener temperaturas muy por encima de las que se dan al exterior en

los campos de pastoreo, esto permite afrontar los duros inviernos que abarcan gran parte del año (los meses de mayo a octubre). Asimismo los palos y la madera sirven de puerta y estructura de los techos, el barro sirve de argamasa para unir las piedras, mientras que la tierra se utiliza para afirmar el piso de las chozas. Recientemente se ha intensificado el uso de las calaminas especialmente en los jóvenes o residentes temporales, junto a ello, ahora es común observar puertas de fierro y ventanas con marcos del mismo material.

La elección de estos materiales de construcción gira entorno a su funcionalidad. Los comuneros afirman en su mayoría, estos elementos no son utilizados por su costo sino por su inmediatez y por ser los más apropiados al medio³⁵. Dicha consideración es común en los pobladores de ambas comunidades, ciertamente muestra la continuidad de la tecnología en el Alto Cañete, continuidad que descansa en el conocimiento del medio, produciendo un alto grado de adaptabilidad que ha permitido que estas poblaciones hayan podido subsistir durante centurias.

Asimismo, el uso de estos materiales expresa cómo el comunero saca provecho de un medio con escasos recursos, lo que demuestra que en la lectura del espacio que un estanciero puede desarrollar, este le otorga un potencial de uso a ciertos elementos que dan la impresión de simpleza y aparente inutilidad (ver cuadro 71).

Cuadro N° 71

Utilización de los materiales de construcción

Razón	Porcentaje
Por su costo	8 %
Por su accesibilidad	46 %
Por que son los más apropiados	46 %

*Muestra: 34 comuneros
Fuente: Trabajo de campo. Elaboración propia.

Entonces se puede afirmar que la adaptabilidad y la durabilidad son las características de las construcciones estancieras en el Alto Cañete. La durabilidad se advierte en la antigüedad promedio de las chozas, las cuales tienen en su mayoría entre 11 a 50 años, siendo pocas las menores a diez años de antigüedad (ver cuadro 72).

Cuadro N° 72

Antigüedad de las Chozas*

Rango	Casos	Porcentaje
0 - 5 años	3	8%
06 - 10 años	3	8%
30 - 40 años	6	17%
41 - 50 años	14	41 %
Más de 50 años	8	26 %

*Muestra: 34 comuneros
Fuente: Trabajo de campo. Elaboración propia.

Esta muestra indica que más de la mitad de las chozas supera los treinta años, construyéndose muchas veces por los abuelos y pasando de generación en generación, siendo refaccionadas en lo más mínimo. Se advierte entonces que se ha alcanzado una tecnología precisa para el hábitat alto andino, reflejando asimismo una continuidad diacrónica en el uso de la infraestructura ganadera (ver cuadro 73).

Cuadro N° 73

Constructor de las chozas

Constructor (es) de la choza*	Casos	Porcentajes
Familiar	10	50%
Abuelo	6	30%
Pre - hispánico	4	20%

*Muestra: 20 comuneros
Fuente: Trabajo de campo. Elaboración propia.

Además de la transmisión de conocimientos asociados a la adaptabilidad para sobrevivir en el medio, se transmite también una percepción o lectura del espacio con criterios y valoraciones que le permitan al comunero seleccionar los puntos en su estancia para la ubicación de sus chozas. Dichos criterios son fundamentales al momento de establecerse, pues permitirán el acceso y la vigilancia del espacio, así como el abastecimiento de recursos para la sobrevivencia. Estos criterios se pueden clasificar de la siguiente manera:

1. Visibilidad.
2. Estabilidad del espacio.
3. Temperatura.
4. Acceso a rutas.
5. Acceso a recursos.

El criterio de visibilidad se refiere en la práctica a la selección de un área para la ubicación de la choza donde se pueda observar la mayor cantidad de espacio posible³⁶, este criterio es importante en la medida de poder controlar el desplazamiento del ganado³⁷, advertir un ataque de algún depredador natural (pumas o zorros)³⁸ o la presencia de un abigeo. Tomando en cuenta este criterio, los comuneros ubican sus chozas en espacios altos como lomas o alzamientos de tierra lo que le permiten reconocer cualquier elemento exógeno a su estancia.

El criterio de estabilidad del espacio se refiere a optar por los espacios planos u horizontales para la edificación de una choza, este criterio es tomado en cuenta en la medida que permite a los comuneros no sólo construir las estructuras con mayor facilidad (aprovechando la forma del terreno), sino poder contar con los

corrales muy cerca de sus viviendas. Las chozas ubicadas en sitios planos están siempre acompañadas de corrales de relativa dimensión, por lo que se establece un patrón de asentamiento que concentra todas las estructuras en un solo lugar. Asimismo este criterio se conjuga con el de la sequedad del espacio, es decir se tiene en cuenta tanto la horizontalidad del terreno como el nivel de humedad³⁹ al momento de ubicar las chozas en algún punto de la estancia.

"¿Cómo eligen el sitio para construir una choza? Una choza, buscamos un sitio planito pues, para el corralito para cerrar el ganado, ahí al costadito construimos una chozas pues, cuidarse del zorro, del puma, de las personas... cerca al agua, al frío, para las crías cuando nacen en la noche..." (Comunero Jorge Lázaro - Tanta).

Otro de los criterios al momento de elegir el lugar dónde edificar las chozas, es el de la temperatura, referido a la selección de alguna zona dentro de la estancia que mantenga una temperatura más elevada en comparación a otras áreas del fundo. La presencia o ausencia del frío es un criterio asociado a la vivencia diaria del comunero, este trata de evitar las heladas colocando su choza en puntos donde no atraviesen corrientes de aire frío, como también en zonas cercanas a las fuentes de agua que irradian en la noche el calor absorbido durante las mañanas. El acceso a rutas es otro condicionante para la edificación de las chozas dentro de una estancia, la cercanía a los caminos de herradura o a las carreteras es de suma importancia para el comunero, pues permite tener acceso a mayor comunicación. Esto es muy importante en la medida que los comuneros necesitan transportar su ganado y/o mercadería, sea para la venta o el intercambio, a otras localidades o comunidades por lo que su proximidad a algún camino se hace necesaria. Los comuneros afirman que una estancia es mucho más valiosa cuando se encuentra más cerca de las carreteras, a los cami-

nos de herradura o a las rutas de intercambio⁴⁰, estas consideraciones son entendibles desde el punto de vista de la dinámica estanciera caracterizada por periodos marcados de alta movilidad.

La cercanía a los recursos para la construcción de las chozas y los corrales, así como para la subsistencia en el campo, es otro de los criterios que se toman en cuenta para la selección de algún punto dónde construir las chozas:

"...hay que ver dónde ubicarla mejor, parece mejor al costado de un cerro, donde hay piedras para ser corral [...] más que nada el agua porque no se puede estar tan distante lejos del agua, también donde hay piedras para hacer los corrales, para hacer las chozas (Comunero Hilario Lázaro - Huachipampa).

Recursos para la construcción:

- a. Piedras en las zonas pedregosas o en las cercanías a las laderas de los cerros.
- b. Paja en las zonas áridas planas o cercanas a las laderas de los cerros.

Recursos para la subsistencia:

- a. Agua en las zonas cercanas a los ríos, lagos o puquiales.

La proximidad a los materiales de construcción como piedras o paja, funciona como un criterio de selección inmediato, ya que posibilita edificar la choza y los corrales con mayor facilidad ahorrando el tiempo que se perdería en recoger dichos recursos de otros lugares. Por otro lado, la cercanía a las fuentes de agua es vital para poder abastecerse de los siguientes elementos:

1. Agua para consumo directo o para el ganado.
2. Carne de pescado por medio de la pesca de truchas.
3. Calor por medio de la reserva de calor de las lagunas o los ríos (Ver cuadro 74).

Cuadro N° 74

Cuadro síntesis de los criterios para la ubicación de las chozas

Criterio	Motivo	Zona seleccionada
Visibilidad	Desplazamiento del ganado.	Lomas o alzamientos de tierra.
	Depredadores naturales.	Puntos centrales en el espacio*.
	Presencia de abigeos.	
Estabilidad	Facilidad para construir las chozas.	Zonas planas.
		Faldas de los cerros.
Acceso a rutas	Comercio.	Zonas cercanas a las carreteras.
	Desplazamiento.	Zonas cercanas a los caminos de herradura.
		Zonas cercanas a las rutas de intercambio.
Acceso a recursos	Construcción de las chozas.	Zonas con o cercanas a pedregales y paja.
	Recurso de subsistencia.	Próximas a los ríos, lagunas o puquiales.

* Esto es en la parte media de una estancia que cuente con una superficie en plana en su mayoría.
Fuente: Elaboración propia



Autor: Josue Gonzales

Choza de la estancia de Bernacancha – Tanta.



Autor: Josue Gonzales

Choza de la estancia de Bernacancha – Tanta.



Autor: Josue Gonzales

Interior de una choza en de la estancia de Bernacancha – Tanta.



Interior (techo de paja) de una choza en de la estancia de Bernacancha – Tanta.



Interior de una cocina en la estancia de Yupanca - Tanta.



Choza usada como cocina en la estancia de Yupanca - Tanta.

Sistema de redes y flujos

En el área de estudio se ha detectado evidencia material de un conjunto de redes viales desplazadas por todo el territorio de la actual Tanta, articuladas entre sí, definiendo una red que permite tener una caracterización funcional para cada uno de sus componentes y jerarquizándolas de acuerdo al rol cumplido desde tiempos prehispánicos hasta la fecha.

Jerarquización y caracterización del sistema de redes viales: una perspectiva histórica

Los Yauyos

Sistema de red local yauyina

Los Yauyo era un grupo social que estuvo dispuesto sobre los valles medio y alto del Santa Eulalia, Rímac, Lurín, Mala y Cañete.

Este territorio presentó un conjunto de características que determinaron su singularidad:

Muy accidentado y escarpado.

Con diversidad de pisos ecológicos.

Territorio que albergó diversidad de grupos étnicos y centros poblados.

Territorio que albergó al nevado Pariacaca, Apu tutelar de los Yauyo y convocador de peregrinos de otras zonas de los Andes Centrales.

A partir de estas características se diseñó e implementó una red vial que permitiera resolver las limitaciones que presentaba este territorio, utilizándose para lograr la integración y máxima optimización de recursos.

El paisaje altoandino ha caracterizado físicamente al área del Alto Cañete. Dentro de esta consideración, los grupos humanos que se asentaron en este territorio diseñaron e implementaron un conjunto de estrategias de ocupación que les permitió el acceso a recursos de la zona y a otros

que estuvieran fuera de ella. Asimismo, diseñaron una infraestructura vinculada al mantenimiento del culto al nevado Pariacaca.

Red caminera

La red vial establecida estuvo organizada y distribuida de la siguiente forma (ver cuadro 75).

Cuadro N° 75

Red vial en la época Yauyo

Tramo vial	Trazo de ruta	Sitios asociados
Cerro Ocsha – Pariacaca – cerro Portachuelo	Viene desde Huarochirí. Cruza el abra del cerro Ocsha.	Apacheta de Ocsha.
	Recorre la margen derecha del río Ocsha y cruza a la margen izquierda rumbo a Mullucocha.	Huiñac I
	Asciende hasta las lagunas Culibrayoq y Escalera.	Pirca Pirca
	Asciende de la Escalera hasta el cerro Portachuelo, rumbo a Jauja.	Cuchimachay Apacheta de Portachuelo.
Pirca Pirca – Carhuapampa	Parte de Pirca Pirca y se dirige hacia la laguna de Piticocha cruzando el río Ocsha.	Ninguno
	Asciende por la quebrada Uchaj hasta la laguna Suyoc, entre las cuencas del Cañete y el Mala.	
Pirca Pirca– Huañec	Desde Suyoc el trazo el camino pasa por la carretera a Carhuapampa.	Pirca Pirca
	Parte de Pirca Pirca, tomando rumbo por la margen izquierda del río Cañete, descendiendo hasta la laguna de Paucarcocha.	
Tanta – Miraflores	Continua por el piso de valle rumbo a Moya.	Ninguno
	Desde aquí se asciende y desciende rumbo a Huañec en la cuenca del río Mala.	
Tanta Vieja – Chuspicocha	Sale del camino a Huañec, a la altura de la actual Tanta.	Ninguno
	Recorre una suave ladera y asciende lentamente hacia la zona de Tanta Vieja, al pie del cerro Huishquish, para luego ingresar por la quebrada hacia la laguna Cullucocha.	
Tanta Vieja – Chuspicocha	Asciende y cruza el nevado de Hatumpauca e ingresa en un fuerte descenso hacia Miraflores en el valle medio del río Cañete.	Pintura rupestre de Chuspicocha
	Se desprende en la estancia de Tanta Vieja, en la margen derecha del río Cañete.	
Tanta Vieja – Chuspicocha	Prosigue sobre un terreno casi horizontal con dirección a la laguna Cullucocha, hasta llegar al borde de la misma.	Pintura rupestre de Chuspicocha
	Bordea la sinuosidad y fuerte talud de una ladera escarpada hasta llegar a la actual estancia de Chuspicocha.	

Fuente: Elaboración propia

Funcionalidad de los tramos locales

Cada tramo ha sido útil porque fue diseñado y concebido como una estrategia exitosa para satisfacer las necesidades generadas dentro del Alto Cañete. A continuación se presenta una caracterización funcional para cada una de las cinco redes viales:

Cerro Ocsha - Pariacaca - Cerro Portachuelo

Objetivo de la ruta

Interconectar a los poblados Yauyo y otros peregrinos al nevado Pariacaca.

Interconectar esta parte altoandina con la zona de Huarochirí y el valle del Mantaro, para crear una red de intercambio.

Pisos ecológicos interconectados

Acceso a pisos ecológicos Suni y Quechua, muy característico de las zonas agrícolas del valle medio. Fuente generadora de gramíneas, tubérculos y hortalizas.

Segmento del Qhapaq Ñan ascendiendo al Pariacaca en el Sector La Escalera.



Autor: Anderson Chamorro



Autor: Anderson Chamorro

Segmento del Qhapaq Ñan saliendo de Tambo Real rumbo a Mullucocha.

Pirca Pirca - Carhuapampa

Objetivo de la ruta

Interconectar a los poblados del río Mala al nevado Pariacaca.

Interconectar esta parte altoandina con la zona de medio y alto Mala, y la ruta que va al valle alto y medio del Rímac, creando una red de intercambio.

Pisos ecológicos interconectados

Acceso a pisos ecológicos típicos de Suni y Quechua. Fuente generadora de tubérculos y gramíneas.



Ruta de ascenso del Qhapaq Ñan que sale de Tambo Real rumbo al Huachipampa.



Qhapaqñan pasando por comunidad de Huachipampa. Desde aquí, el camino es superpuesto por trocha carrozable a Carhuapampa.

Pirca Pirca - Huañec

Objetivo de la ruta

Interconectar a los poblados del medio y Bajo Mala al nevado Pariacaca.

Interconectar la zona altoandina con áreas agrícolas del medio Mala, creando una ruta de intercambio.

Pisos ecológicos interconectados

Acceso a pisos ecológicos típicos de la región Quechua, con zonas agrícolas. Fuente generadora de tubérculos y gramíneas .

Panoramica del QhapaqÑan camino a Huañec (valle medio del Mala). Fotografía tomada desde los alrededores de Tanta (Alto Cañete).



Tanta - Miraflores

Objetivo de la ruta

Interconectar a los poblados del medio Cañete al nevado Pariacaca.

Interconectar la zona altoandina con áreas agrícolas del medio Cañete, creando una ruta de intercambio.

Pisos ecológicos interconectados

Acceso a pisos ecológicos típicos de la región Quechua, con zonas agrícolas. Fuente generadora de gramíneas y tubérculos.



Autor: Anderson Chamorro

Vista de un segmento conservado del QhapaqÑan saliendo del poblado de Tanta camino a Miraflores (valle medio del Cañete).



Autor: Anderson Chamorro

Detalle de la erosión de la calzada por tráfico de arrieros y falta de mantenimiento de la ruta a Miraflores.

Tanta vieja - Chuspicocha

Objetivo de la ruta

Interconectar a los poblados del Alto Cañete con actividades en la laguna de Chuspicocha.

Pisos ecológicos interconectados

Este pequeño trazo no vincula áreas ecológicas diferenciadas.



Autor: Anderson Chamorro

Segmento conservado del camino próximo a la laguna de Chuspicocha.



Autor: Anderson Chamorro

Imponente vista del trazo dispuesto sobre ladera de fuerte talud camino a laguna Chuspicocha.

Red vial inca

La ocupación inca en este territorio generó un conjunto de cambios que reestructuraron las formas de organización local y adaptaron un nuevo sistema organizativo que respondió a los intereses del Estado Inca.

Una de las formas más representativas para comprender la nueva estructura organizativa del territorio fue la materialización a través del Qhapaq Ñan, que incluía la red vial y sus asentamientos asociados. Se puede caracterizar el funcionamiento del Qhapaq Ñan a partir de los siguientes tópicos:

Facilitó la articulación entre los diferentes pisos ecológicos.

Aprovechó la riqueza de recursos naturales del territorio andino de los diferentes pisos ecológicos.

Unió a las diversas poblaciones dentro del vasto territorio del Tawantinsuyu.

Permitió el acceso a los diferentes santuarios incaicos y locales.

Facilitó la logística para desarrollar prácticas comunes en el Imperio Inca, como los desplazamientos de comunidades completas (mitmaqkuna).

El Qhapaq Ñan fue una manifestación simbólica de poder.

Materializó la expansión inca a lo largo del relieve andino.

Permitió la anexión, control y administración de las poblaciones y recursos del Tawantinsuyu.

La base de la red vial incaica en el Alto Cañete, ha sido la misma que trazó la gente Yauyo. Factor que indica que el sistema vial local resolvió exitosamente la intercomunicación con poblados ubicados en otros pisos ecológicos no sólo del valle de Cañete sino de otras cuencas, sumándose a este el rol integrador que jugó

Pariacaca para los diferentes peregrinos de Yauyo y de otras latitudes.

Los incas no sólo respetaron los trazos locales, si no que los mejoraron a nivel de infraestructura para integrarlos en redes mayores con otras zonas conquistadas por el Incario. Anexándoles nueva infraestructura administrativa - Tambos - para un mejor control del flujo establecido en las diferentes redes viales de la zona.

Redes viales incas en el Alto Cañete

Tramo cerro Ocsha - Pariacaca - cerro Portachuelo

El trazo de este tramo se ha construido durante la época de los Yauyo, sin embargo fue mejorado y optimizado por los incas al hacerlo parte del Qhapaq Ñan. (Ver cuadro 76)

Los incas tuvieron dos objetivos básicos para considerar esta ruta como eje fundamental en el Chinchaysuyo:

Su posición geopolítica, al situarse en la parte central de la vía, vinculando dos centros administrativos: en la costa (Pachacamac) y en el valle del Mantaro (Jaujatambo). Por este motivo se edificó Tambo Real, como punto estratégico que garantice el control del tráfico y tributos generados entre los centros ya mencionados. Así también para centralizar y controlar la red del flujo económico desarrollado por los caminos secundarios en el área de estudio, que unían una diversidad de centros poblados en la cuenca alta y media del Cañete y Mala.

Por lo tanto, los incas reformularon y adaptaron las formas tradicionales de organizar las redes económicas locales y el tráfico generado por un sistema militar que responda a los intereses del Incario, que urgía de tributos para sostener el aparato imperial a lo largo de los Andes.

La existencia y el prestigio del nevado Pariacaca como Apu tutelar de los Yauyo, de-

Cuadro N° 76

Red vial en la época inca

Tramo vial	Trazo de ruta	Sitios asociados
Cerro Ocsha – Pariacaca – cerro Portachuelo	Igual a la época yauyo	Apacheta de Ocsha. Huiñac II Tambo Real Cuchimachay Apacheta de Portachuelo.
Tambo Real – Carhuapampa	El camino parte desde Tambo Real y continúa ídem a la de época yauyo	Huachipampa
Tambo Real – Huañec	Parte de Tambo Real, prosigue hasta Pirca Pirca y toma rumbo ídem al de la época yauyo	Tambo Real Tambohuay
Tanta – Miraflores	Igual a la época yauyo	Ninguno
Tanta Vieja – Chuspicocha	Igual a la época yauyo	Pintura rupestre de Chuspicocha

Fuente: Elaboración propia

sarrolló un poder de influencia que sobrepasó las fronteras de la macroetnia Yauyo, atrayendo peregrinos de otras zonas de la costa y sierra, dándole mucho prestigio y creando una aureola muy simbólica y de profundo fervor religioso.

Este escenario fue mantenido y fortalecido por los incas durante la conquista y anexión del territorio Yauyo como parte de su estrategia de dominación. Aportando con ofrendas, recursos logísticos y sacerdotes permanentes al servicio del culto y atención a los peregrinos, donde el inca incluso se consideraba un peregrino devoto más.

Este contexto, permitió darle mayor jerarquía a este tramo del Qhapaq Ñan, evidenciando-

se en la arquitectura caminera del sector "escalera", como muestra de la dedicación imperial para mantener ese nivel de status. Garantizando el statuo quo de la clase sacerdotal local, se consolidaba una óptima relación con la élite local sojuzgada, garantizando evitar potenciales conflictos.

En resumen, este tramo garantizó el flujo de peregrinos al Pariacaca, tanto de la costa, el valle del Mantaro y las áreas circundantes también interconectadas. Por otro lado, el control de la red de intercambio local, y las que se daban con la costa y el valle del Mantaro, estaban garantizadas con la presencia y función que desarrollaba el sitio inca Tambo Real.

Tramo Tambo Real - Carhuapampa

Este tramo formó parte de la red vial local, que tenía por finalidad interconectar los diversos poblados distribuidos a lo largo del Alto Cañete, antes de la presencia incaica en la zona.

La hipótesis planteada es que la ruta tenía origen Yauyo, era usada por la población local y que partiendo de Pircapirca -la hatunllacta de la zona- permitía la comunicación con la población del valle alto del río Mala a través del corredor que define el río Huachipampa. Estos poblados se ubican a lo largo de la ruta a Carhuapampa para el intercambio de productos y reforzamiento de lazos sociales. Con el Qhapaq Ñan, este tramo partió de Tambo Real, sitio que controlaba y centralizaba la dinámica de la red vial en el incanato, como parte de sus políticas de dominación.

Tramo Tambo Real - Huañec

Este tramo ha tenido también un origen anterior a la presencia de los incas en la zona. El tramo comunicaba en esos tiempos la hatunllacta de Pircapirca con la zona del valle medio del Mala, a través del corredor que formaba el valle del Alto Cañete y su cadena montañosa, con el fin de acceder al área donde se ubica actualmente el poblado de Huañec.

Una de las principales razones que hacía sostenible la existencia de este camino, era la necesidad de intercambiar productos de puna con aquellos producidos en zonas agrícolas, además de estrechar lazos sociales.

La ruta tenía un flujo muy importante de tráfico, motivo por el cual en la época inca, se edificó el sitio arqueológico Tambohuay, un tambo de menor jerarquía que Tambo Real, para controlar y monitorear el tráfico existente.

Tramo Tanta - Miraflores

Este camino también formó parte de las redes viales secundarias que partían de la zona del actual Tanta, pero cuya troncal provenía de Tambo Real, de manera similar a los anteriores caminos de su categoría.

Este camino al igual que el de Tambo Real - Huañec, tuvo como objeto abrir y mantener rutas de intercambio con áreas donde el clima permitía el cultivo masivo de productos agrícolas, a diferencia de la zona del Alto Cañete, donde hasta la fecha el clima limita el desarrollo de esta actividad, restringiéndose a la actividad ganadera intensiva y los derivados de esta.

La necesidad de generar rutas que complementen los recursos alimentarios dio sostenibilidad a esta ruta, usada hasta la fecha por comuneros de Tanta.

Durante la época inca este camino siguió cumpliendo este rol, pero bajo el control del Imperio. Así se planificó también la construcción de un tambo antes de llegar al área de Miraflores.

Este sitio tiene el topónimo de "tambo", pero no fue registrado por encontrarse distante de la zona de estudio (5 horas del límite del área de estudio, aproximadamente).

Tramo Tanta Vieja - Chuspicocha

Es posible que este camino haya estado mejor conservado, sin embargo al no cumplir actualmente una función económica o administrativa, ha motivado su abandono, al dejar de ser transitado y mantenido.

Los pobladores de la estancia de Chuspicocha afirman que este camino viene desde Tanta Vieja y es muy antiguo. El motivo que justificaría la existencia del camino desde épocas antiguas, es permitir llegar a la zona donde se ubican las pinturas rupestres.

En el área de las pinturas rupestres no se ha detectado evidencia arqueológica en los alrededores, por tanto el panel rupestre generó el desarrollo de actividades de carácter religioso o ceremonial de forma cotidiana o en momentos especiales.

La presencia de las pinturas enmarcado en un ambiente cerrado, rodeado de la laguna de Chuspicocha y los nevados, configuran un espacio más que especial, además de la calidad de los pastos.

En síntesis, este camino ha tenido tráfico restringido al no tener la función de unir poblados, aunque sí el de reunir personas en los alrededores de las pinturas rupestres, donde no se desarrollaron actividades económicas ni administrativas, sino conducir a los caminantes a espacios donde se hacían actividades rituales.

Sistema vial colonial

Para esta época, la penetración española en el área generó la desestructuración del sistema inca y local. Situación que se agrava al implantarse el sistema de reducciones indígenas por el virrey Toledo en el siglo XVI, por el cual las poblaciones locales e incas son forzadas a abandonarse y trasladarse junto a otros provenientes de otros poblados, para crear "nuevos pueblos" a la usanza española en puntos más próximos a los nuevos corregimientos que garanticen una eficiente explotación de la mano de obra indígena y promover el catolicismo.

Estos eventos marcan un nuevo significado a la red vial prehispánica, dándole un uso diferente que marca el final de la integración del territorio andino; utilizados en los primeros años de la colonia para el desplazamiento

de los españoles en sus campañas de conquista, pero paulatinamente el Qhapaq Ñan fue abandonado y destruido en muchos tramos para permitir el paso de los caballos. Sin embargo en la república, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, es cuando los antiguos caminos caen en el olvido y su destrucción se intensifica, debido a la falta de mantenimiento por las comunidades que aún la utilizan, predominantemente en poblados donde la comunicación carretera es aún imposible.

Sistema vial y flujos contemporáneos

A partir de la colonia el uso del Qhapaq Ñan van cambiando y asumiendo un uso más reducido, sirviendo sólo de medio de comunicación entre poblados próximos a zonas carentes de infraestructura vial rodable. El intercambio o trueque de productos entre diferentes pisos ecológicos sigue constituyendo uno de los mecanismos culturales que le han permitido a las sociedades del Alto Cañete acceder a recursos vitales para su dieta alimenticia y su sobrevivencia. De igual manera se ha mantenido el uso del sistema vial pre-hispánico. Sin embargo este uso se ha reducido a nivel local, siendo la vía principal que conduce a las estancias y zonas circundantes al Pariacaca.

Las fechas y los lugares de trueque⁴¹ dependen del producto que se va a intercambiar, de igual manera las cantidades de los recursos ofertados así como las rutas y los sistemas de transporte son diferentes, dependiendo especialmente de la accesibilidad para llegar a los pueblos⁴². En el ámbito se tienen entonces cuatro grandes rutas que responden a cuatro destinos de intercambio (ver cuadro 77).

Cuadro N° 77

Rutas de intercambio

Rutas de intercambio	Destinos	Origen	Nombre del tramo arqueológico	Uso
Pueblos de la cuenca del río Mala	Tantarache – Quinti – Huarochirí	Prehispánico	Tramo: cerro Ocsha – Pariacaca - cerro Portachuelo	Intercambio de productos pertenecientes a pisos ecológicos diferentes.
	Huañec	Prehispánico	Tramo: Tambo Real - Huañec	
Pueblos del río Lurín	Lahuaytambo	Prehispánico	Tramo: cerro Ocsha – Pariacaca – cerro Portachuelo	Intercambio de productos pertenecientes a pisos ecológicos diferentes.
	Langa			
	Sunicancha			
Pueblos de Yauyos	Miraflores	Prehispánico	Tramo: Tanta – Miraflores	Intercambio de productos pertenecientes a pisos ecológicos diferentes.
	Vitis			
Pueblos de Junín y el valle del Mantaro	Jauja Orcotuna San Jerónimo	Moderno	Carretera afirmada	Intercambio de productos pertenecientes a pisos ecológicos diferentes y pan llevar.
	Sicaya	¿?	Camino de herradura	

Fuente: Elaboración propia

Intercambios con los pueblos de la cuenca del río Mala

El intercambio con los pueblos agrícolas de la cuenca del río Mala y Lurín es básicamente de cereales, maíz, trigo y frutas. El primer grupo corresponde a los pueblos de Huarochirí, San Lorenzo de Quinti y San Juan de Tantarache. Con dichos pueblos se intercambia mantas, telares y carne por cebada, trigo, arvejas, habas y maíz entre los meses de julio, agosto, septiembre y octubre (ver cuadro 78).

Cuadro N° 78

Fechas de intercambio con los pueblos de la cuenca del río Mala*

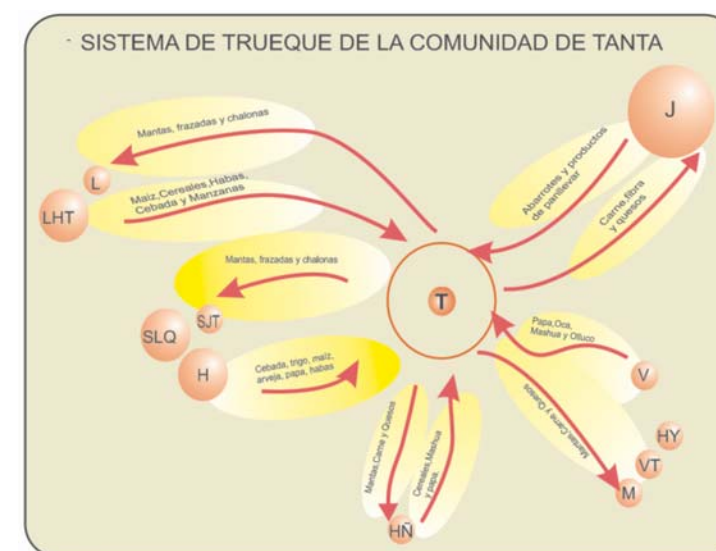
Pueblo	Producto intercambiado	Producto ofrecido	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic
Huarochirí	Cebada, trigo, maíz, trigo, arveja y habas.	Mantas, frazadas y chalona.					x		x	x	x	x		
San Lorenzo de Quinti	Cereales, trigo, cebada y papa**.	Mantas, frazadas y chalona.				x	x		x	x	x	x		
San Juan de Tantarache	Cereales y papa**.	Mantas, frazadas y chalona.				x	x		x	x	x	x		
San Pedro de Huancayre	Cereales y papa**.	Mantas, frazadas y chalona.				x	x		x	x	x	x		

* Fuente: Elaboración propia, a partir de la información de los testimonios orales y los talleres de percepción del paisaje y manejo del espacio.
** Fundamentalmente Huachipampa.

Estos pueblos se localizan al oeste de las comunidades del Alto Cañete, perteneciendo a la provincia de Huarochirí en la región Lima; su clima templado y su ubicación entre los 2 700 a 3 600 msnm, les permiten desarrollar la actividad agrícola, concentrando su producción en el

cultivo de cereales, trigo, papá y maíz. Se observa principalmente el intercambio de tejidos y carne por cereales, papa y trigo. Los tejidos son muy valorados por estas comunidades por lo que es usual que dichas poblaciones hagan pedidos a los pobladores del Alto Cañete (ver gráfico 15).

Gráfico N° 15



Fuente: Elaboración propia

El intercambio con dichas zonas se hace vía los caminos de herradura; en ambas comunidades (Huachipampa y Tanta) se utilizan arrieros, donde cada familia lleva alrededor de diez llamas, cada una porta aproximadamente dos costales de tejido o carne. La ruta hacia los pueblos de la cuenca del río Mala sigue siendo el Qhapaq Ñan, que parte del abra de Ocsha, continúa por Marga y Mesa Redonda hacia San Juan de Tantaranche y San Pedro de Huancayre.

Intercambio con los pueblos de la cuenca del río Lurín (ver cuadro 79)

Las actividades de intercambio con los pueblos de la cuenca del río Lurín son los menos frecuentes, debido en primer lugar a la enorme distancia que los separa de las comunidades altoandinas y por otro lado debido al aumento del comercio con el valle del Mantaro, que ha permitido a las poblaciones del Alto Cañete abastecerse de los recursos que sólo obtenían en sus intercambios con los pobladores del valle de Lurín.

Cuadro N° 79

Fechas de intercambio con los pueblos de la cuenca del río Lurín*

Pueblo	Producto intercambiado	Producto ofrecido	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic
Lahuaytambo	Frutas, manzanas y maíz.	Mantas, ponchos y carne seca.							x	x		x	x	x
Langa	Frutas, maíz, cereales, habas y cebada.	Mantas, ponchos y carne seca.							x	x		x	x	x
Sunicancha	Frutas, habas y cebada	Mantas, ponchos y carne seca.										x	x	x

Fuente: Elaboración propia, a partir de la información de los testimonios orales y los talleres de percepción del paisaje y manejo del espacio.

Tal como se aprecia en el cuadro anterior, el intercambio con las comunidades de la cuenca del Alto Lurín se inicia cuando culminan los periodos de intercambio de maíz, cebada y trigo, extendiéndose hasta el mes de diciembre, antes de las fiestas de navidad y año nuevo. Se intercambian carnes y tejidos (especialmente mantas, ponchos y frazadas) por frutas, cereales, cebadas, maíz y en el caso de Lahuaytambo, habas. Sin embargo los productos de mayor importancia lo constituyen las frutas, especialmente manzanas, aunque también se intercambian por uvas y melocotones.

La ruta es cubierta íntegramente por arrieros, constituyendo una ruta más larga en comparación con las rutas de otros destinos (aproximadamente entre cinco a seis días de ida y otros tantos de vuelta), esto determina que muchos comuneros en la actualidad ya no realicen dicho viaje y no intercambien con las comunidades de la cuenca del Lurín. Dicha ruta se dirige hacia la costa por medio del Qhapaq Ñan, pasando por San Lorenzo de Quinti y Escomarca, enrubándose hacia Langa y Lahuaytambo.

Intercambios con los pueblos de Yauyos y Junín

Las poblaciones de Tanta y Huachipampa han establecido por mucho tiempo flujos de intercambio con las comunidades de Yauyos y Junín ubicadas al sureste del Alto Cañete. Huachipampa intercambia con los pueblos de Huancaya y Vitis, mientras que Tanta lo hace - además de estas comunidades- con Miraflores, Vilcas y Sicaya. Dichas poblaciones, se ubican entre los 3 600 a 2 700 msnm, cuentan con una agricultura especializada en tubérculos, papas, ollucos, ocas y maíz.

Estas poblaciones mantienen relaciones y lazos muy fuertes con las sociedades del Alto Cañete. En la comunidad de Tanta, por ejemplo, reside una importante población oriunda de Huañec, Miraflores, Huancaya, Sicaya y Vitis. Asimismo son muchos los tanteños que tienen un familiar en dichas comunidades, por ello se han establecido redes sociales mucho más fuertes que con las otras localidades con quienes intercambian productos (ver cuadro 80).

El cuadro 80, permite apreciar dos ciclos de intercambio, el primero entre abril y mayo, tiempo de cosecha de tubérculos. Los comuneros viajan entre abril a agosto a las distintas provincias de Yauyos con el fin de intercambiar tejidos, carne seca y quesos por papa y maíz. Los meses de abril y mayo se intercambian papas,

ollucos y ocas con las comunidades de Vitis, Vilca, Huancayo, Miraflores. Desde Tanta, la ruta hacia los poblados de Vitis, Vilcas y Miraflores⁴³ continúa siendo el camino de arrieros pre-hispánico que se dirige por la zona de Moya, para bordear la laguna Suerococha saliendo fuera del distrito. El camino tiene una distancia de aproximadamente ocho horas hasta llegar a Miraflores.

Los meses de julio y agosto los pueblos del Alto Cañete intercambian tejidos, carne y queso, por maíz de las comunidades de Huancaya y Sicaya. Los productos intercambiados por los comuneros del Alto Cañete son especialmente carne y derivados como los quesos, muy valorados por las comunidades de Junín. La ruta hacia Huancaya desde Tanta se dirige por la laguna Paucarcocha, entrando a la zona de Huascaj, cruzando el río Mullucocha (el viaje por este camino dura alrededor de tres días de ida y cuatro días de vuelta). Mientras que a Sicaya es a través del camino hacia Vilcas, desde donde sale un camino de herradura que conduce a Sicaya. Estas rutas, otrora de arrieros, han sido desplazadas por las carreteras y las vías diseñadas para el transporte vehicular, afectando la utilización del Qhapaq Ñan, que constituía la vía más usada para trasladarse al valle del Mantaro.

Con las comunidades de Orcotuna y San Jerónimo se intercambian todavía tejidos (mantas, frazadas y ponchos) por maíz. Estos destinos eran muy frecuentes antes de la irrupción de la carretera Tanta - Jauja, la cual estableció un eje comercial con esta provincia, derivando a la disminución del intercambio con las comunidades del valle del Mantaro y en el uso del Qhapaq Ñan como vía hacia el valle del Mantaro. La carretera Tanta - Jauja fue culminada en 1977, en su construcción la población se organizó en cuadrillas de 15 comuneros cada una, que se iban turnando el trabajo. La culminación de la carretera fue también gracias al

Cuadro N° 80

Fechas de intercambio con los pueblos Yauyos y Junín

Pueblo ¹	Producto trocado	Producto ofrecido ²	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Set	Oct	Nov	Dic
Vitis	Papa, oca y mashua.	Mantas, carnes ³ y quesos.				x	x							
Vilcas	Papa, ocas y mashua.	Mantas, carnes y quesos.				x	x							
Huancaya	Papa, oca y maíz.	Mantas, carnes y quesos.				x	x		x	x	x			
Sicaya	Maíz.	Mantas, carnes y quesos.							x	x	x			
Orcotuna	Maíz.	tejidos (ponchos, mantas, sogas y frazadas)							x	x	x			
San Jerónimo	Maíz.	Tejidos (ponchos, mantas, sogas y frazadas).							x	x	x			
Miraflores	Papa, ocas, olluco y mashua.	Mantas, carnes y quesos.				x	x							
Huañec	Cereales, papa y mashua.	Mantas, carnes y quesos				x	x							

Fuente: Elaboración propia

¹ Se obvian los pueblos de Orcotuna y San Jerónimo; ambos ubicados en el valle del Mantaro, que fueran destinos regulares de intercambio. Su eliminación se debe fundamentalmente a la aparición de la carretera en 1977.

² Con estas comunidades se comercia pescado (trucha) seco en algunas ocasiones. El pescado es un producto de intercambio irregular, solo en épocas de excedente el pescado es parte del conjunto de productos que ofrecen las comunidades del Alto Cañete.

³ Principalmente carne de carnero.

apoyo de la SAIS Túpac Amaru que brindó la tecnología necesaria para su construcción. La carretera transformó la dinámica comercial de Tanta y Huachipampa, estableciendo un comercio regular entre las comunidades del Alto Cañete y el valle del Mantaro (Jauja - Huancayo). Además permitió que se constituya un eje comercial interno mucho más pequeño, entre Tanta-Huachipampa-Carhuampa, aprovechando la

carretera transversal que se superpone al Qhapaq Ñan, dirigiéndose a Carhuapampa pasando por Huachipampa.

Por medio de la carretera los pobladores del Alto Cañete pueden comercializar sus telas y carnes con mayor frecuencia hacia el valle del Mantaro, esto sin embargo implica un progresivo olvido de las rutas y los intercambios hacia el oeste, ya que los productos obtenidos mediante

el trueque, en la cuenca del Mala son conseguidos con mayor facilidad a través del comercio con Jauja y Huancayo.

En el intercambio entre comunidades se realiza una medición y equivalencias de productos por cálculo. Esto depende en gran medida de tres factores:

Producción agrícola: lo que determinará la cantidad de productos que los pueblos agricultores intercambiaran.

Calidad de los productos: esto se refiere especialmente al intercambio de productos como tejidos. La calidad de las telas y fibras del ganado hacen que su valor sea diferenciado, un ejemplo de esto son los ponchos de dos caras, que

tienen más valor en comparación a aquellos de una cara, por tanto se cotizan mucho más trocándose por casi el doble que sus similares más simples.

Calidad de las relaciones inter-grupales: con muchas comunidades, en el caso de Tanta con las comunidades de Yauyos se mantiene un alto grado de confianza y amistad, lo que incluye redes familiares y amicales, determinando que muchas veces los productos trocados sean de mayor volumen en relación a otras comunidades con quienes se intercambia lo mismo.

Se encuentra así una gran diversidad de posibles equivalencias, aunque existen ciertas medidas aceptadas y compartidas (ver cuadro 81).

Cuadro N° 81

Cuadro de equivalencias aproximadas de los productos trocados por las comunidades del Alto Cañete

Producto trocado	Producto recibido
Una pieza de carne / unos tres a cuatro kilos de carne seca.	Una o dos arrobas de papa, trigo o cebada.
Una manta labrada.	Tres arrobas de trigo o cebada.
	Seis arrobas de papa.
Una frazada.	Dos o tres arrobas de trigo o cebada.
	Seis arrobas de papa.
	Cuatro arrobas de maíz.
Un poncho de dos caras.	15 a 18 arrobas de trigo o cebada.
Un vellón de lana.	Una arroba de maíz / tres arrobas de papa.

Fuente: Elaboración propia

Elementos patrimoniales en el Alto Cañete

Elementos patrimoniales arqueológicos

La manifestación material de los elementos patrimoniales arqueológicos registrados en el área de estudio ha sido numerosa y diversificada. Por esta razón, se ha organizado de acuerdo a criterios funcionales para un mejor entendimiento y contextualización, que permita ser insumo de información a los demás componentes del estudio.

La información que se presenta para cada uno de los elementos patrimoniales ha sido organizada en tópicos descriptivos y analíticos, para caracterizarlos y contextualizarlos dentro de una dinámica social de los grupos humanos que interactuaron con las mismas.

Redes viales

En el área de estudio se ha detectado evidencia material de un conjunto de redes viales desplazadas por todo el territorio de Tanta, articuladas entre sí, definiendo una red que permite tener una caracterización funcional de cada uno de sus componentes y jerarquizarlas de acuerdo al rol cumplido en los tiempos prehispánicos y su repercusión hasta la actualidad.

Tramo cerro Ocsha - cerro Portachuelo

Se inicia en el abra del cerro Ocsha, divisoria de aguas entre las cuencas del Mala y Cañete, de allí desciende a Tambo Real, asentamiento ubicado en la margen derecha del riachuelo por donde desagua la laguna Piticocha. Cruza el riachuelo Chuspi en la margen izquierda. Luego se dirige hacia Masho, desde allí se divide el sector que conduce a Escalera.

Continúa hacia Cachicancha y luego desciende a la quebrada Pumaruri, mediante una escalinata de rocas, luego de cruzarla se asciende por otra escalera elaborada en pleno afloramiento

rocoso; el ascenso prosigue hasta el cerro Tiopata. De allí se dirige hacia el afluyente de la laguna Mullococha, descendiendo se observan nuevamente escalinatas y al cruzar el camino este se encuentra empedrado con bloques o lasas de roca.

Luego asciende hacia la laguna Escalera, el camino con escalinatas está construido sobre un extenso afloramiento rocoso. En las proximidades de dicha laguna se encuentra el abrigo rocoso con las pinturas rupestres de Cuchimachay.

El camino bordea las lagunas Culibrayoq y Escalera, entre éstas dos se puede apreciar un afloramiento rocoso que reproduce la forma de un ofidio. Desde el sector Escalera hasta el cerro Portachuelo, que constituye la divisoria de aguas entre los ríos Cañete y Mantaro, el camino sigue ascendiendo y tiene algunos sectores de relieve plano.

Este camino se caracteriza por conservar segmentos de ascensos y descensos, con pedaños, base empedrada, etc. Asimismo, el ancho varía entre 2 a 10 m. Todo ello asociado con apachetas, maquetas de una y dos puntas, y también a pinturas rupestres.

Según el estado de conservación del tramo, se puede mencionar que el camino en el cerro Ocsha es un sendero definido, pero con muy pocos componentes materiales que se conserven. Ocasionalmente se puede apreciar las piedras que delimitaron su contorno. Llegando a Tambo Real, el camino ha sido afectado por la construcción de una trocha carrozable hacia Carhuapampa, que está sobre el Qhapaq Ñan, destruyéndolo por completo.

Desde Tambo Real hasta Cuchimachay, el camino se encuentra en regular estado de conservación, al notarse claramente el trazo. Al llegar a Cuchimachay el camino muestra con claridad sus elementos constitutivos.

El mejor trazo conservado en este tramo se dispone desde Cuchimachay al cerro Portachuelo, donde se ubican graderías en buen estado de conservación, en el sector conocido como "la Escalera".

Investigaciones realizadas mencionan que este tramo formó parte de la red diseñada por los incas para controlar y administrar de manera efectiva esta parte de sus dominios.

Existen varias referencias etnohistóricas acerca de este camino. Uno de ellos vinculado al sector que ahora llamamos "La Escalera".

Cieza de León refiere admirado en dos párrafos que:

"Los que leyeren este libro y hobiesen estado en el Perú miren el camino que va desde Lima a Jauja por las sierras tan ásperas de Huarochirí y por la montaña nevada de Pariacaca...[Tupac Yupanqui] dio la vuelta

al Cuzco por un camino que le hizo, que va a salir al valle de Jauja, que recorre por la nevada sierra de Pariacaca, que no es poco de ver y notar su grandeza y cuán grandes escaleras tiene, y hoy día se ven por entre aquellas nieves, para la poder pasar." ([1550] 1977: 56, 207-208).

El padre Diego de Ocaña, quien estuvo a punto de perecer en esta ruta, relata que:

"...para bajar adonde están estas lagunas, esta una escalera hecha a mano, con escalones tan formados como los tiene una torre, salvo que son largos...Tiene esta escalera de Pariacaca, de escalones continuos, un cuarto de legua, que si no son los que han caminado este camino y visto esto no podrán entender el peligro grande y trabajo que se pasa y hay en estos pasos semejantes..." (Ocaña 1987: 237-238).



Vista de detalle de escalinatas conservadas en el sector La Escalera.

Autor: Programa Qhapaq Ñan-DA



Autor: Anderson Chamorro

Qhapaq Ñan en las proximidades de Tambo Real.

Tramo Tambo Real - Carhuapampa

Este tramo parte desde Tambo Real, sitio administrativo inca y se dirige hacia la laguna de Piticocha cruzando el río Chuspi. Desde aquí comienza a ascender progresivamente una ladera de regular pendiente, pasando muy cerca del sitio arqueológico de Huachipampa.

Desde aquí va acercándose hacia el río Huachipampa, cruzándolo hacia su margen derecha donde ha sido superpuesto por la actual trocha carrozable que va a Carhuapampa. Desde aquí se dirige al anexo de Huachipampa y continúa su trayecto bajo el trazo carretero. Sólo en algunos casos se puede apreciar segmentos del camino, por ejemplo en la zona de Jiga, donde se encuentra el tramo mejor conservado con una distancia de casi 200 m.

A partir de aquí el trazo continúa por debajo de la trocha carrozable, hasta el límite del área de estudio en la laguna Suyoc, que a la vez está en la divisoria de aguas entre el río Cañete y el río Mala.

Próximo al sitio arqueológico de Huachipampa, el camino define un ancho de 4m sin huellas de calzada y parapetos. Antes del cruce al río Huachipampa, el camino define un ancho de 5m. En los sectores donde empieza la trocha, especialmente entre Jiga y la laguna Suyoc se conserva solamente pequeños segmentos con distancias muy cortas donde se ha podido registrar las características de las mismas.

En estos sectores de camino conservados, es posible registrar detalles de los parapetos, las calzadas y los anchos definidos. Así podemos ver que los anchos de vía varían desde los 3 a 4m.

El estado de conservación es malo al iniciar el tramo, la vía esta muy erosionada, no hay huellas de calzada, solo evidencias del trazo por las improntas de la calzada y parapetos, permitiendo definir el ancho de la misma.

El paso del río Huachipampa, no muestra evidencia material de algún tipo de puente, pero es posible su otrora existencia. Desde aquí el

trazo del camino esta bajo la actual carretera que va a Carhuapampa. El camino que iba desde Huachipampa hasta la laguna Suyoc está prácticamente desaparecido por acción de la construcción de la trocha carrozable a Carhuapampa.

Tramo Tambo Real - Huañec

Este camino parte de Tambo Real y se dirige por la margen derecha del río Chuspi hasta el sitio arqueológico de Pircapirca, bajo la actual trocha carrozable a Carhuapampa. Desde aquí, enrumba al lado derecho y continúa en descenso progresivo hasta llegar a la actual estancia Salitrera, ubicada en la margen izquierda del río Cañete, junto a la laguna de Paucarcocha. El camino continúa por el piso de valle rumbo a Tanta. Al cruzarlo, el camino sigue por la margen izquierda hasta llegar al sitio arqueológico de Tambohuay. Y posteriormente continúa a la zona de Moya, iniciando en este punto un progresivo ascenso rumbo a Huañec, pasando el área límite del área de estudio, al entrar a la cuenca del Mala.

Desde Tambo Real a Pircapirca, es imposible tener una medida aproximada del camino, por que su trazo ha sido borrado por la actual trocha carrozable. Saliendo de Pircapirca se nota aún la evidencia de calzada del camino con la

técnica del almohadillado, similar a lo encontrado en el área de la Escalera.

En la zona de Salitrera el camino tiene un ancho aproximado de 5m, conservando evidencias de los parapetos que circundaban el camino. Aquí la superficie es relativamente plana, pero sin calzada, que se encuentra muy erosionada por los derrumbes que afectaron la vía, además de la falta de mantenimiento. Próximo a la estancia de Salitrera, el camino presenta un ancho de 4 a 5 m, no se conserva la calzada, solamente los parapetos que delimitaban el trazo a ambos lados. Desde Tanta pasando por Tambohuay y Moya, el camino varía entre 2 y 4 m de ancho, dependiendo de la topografía del terreno.

El área más afectada de este camino, corresponde al sector entre Tambo Real y Pircapirca, puesto que ha sido reemplazado por el trazo de la trocha carrozable que se dirige a Carhuapampa. El segmento entre Pircapirca y la estancia Salitrera, mantiene la mayor cantidad de elementos constitutivos.

Desde Salitrera hasta el límite del área de trabajo -pasando Moya- el trazo del camino se ha convertido en un sendero de ancho variable, con escasos segmentos donde puede apreciarse elementos constitutivos de este camino secundario.



Autor: Anderson Chamorro

Vista del Qhapaq Ñan a Huañec (valle medio del Mala), pasando por Pirca Pirca.

Autor: Anderson Chamorro



Vista de segmento del QhapaqÑan rumbo a Huañec, por el sector del poblado de Tanta.

Tramo Tanta - Miraflores

Este tramo se inicia en el actual pueblo de Tanta, es un ramal del camino que se dirige a Huañec. Este camino se dispone en la margen derecha del río Cañete, a unos 50m de distancia, disponiéndose en una ladera de baja pendiente, en lento y progresivo ascenso hacia la zona de Tanta Vieja, pasando al pie del cerro Huishquish, ingresa por la quebrada que lleva a la laguna Cullucocha, asciende y cruza el nevado de Hatumpauca. Continúa en fuerte descenso hacia el área del actual poblado de Miraflores, en el valle medio del río Cañete.

Este camino ya no conserva la calzada, sin embargo en pequeños segmentos pueden apreciarse junto a muros de piedra colocados de manera lateral a sus extremos, delimitando su contorno y definiendo un ancho que varía entre los 2 y 3 m.

El tramo se encuentra en regular estado de conservación, debido a la ausencia de sus componentes materiales, pero aún es útil para el traslado de animales. Los agentes que han afectado su conservación, han sido por un lado el factor climático, al ocasionar termofracturas en los materiales y por otro lado, la ausencia de mantenimiento permanente.

Autor: Anderson Chamorro



Qhapaq Ñan a Miraflores (valle medio del Cañete) es usado como ruta de herradura para intercambio de productos.

Autor: Anderson Chamorro



Vista de la disposición del QhapaqÑan a Miraflores, ubicándose en las laderas para evitar áreas húmedas del piso de valle.

Tramo Tanta Vieja - Chuspicocha

Este pequeño tramo es un ramal del camino que va de Tanta a Miraflores. Este ramal se desprende en la proximidad de la estancia de Tanta Vieja, en la margen derecha del río Cañete. A partir de aquí sube una ladera de mediana pendiente hasta llegar a la misma estancia de Tanta Vieja. Prosigue sobre un terreno casi horizontal, en dirección a la ladera de la margen izquierda del riachuelo que desagua la laguna Cullucocha, hasta llegar al borde de la misma.

El tramo gira hacia la derecha bordeando la sinuosidad de una ladera escarpada, hasta llegar a la estancia de Chuspicocha, donde también se ubica el panel rupestre del mismo nombre.

Este tramo puede describirse en los siguientes subtramos:

Inicio - Tanta Vieja: en este segmento, el camino está prácticamente desaparecido, quedando sólo la huella del rastro marcado por los caminantes. No existe calzada ni paramentos

extremos, por tanto, es imposible medir el ancho aproximado.

Tanta Vieja - laguna: el trazo se dispone por un terreno plano, en donde no se ha podido encontrar componentes materiales, sólo quedan las improntas de las piedras que conformaron su calzada.

Laguna - estancia: en este segmento final se puede notar claramente elementos físicos del camino, como restos de calzada, graderías y un ancho en determinados sectores de aproximadamente 1 a 1.50m de longitud. Aquí se registró un panel rupestre.

Los agentes destructivos que intervinieron en su muy mala conservación fueron:

Los procesos de termofractura: debido a las variaciones drásticas del clima, que presenta temperaturas extremas.

La falta de mantenimiento: debido a que la organización comunal vigente no considera su cuidado.



Un fuerte talud genera que el camino se haga más angosto para llegar a laguna Chuspicocha.



Vista de escalinata de piedra aun conservada en la ruta a Chuspicocha.

Sitios de ocupación permanente

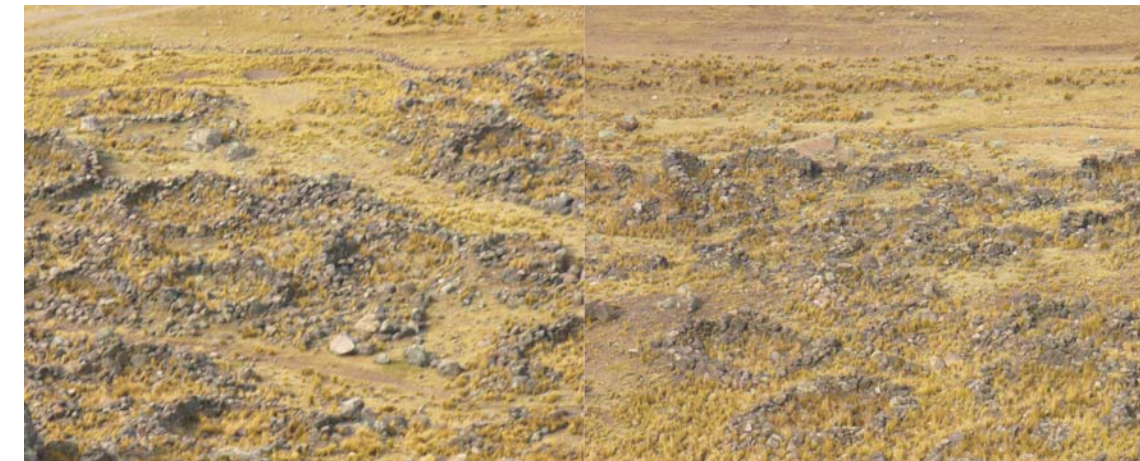
A lo largo del área de estudio, la manifestación de evidencias arqueológicas ha mostrado una diversidad de sitios con diversa funcionalidad. Entre ellas figuran aquellos que indican ocupación permanente. Estos presentan una diversidad de características, que están en relación al grupo social que los edificó, su ubicación en el terreno y su disposición de planta. En ese sentido, un marcador sensible son los patrones desarrollados por cada grupo social, que ocuparon estas tierras en tiempos prehispánicos. Existe

un patrón diferenciado entre aquel desarrollado por la gente Yauyo, y lo que posteriormente hicieron los incas.

Sitios con ocupación Yauyo

Una de las formas de distinguir una ocupación Yauyo es mediante la manifestación arquitectónica, caracterizada por un patrón aglomerado y estructuras en muchos casos con más de un nivel. Otra alternativa es la presencia de material cultural asociado a una manifestación arquitectónica de ocupación permanente.

Pircapirca (Ver cuadro 82).



Patrón conglomerado en la disposición de estructuras domésticas en Pirca Pirca.

Cuadro N° 82

Sitio arqueológico de Pirca Pirca

Ubicación	En la zona de Pirca Pirca en la margen derecha de la quebrada Ocsha, afluente en la margen derecha del río Cañete, distrito de Tanta, provincia de Yauyos - región Lima.
UTM	390133,118113 E 8664942,89649 N
Cronología relativa	Intermedio Tardío. Horizonte Tardío.
Filiación cultural	Yauyo Inca
Tipo de asentamiento	Llacta de ocupación permanente.
Descripción	Distribución: Se encuentra sobre una superficie casi plana, compuesta por grandes estructuras rectangulares que probablemente hayan sido corrales. Cerca de la estancia hay una estructura cuadrangular de planta típicamente inca. Por otro lado encontramos también un conjunto integrado de estructuras circulares y otras medianas en la periferia forma cuadrangular. Pirca Pirca es por tanto, un conjunto habitacional de estructuras circulares conglomeradas, similar al descrito en la zona del valle del Mantaro.
Materiales constitutivos	Piedra canteada de cerro. Mortero de barro.
Técnica constructiva	Consistió en la colocación de muros hechos de piedras de cerro previamente trabajadas y colocadas en diferentes hileras que deja observar un patrón circular. Todas las piedras fueron unidas con mortero de para darle cohesión y resistencia al muro.
Materiales asociados	En anteriores visitas al lugar, se observó la existencia de cerámica a nivel superficial correspondiente a esta zona, sin descartar que haya sido también ocupada por gente no yauyo e inclusive de la época inca.
Evidencia cultural más próxima	Camino secundario: Tambo Real – Huañec. Tambo Real (inca). Cárcava de cerro Blanco.
Nivel de conservación	Muy bueno.
Comentarios	Los comuneros de Tanta llaman <i>Blanco</i> a los alrededores de Pirca Pirca, debido a la coloración blanquecina del cerro próximo al sitio. Este nombre es utilizado por los habitantes de la estancia, como el Sr Plinio Ramos. El patrón arquitectónico es típico del Intermedio Tardío. A la llegada de los Incas fue desplazada en importancia por la construcción de Tambo Real que asumió el control de la zona. El sitio siguió existiendo durante la época inca porque albergó a la mayoría de la población local; por esta razón, se encuentra entre las estructuras circulares algunas de forma cuadrangular típica de la época inca.

Fuente: Elaboración propia

Sitios con ocupación inca

La presencia inca en la zona se manifestó de diferentes formas, entre ellas su estilo arquitectónico y su producción alfarera asociada. En ese sentido, los sitios incas, presentan un conjunto de características en la distribución espacial de sus recintos y la asociación frecuente a materiales alfareros de esta época.

Huachipampa (Ver cuadro 83)



Muro periférico de gran volumen, que delimita el sitio de Huachipampa.



Vista de los cimientos de una pequeña estructura en el sitio, que contrasta con el espacio dedicado para corral deganado.

Cuadro N° 83

Sitio arqueológico de Huachipampa

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En la zona de Piticocha, anexo de Huachipampa, distrito de San Lorenzo de Quinti, provincia de Huarochirí, región Lima. En la margen izquierda de la quebrada Uchaj, margen izquierda de la quebrada Ocsha, afluente en la margen derecha del río Cañete.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 386892,724819 E 8666033,48535 N
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Horizonte Tardío
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Inca
Tipo de asentamiento	<ul style="list-style-type: none"> Pequeño asentamiento permanente
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> Este sitio arqueológico está ubicado en la parte superior de una lengua glaciar, disponiéndose en una superficie casi horizontal. El sitio está conformado por un gran muro de piedra de 1m de alto y 0.50 m de ancho hecho de piedra, delimitando toda el área plana casi de forma rectangular como una especie de "corralón". <p>Dentro de este gran espacio delimitado; exactamente en el lado noreste, se ubican dos pequeñas estructuras cuadrangulares con cerámica superficial asociada, las mismas que definen esquinas rectas. Por otro lado; en el lado sureste, se encuentra un muro curvo. Esta estructura sólo conserva sus cimientos.</p>
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedra canteada de cerro. Mortero de barro.
Técnica constructiva	<p>Se colocaron grandes piedras empotradas en el suelo, luego se colocaron las de tamaño intermedio, todas ellas provenientes del cerro y previamente trabajadas. Se colocan por la cara plana en ambos lados y en doble hilera, llegando a alcanzar una altura de hasta 1,5 m en el caso de los muros concéntricos rectangulares.</p> <p>En los muros interiores de esquinas curvas se usaron piedras grandes como cimientos y sobre ellas piedras con doble cara vista, en una sola hilera. Todas las piedras fueron unidas entre sí con mortero de barro para darles cohesión y resistencia.</p>
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> Se observa material alfarero sin decoración en muy pocas cantidades, entre ellos un borde evertido que se asemeja a los de forma arbaldoide, indicando la ocupación inca en el sitio.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Camino secundario Tambo Real – Carhuapampa. Qhapaq Ñan cerro Ocsha – cerro Portachuelo. Tambo Real.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Regular.

Fuente: Elaboración propia

Tambo Real (Ver cuadro 84)

Cuadro N° 84

Sitio arqueológico de Tambo Real

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en la zona de Tambo Real, distrito de Tanta, provincia de Yauyos – región Lima. Al pie del cerro Huiñac. En la margen derecha de la quebrada Ocsha, afluente en la margen derecha del río Cañete.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 388953,552187 E 8665142,75328 N
Cronología relativa	Horizonte Tardío.
Filiación cultural	Inca.
Tipo de asentamiento	Tambo de ocupación permanente.
Descripción	<p>El conjunto está compuesto por una serie de estructuras dispersas entre las que hay <i>kanchas</i> y probables controles o garitas. El camino cruza el sitio y otras edificaciones muy destruidas.</p> <p>El sitio Tambo Real está configurado en dos grandes sectores. Un primer espacio ubicado en la margen derecha de la quebrada, donde están dispuestas el grueso de las estructuras residenciales y administrativas, definidas por un conjunto de estructuras rectangulares de planta ortogonal de diversos tamaños evidenciando entre ellas espacios abiertos tipo <i>kancha</i>.</p> <p>Hacia la margen izquierda y con una mayor densidad, se ubican grandes espacios delimitados con muros de piedra, muchos de ellos de planta cuadrangular y ortogonal y algunos con formas diversas de acuerdo a la sinuosidad del terreno.</p>
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedra canteada de cerro. Mortero de barro.
Técnica constructiva	<p>Las estructuras ubicadas en la margen izquierda de la quebrada fueron hechas colocando en la base piedras de mayor volumen empotradas en el suelo para que sobre estas, se coloquen piedras de menor tamaño. Todos los muros tuvieron ambas caras trabajadas definiendo una superficie lisa.</p> <p>En la margen derecha se usaron piedras medianas para la edificación de residencias. Aquí también se trabajó la piedra definiendo una superficie lisa a ambos lados de los muros.</p> <p>Todas las piedras fueron unidas entre sí con mortero de barro para una mayor cohesión y resistencia.</p>
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> No se ha detectado evidencia arqueológica superficial asociada al sitio, pues actualmente está ocupada por pastores de Tanta.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Tramo de Qhapaq Ñan entre cerro Ocsha – cerro Portachuelo. Pirca Pirca Huachipampa. Huiñac I y II.
Nivel de conservación	Malo.

Fuente: Elaboración propia



Vista panorámica de Tambo Real, agente de control de las actividades económicas en el Alto Cañete.

Tambohuay (Ver cuadro 85)

Cuadro N° 85

Sitio arqueológico de Tambohuay

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en el paraje Tambohuay, distrito de Tanta, provincia de Yauyos, región Lima. Ubicado en la margen derecha del río Cañete.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 389004,698656 E 8659083,10553 N
Cronología relativa	<p>Tambohuay se asienta sobre un depósito de ladera de 20° de pendiente. La suavidad del terreno y la cercanía a las fuentes de agua posibilitó la formación de un suelo fértil.</p> <p>En la proximidad se nota un área de drenaje donde hay una torrentera de agua que se carga en época de lluvias. Existen aún las huellas de canales y lagunas secas en la actualidad. La roca calcárea ha sido utilizada como material de construcción predominante, debido a la existencia de canteras. Por otro lado, las calizas usadas como material constructivo son realmente blandas y su estratificación laminar es densa por lo que la ruptura es realmente fácil. La presencia de andesitas es muy poco recurrente.</p>
Filiación cultural	Horizonte Tardío

Tipo de asentamiento	Inca
Descripción	Tambo secundario.
	<p>La disposición de estructuras indica que este sitio está compuesta por un conjunto de hasta ocho estructuras rectangulares. Las dimensiones promedio de estas estructuras son de 7m de largo por 4m de ancho. Los anchos de muro tienen un promedio de 60 cm, vanos de acceso de 70 cm de ancho y calles de hasta 2.70 m de ancho. Están dispuestas de tal forma que definen un espacio central delimitado por ellas mismas; es la típica Kancha de patrón ortogonal, con un área de 150 m de largo por 110 m de ancho.</p>
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedra canteada de cerro, en su mayoría caliza y andesita en menor cantidad. Mortero de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Pircados de piedras de una altura de 2 m.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> En la superficie no se ha podido encontrar evidencia cultural. El actual uso de corral de ganado ha cubierto las mismas.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Camino secundario: Tambo Real – Huañec. Canal Moya I.
Nivel de conservación	Malo, está muy destruido por la reutilización de las piedras de muros o parte de ellos, para la construcción de corrales.

Fuente: Elaboración propia



Tambohuay, puesto de control inca en la ruta del Alto Cañete a Huañec (valle medio del Mala).

Sitios con ocupación inca/colonial

Pirca II (Ver cuadro 86)

Cuadro N° 86

Sitio arqueológico de Pirca II

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Paraje Tambohuay, distrito de Tanta, provincia de Yauyos, región Lima. Ubicado en la margen derecha del río Cañete.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 388957,635873 E 8663514,88805 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica sobre una terraza glaciar.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Horizonte Tardío Colonial
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Inca Colonial
Tipo de asentamiento	<ul style="list-style-type: none"> Pequeño asentamiento permanente.
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> El asentamiento tiene corredores, pasajes y calles mucho más angostas de las normales, pero bien definidas. Presenta una estructura cuadrangular con evidencias de haber tenido techo a dos aguas, reocupada en época colonial y moderna.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedra canteada de cerro. Mortero de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Muros pircados de piedras de hasta 2 m de alto.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> Alfarería local (yauyo) con pasta de color marrón y gránulos de cuarzo. Cerámica pequeña de pared delgada muy fina y pulida, que correspondería al Horizonte Tardío Dos bordes con pasta torneada y técnica del vidriado en ambas superficies, lo que indica ocupación colonial.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Pirca Pirca
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Bueno
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Por el material alfarero asociado el pueblo muestra una ocupación larga y permanente. La ocupación colonial en la zona sobre áreas de origen autóctono, es un caso no reportado en la zona anteriormente. Cabe destacar que la ocupación se dio en los inicios de la colonia, por lo que es muy probable que fuera gente nativa la que empezó a usar vajilla de la época colonial, antes del abandono total del sitio.

Fuente: Elaboración propia



Autor: Anderson Chamorro

Panorámica del sitio Pirca 2.

Sitios de ocupación temporal

Son conjuntos de edificaciones diseñadas para soportar grupos pequeños y de flujo temporal y para usos concretos. No están adaptadas al establecimiento humano de manera permanente. Normalmente estos sitios son de poco tamaño y se encuentran en la periferia de los grandes centros poblados.

Sitios incas

En la zona de estudio los incas han edificado estructuras para un fin específico y temporal, como las fuentes termales, muy apreciadas por el inca o los gobernantes encargados del control de la región.

Baños (Ver cuadro 87)

Cuadro N° 87

Sitio arqueológico de Baños

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Este sitio se ubica en la confluencia del agua de la laguna Mullucocha y el río Cañete en el paraje de Baños, distrito de Tanta, provincia de Yauyos, región Lima. El sitio se ubica en la margen izquierda del río Cañete.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 396431,048181 E 8664027,31468 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> Es el único afloramiento termal a lo largo del trayecto y gracias a sus minerales, brinda una acción benéfica al organismo. Se ubica muy cerca del fondo del valle en un depósito de ladera. El agua tiene 6.4 de ph y es ligeramente ácida. Esto hace que haya una disolución del material calcáreo muy lenta pero constante. La temperatura elevada hace que se deposite en la cercanía del río y haya formado una gran costra de material calcáreo. El nivel de agua de esta fuente termal es permanente durante todo el año.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Horizonte Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Inca.
Tipo de asentamiento	<ul style="list-style-type: none"> Baños del inca.

Descripción	<ul style="list-style-type: none"> Es una estructura rectangular de 10 m de largo por 3,1m de alto. Sus paredes llegan casi a los 2 m dependiendo del grado de conservación de las mismas. El ancho de los muros en promedio llega a ser de entre 55 y 60 cm. Esta estructura fue acondicionada a la fuente termal y presentados subunidades: la primera es un recinto con dos pequeños vanos de acceso para uso permanente, mientras que el segundo es el recinto acondicionado para el uso de la fuente termal.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedra canteada de cerro, en su mayoría caliza. Mortero de barro.
Técnica constructiva	Los muros están confeccionados por lajas de piedra unidos con pachilla y argamasa de barro y tuvo probablemente un techo a dos aguas de paja. El corte del muro indica que sus caras estuvieron muy bien trabajadas por ambos lados.
Materiales asociados	No se ha podido detectar elementos arqueológicos superficiales asociados.
Evidencia cultural más próxima	Este sitio se encuentra alejado de la zona donde se ha encontrado evidencia cultural.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Muy bueno.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> El afloramiento termal indica actividad volcánica en tiempos pasados, además la presencia de roca volcánica en los alrededores.

Fuente: Elaboración propia



Detalle de la arquitectura interna de Baños.



Vista lateral del Baños, notándose claramente mampostería y diseño en la época Inca.

Arte rupestre

Se refiere a toda manifestación artística sobre un soporte rocoso, su elaboración tiene muchas finalidades y características. Es posible distinguir dos técnicas muy usadas para manifestar este tipo de arte cultural. La primera, relacionada al uso de la pintura para plasmar lo que el artista desea, utilizando por ello un conjunto de insumos que permiten obtener la coloración requerida. En segundo lugar, existe la técnica del marcado directo a la roca gracias a

otro artefacto, permitiendo diseñar representaciones del artista. A esta técnica se le llama petroglifos.

Pintura rupestre

Se refiere a la actividad rupestre, efectuada gracias al uso de pinturas de diversa composición, que permite el diseño del arte garantizando la conformidad del artista y la perennidad de la misma.

Cuchimachay (Ver cuadro 88)

Cuadro N° 88

Pintura rupestre de Cuchimachay

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En la margen izquierda de uno de los flancos de las nacientes del río Cañete, conformado por el alineamiento de dos lagunas que están ubicadas a diferentes altitudes (Sarao y Escalera), que alimentan una laguna más grande (Mullococha) y cuyas aguas confluyen hacia el río Cañete. Sus coordenadas geográficas son 75°57'15" de longitud este y 12°01'24" de latitud sur, sobre los 4 460 msnm. Al sureste del nevado Pariacaca, en la jurisdicción del distrito de Tanta, provincia de Yauyos, región Lima.
------------------	--

UTM	<ul style="list-style-type: none"> • 395737,509244 E • 8670412,70702 N
Cronología relativa	Precerámico. Intermedio Tardío.
Descripción de la representación rupestre	Se representan cuerpos de auquénidos; la mayoría de ellos gestanes, con el cuello extremadamente largo, de perfil y orientados hacia el nevado.
Soporte físico	Este abrigo rocoso está conformado por cuatro grandes bloques de roca granodiorítica, desprendidos de las partes altas del cerro y apoyadas unas a otras, formando gran vacío de aproximadamente 30 m por 2 m en sus extremos más amplios; la altura máxima en el interior es de 12 m. En el interior del abrigo se haya un manantial de agua.
Técnica rupestre	La manifestación rupestre se presenta en el abrigo distribuido en sus tres accesos: el principal se encuentra en el extremo norte, el segundo en el sur y el tercero hacia el noreste. La mayor evidencia de material cultural de superficie se haya en el frente del acceso, mientras que la mayor evidencia de pinturas rupestres se haya al interior. Todas las pinturas han sido hechas en color rojo.
Evidencia cultural mas próxima	El Qhapaq Ñan, tramo cerro Ocsa – cerro Portachuelo viene de Huarochiri pasa a 50 metros del frente del abrigo y continúa hacia Jauja (Negro y Farfán: 1983, 11-16).
Nivel de conservación	Regular. El deterioro se debe a factores climáticos y al vandalismo contemporáneo (se hallan <i>graffitis</i> sobre las pinturas).
Comentarios	Según la Carta Annuar escrita por el padre Ávila y por las investigaciones diversas, ésta zona podría ser el adoratorio de Pariacaca destruido por Ávila durante la extirpación de idolatrías, pues en el interior de este abrigo rocoso es posible apreciar pinturas de color rojo (Bonavia: 1972), que registran una posible finalidad para fertilidad de los auquénidos pues la mayor parte de las representaciones de éstos están orientadas hacia Pariacaca. Se sostiene que este arte pictórico es mágico religioso, puede provenir de una época tardía y por su ubicación a los pies del Apu, se le vincula con los cultos ganaderos que por el estilo es posible que sean de una época tardía (Bonavia: 1972). En los alrededores del abrigo rocoso se aprecian rocas talladas que reproducen los dos picos del Pariacaca, reafirmando su vinculación con el mismo (Astuhumán: 2005). Por las excavaciones arqueológicas en el área, se puede presumir una ocupación pre cerámica (Negro y Farfán: 1983: 35-36).

Fuente: Elaboración propia



Autor: Anderson Chamorro

Abrigo rocoso con pintura rupestre en Cuchimchay.



Autor: Monica Suarez

Representación de auquénidos preñados. Tema recurrente en la pictografía de este abrigo.

Chuspicocha (Ver cuadro 89)

Cuadro N° 89

Pintura rupestre de Chuspicocha

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en la estancia de Chuspicocha en un extremo de la laguna del mismo nombre a unos 30 minutos de Tanta Vieja, por un camino muy mal conservado. Este sitio se ubica a unos 30 metros de la ribera de la laguna, asociada directamente a la estancia y delimitada por un gran farallón de roca caliza de aproximadamente 55 m de alto.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 394090,201570 E 8657260,03621 N
Marco físico - geográfico	<p>Inicialmente fue un valle glaciar que durante el Pleistoceno (10 000 – 12 000 años a. C.) estuvo muy cerca de una sólida acumulación glaciar. En las lagunas se aprecian dos sectores muy marcados: un primer sector profundo con especies de totoras y un segundo bajo una morrena, por lo que tiene una profundidad menor.</p> <p>Muy cerca al valle glaciar tenemos grandes depósitos de canchales producto del termoclastismo y también depósitos de una morrena frontal con una pendiente suave, en el que se ubican sedimentos finos y aparecen bofedales y pastizales que son en la actualidad áreas amplias ideales para el pastoreo.</p> <p>El hecho de que la roca esté diaclasada en mayor grado ha sido producto de la depresión tectónica; por esta razón los vientos en esta zona de puna no llegan directamente a la pequeña área de cultivo que los pobladores de esta estancia aún conservan para habas, papas y oca.</p>
Cronología relativa	Pre cerámico
Descripción de la representación rupestre	<p>La representación rupestre se agrupa en dos áreas: una grande con personajes antropomorfos de pequeño tamaño en posición frontal, con las piernas y las manos extendidas, sosteniendo algunos de ellos una especie de artefacto u herramienta en la mano. En la parte inferior se le asocia un ser zoomorfo, probablemente un perro.</p> <p>En la parte central, existen representaciones de mayor tamaño, destacándose la pintura rojiza en el trazo y el amarillo en contraste, existiendo un personaje central de aproximadamente 30 cm.</p> <p>Hacia unos 20 metros aparece otro panel con representaciones más nítidas y menos complejas, en posición frontal con las manos extendidas. Encontramos también una representación en zigzag, que de acuerdo a otros estudios del tema representaría a una serpiente estilizada.</p>
Soporte físico	El área de las pinturas rupestres se encuentra en un abrigo de un gran peñón de caliza, que forma parte de un anticlinal; por esta razón es una pared muy vertical que coincide con la inclinación del estrato.
Técnica rupestre	El panel rupestre se ubicó por encima de la disposición de la estancia y ha sido diseñado a través de una pintura de coloración rojiza oscura.

Evidencia cultural más próxima	Camino secundario. Tanta Vieja – Chuspicocha
Nivel de conservación	Regular; Ya que si bien se conserva la pictografía completa, ésta ha sufrido daños recientes debido a las filtraciones de agua a través de pequeñas escorrentías ocasionadas por la lluvia que desciende por la roca, marcando y manchando algunos sectores del panel. Además, la presencia permanente de humo generado por combustión en la cocina de la estancia hace que esta haya tomado una coloración más oscura.
Comentarios	<p>Para los estilos de este panel rupestre es necesario marcar la diferencia con Cuchimachay, donde hay únicamente representaciones de auquénidos gestantes. Chuspicocha; sin embargo, la representación guarda un estilo más recargado, complejo y abstracto.</p> <p>El motivo en conjunto nos podría indicar que estamos frente a una representación belicista, por la presencia de personajes con artefactos en la mano. Otra hipótesis va de acuerdo a la presencia de animales de menor tamaño, aludiendo una escena de caza de tipo chaco.</p>

Fuente: Elaboración propia



Autor: Anderson Chamorro

Panel rupestre con representaciones antropomorfas en el sitio de Chuspicocha.

Arcapata (Ver cuadro 90)

Cuadro N° 90

Pintura rupestre de Arcapata

Ubicación	Se ubica en la divisoria de aguas entre las cuencas del Cañete y Mala. En la actualidad esta zona se conoce como el paraje de Arcapata, por su cercanía a la estancia del mismo nombre.
UTM	387515,002705 E 8656820,67733 N
Marco físico - geográfico	La forma como se muestra la roca en la actualidad no es producto del intemperismo, sino de los derrumbes. Sobre las rocas se han formado abrigos rocosos en cuyo interior se localiza el panel rupestre.
Cronología relativa	Pre cerámico.
Descripción de la representación rupestre	El panel está compuesto de 10 unidades pictográficas distribuidas en un área de 2 m de largo por 87 cm de alto, en la parte central del abrigo rocoso. Unidades pictográficas: En primer lugar hay una representación abstracta de 2 líneas que encierran una figura serpentiforme en forma vertical. En segundo lugar una representación en la parte alta central del panel que mide 1,10 m de largo, con una cola en su parte terminal y una cabeza que parece la de un auquénido. Debajo de la representación anterior se encuentra un personaje antropomorfo de pie, con las manos alzadas y unidas entre sí. Luego se observa un animal con cola y patas pequeñas. Al centro, se sitúa un perro de perfil. Por último se ve a un personaje antropomorfo en posición frontal, de tórax ancho con un aspa en el vientre, las manos abiertas con los dedos y la cabeza pronunciados. Este personaje recuerda a las representaciones encontradas en Chuspicocha. En la parte superior de este personaje aparece una iconografía abstracta de características similares a la anterior. A la derecha aparecen 2 líneas horizontales paralelas, mientras que en el interior hay dos más cruzadas entre sí. Finalmente; casi imperceptible, se observa una representación antropomorfa muy borrosa donde sólo son visibles las extremidades.
Soporte físico	Se tiene aquí un panel rupestre de 6 m de ancho por 1 m de alto. El soporte de las pinturas rupestres se encuentra sobre una zona de caída de rocas muy antigua (producida por eventos sísmicos contemporáneos a Cuchimachay).
Técnica rupestre	Se han ubicado pictografías de color rojo, con representaciones naturalistas de líneas, curvas y pocos elementos abstractos.
Evidencia cultural más próxima	Apacheta de Arcapata

Nivel de conservación	Uno de los factores que ha posibilitado la conservación de las pinturas rupestres es su textura lisa en la superficie, lo que evita la presencia de líquenes y musgos que degraden progresivamente la superficie de la roca.
Comentarios	El microclima desarrollado al interior del abrigo rocoso está influenciado por la posición del panel frente al sol y la acumulación de humedad. Arcapata es un panel con representaciones naturalistas zoomorfas y antropomorfas y escasas representaciones abstractas. Existen características similares en algunas unidades pictográficas entre Arcapata y Chuspicocha; entre ellas la recurrencias de la serpiente, el perro y el personaje frontal con penachos, catalogados como parte inspirada en la cotidianidad de la vida de puna. La serpiente vinculada a las constelaciones aparece más en Arcapata que en Chuspicocha.

Fuente: Elaboración propia

Estructuras funerarias

Este tipo de estructuras aparecen en el área de estudio de forma recurrente en ciertos espacios geográficos y con una técnica estandarizada, mostrando un patrón funerario que permite singularizarlos para cada grupo social que ocupó este territorio.

Patrón Yauyo

Las estructuras funerarias Yauyo pueden ser singularizadas a través de la técnica constructiva y los patrones de localización, vinculados directamente a una cosmovisión religiosa muy bien entendida.

Huishquish (Ver cuadro 91)

Cuadro N° 91

Estructura funeraria de Huishquish

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En los farallones del cerro Huishquish, en los alrededores de la estancia de Tanta Vieja. El cerro Huishquish se ubica en la confluencia de la quebrada Chuspicocha y el río Cañete, en su margen derecha.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 390679,205180 E 8657018,58361 N
Marco físico - geográfico	El acantilado se ha formado por erosión diferencial. El tipo de roca predominante es la andesita. Sus estratos han sido afectados por la erosión glaciaria e hídrica, permitiendo la formación de cuevas y acantilados.
Cronología relativa	Intermedio Tardío.
Filiación cultural	Yauyo

Descripción	Esta es una estructura funeraria de 60 cm por 70 cm de laja bien conservada, restringida para 2 o más individuos y probablemente utilizada para gente de élite. El techo muestra hasta 3 niveles de superposición de lajas, que no están completas en la actualidad.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> • Piedras de cerro de mediano tamaño. • Lajas de piedra alargadas. • Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> • La mampostería muestra que las piedras labradas han sido bien trabajadas, usando las piedras de cerro de las proximidades, definiendo cara plana y esquinas rectas. • Las lajas de piedras han sido utilizadas para completar el techo y cubrir de manera oblicua la parte superior del recinto funerario.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> • En los alrededores se encuentran restos de huesos de costillas humanas de color marrón claro, demostrando su reciente exposición debido a la existencia de huaqueros. • No se ha ubicado ninguna huella de material alfarero, lo que indica que fueron sustraídos completamente.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> • Camino secundario Tanta Vieja – Chuspicocha. • Camino secundario Tanta – Miraflores.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> • Regular: Producto de la extracción por parte de los huaqueros, desmontada parte de la cornisa del techo, permitiendo así la sustracción de los componentes culturales asociados, cuyos restos están dispersos en los alrededores.
Comentarios	Este entierro guarda relación con el patrón de enterramiento típico de los Yauyo (Intermedio Tardío).

Fuente: Elaboración propia

Chalhuacocho (Ver cuadro 92)

Cuadro N° 92

Estructura funeraria de Chalhuacocho

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> • Se ubica en la parte alta, próxima a la cumbre del cerro Ventanilla, circundante conjuntamente a otros de su tipo a la laguna de Chalhuacocho.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> • 390973,663840 E • 8660875,78261 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> • En el cerro Ventanilla se aprecian afloramientos rocosos, donde se observan agujeros que asemejan ventanillas. En estas formaciones rocosas se han edificado las estructuras funerarias. • Se ha aprovechado la formación rocosa para garantizar una mejor conservación de los cuerpos, lejos de la humedad que degrada las evidencias orgánicas.

Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> • Intermedio Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Yauyo
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> • 2 estructuras distanciadas entre si por unos 20m de longitud. • Una de ellas está ubicada en la parte central del pico del cerro Ventanilla y la otra al extremo de esta, junto a la línea divisoria con otra quebrada afluente al río Cañete. • Se trata de estructuras que han definido una planta casi cuadrangular y esquinas rectas, adaptadas al terreno rocoso. • Presentan un solo nivel en cuyo interior debieron estar depositados los fardos funerarios, actualmente saqueados afectando a las estructuras.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> • Piedras de cerro de mediano tamaño. • Lajas de piedra alargadas. • Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> • La mampostería muestra que las piedras labradas han sido bien trabajadas, usando las piedras de cerro de las proximidades, definiendo cara plana y esquinas rectas.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> • No se ha detectado material cultural asociado a las mismas, como consecuencia del huaqueo.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> • Las estructuras se encuentran aisladas de las demás evidencias arqueológicas registradas en este informe.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> • Malo: Sus componentes materiales principales han sido desmontados producto del huaqueo.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> • El patrón arquitectónico funerario responde a las características de los Yauyo. • Posiblemente las estructuras fueron ocupadas por personajes importantes, por su ubicación en las partes altas de los cerros y su vinculación a las lagunas.

Fuente: Elaboración propia

Cullucocha (Ver cuadro 93)

Cuadro N° 93

Estructura funeraria de Cullucocha

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En la parte alta de un colina rocosa. Tiene enfrente a la laguna de Cullucocha, al camino a Miraflores y a los nevados de Uman, Cullucocha y Llica.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 393325,019657 E 8655470,76507 N
Cronología relativa	Intermedio Tardío.
Filiación cultural	Yauyo
Descripción	<p>Se encontraron un conjunto de 6 estructuras funerarias.</p> <p>Estructura 01 Se encuentra en muy mal estado de conservación, prácticamente derruida por probables actos vandálicos que hicieron colapsar los muros y no dejaron evidencia de su contenido. Sus dimensiones aproximadas son de 70 cm de alto, 1,20 m de ancho y 2,20 m de largo.</p> <p>Estructura 02 Se encuentra también en muy mal estado de conservación, sólo se aprecian los muros laterales, mientras que el frontal ha desaparecido. En su interior no se ha podido ubicar nada de su contenido. Sus dimensiones aproximadas alcanzan el 1,30 m de largo, 60 cm de ancho y una altura aproximada de 62 cm.</p> <p>Estructura 03 Es otra estructura en muy mal estado de conservación, producto de los huaqueros, conservándose sólo los muros. En su interior no se ha podido ubicar restos. La estructura está cubierta por vegetación silvestre. Por las evidencias, las dimensiones de la estructura, tiene un largo aproximado de 1,60 m, un ancho de 90 cm y una altura aproximada de 55 cm.</p> <p>Estructura 04 Se ubica sobre una colina más alta que las anteriores. Esta estructura mantiene un buen estado de conservación, permitiendo definir medidas exactas. Se trata de una estructura rectangular de 1,50 m de alto, 2,50 m de ancho y 1,50 m de alto. En uno de los extremos se puede observar las medidas interiores de un espacio que puede haber servido como depósito funerario: aproximadamente 2,50 m por 0,65 m. El techo está formado por lajas de aproximadamente de 70 cm de largo colocados de manera oblicua para evitar humedad por la caída de lluvia.</p> <p>Estructura 05 Se ubica a unos 2m de la estructura 4, compartiendo el mismo depositario natural. Esta estructura está prácticamente empotrada entre el techo del farallón y sus paredes laterales, edificándose un sólo un muro frontal que ha definido en el interior el depositario funerario. La mampostería de este muro frontal muestra que está hecha de piedras de cerro con caras planas unidas con argamasa de barro. Tiene 1.70m de alto y un largo de 2.10m. En la parte inferior central hay un pequeño vano de 45 cm por 50 cm, que permite el acceso a la parte interior. El acceso ha sido cerrado recientemente por la población. No se ha detectado evidencias al interior y probablemente hayan sido sustraídas en tiempos pasados.</p>

	<p>Estructura 06 Esta es una de las estructuras mejor conservadas; se ubica al extremo de de todo este conjunto funerario. Esta estructura tiene forma cuadrangular, está inclinada sobre el farallón, por ello tiene solo un muro frontal y dos muros laterales. Las dimensiones de esta estructura alcanzan un largo de 2,20 m, un ancho de 80 cm, y una altura máxima de 1,20 m. El techo de la estructura se encuentra en completo estado de conservación, evidenciando claramente el uso de lajas de piedras alargadas colocadas una sobre otra, formando hasta 3 hileras unidas con barro y selladas también por una gruesa capa de barro, dándole la forma de un ligero cono.</p>
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de mediano tamaño. Lajas de piedra alargadas. Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> La técnica constructiva muestra una mampostería hecha de piedras canteadas de cerro con cara plana unidas con argamasa de barro. En sus muros laterales se puede evidenciar el uso de estuco de barro como recubrimiento a la pared de piedras.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> No se ha detectado material cultural asociado, como consecuencia del huaqueo.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Camino secundario: Tanta – Miraflores.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Las 3 primeras estructuras están en muy mal estado de conservación mientras que las 3 últimas están en mejor estado. Esto se debe a que las estructuras 4, 5 y 6 están dispuestas sobre una colina más alta y menos accesible, protegiéndolas de los huaqueros.
Comentarios	<p>Estas estructuras son importantes por:</p> <ul style="list-style-type: none"> Mantener un mejor grado de conservación en relación a las demás unidades funerarias en el área de estudio. Ser el conjunto funerario con un mayor número de estructuras asociadas (un total de seis se vuelve un número muy significativo). Estar en una posición estratégica y simbólica: frente a la laguna de Cullucocha y rodeadas de un conjunto de nevados, indicando claramente un contexto religioso muy fuerte en estos entierros.

Fuente: Elaboración propia

Huiñac I (Ver cuadro 94)

Cuadro N° 94

Estructura funeraria de Huiñac I

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En la ladera alta del cerro Huiñac, en la margen derecha de la quebrada Ocsha.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 388059.663931 E 8664901.81764 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> En la parte alta de este cerro puede apreciarse farallones rocosos y restos de talud de grandes rocas que han colapsado por agentes tectónicos, formándose muchas veces abrigos rocosos de diversas formas y dimensiones.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> En uno de estos abrigos rocosos, se ha registrado evidencias de restos de 2 estructuras arquitectónicas muy deterioradas con riesgo de desaparición. Se definen por la presencia de barro tipo argamasa y piedras canteadas de cerro, ambas atípicas para los abrigos rocosos convencionales. Las evidencias consisten en dos restos muy destruidos que sólo conservan los cimientos. Entre ambas hay 4 m de distancia dentro del abrigo rocoso.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de mediano tamaño. Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Se aprecia barro de tipo argamasa como restos de la base sobre la cual se edificó la estructura funeraria. Está asociada a algunas piedras canteadas de cerro tipo lajas que a la vista ya no guardan patrón aparente por efectos de la destrucción. En el otro resto de estructura vemos una compactación de barro y piedras canteadas de hasta 40 cm de diámetro.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> No se ha detectado material cultural asociado, producto del huaqueo realizado en las estructuras.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Huiñac II. Tambo Real. Qhapaq Ñan: cerro Ocsha – cerro Portachuelo.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> La ocupación moderna como corral de ganado y la huaquería han sido los principales factores de destrucción de este sitio, haciendo imposible definir sus formas exactas.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Por su ubicación y el patrón de disposición consideramos que se trata de restos de arquitectura funeraria, ya que comparten algunas de las características de otras evidencias en el área de Tanta. En este caso la estructura también está frente al nevado de Pariacaca y la laguna de Piticocha.

Fuente: Elaboración propia

Gentilcueva (Ver cuadro 95)

Cuadro N° 95

Estructura funeraria de Gentilcueva

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> A unos 300 m de distancia del anexo de Yupanca; en el paraje de Gentil cueva, cruzando la quebrada de Yupanca afluente del río Mala.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 384818.568754 N 8655638.59993 E
Marco físico - geográfico	Se ubica al lado de una gran piedra producto del deslizamiento por efectos tectónicos en tiempos anteriores.
Cronología relativa	Intermedio Tardío.
Filiación cultural	Yauyo
Descripción	Sólo se han conservado 2 piedras en su posición original, el resto ha sido completamente destruido por la población actual. Se puede inferir su disposición original a través de las huellas de la misma.
Materiales constitutivos	Piedras de cerro. Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Muestran una compactación de barro y piedras canteadas de hasta 40 cm de diámetro con lajas que a la vista no guardan patrón aparente por efectos de la destrucción.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> No se ha detectado material cultural asociado a las mismas por las consecuencias de la destrucción que ha afectado a la estructura.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Estas estructuras se encuentran aisladas de las demás evidencias arqueológicas registradas en el estudio.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Muy malo: los huaqueros han sido el factor principal de destrucción del sitio, haciendo imposible definir la forma exacta de esta estructura.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Este sitio muestra estilos constructivos similares entre el río Mala y el río Cañete, compartiendo cultura material tal como indica la información etnohistórica para la zona.

Fuente: Elaboración propia

Huicumache (Ver cuadro 96)

Cuadro N° 96

Estructura funeraria de Huicumache

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Al lado izquierdo de la carretera que llega a Tanta, sobre un pequeño cerro llamado Huicumache. Está aproximadamente a 150 m de la carretera.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 389814.828992 E 8661168.63897 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> Este sitio se encuentra dentro de un conjunto de rocas producto de un deslizamiento antiguo, que han formando concavidades dentro de las cuales se disponen las 2 estructuras funerarias.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> Este sitio está compuesto por 2 unidades arquitectónicas que en conjunto definen un ámbito de 6 m y un ancho de hasta 3 m. Las unidades funerarias son: <ul style="list-style-type: none"> Unidad 01: es la mejor conservada, tiene 3 m de largo, 2 m de ancho y 60 cm de alto. Se observa una planta ovalada que se adapta a las sinuosidades del terreno y mantiene sus muros en buen estado de conservación, sin embargo el techo y el muro frontal prácticamente han desaparecido. Unidad 02: Está prácticamente destruida. Sólo puede conservar las bases de sus muros. Estos definen una planta oval que se acondiciona al terreno teniendo una dimensión de 3 m de largo y 1 m de ancho.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de mediano tamaño. Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Se ha encontrado hasta 7 hileras de piedra unidas con barro y pachilla, conformando un espacio para funerario, tal como se ha encontrado en la zona Huishquish y la laguna Chalhuacochoa.
Materiales asociados	<ul style="list-style-type: none"> No hay evidencia alfarera ni de restos óseos, probablemente por los huaqueros.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Estructura funeraria de Chalhuacochoa.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Una de ellas está casi desaparecida, la otra está mejor conservada porque puede definirse su paredes laterales.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Huicumache viene a ser otro ejemplo de la arquitectura funeraria local, que sigue presentando el mismo patrón de asentamiento: en las partes altas de los cerros; especialmente en farallones y taludes rocosos, aprovechando concavidades naturales para una mejor conservación y protección.

Fuente: Elaboración propia

Manifestación inca

Las estructuras funerarias inca guardan proximidad con los sitios donde se establecieron. Su técnica constructiva, pero fundamentalmente el diseño del espacio, muestra cambios sustanciales. El vínculo existente con la tradición local, está ligada a los lugares que son seleccionados para su edificación.

Huiñac II (Ver cuadro 97)

Cuadro N° 97

Estructura funeraria de Huiñac II

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en la ladera alta del cerro Huiñac, en la margen derecha de la quebrada Ocsha.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 388008,410225 E 8664938,05672 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> En la parte alta de este cerro puede apreciarse farallones rocosos y restos de talud de grandes rocas, que han colapsado por agentes tectónicos, formando muchas veces abrigos rocosos de diversas formas y dimensiones.
Cronología relativa	Horizonte Tardío.
Filiación cultural	Inca
Descripción	<p>En el interior se ha encontrado una estructura rectangular de uso funerario. Por el número de lajas caídas al interior de la estructura se puede afirmar la existencia de un techo que cubrió el recinto, que no se conserva hasta la actualidad debido probablemente a los huaqueros.</p> <p>Otro detalle que se observa es una fosa subterránea circular de 1m. de diámetro y una profundidad de 50 cm, cubierta por lajas que a su vez sirven de piso en el nivel superior.</p> <p>Al interior y al exterior del esta estructura hya restos óseos humanos, como fémures y costillas y también restos de alfarería.</p> <p>La estructura tiene un largo de 2,50 m x 2,10 m de ancho y con muros de 40 cm de ancho en promedio. La altura máxima varían desde 90 cm al interior del recinto y 70 cm al exterior del mismo.</p> <p>El interior del recinto define un espacio muy amplio en relación a otras estructuras de su tipo.</p>
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de mediano tamaño. Argamasa de barro
Técnica constructiva	La técnica constructiva muestra una edificación compuesta por piedras de cerro con cara canteada tanto al exterior e interior, unidas con argamasa de barro de color muy amarillento.

Materiales asociados	La alfarería asociada tiene restos de vasijas de labio recto con decoración interior, pero con una superficie exterior no muy bien acabada que asemeja la manufactura de la cerámica yauyo. En la parte interior de la vasija destaca un engobe naranja bajo una pintura rojo bermellón definiendo patrones lineales y cuadrículados. Las vasijas son platos grandes con evidencia de carenados y decoración interior; por lo que se puede definir como una cerámica inca de manufactura local, estilo denominado <i>Inca Local</i> .
Evidencia cultural más próxima	Huiñac I. Tambo Real. Qhapaq Ñan: cerro Ocsha – cerro Portachuelo.
Nivel de conservación	Este sitio muestra un buen estado de conservación donde la planta se conserva intacta. En uno de sus lados hay evidencia de colapso de muros, producto del huaqueo. Este es uno de los lugares que pueden servir para una reconstrucción vía la técnica del anastilosis.
Comentarios	Este patrón arquitectónico funerario se diferencia sustantivamente de las registradas anteriormente, por las siguientes razones: Presencia de dos niveles con fosa subterránea de gran tamaño. Este estilo se reporta en otras zonas de la sierra y la costa central. Arquitectura y alfarería que corresponden a la época inca, próxima al sitio de Tambo Real, uno de los tambos más importantes del Qhapaq Ñan: Pachacamac – Jauja. Es frecuente encontrar evidencias de estructuras funerarias inca que corresponderían a la población que residió en este gran tambo. De la misma forma la alfarería encontrada en el lugar, se justifica por la proximidad a Tambo Real, reforzando la hipótesis de que los entierros depositados fueran de la época inca. Cabe destacar que sólo el patrón de ubicación de este sitio es recurrente a otras áreas funerarias de la zona. Ello indica que los Incas mantuvieron tradiciones y costumbres locales al continuar ubicando sus entierros en las partes altas de los cerros y en abrigos rocosos escondidos, próximos a nevados y lagunas.

Fuente: Elaboración propia

Infraestructura de irrigación

Este tipo de tecnología desarrollada, vinculada a la dinámica de la actividad ganadera, fue una experiencia que resultó novedosa y exitosa. El conocimiento de su medio ambiente circundante, hizo que la población desarrollará tecnologías acordes al mejoramiento y ampliación de las áreas de pastos comestibles para el ganado camélido, patrón que se sigue manejando hasta la actualidad. Para este caso, se ha organizado

la información de acuerdo a la fuente hídrica de cada uno de los canales.

Bocatomas de río

En este grupo están incluidos los canales que tienen como punto de alimentación el río Cañete. Por lo que su campo de influencia son las tierras bajas del valle; optimizando y ampliando las áreas de bofedales ya generadas por el mismo río.

Canal de Moya 1 (Ver cuadro 98)

Cuadro N° 98

Canal de Moya 1

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En la margen izquierda del río Cañete, dentro del área de la estancia Moya.
Longitud	<ul style="list-style-type: none"> 4 km.
Ruta	<ul style="list-style-type: none"> La bocatoma de este canal es amplia, permitiendo una efectiva captación del agua. A su lado se ubica un hito de concreto como señal de la misma. Desde aquí el canal se dispone casi en paralelo al río en su margen izquierda, entre la línea de bofedales y la base de los cerros que lo circundan. En su trayecto el canal pasa por el paraje de Casicancha cruzando áreas de corrales, próximo a las viviendas de los pastores actuales. El punto final de este canal se ubica en la estancia de Tambohuay, desembocando otra vez en el río Cañete.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío / Horizonte Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo / inca
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> La bocatoma tiene un ancho aproximado de 3 m que progresivamente se va haciendo mas angosto. En Moya, el canal hace una pequeña curva antes de llegar a la bocatoma. Aun en Moya, el canal muestra un sector con un ancho que varia entre 1 m y 80 cm. Se conservan parapetos extremos bien definidos, elaborados con piedras. En Casicancha, el canal mantiene un ancho definido de 60 cm. pero ya no conserva los parapetos que delimitan a sus extremos. Llegando a la estancia de Tambohuay el canal mantiene un ancho promedio entre 40 y 50 cm, hasta llegar a su desembocadura.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de mediano tamaño. Cantos rodados de tamaño grande.

Técnica constructiva	La técnica utilizada para la edificación de este canal ha sido el <i>pircado</i> . Las piedras grandes fueron colocadas como base y sobre ellas las de menor tamaño, formando las hiladas necesarias dependiendo de la superficie del terreno. Para transportar el agua en terrenos de mayor pendiente, se hacía necesario construir mayores hiladas de <i>pircado</i> . A menor pendiente, se encuentran menos hiladas de piedras, porque el terreno permite una forma más fácil de transporte del agua. Hay evidencia de refacción del canal en la época moderna.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> • Canal Moya II. • Mojón Moya II. • Camino secundario: Tambo Real – Huañec.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> • Bueno: El trazo es claro en el terreno; conserva la integridad del recorrido y por sectores significativos mantiene sus componentes originales.
Comentarios	Este canal aún se mantiene en uso y se desarrollan actividades de <i>limpiacequia</i> por la población actual. Esta actividad se realiza desde el 20 de mayo al 1 de junio de cada año.

Fuente: Elaboración propia

Canal de Moya 2 (Ver cuadro 99)

Cuadro N° 99

Canal de Moya 2

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> • Este canal se ubica en la margen izquierda del río Cañete dentro del área de la estancia Moya, casi en paralelo al Canal de Moya I.
Longitud	<ul style="list-style-type: none"> • 1 km.
Ruta	<ul style="list-style-type: none"> • La bocatoma parte a unos 400 m al sur de la bocatoma del Canal Moya I, disponiéndose casi en paralelo a la misma, y tomando rumbo oeste, hacia las laderas de cerros. • Saliendo de la bocatoma, este canal va dejando la zona de riscos y se dispone sobre un terreno más bajo y plano, definido por alineamientos de piedra de hasta 40 cm de alto. • En su recorrido se nota el rastro de su trazo. • Dejando la estancia de Moya, el canal está mejor conservado, con piedras medianas sólo en uno de los lados del canal. • Al llegar a las proximidades de la estancia Moya la línea del canal se hace más tenue; muy mal conservado, pasando junto al camino de herradura que sale de Moya rumbo a las estancias de Ticlla. • El punto de desagüe culmina en una pequeña quebrada afluente al río Cañete en su margen izquierda.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> • Intermedio Tardío / Horizonte Tardío.

Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> • Yauyo / inca.
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> • A la salida de la bocatoma, los parapetos del canal definen una altura de hasta 40 cm de alto. • En la parte media, los parapetos de piedras tienen <i>pircados</i> variados que oscilan entre 3 y 9 hiladas, en relación directa a la pendiente del terreno sobre la cual se dispone. • La última parte pasa junto a un ladera rocosa de fuerte pendiente, obligando que se hicieran terrazas de hasta 8 hiladas de <i>pircado</i>, para definir una superficie que garantice el paso del agua.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> • Piedras de cerro de mediano tamaño. • Piedras de cerro de tamaño grande. • Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<i>Pircado</i>
Evidencia cultural más próxima	Mojón de Moya II. Canal de Moya I. Camino secundario: Tambo Real – Huañec.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> • Regular
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> • Este canal esta en desuso, siendo su trazo mejor conservado en la parte de su desembocadura. • La población local utiliza un sector de canal, como camino.

Fuente: Elaboración propia

Bocatomas de quebrada

En este caso la fuente del recurso hídrico estuvo en las quebradas laterales afluentes del río Cañete. Su existencia tuvo por finalidad

ampliar el área de cobertura de los bofedales en zonas de mayor altura, tal es el caso de las zonas de laderas a ambos márgenes del río.

Canal de Huashuayacu (Ver cuadro 100)

Cuadro N° 100

Canal de Huashuayacu

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en la margen izquierda del río Cañete, sobre la estancia de Huashuayacu, a media hora del pueblo de Tanta.
Longitud	<ul style="list-style-type: none"> 1 km
Ruta	<ul style="list-style-type: none"> La bocatoma comienza en la quebrada de Huashuayacu, sobre una gran roca (andesita) cuyas dimensiones fueron aprovechadas para acondicionar un dique y trasladar el agua. El trazo va haciéndose progresivamente más difuso, evidenciando solo el rastro dejado por las piedras que delimitaron alguna vez sus extremos. A 150 m. del inicio del canal, el trazo va desapareciendo, impidiendo así definir su rumbo. El abandono del canal y la erosión del suelo han influenciado en su desaparición.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío / Horizonte Tardío
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo / inca
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> En la parte inicial el canal fue construido con piedras grandes, delimitando sus extremos con un ancho promedio de 40 cm. Saliendo de la bocatoma se conservan la mayoría de los elementos materiales del canal. Tiene un ancho aproximado de 60 cm y una profundidad de 50 cm, alcanzando hasta 4 hiladas de pircado. En el resto del trazo del canal, los materiales que definen su trazo, han desaparecido, por ello solo es posible notar el rastro que han dejado sus improntas. Por las evidencias es posible definir un ancho aproximado de 60 cm y una profundidad sobre el terreno de 30 cm en promedio. La desembocadura del canal ha sido acondicionada a la cárcava, por ello no se edificó una infraestructura para la misma.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de tamaño mediano y grande. Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> La técnica utilizada para obtener agua de la quebrada Huashuayacu, se basó en la modificación intencional de una ladera, para generar la pendiente necesaria, y obtener la fuerza suficiente que transporte el agua a lo largo de su recorrido.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Camino secundario: Tambo Real – Huañec. Estructura Funeraria de Huicumache.

Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Malo: El canal se encuentra en mal estado de conservación por no mantener sus componentes materiales, salvo en su parte inicial.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> La bocatoma de este canal se inicia en la quebrada de Huashuayacu y finaliza en otra pequeña quebrada, aprovechando una cárcava para desaguar en el río Cañete.

Fuente: Elaboración propia

Cárcava reutilizada de cerro Blanco

(Ver cuadro 101)

Cuadro N° 101

Cárcava reutilizada de cerro Blanco

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En la margen derecha de la quebrada Ocsha, ladera inferior de Cerro Blanco.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 389503,088758 E 8664979,15885 N
Marco físico - geográfico	<ul style="list-style-type: none"> Esta cárcava nace en una pequeña quebrada de Cerro Blanco. Tiene sus orígenes en una morrena, a unos 300 m al sitio arqueológico de Pirca Pirca.
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío / Horizonte Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo / inca
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> Presenta evidencia de canalización bien estructurada en casi toda la zona de desembocadura antes de llegar a un área de bofedales. Se puede notar claramente evidencias de <i>pircado</i> de hasta dos hiladas de 40 cm en ambos extremos de la cárcava, y una base empedrada muy bien construida por donde el agua discurre con facilidad.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de mediano tamaño. Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Consistió en canalizar desde el mismo trazo original de la cárcava, a través de <i>pircados</i> de piedra de hasta 2 hiladas, definiendo una cara plana al exterior, en ambos lados de la misma. Esto permitió evitar el desborde del agua en tiempo de mayor precipitación, optimizando el recurso hídrico para fines específicos.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Pirca Pirca. Tambo Real. Qhapaq Ñan: cerro Ocsha – cerro Portachuelo.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Regular: Existe evidencias del canal solo en su parte terminal, no conservándose en su parte inicial.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Este canal se pudo haber construido para mejorar los flujos torrenciales que vienen desde la parte superior de la pequeña quebrada, a fin de mejorar el proceso de humedecimiento y ganar más espacio en los bofedales.

Fuente: Elaboración propia

Montículos artificiales

Se denomina así a la evidencia material que muestra el uso como indicador de referencia asociado a otras evidencias culturales de mayor envergadura.

Apachetas

Es la acumulación de piedras no trabajadas, pequeñas o de mediano tamaño, formando pilas al costado de los caminos, que sirven como señales de buen augurio o referencias para el viajero. Es frecuente encontrarlas en las divisorias de agua.

Ocsa (Ver cuadro 102)

Cuadro N° 102

Apacheta de Ocsa

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en el abra del cerro Ocsa, en la divisoria de aguas de los ríos Cañete y Mala.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 384338,710132 E 8664463,25558 N
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío / Horizonte Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo / inca
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> La apacheta de Ocsa se encuentra reducida a su mínima expresión, por efecto de destrucción antrópica moderna; solamente se aprecian pequeñas piedras colocadas sin orden, que alcanzan una altura máxima de 40 cm y un diámetro aproximado de 80 cm. Se ha construido una capilla cristiana sobre el lugar original de la apacheta. Las piedras originales han sido desmontadas.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> La apacheta está compuesta por piedras de cerro angulosas de pequeño y mediano tamaño.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Se ha utilizado la técnica del <i>apilamiento</i> de piedras una sobre otras sin orden y cuidado aparente, generando la formación de una ruma de piedras que va creciendo y tomando una forma cónica.

Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Qhapaq Ñan: cerro Ocsa – cerro Portachuelo.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Muy malo.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> La apacheta de Ocsa; pese a su actual estado de destrucción, fue muy importante por ser el primer punto de ingreso a la cuenca del Cañete y al área de donde se ubican los espacios y lugares sagrados, vinculados al culto del Pariacaca. Es el primer punto donde se puede ver al nevado de Pariacaca (ingresando desde el oeste) por lo que su ubicación es muy simbólica, llevándose aquí a cabo un conjunto rituales vinculados al apu.

Fuente: Elaboración propia

Portachuelo (Ver cuadro 103)

Cuadro N° 103

Apacheta de Portachuelo

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En el abra de cerro Portachuelo en la misma divisoria de aguas entre el río Cañete y el río Mantaro.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 398114,199183 E 8672533,75206 N
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío / Horizonte Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo / inca
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> Tiene un tamaño que bordea los 2 m. de diámetro y una altura de 1,20 m. Las piedras están colocadas una sobre otra y provienen de los alrededores.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Está compuesta por piedras de cerro angulosas de pequeño y mediano tamaño.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Se ha utilizado la técnica del apilamiento.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Qhapaq Ñan: cerro Ocsa – cerro Portachuelo

Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Buena. Posee un gran número de piedras lo que demuestra su uso permanente y sin niveles de afectación que la pongan en peligro.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Esta apacheta esta muy próxima al nevado de Pariacaca, por lo que fue muy importante para los peregrinos que venían desde el este.

Fuente: Elaboración propia

Arcapata (Ver cuadro 104)

Cuadro N° 104

Apacheta de Arcapata

Ubicación	<ul style="list-style-type: none"> En la parte superior de la quebrada Arcapata, en un abra entre la cuenca del Alto Cañete (zona de Moya) y la del río Mala (zona de Yupanca).
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 386974,911465 E 8657003,67136 N
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío / Horizonte Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo / inca
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> Se ubica en la parte más alta del abra con una cota de 4 620 msnm. Tiene una altura de 1,10m y una de base de 1,50m.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Está compuesta por piedras de cerro angulosas de pequeño y mediano tamaño.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> Se ha utilizado la técnica del apilamiento.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Pinturas Rupestres de Arcapata.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Regular
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Aparece en el camino que va hacia el anexo de Yupanca, desde un camino de herradura que sale de Tanta vía Tambohuay. La ruta donde se dispone esta apacheta fue muy antigua, pero ha sido imposible rastrear su punto de inicio que probablemente saldría de la ruta a Huañec. A la fecha se ha habilitado una ruta nueva que pasa por el abra de Arcapata para la comunicación con Yupanca.

Fuente: Elaboración propia

Mojones

Se consideran mojones a toda señal edificada con un valor simbólico, asociado a ritos propiciatorios a la festividad del agua.

Moya (Ver cuadro 105)

Cuadro N° 105

Mojón de moya

Ubicación	Este mojón de piedra se encuentra en el lado izquierdo del Canal de Moya II a unos 40 m en plena margen izquierda del río Cañete.
UTM	<ul style="list-style-type: none"> 389643,653925 E 8654759,97545 N
Cronología relativa	<ul style="list-style-type: none"> Intermedio Tardío / Horizonte Tardío.
Filiación cultural	<ul style="list-style-type: none"> Yauyo / inca
Descripción	<ul style="list-style-type: none"> Esta estructura se dispone sobre un monte rocoso que le da mayor altura. Se ubica a 40 m de la desembocadura del canal Moya II. Se compone de una pequeña estructura cuadrangular. Se observan 2 hileras de piedra muy definidas de cara plana con argamasa de barro y pachilla.
Materiales constitutivos	<ul style="list-style-type: none"> Piedras de cerro de mediano y pequeño tamaño. Lajas de piedra alargadas. Argamasa de barro.
Técnica constructiva	<ul style="list-style-type: none"> La mampostería muestra que las piedras labradas han sido bien trabajadas, usando canteras próximas con caras planas y esquinas rectas.
Evidencia cultural más próxima	<ul style="list-style-type: none"> Canal Moya II. Canal Moya I. Camino secundario: Tambo Real - Huañec.
Nivel de conservación	<ul style="list-style-type: none"> Malo: Sin embargo conserva segmentos de sus componentes, lo que sirvió para calcular su real dimensión.
Comentarios	<ul style="list-style-type: none"> Esta estructura estuvo vinculada a ritos para el manejo del agua, manifestados en las festividades de la limpia de acequia, costumbre prehispánica hecha por la población de Huañec antes de la creación de Tanta. La cruz sobre estos hitos se manifiesta como una forma de sincretismo; producto de la ocupación española en la zona, práctica también recreada en otras áreas del Perú. El hito deja de tener prestigio y uso cuando deja de captar el agua de manera constante. Testimonio del Sr. Damián Lázaro: "...desde mi uso de razón mis abuelos contaron que estuvo así 80 a 100 años estuvo así de esta forma. Los antiguos de Huañec celebraban aquí, del canal de aguas y quizás acá estuvo quizá una de las cruces...antes estaba mejor cuando se abandonó se puso deteriorado...yo lo conocí de esta forma...desde hace 50 años se dejó de hacer festividades aquí...esto porque el agua no captaba y no se podía hacer y se hizo la otra toma...por eso la fiesta se trasladó a otro lado...aquí venía gente de Huañec y también de Moya..."

Fuente: Elaboración propia

Manifestaciones patrimoniales contemporáneas

La textilería tiene una gran valoración, siendo considerada, especialmente en la comunidad de Tanta, como una actividad que afirma y define la identidad del poblador del Alto Cañete. La actividad textil es considerada por los pobladores del ámbito como parte de su herencia cultural, por lo que las técnicas, el tipo de confecciones y el manejo de la fibra son transmitidos de generación en generación. Esta práctica cultural es manejada y reproducida dentro de los ambientes familiares, existiendo familias enteras que han mantenido una tradición textilera durante años:

Yo empecé a tejer desde los 18 años, tejer acá ponchos, camas, como todo artesano... Me gusta la artesanía como mis padres eran de esto también, como una herencia nos han dejado... yo miraba a mi papa como tejía y empecé a practicar..." (Comunero Damián Lazo - Tanta).

El aprendizaje empieza desde la infancia, por medio de un mecanismo de observación-imitación, los jóvenes comuneros aprenden las técnicas y la manera de usar la tecnología textil, como a diferenciar la calidad de las telas y el uso específico que se les otorga. Este aprendizaje es necesario puesto que la textilería es una actividad con una producción netamente familiar. Es recién a partir de los últimos veinte años que se han formado organizaciones (sólo en Tanta) de artesanos (as) textileros (as) que promueven una producción colectiva y asociada⁴⁴. En el contexto familiar los padres están interesados en que sus hijos aprendan la actividad por lo que incentivan la práctica textil en sus vástagos desde temprana edad (generalmente antes de los diez años).

Los niños empiezan desde muy chicos a familiarizarse con la práctica textil y a su vez a diferenciar el rol en el trabajo a que son asignados según su sexo: existiendo una división del trabajo según el género en las comunidades del Alto Cañete. Las mujeres se dedican casi exclusivamente al hilado de las fibras, es decir, son las encargadas de realizar una primera transformación de las fibras del ganado convirtiéndolas en hilos para su posterior conversión en telas y prendas. Los hombres son los encargados de la conversión de los hilos en telas por medio del manejo exclusivo del telar o la caigüa. En ambas comunidades la presencia de tejedoras es muy reducida, siendo este espacio (la elaboración de las telas) casi monopólico del hombre⁴⁵.

La textilería está considerada como parte de una misma dinámica ganadera, constituye una actividad derivada que expresa el profundo nexo, tanto económico como cultural, del poblador alto andino con el ganado. Al ser una actividad fundamentalmente familiar, las fibras usadas generalmente provienen del mismo ganado del comunero, así podemos observar cómo se desarrolla un proceso de utilización de todos los recursos provenientes de la ganadería, expresando la dimensión de la especialización alcanzada por las poblaciones del Alto Cañete a un medio donde todo recurso es utilizado al máximo. El proceso de la producción textil empieza con el trasquile de los animales, a partir de la obtención de la fibra empieza el largo y continuo proceso del hilado, el cual no tiene un periodo específico sino que se erige como una práctica cotidiana diaria. Posteriormente se transforman los hilos en grandes telas de 20 a 15 metros, en donde se emplean de cuatro a cinco kilos de fibra. El proceso culmina con la confección de las prendas y su puesta en venta o intercambio por otros productos (ver cuadro 106).

Cuadro N° 106

Etapas de la producción textil en las comunidades del Alto Cañete

Etapa	Actores en juego	Diferencias entre las comunidades
Trasquile	La familia entera con ayuda de familiares o contrato de peones.	En ambas comunidades se da de la misma manera.
Hilado	Mujeres y hombres sólo cuando están en la Estancia.	En ambas comunidades se da de la misma manera.
Producción de telas	En su mayoría hombres.	Sólo en Tanta.
Confección de prendas	Hombres y mujeres en menor proporción.	En ambas comunidades, sin embargo en Tanta la confección de prendas es mucho mayor.
Venta o intercambio	La familia o los varones para el caso de la venta.	En ambas comunidades se da igual salvo los destinos de los intercambios.

Fuente: Elaboración propia

Tecnología y técnica textil

La caigüa es el instrumento de tejer más antiguo, usado en la actualidad por un pequeño grupo de personas, en su mayoría hombres de 30 años a más, que tejen y elaboran frazadas, ponchos, alforjas y mantas. Este instrumento se compone de una estructura de tela (tres varas de madera enlazadas transversalmente a una red de hilos de forma horizontal) y madera que se enlaza a la cintura de una persona (la estructura de madera está sujeta por un lado a una faja de fibra de alpaca o carnero, esta es la que va en la cintura del tejedor), este tiene que fijar el otro punto de la estructura a un sitio estable e ir colocando los hilos en la red. Así por medio

del movimiento de ir trenzado y enlazando los hilos en la red se va confeccionando las prendas. Para tejer en la caigüa se necesita dos elementos complementarios, dos huesos, uno de vicuña y otro de perro. El primero (parte del fémur de un vicuña) es usado para desenredar los hilos. Según los comuneros el uso de este tipo de hueso le brinda un carácter de durabilidad a la tela, esto se asocia a la percepción que se tiene de la vicuña, considerada un animal fino, libre y fuerte. El segundo hueso es usado para desenredar y organizar los hilos en la red de la caigüa, este tipo de hueso le otorga resistencia a la tela, debido a que los perros se consideran como animales de alta fortaleza y aguante a las condiciones del pastoreo.

Autor: Josue Gonzales



Caigüa (artefacto textil manual).

Autor: Josue Gonzales



Caigüa.

El telar es un artefacto de uso más reciente al de la caigüa. Es fabricado por los carpinteros de Tanta y vendido entre 200 y 300 soles cada uno. Este presenta una estructura de madera y metal, compuesta de dos partes, la primera sujeta la tela y va corriendo los hilos, mientras que la segunda sostiene los hilos que se van entrelazando a medida que el comunero va girando las maderas por

medio de la acción de los pedales. Este sistema sigue los mismos principios que la caigüa, puesto que de lo que se trata es entrelazar los hilos de manera que vayan formando una red muy densa. Para esto se necesita varas de madera colocadas transversalmente a la disposición de los hilos, que sirven como sujetadores y soporte para la confección de las telas.

Autor: Josue Gonzales



telar del señor Mario Ososres.

Autor: Josue Gonzales



telar en producción.

La puska es un instrumento en forma de vara que viene acompañado de un rotulador en su base y que le permite girar y convertir la fibra -que se sostiene en otra especie de vara que se cuelga en la otra mano- en grandes madejas de hilos. Las mujeres son tradicionalmente las encargadas de transformar la lana en hilados por medio del manejo de la puska.

Producción textil:

El poncho de dos caras, es generalmente de fibra de alpaca, puede ser de dos colores entre ellos el chumpi o plomo oscuro y el negro aplomado. Este poncho es el más común y popular

entre los pobladores del Alto Cañete, siendo usado exclusivamente por los hombres de todas las edades. Estos llegan a tener un tiempo de uso entre 15 a 20 años. En su confección se emplean de 6 a 8 kilos de fibra.



Autor: Josue Gonzales

Puska.



Autor: Josue Gonzales

Poncho de dos caras.



Autor: Josue Gonzales

Señora Maxima Chamilco hilando.



Autor: Josue Gonzales

Poncho de dos caras del señor Mario Osores.

El poncho de carnero, se caracteriza por ser el más durable; su durabilidad le concede mayor valor vendiéndose entre 200 y 300 soles, casi el doble que un poncho de dos caras. Para su elaboración se toma un mes sólo en hilar (se tuercen en dos los hilos y se manda hacer en las caigüas las telas pagando entre 60 a 80 soles), mientras que su confección dura seis días. Su característica principal es su dureza y la gran cantidad de fibra de carnero usada (más de diez kilos aproximadamente).



Autor: Josue Gonzales

Poncho de carnero.

Las mantas labradas, se confeccionan en seis días aproximadamente, dependiendo de los motivos que se labren. Algunos de estos motivos son flores (rosas y claveles), cerros, casas (chozas), animales (llamas). Las mantas hechas en las

caigüas son de mayor calidad, pues tejer en estos artefactos implica un uso mayor de fibra, por ende las prendas resultan muy durables. El tamaño de las mantas varía entre los 0,80 por 0,80 m hasta las de 1 por 1 m.



Autor: Ronald Espejo

Manta labrada.



Autor: Ronald Espejo

niñas con mantas labradas.

Las chompas y pantalones, son prendas cuya producción se reduce cada día. Se hacen de fibras de carnero y alpaca. Presentan pequeños bordados cuya representación hace alusión a la fauna silvestre local.



Autor: Ronald Espejo

Chompa con figura de venado.



Autor: Ronald Espejo

chompas.

Los chullos, son de diferentes colores. Se hace en tres o cuatro días dependiendo de los motivos labrados, que pueden ser: llamas, cerros, figuras de mapas y nombres de la provincia de Yauyos y el distrito de Tanta.



Autor: Josue Gonzales

Chullo.

Festividades

Fiestas patronales, la fiesta colectiva más importante en la comunidad de Tanta, está constituida por la celebración de los patronos de Santa Rosa de Lima y San Antonio de Tanta, celebrados el 30 y 29 de agosto respectivamente. La fiesta de Santa Rosa y San Antonio dura tres días, cada uno de ellos es organizado y planificado por un mayordomo elegido cada año.

Día primero (29 de agosto): Este día empieza con la celebración de la misa entorno a San Antonio. Esta empieza a las ocho o nueve de la mañana y termina alrededor del medio día, posteriormente se saca a la imagen del patrono en procesión por la plaza del pueblo y en algunos casos por las calles que bordean el asentamiento. Después de la procesión se sirve el almuerzo (servido generalmente en la casa del cargo o mayordomo), que es generalmente pachamanca preparada en un horno de tierra. Durante ese día se baila la danza de la negrería (los danzantes emplean una indumentaria que consiste en botas, máscaras -similares a otras regiones de Perú-, máscaras, casacas bordadas con hilos dorados, y un sombrero blanco. También se baila la danza de las ingas, que consiste en un baile practicado sólo por mujeres que representan las ñustas del inca Atahualpa. Esta danza es una representación de la captura del inca, y está

estructurada de la siguiente manera: dos ingas, bien vestidas con atuendos de plata, van danzando rodeando a la inca Atahualpa en filas de seis a ocho integrantes cada una, sin embargo existe una sola que acompaña al inca, esta representa la figura mestiza de la reina.

En este día se da la elección de los mayordomos o los cargos. Se escogen padrinos de acuerdo a la cantidad de comidas a servir en un día de fiesta, así en los tres días de celebración hay seis cargos o mayordomos (uno para el desayuno, uno para el almuerzo, en cada uno de los días). Asimismo existe un grupo de personajes (entre tres a cuatro) que cumplen la función de mayordomos y se encargan de la música para la fiesta, contratando para eso a la banda musical (las bandas contratadas provienen generalmente de Huañec o Huarochirí). La elección de los cargos se hace muy temprano a las ocho de la mañana con la llamada amarrada de flores en la plaza del pueblo, allí los mayordomos salientes proponen a los nuevos cargos mientras que otros van presentándose voluntariamente. Al momento de su elección los nuevos mayordomos firman el tradicional libro de actas quedando consignado su compromiso para el año entrante. Las ingas también designan un cargo por día, con los que queda completo el cuerpo de mayordomos para los tres días de festividad (ver cuadro 107).

Cuadro N° 107

Mayordomos de la festividad tradicional de Tanta

Tipo de mayordomo	Número
Encargados de la provisión de la comida y los gastos de licor.	Dos por día, uno se encarga del desayuno y otro del almuerzo. Total: 6.
Encargados de la música y la contratación de la banda	De tres a cuatro.
Encargados de la organización de las Ingas.	Dos, uno por día.

Fuente: Elaboración propia

Día segundo (30 de agosto): otro mayordomo es el encargado de organizar la festividad, en este día se hace una misa en honor a la patrona limeña y se la saca en procesión siguiendo la misma ruta que la imagen del patrón San Antonio. Se repite la dinámica del día anterior aunque en esta oportunidad la fiesta continúa y se desarrolla durante todo el día.

Día tercero (31 de agosto): Durante este día se dan dos actos centrales, los cuales se presentan como escenarios de interacción y socialización intergrupales:

a. Los juegos de fútbol y de voleibol, donde participan equipos tanto del poblado como invitados de otras comunidades. Se pone en juego un pequeño trofeo donado por el mayordomo o por las autoridades locales.

b. Corrida de toros realizada en el coliseo del pueblo. Se invita a toreros semi - profesionales de otras localidades, así como a aficionados o voluntarios de la misma comunidad.

La fiesta de las cruces, se realiza cada 3 de mayo en todo el Alto Cañete. Se realiza en ambas comunidades y dura generalmente dos días. En el primer día se realiza la misa en los poblados, posteriormente sacan en procesión a la cruz tutelar del pueblo hacia una zona muy alta donde pueda colocarse a la vista de la población. En el caso de la comunidad de Tanta, la cruz sale en procesión por el pueblo para dirigirse hacia el cerro Chumpi, ubicado al sureste muy cerca del asentamiento. En el caso de Huachipampa, sólo se pasea por el espacio del futuro pueblo. Sin embargo, antes la procesión iba hasta el abra y apacheta de Ocsha. Ya ubicados en el lugar se inicia una pequeña celebración donde se liban licores, se chaccha coca y se come tradicionalmente pachamanca.

La fiesta de Santiago o de la herranza, es una celebración vinculada a la actividad ganadera. Esta es una festividad que busca fortale-

cer el sentido de la actividad ganadera. Esta se realiza generalmente durante el mes de junio. La fiesta es organizada y llevada a cabo sólo por la familia estanciera. La celebración tiene de uno a dos días de duración y está segmentada en las siguientes partes: Misa, la Marca o señal de los animales y la fiesta o celebración.

La fiesta de la limpia de acequia, se realiza durante la semana del 20 al 30 de mayo, al sur del pueblo de Tanta. Dicha fiesta es una expresión de la particularidad cultural en el Alto Cañete. Sin embargo, dicha celebración puede encontrarse, con diversos matices, en muchos pueblos agrícolas del Perú, lo singular de este caso es el espacio en que se desarrolla, así como la organización de la festividad misma.

Fiesta de las pastoras (bajada de reyes magos), es una fiesta que tiene como antecedente las festividades que organizaba el equipo de fútbol 11 Tigres, quienes rendían honores a la imagen del niño Jesús. Además de dicho grupo existía la Sociedad del Niño Jesús (Compuesto por siete miembros), este grupo empezó a organizar bailes en honor al Niño. Ahora esta fiesta está organizada bajo la tutela de la iglesia católica. Dicha celebración se realiza los días de pascua (25 de diciembre, 1 de enero, 6 de enero) y es básicamente es una festividad de y para jóvenes, donde se toca principalmente tres instrumentos musicales: el violín, el arpa y la flauta. Para llevar a cabo esta celebración los pobladores se organizan en grupos mixtos, compuestos de gente joven muy relacionada con la iglesia y la casa parroquial. Cada grupo se encarga que hayan entre 9 a 10 bailanderas. En cada fecha de celebración se repite la misma estructura: las bailanderas (pastoras) ensayan durante una semana antes de las celebraciones. Las bailanderas salen desde temprano, recorriendo las calles del pueblo danzando en honor al niño. Estas escogen entre el público a un varón quien ten-

drá que hacer un pago al niño (una demostración de "cariño"). El varón escogido es celebrado por la junta directiva, que lo recibe en una mesa junto a la imagen⁴⁶.

La fiesta de carnavales (o cortamonte), es una festividad practicada sólo en la comunidad de Tanta, su importancia ha disminuido con el transcurrir de los años. Tiempo atrás en dicha festividad se realizaban danzas y espectáculos de máscaras y disfraces mientras se iba tocando pincullo, una especie de quena hecha de madera con tres orificios (dos adelante y uno atrás). Actualmente durante estas fechas se desarrolla el baile del cortamonte (la primera semana de febrero). Esta festividad presenta algunas características similares de las otras fiestas, hay padriños que costean tanto la música y el árbol que será talado durante la jornada.

Medicina tradicional

En las poblaciones del Alto Cañete la figura del curandero está ausente, sin embargo existe un uso de plantas y técnicas medicinales tradicionales que aún sobrevive, estando cada vez más amenazado por la incorporación de la medicina moderna.

Uso de medicina tradicional

Las plantas usadas son:

Huamanripa: planta que crece en los cerros o zonas muy altas. Se utiliza como infusión para aliviar la tos, las afecciones bronquiales y la gripe. Esta planta se puede localizar durante todo el año.

Huamanpinta: planta usada para los riñones en forma de infusión, hervida con cebada y cáscaras de papa. Esta planta crece en zonas bajas.

Llancahuasa: planta usada como cicatrizante y desinfectante de las heridas. Esta planta crece en las zonas más altas de los cerros, se puede

encontrar predominantemente en los meses de invierno.

Pumaplinque: planta usada para el tratamiento de las afecciones bronquiales. Se usa como infusión mezclada con caña.

Huaynacure: planta usada para curar los sustos.

Raíz de Valeriana: esta planta se localiza también en zonas altas. Usada para curar el susto.

La técnica para curar el susto es la siguiente:

Se junta gran cantidad de flores de Jauja y el valle del Mantaro. Se envuelve al enfermo desnudo en una frazada con las flores, agua de azar y plantas como Valeriana o Huaynacure. (Testimonio de Máxima Chamilco).

Calidad visual del paisaje

Para la determinación de la calidad visual del paisaje se partió del análisis de la calidad visual del entorno inmediato a partir de miradores naturales y sus cuencas visuales, identificándose las características visuales básicas (color, forma, línea, textura, escala, espacio) del territorio, y sus relaciones (contraste visual, dominancia visual, e importancia relativa de las características visuales). Teniendo en cuenta que el paisaje cultural es el resultado del trabajo conjunto del hombre y la naturaleza, se han considerado los principales elementos que conforman el paisaje, como son: relieve, cobertura de la tierra, agua superficial, presencia de fauna, y elementos de carácter antrópico pasados y recientes.

El análisis descrito permitió evaluar los conjuntos paisajísticos mediante la valoración de cada uno de los elementos que conforman el paisaje, para posteriormente cartografiar la calidad visual intrínseca, que es el atractivo visual que se deriva de las características propias de cada punto del territorio.

Análisis de la calidad visual del entorno desde miradores

Nevado Pariacaca

(ver cuadro 108 y mapa 41: Sectores de visibilidad al nevado Pariacaca)

Cuadro N° 108

Análisis de la calidad visual del entorno: Nevado Pariacaca

Dirección de la vista	
Diversos miradores	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	El nevado Pariacaca ha sido modelado sobre granodiorita; presenta dos cumbres como dos agujas glaciares y una arista glaciar. La verticalidad de sus vertientes y su desnivel respecto a la altitud media, hace de esta elevación un elemento excepcional.
Suelo y roca	Se presentan afloramientos rocosos de granodiorita que se hacen evidentes en los sectores de muy fuertes pendientes, que además no permiten la presencia de hielo debido a su alta inestabilidad.
Agua	Constituye un gran depósito de agua en estado sólido.
Vegetación y cobertura de la tierra	La cobertura predominante es el glaciar.
Acción humana	Inexistente en los sectores altos e indirecta por los deshielos.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
El nevado Pariacaca es el elemento de mayor excepcionalidad en el área de estudio. Es visible desde casi toda el área de estudio dada su altura, los contrastes cromáticos entre los sectores hielo y afloramientos rocosos acrecientan la calidad visual del mismo.	

Fuente: Elaboración propia



Autor: César Abad.

Vista del nevado Pariacaca desde el centro poblado de Tanta.



Autor: César Abad.

Vista del nevado Pariacaca desde Huachipampa.



Autor: César Abad.

Vista del nevado Pariacaca desde Mullucocha.



Autor: Pedro La Rosa

Vista del nevado Pariacaca desde Moya.

Portachuelo

(ver cuadro 109 y gráfico 16)



Autor: César Abad.

Cimas con depósitos de flujos detríticos producto de la reciente desglaciación. Se observan también lagunas en proceso de desecación.

Cuadro N° 109

Análisis de la calidad visual del entorno: Portachuelo

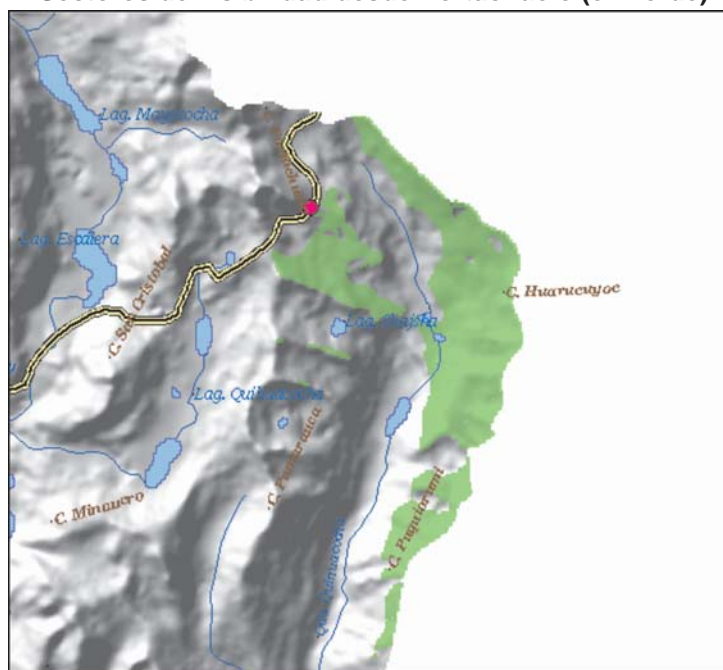
Dirección de la vista	
Vista hacia el sureste a partir del mirador. El fondo de valle está a una altitud de 4 430 msnm, y los sectores de divisoria aproximadamente a unos 4 750 msnm.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Predomina el fondo de valle glaciar y las vertientes con material coluvial. Se observan también bordes difusos entre las grandes unidades de relieve, debido a la escasa amplitud del fondo de valle.
Suelo y roca	El material predominante en los sectores de vertientes son los afloramientos de calizas de la formación Carhuaz, de color grisáceo con textura de grano medio, evidenciándose también sus estratos de manera desordenada. Los depósitos de material coluvial presentan escasa o nula presencia de vegetación, mostrando diversas tonalidades de marrón según el grado de oxidación del material. Las partes altas de las vertientes son los sectores de reciente deshielo, con alto grado de meteorización del material e intensidad en la erosión hídrica.

Agua	Está presente en el fondo de valle, es escasa y las lagunas se encuentran en proceso de desecación debido a la desaparición del glaciar en la parte alta de la subcuenca.
Vegetación y cobertura de la tierra	La mayor presencia de vegetación se da en el fondo de valle donde predomina el pajonal; y en el sector de una laguna desecada, la vegetación de bofedal. La vegetación no presenta grandes contrastes debido a la densidad media de la misma, que permite observar el color del suelo.
Actuación humana	Poco evidente.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
No existen elementos que dominen visualmente en el sector. La diversidad cromática no es demasiado acentuada y los elementos se presentan de manera desordenada. Los sectores de vertientes presentan media y baja calidad visual; sin embargo el sector de la laguna presenta mayor calidad visual, incluso el sector de la laguna desecada debido a la mayor presencia de vegetación. No existen elementos o combinaciones de elementos que le den carácter de excepcionalidad a este sector.	

Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 16

Sectores de visibilidad desde Portachuelo (en verde)



Fuente: elaboración propia.

San Cristobal

(ver cuadro 110 y gráfico 17)

Cuadro N° 110

Análisis de la calidad visual del entorno: San Cristobal

Dirección de la vista	
Vista hacia el sureste a partir del mirador. El fondo de valle está a una altitud de 4580msnm, y los sectores de divisoria aproximadamente a unos 4860msnm.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Predominan afloramientos rocosos en los sectores convexos de las vertientes. La laguna se encuentra en una cuenca rocosa, en el fondo del valle glaciar. Existe poco grado de disección en las vertientes, lo que favorece la visibilidad, presentándose una vista predominantemente bidimensional.
Suelo y roca	El tipo de roca presente es la granodiorita de tonalidades grisáceas, mostrando un diaclasamiento medio. Existen además depósitos muy reducidos de material coluvial, con desarrollo de vegetación.
Agua	En la laguna y de color azul grisáceo. Es el elemento dominante de la escena.
Vegetación y cobertura de la tierra	Predomina el pajonal, el césped de puna y algunos sectores muy reducidos de bofedal.
Actuación humana	Poco evidente.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
La escena presenta poca singularidad morfológica, siendo un valle glaciar relativamente estrecho. El elemento dominante es la laguna, sin embargo, esta no presenta características excepcionales y alto contraste visual con los elementos circundantes. La calidad visual para la escena en su conjunto es media.	

Fuente: Elaboración propia

Autor: César Abad.



Bajos contrastes visuales y excepcionalidad en los alrededores del cerro San Cristobal.

Escalera

(ver cuadro 111 y gráfico 18)

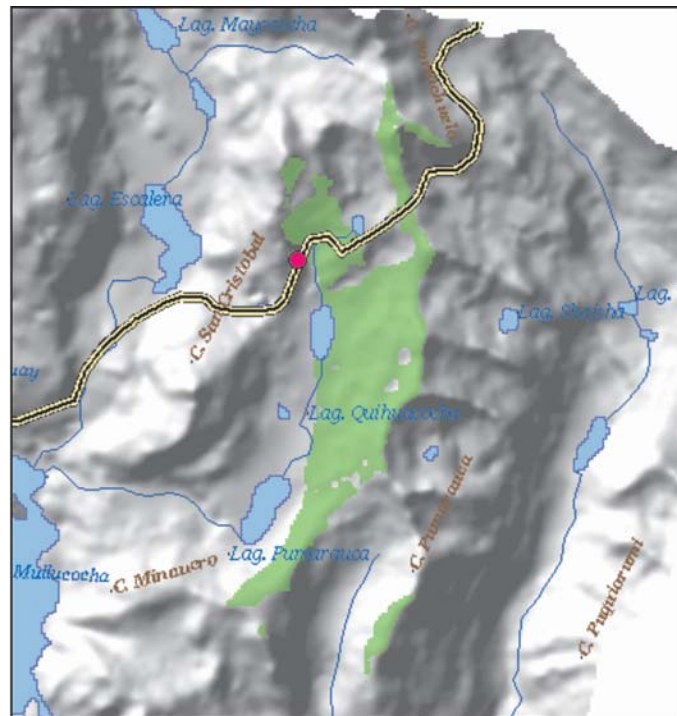


Autor: César Abad.

Laguna Escalerayoc.

Gráfico N° 17

Sectores de visibilidad desde San Cristóbal (en verde)



Fuente: elaboración propia.



Autor: César Abad.

Apacheta en los alrededores de la laguna Escalerayoc.

Autor: Consuelo Caja



Escaleras prehispánicas que acrecientan el valor visual de este sector.

Autor: César Abad



Los contrastes visuales en la laguna Escalera a lo largo del día son muy variados, acrecentando la calidad visual de este sector.

Cuadro N° 111

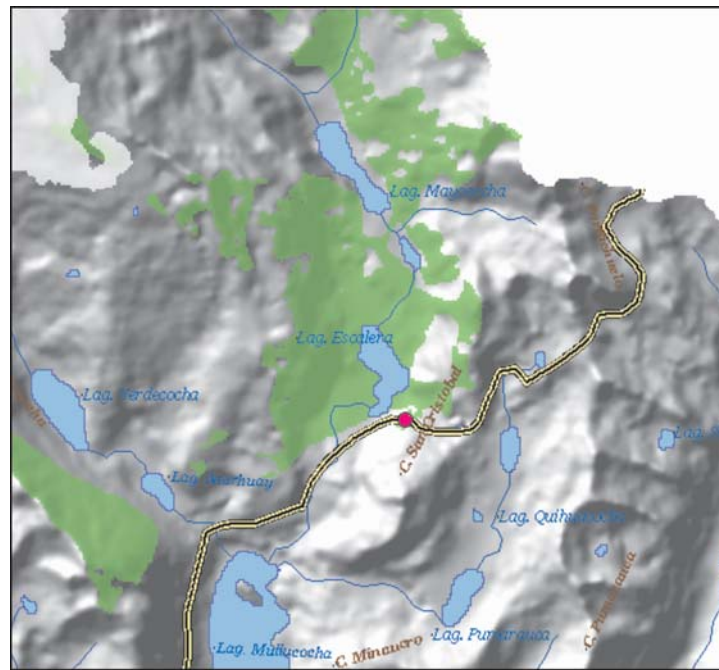
Análisis de la calidad visual del entorno: Escalera

Dirección de la vista	
Hacia el oeste a partir del mirador, tomas de los principales elementos antrópicos y vista hacia el norte desde la salida de la laguna. El fondo de valle está a una altitud de 4 440 msnm, y los sectores de divisoria aproximadamente a unos 4 750 msnm.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	El elemento principal es la laguna Escalera, que se encuentra en una cuenca rocosa. El pulido glaciar dio como resultado superficies rocosas que contrastan con la vegetación circundante y con la laguna.
Suelo y roca	La granodiorita presenta un intenso diaclasamiento presentando un patrón de líneas en diversas direcciones, acentuadas por la vegetación que se desarrolla en las fracturas de la roca.
Agua	La laguna presenta una forma irregular debido a la erosión diferencial del fondo de valle; aspecto singular en este contexto morfogénico. Esta laguna presenta grandes contrastes durante el día debido a la posición del sol y a la nubosidad. Durante la mañana, debido a la falta de incidencia solar directa en el fondo de valle y debido al brillo de las vertientes circundantes con incidencia solar directa, se presentan fuertes contrastes entre la superficie de agua y el relieve, reflejando también la lámina de agua el entorno circundante e incrementándose la calidad visual.
Vegetación y cobertura de la tierra	Predominio del pajonal y del césped de puna, con sectores muy reducidos de bofedal.
Actuación humana	Presencia de elementos singulares con alto valor paisajístico, como la escalera, la apacheta y el esculpido en rocas del nevado Pariacaca.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Este sector presenta alta singularidad y excepcionalidad debido a la dominancia de la laguna, las características de las rocas y la presencia de elementos culturales de alto valor patrimonial. La escena en conjunto presenta alta calidad visual.	

Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 18

Sectores de visibilidad desde Escalera (en verde)



Fuente: elaboración propia.



Autor: César Abad.

El tamaño de los bloques de avalancha presenta a nivel micro interesantes configuraciones en las rocas.

Cuadro N° 112

Análisis de la calidad visual del entorno: Cuchimachay

Dirección de la vista	
No se consideró la cuenca visual, sólo el contexto de las pinturas rupestres.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Se trata de un depósito de gelifractos en grandes bloques. Uno de los factores que ha contribuido a la formación de este depósito ha sido el diaclasamiento de la granodiorita.
Suelo y roca	La granodiorita presenta intenso diaclasamiento, presentándose diversos colores y tonalidades según la orientación de las caras de las rocas.
Agua	Sin presencia.
Vegetación y cobertura de la tierra	Presencia de pajonal entre las rocas.
Actuación humana	Las pinturas rupestres, que son elementos singulares con alto valor visual.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Este sector presenta alta singularidad y excepcionalidad debido a la presencia de gelifractos de enorme tamaño que son poco frecuentes en el área de estudio. Las pinturas rupestres acentúan la alta calidad visual en este sector.	

Fuente: Elaboración propia

Cuchimachay

(ver cuadro 112 y gráfico 19)

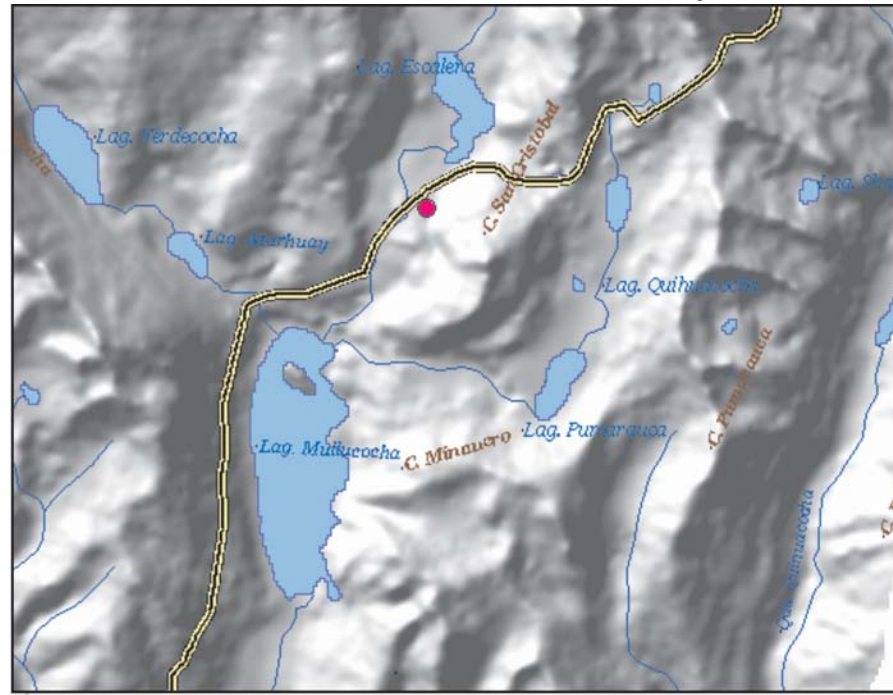


Autor: César Abad.

Cuchimachay se encuentra sobre un depósito de avalancha de rocas muy antiguo.

Gráfico N° 19

Sectores de visibilidad en Cuchimachay.



Fuente: elaboración propia.

Laguna Mullucocha

(ver cuadro 113 y gráfico 20)



La laguna Mullucocha presenta alta excepcionalidad debido a la presencia de la isla y el desnivel en que se encuentra. Las amplias superficies de pulido glaciar, y vertientes de valle hacen que en su conjunto este sector presente una alta calidad visual.



Laguna Mullucocha.



Laguna Mullucocha .

Autor: César Abad.



Laguna Mullucocha.



Autor: César Abad.

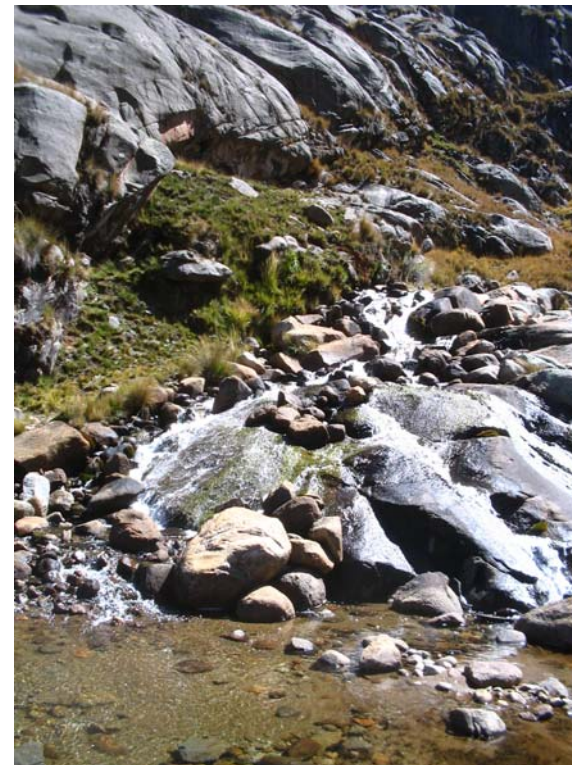
Laguna Mullucocha.

Autor: César Abad.



Laguna Mullucocha.

Autor: César Abad.



Laguna Mullucocha.

Cuadro N° 113

Análisis de la calidad visual del entorno: Laguna Mullucocha

Dirección de la vista	
Hacia el sur a partir del mirador, y hacia el este a partir del sector del Qhapaq Ñan que se encuentra al borde oeste de la laguna.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Predomina el valle glaciar bastante disectado sobre granodiorita y calizas. En el sector norte de la laguna existe un islote formado por erosión diferencial en la granodiorita. Más al norte de la laguna, se presenta un fuerte salto de pendiente que constituye el umbral de una cuenca rocosa. Hacia el este y oeste de la laguna se presentan depósitos coluviales bastante potentes, en algunos sectores la derrubiación es activa debido al termoclastismo y a la gelifracción, lo que permite observar sectores de rocas residuales sin vegetación. En la laguna la altitud aproximada es de 4 200 msnm, mientras que en los sectores más altos es de 4 700 msnm, a diferencia de los otros sectores observados donde el máximo desnivel es de 300 m. Este amplio desnivel incrementa la calidad visual.
Suelo y roca	La roca predominante es la granodiorita, aunque existen también algunos afloramientos de calizas principalmente al este de la laguna. Ambos tipos de rocas se presentan con diversas tonalidades de gris, presentándose sectores con fuerte brillo debido al pulido glaciar.
Agua	Es el elemento dominante. Es abundante y presenta una tonalidad azul marino muy atractiva a la vista.
Vegetación y cobertura de la tierra	Presencia de pajonal sobre los depósitos coluviales.
Actuación humana	El Qhapaq Ñan es el elemento antrópico más visible, que pasa por los depósitos de derrubios que se encuentran al oeste de la laguna. Este sector no se encuentra empedrado, sin embargo en el sector rocoso, antes de llegar a la laguna, el empedrado presenta un buen estado de conservación.

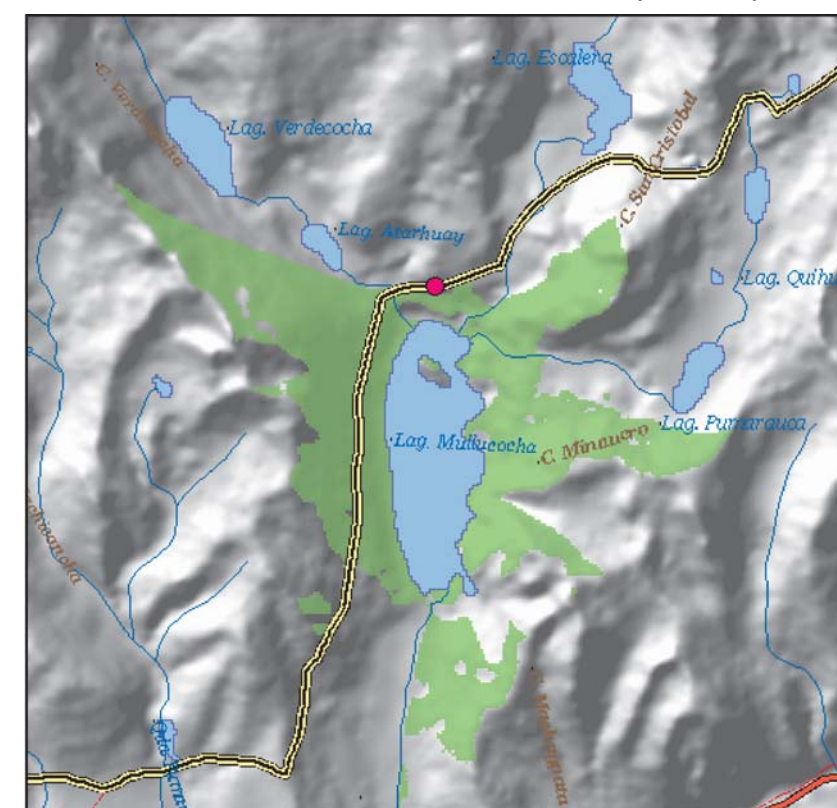
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes

El elemento dominante es la laguna, de alta excepcionalidad debido a la presencia de la isla y el desnivel en que se encuentra. La presencia de amplias superficies de pulido glaciar y vertientes de valle con un amplio desnivel y subverticales, hacen que en su conjunto este sector presente una alta calidad visual.

Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 20

Sectores de visibilidad en Mullucocha (en verde).



Fuente: elaboración propia.

Valle Mullucocha

(ver cuadro 114 y gráfico 21)

Autor: César Abad.



Valle Mullucocha.



Autor: César Abad.

Valle Mullucocha.

Autor: César Abad.



Valle Mullucocha.



Autor: Pedro La Rosa

Valle Mullucocha.



Autor: Pedro La Rosa

Valle Mullucocha.

Cuadro N° 114

Análisis de la calidad visual del entorno: Valle Mullucocha

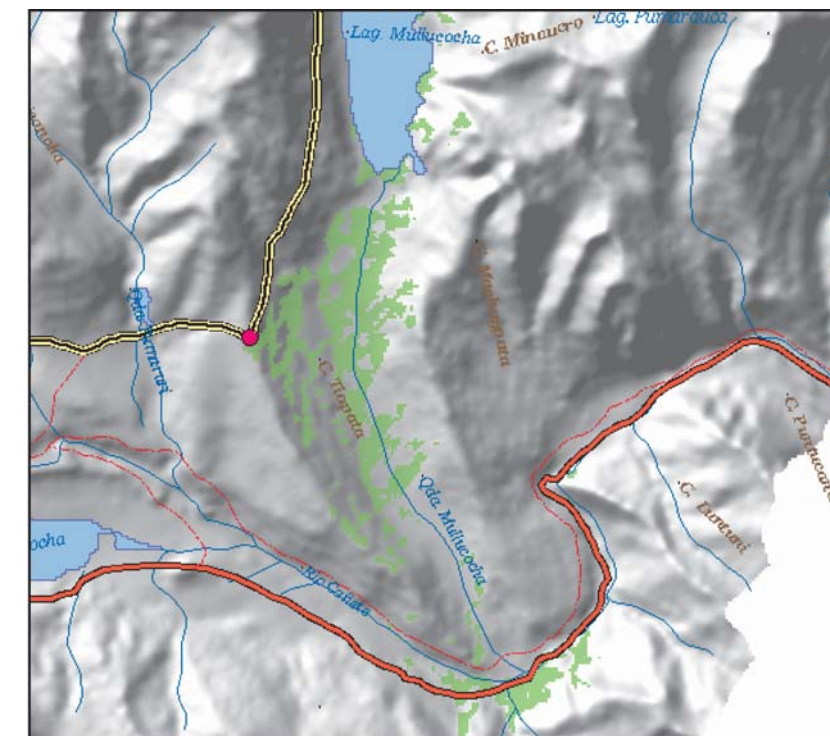
Dirección de la vista	
Hacia el noreste, este y sureste del mirador.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	El elemento dominante es el valle glaciar, con 4 200 msnm en el fondo de valle y 4 670 msnm, en los sectores más altos de la divisoria. Las vertientes del valle glaciar son dos morrenas laterales, siendo bastante notorias en el sector terminal del valle. El valle presenta un fondo plano debido a la acumulación de material fluvioglacial.
Suelo y roca	En la margen izquierda; en el cerro Machaypata, existe un afloramiento de calizas poco notorias.
Agua	Se encuentran en el fondo del valle glaciar favoreciendo la presencia de bofedales.
Vegetación y cobertura de la tierra	El color predominante es el verde amarillento, debido al tapiz vegetal de pajonal que cubre todo el sector. En el fondo de valle hay extensiones considerables de bofedales.

Actuación humana	En el área se encuentra la estancia Mullucocha, que conserva los materiales tradicionales en las construcciones, existiendo también ganado, principalmente de llamas.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
El elemento dominante es el valle glaciar, sin embargo, esta forma de relieve no es excepcional en el área de estudio, existiendo también gran homogeneidad cromática. La calidad visual a nivel general es intermedia.	

Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 21

Sectores de visibilidad al valle de Mullucocha (en verde).



Fuente: elaboración propia.

Pirca Pirca

(ver cuadro 115 y gráfico 22)



Autor: Anderson Chamorro

Sector Pirca Pirca.

Cuadro N° 115

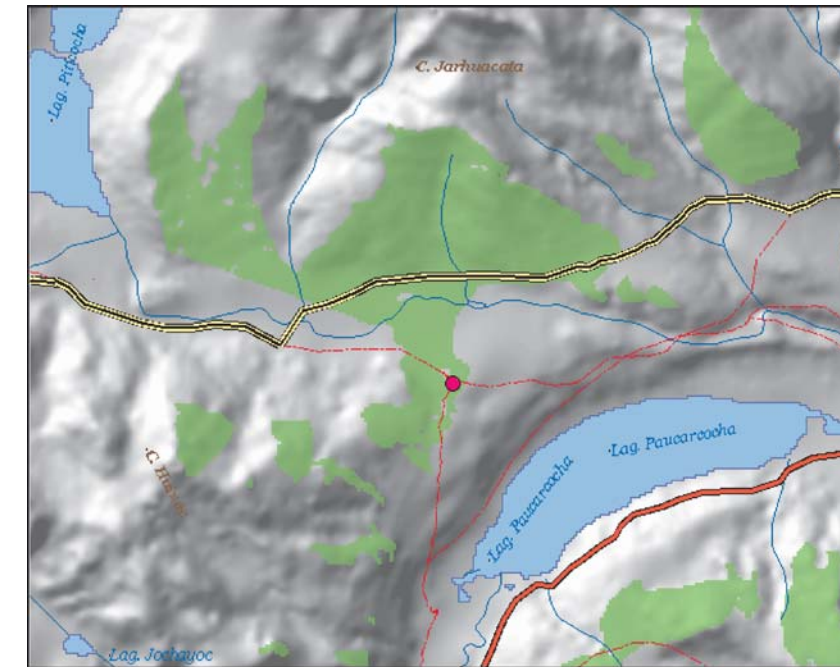
Análisis de la calidad visual del entorno: Pirca Pirca

Dirección de la vista	
Hacia el noreste, este y sureste del mirador.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Predomina el fondo de valle, con depósitos fluvioglaciares.
Suelo y roca	En las vertientes existen extensos depósitos de derrubios. Predominan las lavas andesíticas.
Agua	Se encuentran en el fondo del valle glaciar favoreciendo la presencia de bofedales.
Vegetación y cobertura de la tierra	Presencia de amplios bofedales con alto índice de vigorosidad.
Actuación humana	El principal elemento es el sitio arqueológico de Pirca Pirca.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
El elemento dominante es el sitio arqueológico de Pirca Pirca, que se encuentra en buen estado de conservación. Este sitio constituye un elemento muy singular, que complementariamente a los amplios bofedales y pequeñas lagunas circundantes incrementa la calidad visual de la zona.	

Fuente: Elaboración propia

Gráfico N° 22

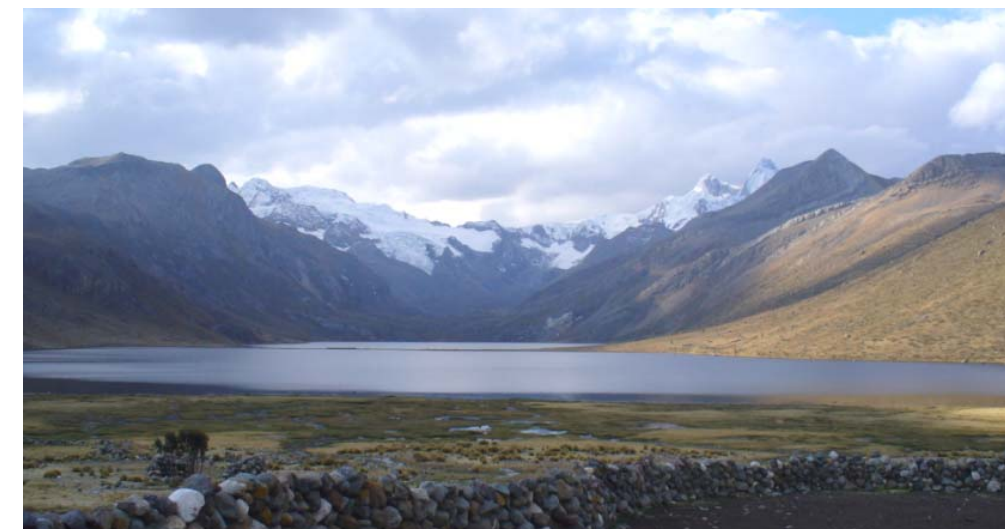
Sectores de visibilidad desde Pirca Pirca (en verde).



Fuente: elaboración propia.

Piticocha

(ver cuadro 116 y gráfico 23)



Autor: Emma Gargurevich

Laguna Piticocha.

Cuadro N° 116

Análisis de la calidad visual del entorno: Piticocha.

Dirección de la vista	
Hacia el este y norte de cada mirador, respectivamente.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Constituye un valle glaciar con amplios desniveles y 4 lagunas. En la zona terminal se observan dos grandes morrenas laterales. La configuración del terreno ha formado el corredor de lagunas.
Suelo y roca	Existen pocos afloramientos rocosos, predominan las morrenas cubiertas de vegetación.
Agua	Abundante.
Vegetación y cobertura de la tierra	Predomina el pajonal y el césped de puna, existiendo también afloramientos rocosos y superficie glaciar en las partes altas.
Actuación humana	Pocas evidencias de actuación humana. Existen algunas estancias poco visibles.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Los elementos con mayor calidad visual son las lagunas y el nevado, aunque esta última forma parte del fondo escénico. Son también importantes los sectores de vertientes debido a sus fuertes pendientes que acrecientan la calidad visual del conjunto.	

Fuente: Elaboración propia



Autor: César Abad.

Lagunas escalonadas en el valle Piticocha.

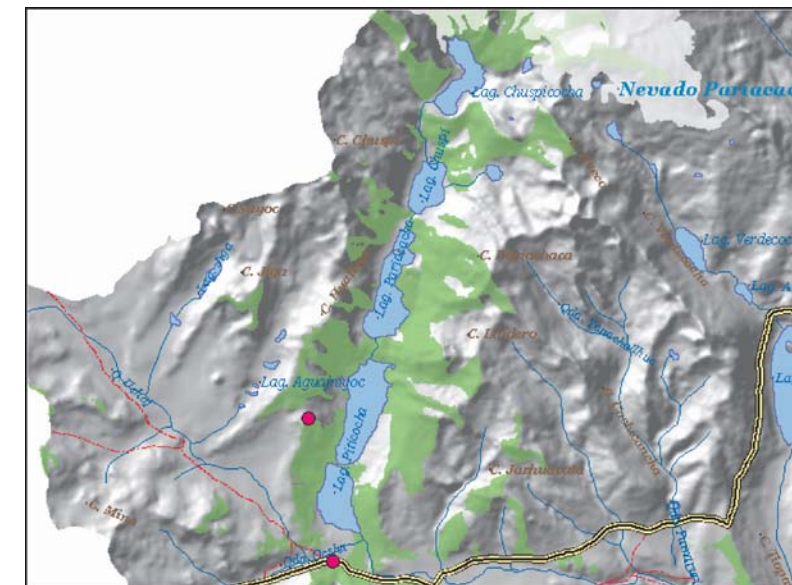


Autor: César Abad.

Valles colgantes y lagunas de retroceso.

Gráfico N° 23

Sectores de visibilidad desde Piticocha (en verde).



Fuente: elaboración propia.

Huachipampa

(ver cuadro 117 y gráfico 24)



Autor: César Abad.

Centro poblado de Huachipampa.



Autor: César Abad.

Centro poblado de Huachipampa.



Autor: César Abad.

Centro poblado de Huachipampa.



Autor: César Abad.

Centro poblado de Huachipampa.

Autor: César Abad.



Pastizales en los alrededores de Huachipampa.



Autor: César Abad.

Pastizales en los alrededores de Huachipampa.

Cuadro N° 117

Análisis de la calidad visual del entorno: Huachipampa

Dirección de la vista	
Principalmente hacia el norte a partir del mirador.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Fondo de valle glaciar con material fluvio-glaciar. En las zonas circundantes morrenas laterales y vertientes con derrubios.
Suelo y roca	Predominan las morrenas y material coluvial cubiertos con vegetación.
Agua	Presente sólo en el curso de agua. No es un elemento dominante en la escena.
Vegetación y cobertura de la tierra	Predomina el pajonal y el césped de puna, existiendo también pequeños sectores con bofedales.
Actuación humana	Se encuentra el anexo Huachipampa, con viviendas tradicionales y corrales de ganado, principalmente auquénidos y vacunos.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Hay gran homogeneidad en el paisaje. Las viviendas tradicionales y la presencia de auquénidos domesticados acrecientan la calidad visual del paisaje.	

Fuente: Elaboración propia

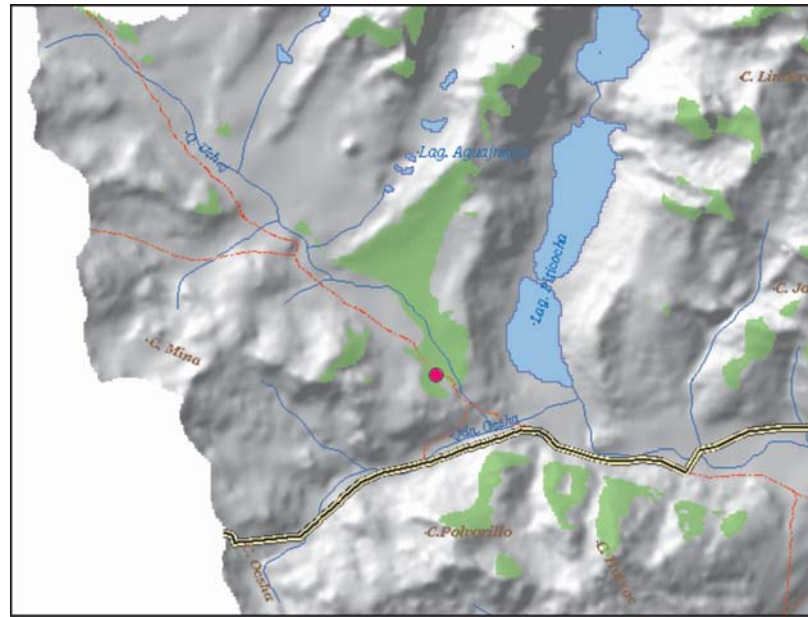
Autor: César Abad.



Pastizales en los alrededores de Huachipampa.

Gráfico N° 24

Sectores de visibilidad desde Huachipampa (en verde).



Fuente: elaboración propia.

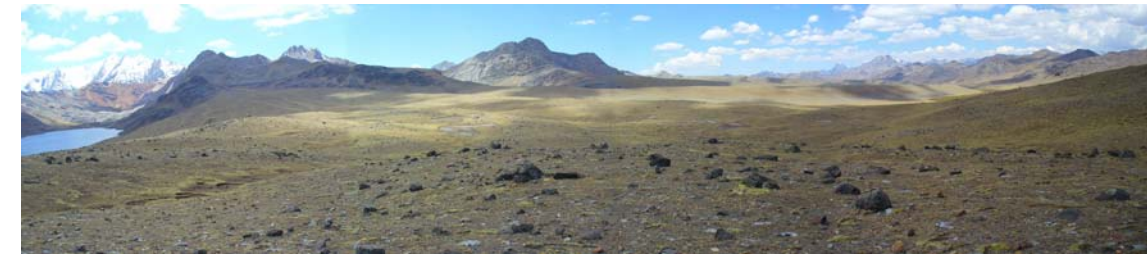
Quebrada Uchaj

(ver cuadro 118)



Autor: César Abad.

Partes altas de la quebrada Uchaj, en el límite con la cuenca del río Mala.



Autor: César Abad.

Partes altas de la quebrada Uchaj, en el límite con la cuenca del río Mala.



Autor: César Abad.

Laguna estacional en el límite con la cuenca del río Mala.



Autor: César Abad.

Morrenas laterales y bofedales estacionales en la parte alta de la quebrada Uchaj.

Autor: César Abad.



Colinas residuales en la parte alta de la quebrada Uchaj.

Cuadro N° 118

Análisis de la calidad visual del entorno: quebrada Uchaj.

Dirección de la vista	
Varios miradores.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Predominan depósitos morrénicos, fondos de valle glaciar y relieves residuales. Mayor intensidad en procesos periglaciares. Existencia de pequeñas lagunas estacionales.
Suelo y roca	Suelos en su mayoría formados sobre depósitos glaciares y periglaciares.
Agua	Escasa, presente sólo en los pequeños riachuelos.
Vegetación y cobertura de la tierra	Predomina el pajonal de puna bastante disperso en los sectores de vertientes. En el fondo de valle predominan los bofedales.
Actuación humana	Poco evidente. En los bofedales existe pastoreo de auquénidos y vacunos.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Gran homogeneidad. Los sectores con escasa o sin vegetación presentan menor calidad visual. Existen sectores muy puntuales de calidad visual media, como los bofedales.	

Fuente: Elaboración propia

Ocsha

(ver cuadro 119)



Autor: César Abad.

Quebrada Ocsha.



Autor: César Abad.

Quebrada Ocsha.



Autor: César Abad.

Quebrada Ocsa.



Autor: César Abad.

Vista del nevado Pariacaca desde el mirador Ocsa.



Autor: César Abad.

Vista del nevado Pariacaca desde el mirador Ocsa.



Autor: César Abad.

Abra Ocsa.



Autor: César Abad.

Abra Ocsha.

Laguna Paucarcocha

(ver cuadro 120)



Autor: César Abad.

Laguna Paucarcocha.



Autor: César Abad.

Laguna Paucarcocha.



Autor: César Abad.

Laguna Paucarcocha.

Cuadro N° 119

Análisis de la calidad visual del entorno: Ocsha

Dirección de la vista	
Varios miradores.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	En los sectores más bajos predominan el valle glaciar que no presenta mucha amplitud. En el sector más alto, cercano al cerro Ocsha, se presenta la forma típica de un circo glaciar.
Suelo y roca	Predominan suelos formados sobre depósitos glaciares y periglaciares.
Agua	Escasa, presente sólo en los pequeños riachuelos. Estacionalmente, hay presencia de nieve, que contribuye a la calidad visual.
Vegetación y cobertura de la tierra	Predomina el pajonal de puna, siendo este bastante disperso en los sectores de vertientes. Existen también diversas especies almohadilladas.
Actuación humana	Uno de los elementos principales es el camino inca, aunque se encuentra deteriorado por los procesos periglaciares y por la acción del ganado.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Gran homogeneidad y calidad visual intrínseca baja. Sin embargo el fondo escénico es excepcional debido a que es posible observar el Pariacaca y las cadenas montañosas.	

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N° 120

Análisis de la calidad visual del entorno: Paucarcocha

Dirección de la vista	
Varios miradores.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	Predominan las morrenas laterales que han permitido el encajonamiento de la laguna.
Suelo y roca	Los suelos de las vertientes han sido formados sobre las morrenas laterales. No constituyen elementos de gran importancia visual.
Agua	Es el elemento dominante en la escena. La longitud aproximada de la laguna es de 3 km.
Vegetación y cobertura de la tierra	En las vertientes predomina el pajonal, existiendo también sectores con césped de puna y pequeños sectores con bofedales, aunque hacia el sur de la laguna existen extensos bofedales que sustentan la actividad pecuaria.
Actuación humana	Es temporal. Esta laguna es una de las principales que dan sustento a la actividad pesquera. No existen elementos antrópicos permanentes, salvo algunas pequeñas estancias en los alrededores de la laguna.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Alta calidad visual debido a la abundancia de agua. Existe gran cantidad de fauna, siendo importante para la calidad visual la presencia de aves. La amplitud del valle glaciar permite tener una cuenca visual amplia y relativamente compacta.	

Fuente: Elaboración propia

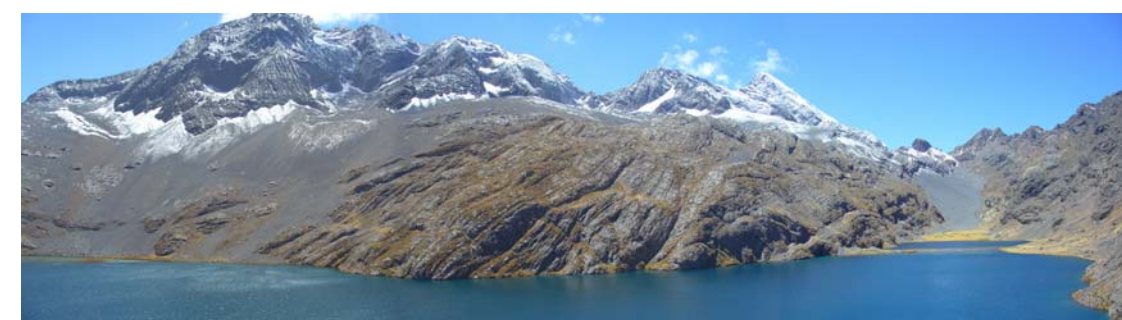
Chuspicocha y alrededores

(ver cuadro 121)



Laguna Chuspicocha, con bofedales y extensas paredes rocosas.

Autor: César Abad.



Paredes rocosas y depósitos de flujos de detritos inestables, por la acción de la erosión hídrica.

Autor: César Abad.



Sectores de reciente desglaciación en los alrededores de la laguna Chuspicocha.

Autor: César Abad.

Cuadro N° 121

Análisis de la calidad visual del entorno: Chuspicocha y alrededores

Dirección de la vista	
Varios miradores.	
Componentes del paisaje	Características visuales
Formas del terreno	El elemento principal es la laguna Chuspicocha. Las vertientes con alta pendiente y con material rocoso aflorante acrecienta la calidad visual.
Suelo y roca	Constituido principalmente por calizas.
Agua	Es el elemento dominante en la escena.
Vegetación y cobertura de la tierra	En las vertientes predomina el pajonal, existiendo también sectores con césped de puna.
Actuación humana	Es uno de los elementos de mayor singularidad. La presencia de las pinturas rupestres de Chuspicocha, y la presencia de una pequeña superficie agrícola actual a los 4600 msnm constituye una excepcionalidad. En el sector de salida de la laguna se practica la irrigación de vertientes mediante canales para la ampliación de la superficie de bofedales.
Relaciones entre las características visuales de los distintos componentes	
Alta calidad visual debido a la abundancia de agua. Los sectores de irrigación mejoran la calidad visual de la zona. La existencia de grandes paredes rocosas y la ocupación humana antigua y reciente constituyen elementos de gran valor.	

Fuente: Elaboración propia

Análisis de la calidad visual intrínseca

A partir del análisis de la calidad visual desde miradores fue posible identificar cuáles son los principales factores que inciden en la calidad visual a nivel de cada punto del territorio. El análisis de la calidad visual intrínseca del paisaje se ha realizado mediante la valoración de la incidencia visual de los principales factores que conforman el paisaje: relieve, cobertura de la tierra, agua superficial y elementos del patrimonio material (ver anexo metodológico). Se obtuvieron finalmente los siguientes niveles de calidad visual intrínseca (ver mapa 42: Calidad visual intrínseca del paisaje):

Muy alta

Representa los sectores con presencia de nevados, con fuertes desniveles y altas pendientes. También se considera a los sectores con presencia de patrimonio material con un contexto escénico de alta calidad visual.

Alta

Representa los sectores con presencia de lagunas, bofedales y sectores con fuertes pendientes, vegetación de pajonal y césped de puna. En algunos casos hay presencia de patrimonio material en contextos de moderada calidad visual.



Autor: César Abad

Pared rocosa en Chuspicocha. Es posible observar pinturas rupestres. Su orientación y la presencia de la laguna han formado un microclima que permite desarrollar cultivos a los 4 600 msnm.



Autor: César Abad

Bofedales en Chuspicocha.

Media

Representa principalmente los sectores con pendientes moderadas y presencia de vegetación de pajonal y césped de puna.

Baja

Se encuentra principalmente en sectores con escasa a sin vegetación en pendientes moderadas a bajas.

Tendencias en la dinámica del paisaje

Cambio ambiental global y dinámica del paisaje

Uno de los procesos más importantes en el mantenimiento de los ecosistemas es el ciclo hidrológico. Existen claras evidencias de disminución de la superficie glaciar desde hace algunas décadas. Un claro ejemplo del retroceso glaciar se puede observar entre los años 1990 y 2006 (ver gráfico 25 y 26) donde se muestra un ejemplo de este retro-

ceso, de unos 200 metros en promedio, en estos últimos 16 años.

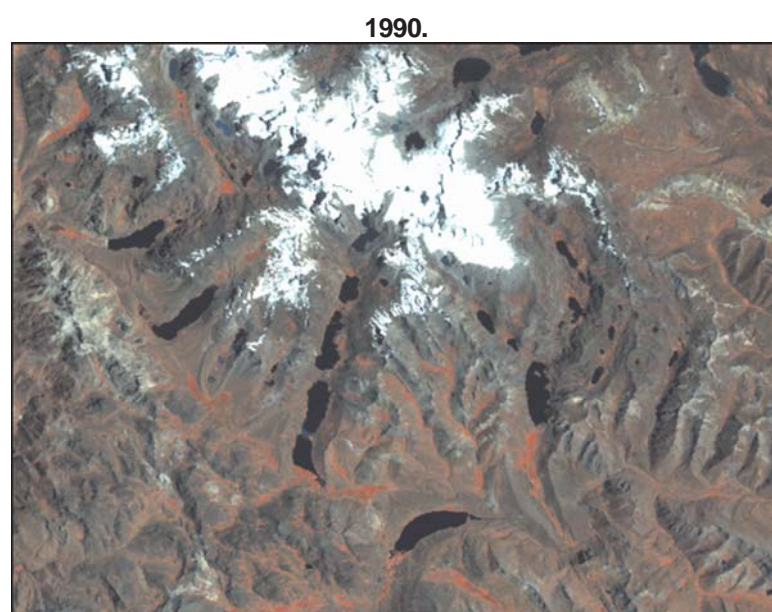
Tal como lo manifiesta la población y como se evidencia en las zonas de reciente deglaciación, existe en las últimas dos décadas un proceso mucho más acelerado. Las consecuencias ecológicas de este retroceso son las siguientes:

Menor disponibilidad de agua durante la época de estiaje para el mantenimiento de procesos ecológicos básicos en las zonas de bofedales, por ende, disminución tanto en calidad como en cantidad de este importante recurso para la actividad pecuaria.

Disminución del nivel de las lagunas, y en algunos casos desecación de las mismas. Afectación a la actividad pesquera.

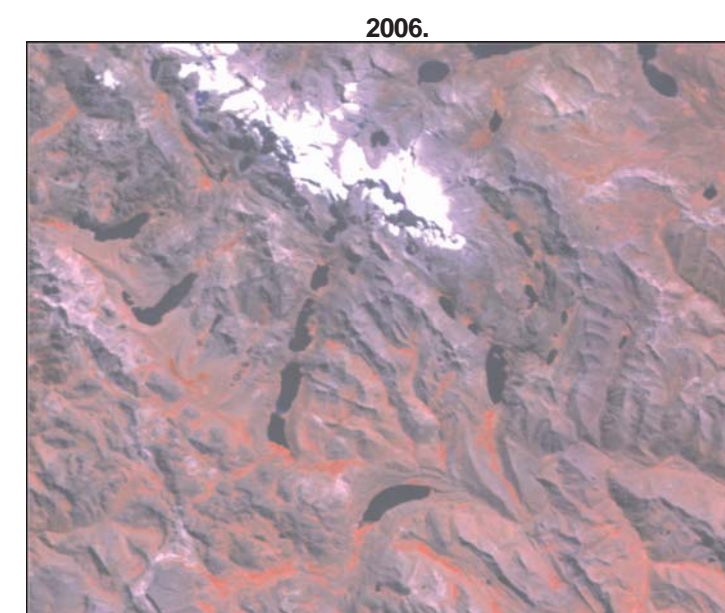
Estos aspectos básicos tienen gran afectación a la actividad pecuaria, dado que disminuirá el número de fuentes de agua y existirá una mayor dependencia de los sectores de pajonal y césped de puna, intensificándose el pastoreo e incrementándose los niveles de erosión hídrica.

Gráfico N° 25



Fuente: Imágen C-Bers 2

Gráfico N° 26



Fuente: Imágen C-Bers 2

El cambio en el aspecto visual de elementos importantes, tales como los glaciares, es bastante evidente. Esta tendencia se muestra bastante acelerada, existiendo un aumento de la isoterma de 0°C, lo que implica un incremento altitudinal de la vegetación.

Factores endógenos determinantes en la dinámica del paisaje:

Emigración creciente, este proceso en las poblaciones del Alto Cañete -especialmente los jóvenes- ha ido en aumento a tal punto que muchos pobladores de Tanta y Huachipampa destinan de dos a tres meses al año para trabajar regularmente en ciudades como Lima o Huancayo. A su vez, se ha ido generando colonias de migrantes en la capital y en Jauja lo que ha permitido que las salidas de trabajo se conviertan posteriormente en establecimientos perennes. La creciente migración produce los siguientes cambios:

Cambios en la composición de la población: el aumento de la migración trae consigo

el desdoblamiento de los asentamientos de la unidad. Esto a la larga determina que ciertos códigos y prácticas culturales ya no se reproduzcan y desarrollen derivando en su posible extinción.

Cambios en el imaginario colectivo: las continuas salidas de la población y su interacción con las comunidades más urbanizadas determinan a la larga, cambios en el imaginario y la cosmovisión de la población pastoril. Esto tiene enorme incidencia en la vigencia de una tradición oral vinculada a los elementos naturales del paisaje. La aparición de los medios de comunicación masivos sumado a la experiencia de los migrantes o los que visitan la capital, inyecta en el imaginario local nuevas ficciones, esto trae como consecuencia dos posibles tendencias:

Tendencia positiva, la cultura como ente vivo se re-configura y fortalece ante la presencia de nuevas ficciones e imaginarios.

Tendencia negativa, ciertos aspectos culturales y patrimoniales son dejados de lado y olvi-

datos. Esto supone la desaparición de ciertos conocimientos como prácticas pecuarias y el manejo del espacio de producción.

Re-configuración de la tenencia y manejo de la propiedad productiva

En ambas comunidades existe el proyecto de colectivizar todas las tierras, anulando la propiedad privada, lo que conlleva a la posibilidad de generar un cambio profundo en las formas de organización económica. Este cambio también puede ser ambivalente debido a las siguientes razones:

Tendencia positiva, al fortalecer la práctica colectivista tanto en la organización social como en el manejo del espacio productivo.

Tendencia negativa, existe un aumento del conflicto al interior de las sociedades de pastores, principalmente en relación a los límites y las ganancias. Por otro lado pueden existir alianzas internas que derivarían en la formación de grupos antagónicos de poder.

Factores externos determinantes de la dinámica del paisaje:

* El aumento del turismo, puede ocasionar dos tendencias que afectarían directamente el patrimonio, especialmente a lo relacionado a las prácticas y manifestaciones culturales.

Tendencia 1: las poblaciones de Tanta y Huachipampa tienen puesta la esperanza en el turismo como fuente de mayores ingresos económicos en el futuro. Esto está determinando una tendencia en la preocupación y prioridades de las autoridades, auspiciando y privilegiando programas o acciones relacionados a la explotación turística del paisaje. En la medida que el turismo aumente se pueden fortalecer ciertas prácticas culturales como la textilera, transformando su iconografía y su producción ante una creciente demanda. De igual manera ciertas zonas del área seleccionada se pondrán en valor, aunque esto signifique un uso solamente

como espacio de recreación y exploración turística. Tal cambio también determina la desaparición de cierta tradición oral originada en la coexistencia del poblador en ciertas zonas destinadas, en el futuro para el turismo.

Tendencia 2: con menos probabilidades que la primera, esta tendencia expresa un continuo recorte de la autonomía de la comunidad en el manejo de su patrimonio natural y cultural. El aumento del turismo va acompañado de una progresiva presión de la empresa privada, lo que podría tener consecuencias negativas si es que se presentaran conflictos entre la comunidad y las empresas por el manejo de los espacios turísticos o la producción tradicional.

* Apertura de mayores vías de comunicación, como carreteras o caminos carrozables está originando desde hace décadas la disminución de las prácticas de intercambio tradicional y aumento del comercio, especialmente con el valle del Mantaro. Estas tendencias pueden profundizarse:

Desaparición del intercambio tradicional: la apertura de la carretera al valle del Mantaro permitió un crecimiento comercial que disminuyó la práctica del trueque con otras poblaciones de otros pisos ecológicos. De igual manera los próximos proyectos de apertura de más vías carrozables podrían extinguir dicha clase de interrelación, lo que determinaría a la larga una transformación en los procesos de construcción de la identidad, ya que se establecerían más vínculos de oposición y similitud con las poblaciones del valle del Mantaro y menos con las de Yauyos y Lima.

Aumento comercial: el comercio con el valle del Mantaro seguirá en aumento, posibilitando mayores interrelaciones entre las poblaciones del Alto Cañete con Jauja y Huancayo. Además de las transformaciones en el imaginario esto también producirá un cambio progresivo en el consumo y las prácticas cotidianas.

Dinámicas del patrimonio material

El patrimonio cultural arqueológico, se ha visto envuelto en una dinámica intensiva de degradación, por efectos naturales y antrópicos.

El impacto antrópico es el que ha motivado mayor degradación, generado por las siguientes causas:

La expansión pastoril sigue en aumento; y las estructuras arqueológicas siguen siendo utilizadas como "canteras" de piedras canteadas. Estas sirven como insumo en la confección de los corrales para ganado. Este es el caso de

Tambo Real y Tambohuay. Por otro lado, son notorios los daños ocasionados a las pictografías rupestres, como aquellas asociadas a la laguna Chuspicocha.

El escaso conocimiento de la población, respecto al rol e importancia que tiene la preservación y cuidado del patrimonio arqueológico, hace necesario una permanente y sostenible capacitación a los diversos actores sociales de Tanta. El conocimiento del proceso histórico del cual son parte, se vuelve fundamental al momento de discutir e implementar cualquier estrategia de desarrollo.

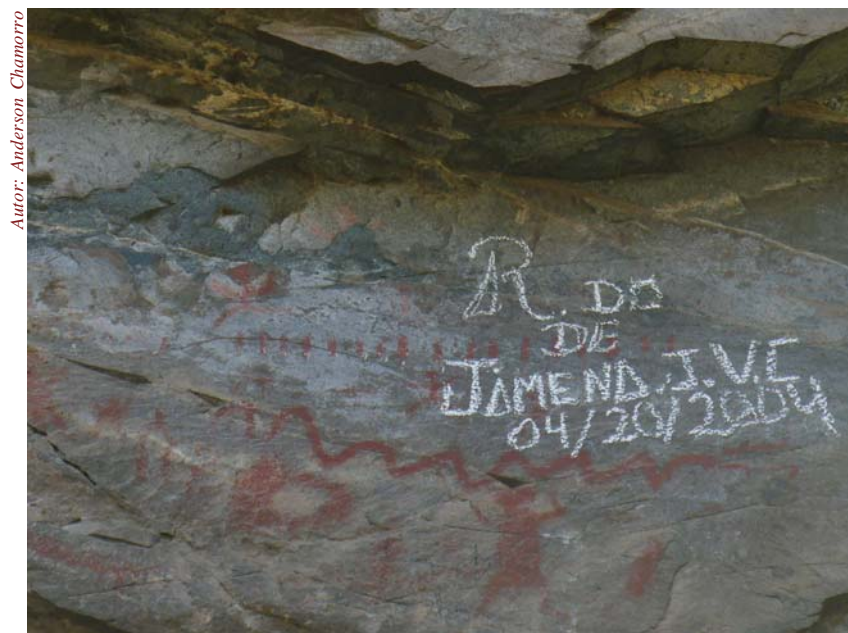


Autor: Anderson Ciamorro

Muros originales desmontados (en azul) en Tambo Real, para nuevos corrales de pastores (en rojo).



cimientos originales de muro desmoentados para construir corrales modernos en Tambohuay.



Chuspicocha: Superposcion de grafia moderna sobre pintura rupestre arqueologica.

El acceso carretero cada ves más consolidado y la penetración de instituciones y organizaciones públicas y privadas en la promoción del turismo, han creado en los últimos años un "boom" que ha generado presencia de visitantes con mayor regularidad. Por lo tanto se hace necesario garantizar políticas y acciones concretas que promuevan la con-

servación de las evidencias arqueológicas en su territorio.

Estas acciones parten de formular un conjunto de actividades de desarrollo de capacidades en la población local y sus respectivas autoridades, situación que permitirá gestionar de una mejor manera el patrimonio cultural de su distrito, evitando la depredación y uso desmedido de las mismas.

IV. Bibliografía

- AGURTO, S., 1984 - *Lima Prehispánica*, 177p.; Lima: Municipalidad de Lima Metropolitana.
- ALTAMIRANO, A. y A.MALLMA., 1992 - Los Mitimaq en el Reino Wanka durante la ocupación Incaica. En: *Boletín de Lima N° 82*: 45-53; Lima: Los Pinos.
- ARGUEDAS, J., 1966 - *Dioses y Hombres de Huarochirí*, 278p.; Lima: Instituto de Estudios Peruanos - Museo Nacional de Historia.
- ASTUHUAMÁN, C., 2003 - La ruta de los dioses y el adoratorio de Pariacaca. *Revista de Historia, Arte y Sociedad*, 12: 23-42. 1998
- ASTUHUAMÁN, C., 1999 - El Santuario de Pariacaca. *Alma Mater*, 17: 127-147.
- ASTUHUAMÁN, C - El Camino Inca en la Cordillera de Pariacaca. *Medio de Construcción*, 148: 45-49.
- ASTUHUAMÁN, C., 2000 - Ruta de los Dioses: de Jauja a Pachacamac. En: *Patrimonio Cultural del Perú*. Lima: Fondo Documentario de la Cultura Peruana, Universidad Nacional Federico Villarreal.
- ASTUHUAMÁN, C., 2005 - Pariacaca: Un oráculo Imperial Andino. En: *Ensayos de Ciencias Sociales*: 15-54; Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- BONAVIAB., D., 1972 - *El arte rupestre. En: Pueblos y Culturas de la Sierra Central del Perú*: 134-139.
- BONAVIAB., D., 1984 - Tras las huellas de Acosta 300 años después. Consideraciones sobre su descripción del 'mal de altura. *Histórica*, 8 (1): 1-31.
- BONAVIAB., D., 1991 - *Perú Hombre e Historia, de los orígenes al siglo XV*; Lima: Ediciones DUBANCO.
- BUENO, A., 1992 - Arqueología de Huarochirí. En: *Huarochirí ocho mil años de historia*: 117-194, Lima: Municipalidad de Santa Eulalia.
- DE BOLOS, M., 1992 - *Manual de ciencia del paisaje*. 273 p.; Barcelona: Masson.
- CARRIÓN, R., 2005 - *El culto al agua en el Antiguo Perú*, 208 p.; Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- CIEZA DE LEÓN, P., 1941 (1550) - *Crónica del Perú*, 220 p.; Madrid: Espasa Calpe.
- CIEZA DE LEÓN, P., 1977 (1533) - *Crónica del Perú*, 262 p.; Lima: PEISA.
- COBO, B., 1964 - *Historia del Nuevo Mundo*, 431p.; Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.
- COELLO, A., 1993 - Los Coayllo. Una ocupación en el Intermedio tardío: Una visión etnohistórica, Sequilao. *Revista de Historia, Arte y Sociedad*: 15-25.
- CORNEJO, M., 2001 - Lima antes de los Incas. En: *Patrimonio Cultural del Perú. Lima*: Fondo Documentario de la Cultura Peruana, Universidad Nacional Federico Villarreal.
- DE AVILA, F., 1987 (1598) - *Ritos y Tradiciones de Huarochirí del siglo XVII*; Lima: IEP e IFEA.
- DAVILA BRIZEÑO, D., 1586 - Descripción y Relación de la Provincia de los Yauyos toda, Anan Yauyos y Lorin Yauyos, Hecha por Diego Davila Brizeño, Corregidor de Guarocheri. En: *Jiménez de la Espada, 1965 - Relaciones Geográficas de Indias*: 155-165.
- DOLLFUS, O., 1965 - *Les andes centrales du Pérou et leurs piémonts* : Lima : IFEA.
- DUVIOLS, P., 1977 - *La destrucción de las religiones andinas durante la Conquista y la Colonia, Universidad Nacional Autónoma de México*, 479 p.; México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- DUVIOLS, P., 1997 - ¿Dónde estaba el santuario de Pariacaca?. En: *Arqueología, Antropología e Historia en los Andes - Homenaje a María Rostworowski*: 643-649.
- ECHEVARRÍA, G., 1994 - *Cañete Arqueológico*. Actualidad Cañetana: Cañete.
- ENGEL, F., 1984 - CIZA. 10 años de Investigación. En: *Boletín de Lima*, N° 31: 7-16.
- ESPINOSA, R., 2002 - La Gran Ruta Inca: El Capaq Ñan, Cope, Lima. 2002
- ESPINOZA, W., 1992 - Huarochirí y el Estado Inca. En: *Huarochirí ocho mil años de historia*, Tomo I: 117-194.
- ESPINOZA, W., 1997 - La etnia Huarochirí en la era del Tahuantinsuyu. Sequilao, *revista de Historia, Arte y Sociedad*, 4 (6): 23-92.
- ESPINOZA, W., 2004 - La Provincia Inca de Yauyos. En: *Patrimonio Cultural del Perú, Vol. 2*. Fondo Documentario de la Cultura Peruana Patrimonio Cultural del Perú.
- ESTETE, M., 1935 - *Noticias del Perú, segunda serie volumen 8*: 3-56. Lima: Arteaga y Romero.
- ESTETE, M., 1917 (1933) - Viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandato del señor Gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca a Pachacamac y de allí a Jauja, En: *Las Relaciones de la Conquista del Perú*: 77-102.
- FARFÁN, C., 2001 - Investigaciones arqueológicas en la Cordillera del Pariacaca. En: *XII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina Luis G. Lumbreras*, tomo 2: 102-107.
- FLORES, J., 2000 - *Pastoreo altoandino: Realidad, sacralidad y posibilidades*; La Paz: Plural editores.
- FLORES, J., 1977 - *Pastores de puna: uywamichiq punarunakuna*, 305p.; Lima: IEP.
- GUAMAN POMA DE AYALA, F., MURRA, J., ADORNO, R., URIOSTE, J., 1987 - *Nueva crónica y buen gobierno*, 3 tomos; Madrid.
- GENTIELE LAFAILLE, M. E., 1976 - Distintos Aspectos del tributo entre los Yauyos de Chaclla (S. XV-XVIII). *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 5 (3-4): 77-89.
- GENTIELE LAFAILLE, M. E., 1976 - Los Yauyos de Chaclla: Pueblos y Ayllus (siglo XVIII), *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 6 (3-4): 85-107.
- HYSLOP, J., 1990 - *Inka Settlement, planning. Texas*.
- HYSLOP, J., 1992 - *Qhapaqñan. El sistema vial incaico*, 298 p.; Lima: INDEA.
- INGEMMET, 1985 - *Estudio Geodinámico de la cuenca del río Cañete*; Lima: INGEMMET.
- LA TORRE, F., CAJA, C., 2004 - *Reconocimiento y registro del entorno territorial del Qhapaq Ñan. El Qhapaq Ñan en la ruta del Chinchaysuyu entre Xauxa y Pachacamac*, 129 p.; Lima: Instituto Nacional de Cultura, Lima. 2005.
- LÓPEZ, A., 2004 - Descubrimiento y conformación histórica de los paisajes rurales. En: *Naturaleza y cultura del paisaje*.
- MALLMA, A., 1989 - *Los Mitmaq Yauyos en el Reino Wanka*, 70 p.; Lima.

MIDDENDORF, E., 1974 - Perú. *Observaciones y estudios sobre el país y sus habitantes durante una permanencia de 25 años, 3 tomos*; Lima: Dirección Universitaria de Biblioteca y Publicaciones de la Universidad Nacional de San Marcos.

VARIOS, 2002 - Montañas mágicas del Perú: *El Apu Pariacaca*, tomo I, Lima: Diario La República.

MORALES, D., 1994 - La tradición costeña de arquitectura monumental. En: *Compendio Histórico del Perú*, tomo I.

MONTERO, M., 2006 - *Laberintos de la memoria. Reinterpretación de relatos orales y mitos andinos*; Lima: Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos.

NEGRO FUENTES, S., y FARFÁN, C., 1983 - *Pintura Rupestre en la Cordillera de Pariacaca*, Perú. Simposio: Arte Rupestre Americano. XI Congreso Internacional de Antropología y Etnología. Vancouver.

NIETO, V., RODRÍGUEZ, R., y VARGAS, S., TANTA: *Tejidos de las Alturas*. Yauyos - Lima. Exposición del Museo Nacional de la Cultura Peruana, Lima, 17 de abril - 17 de mayo de 1999

OCAÑA, D., 1987 (1605) *A través de América del Sur*; Madrid.

ORTEGA, N., 2004 - Naturaleza y cultura en la visión geográfica moderna del paisaje. En: *Naturaleza y cultura del paisaje*.

ONERN, 1970 - *Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la costa. Cuenca del río Cañete*. Volumen I y II; Lima: ONERN.

PEÑAHERRERA, C., 1969 - *Geografía general del Perú. Aspectos físicos*, tomo I; Lima.

PIZARRO, H., 1533 - Carta de Hernando Pizarro a la Audiencia de Santo Domingo. En: *Biblioteca Peruana, Primera Serie*, Tomo I: 117-130.

POLIA, M., 1966 - Siete cartas inéditas del Archivo Romano de la Compañía de Jesús (1611-1613): huacas, mitos y ritos andinos. *Antropológica*, 14 (14): 209-259.

RAIMONDI, A., 1896 - Itinerario de los viajes de Raimondi en el Perú: provincias de Cañete, Yauyos y Huarochirí. *Boletín de la Sociedad geográfica de Lima*, 6(3): 241-271.

RAPPAPORT, R., 1956 - Naturaleza, cultura y antropología ecológica. En: *Shapiro, Harry (ED). Hombre, cultura y sociedad*.

REGAL, A., 1936 - *Los caminos del Inca; en el Antiguo Perú*, 187 p.; Lima.

REGAL, A., 2005 - Los Trabajos Hidráulicos del Inca en el Antiguo Perú, 226 p.; Lima: INC.

ROEL, P., 2003 - *Pueblos y culturas en las rutas del Qhapaq Ñan*. Volumen II; Lima: INC.

ROSTWOROWSKI, María., 1978 - *Los Señoríos indígenas de Lima y Canta*; Lima: IEP.

ROSTWOROWSKI, María., 1979 - *Guarco y Lunahuaná. Dos señoríos prehispánicos de la costa sur central del Perú*; Lima.

ROSTWOROWSKI, María., 1989 - *Costa Peruana Prehispánica*; Lima: IEP.

ROSTWOROWSKI, María., 1998 - *Historia del Tawantinsuyu*; Lima: IEP.

ROSTWOROWSKI, María., 2004 - Incas. En: *Enciclopedia Temática del Perú*, 190 .; Lima: El Comercio.

RUÍZ, E., ECHEVARRIA, G., 2005 - Algunos datos sobre la ocupación Inca en el valle de Cañete. *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología UNMSM*, 5 (2): 50-55.

SÁNCHEZ, A., 2000 - Relaciones Sociales Serrano Costeñas durante el Intermedio Tardío en el Valle Medio del Río Lurín. En: *Arqueología N° 24 Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia*: 61-83.

SANTISTEBAN, O., 1958 - *Ensayo de Clasificación de los Restos Arqueológicos de los Hurin Yauyos*, 7 p.; Lima.

STRUBE, L., 1963 - *Viabilidad Imperial de los Incas*, 112 p.; Córdoba.

TAYLOR, G., 1987 - *Ritos y Tradiciones de Huarochirí. Manuscrito quechua de comienzos del Siglo XVII*; Lima: IEP.

TAYLOR, G., 1987 - Cultos y fiestas de la comunidad de San Damián (Huarochirí) según la

Carta Anua de 1609. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, 16 (85-96).

TAYLOR, G., 2001 - *Huarochirí; Manuscrito quechua del Siglo XVII*; Lima: IEP.

VILLAR, P., 1935 - Las ruinas de la provincia de Yauyos. Contribución al estudio de la arqueología del departamento de Lima. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Tomo XLVIII: 117-127; Lima.

VILLAR, P., 1935 - El santuario de Pachacamac. En: *Arqueología del Departamento de Lima*: 212-221.

WILLIAMS, C., 1978 - Complejos Piramidales con planta en U. Patrón arquitectónico de la costa central. En: *Revista del Museo Nacional*, tomo XLIV: 95-110.

XEREZ, F., 1891 (1533) - Verdadera Relación de la Conquista del Perú y la Provincia del Cusco llamada la Nueva Castilla. En: *Colección de Libros que tratan de América I, San Martín*.

Notas

¹ Existen muchas referencias de cronistas donde se resalta las cualidades de este tramo, enfatizando al Pariacaca. Véase por ejemplo a Cristóbal Vaca de Castro (1543), Cieza de León (1550), Agustín de Zarate (1555), Pedro Pizarro (1571), Diego Dávila Briceño (1586), Pedro León Portocarrero (1600), José de Acosta (1573), Diego de Ocaña (1605), Guaman Poma de Ayala (1606), Garcilaso de la Vega (1609), Bernabé Cobo (1653), entre otros.

² Información respecto a la extensión del territorio Ichma y cómo ésta se reconfigura con la presencia Inca puede verse en: Cornejo 1995, 2000. Algunas fuentes documentales como Albornoz (1967); Santillán (1968); Castro y Ortega Morejón (1968); Molina 1968; Calancha (1638) y fuentes etnohistóricas como las manejadas por Rostworowski (1972, 1977, 1978, 1989 y 1992), Duviols (1967) y Pärssinen (1992).

³ La mayor parte de la información sobre la dinámica de los Yauyo está en las fuentes etno históricas como: Francisco de Ávila (1987), Cieza de León (1548), Agustín de Zárate (1555), Dávila Briceño (1586), Garcilazo de la Vega (1945), Comentarios Reales, Tomo II, Cap. XXVI. Estudios históricos como los de Rostworowski (1972, 1978 y 1989), Gentile Lafaille (1976), Waldemar Espinoza (1977, 1992, 1997 y 2000) y Taylor (1987). Algunos estudios arqueológicos a la fecha, también mencionan este tema: Astuhuamán (2000), Villar Córdova (1931 y 1935), Bueno (1992) y Ruíz y Echevarría (2005).

⁴ Para poder entender las dinámicas de los Xauxa y el impacto inca en la región puede darse a partir de las fuentes etnohistóricas de Estete (1917 y 1924), Sancho de la Hoz (1917), Xerez (1891), Cieza (1967), Cobo (1979) y Toledo (1940). También estudios de Rostworowski (1986), así como investigaciones arqueológicas realizadas por Matos (1997); Menzel (1959), Parsons y Hastings (1977),

D'Altroy (1992), LeVine (1987), Altamirano y Mallma, (1992).

⁵ Véase Dioses y Hombres de Huarochirí. Narración quechua recogida por Francisco de Ávila (1598), traducción de José María Arguedas de 1966 y Ritos y Tradiciones de Huarochirí, manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII.

⁶ Granada, Henry. 2002. Psicología ambiental. Ediciones Uninorte. Barranquilla

⁷ Esta comunidad limita con el sur-este de Tanta.

⁸ Bolsa de tela para cargar cosas.

⁹ Otros testimonios sin embargo, aseguran que es mujer.

¹⁰ Las fechas de la realización de la herranza se transmiten de generación en generación Aunque muchos comuneros realizan la fiesta de Santiago el día de su cumpleaños o el de su esposa e hijos. Un ejemplo de esto es el comunero Jorge Lázaro quien realiza la fiesta de la herranza el mismo día de su cumpleaños, el 18 de octubre.

¹¹ En muchos casos se mata un pequeño becerro o vaquilla.

¹² Este también es llamado presidente de mesa, ya que al inicio de la celebración se coloca una mesa muy cerca la choza o vivienda, desde allí se preside la fiesta. Al momento de elegir al presidente el estanciero le ofrece un vaso de licor que es aceptado por el seleccionado. El presidente elegido repetirá acción en la elección de los chalaqueros y sangreras.

¹³ Ambos grupos no sólo están formados por la familia o los parientes cercanos sino por cualquier miembro mayor de edad presente (en el caso de los chalaqueros hay preferencia por los invitados).

¹⁴ Algunos comuneros afirmaron que mucho antes también se enterraban las señales en capillas o fuentes de agua y los puquiales. Esto expresa el profundo significado del agua en la cultura ganadera del Alto Cañete.

¹⁵ A: Horizonte orgánico; AC: Horizonte transicional y C: Horizonte mineral.

¹⁶ La separación de Tanta del distrito de Huañec se debe (según los testimonios brindados) al excesivo control político ejercido por los huañinos. Como pertenecientes a Huañec la población de la actual Tanta debía participar en sus faenas comunales y en sus celebraciones religiosas, forzados incluso a asumir cargos que le costaban mucha inversión en tiempo y dinero.

¹⁷ La estancia es definida en este estudio como una estructura social y económica basada en relaciones familiares, características de los pueblos agrarios andinos.

¹⁸ Muchos tanteños nos afirmaron que antes de ser tanteños eran Chaquianos.

¹⁹ Como anexo de Huañec la población de Tanta tenía que participar en sus faenas comunales y en sus celebraciones social - religiosas.

²⁰ Es un punto de intercambio muy importante. Tanta en quechua significa pan, uno de los principales productos que intercambiaban los pueblos del Mantaro.

²¹ Principalmente a las comunidades de San Lorenzo de Quinti y LLacuas.

²² Algunas de estas familias fueron los Lázaro, los Ramos, los Antezana y los Arroyo.

²³ Aunque los términos de Estancia y Fundo se utiliza para denominar un espacio de producción personal, pudimos observar que la palabra Fundo, fue muy utilizada para referirse a las propiedades de gran extensión que sobrepasan las 50 ha.

²⁴ Esto no debe entenderse por una ausencia total ya que existen espacios destinados al manejo y crianza de un ganado comunal, sin embargo estas tierras son mucho menores comparadas al total de las propiedades privadas. Ante esta evidencia los últimos gobiernos locales así como las últimas dirigencias comunales han puesto en marcha un

proyecto por el cual toda (o casi toda) la superficie de la comunidad sea en la práctica espacio de propiedad colectiva y así implementar un manejo del ganado que aproveche los escasos recursos con que se cuentan.

²⁵ Según información del señor Félix Segura existían para esa época unos cuarenta comuneros.

²⁶ Las sociedades del Alto Cañete son de dos bi lineales y bi-locales, por lo que los bienes que se heredan corresponden a la pareja en sociedad.

²⁷ Esto es de cierta forma relativo ya que muchas estancias no presentan las mismas características ni el mismo potencial de crecimiento para los pastos por lo que la reserva varía mucho, dependiendo de la existencia de fuentes de agua, zonas rocosas, presencia de heladas o zonas inundadas. Estos condicionantes físicos determinan la utilización y reserva de los pastos en una estancia.

²⁸ En el ejemplo de utilización cíclica de los pastos se podrá observar cómo se reservan ciertos pastos para una población especial de ganado.

²⁹ Se verá posteriormente, en el momento de definir el carácter del animal antes los ciclos climáticos.

³⁰ Es importante recordar que esta actividad se realiza puntualmente en estancias donde se manejen todas las especies de ganado y que cuentan con un espacio de importantes dimensiones

³¹ Extraído de las conversaciones con los comuneros Mario Osoreo y Saturnino Quiñónez (anotaciones de campo).

³² Esto se puede apreciar aún más en los casos donde existe una ausencia prolongada de miembros familiares. En el caso del conjunto de Estancias del anexo de Yupanca, todos los propietarios son parientes cercanos, sin embargo varios de ellos ya casi no residen en la localidad regresando sólo un mes al año para cumplir el servicio de Turnaje, asegurándose con esto la continuidad de su patrimonio.

³³ Especialmente los meses del nacimiento de las crías de ovino en abril o mayo.

³⁴ Especialmente durante los meses de lluvia donde se colocan los excrementos en los corrales. Estos se mezclan

por acción de las aguas y las pisadas de los animales formando una mezcla que más tarde será extraída apenas acaba la estación de lluvias.

³⁵ Especialmente durante los meses de lluvia donde se colocan los excrementos en los corrales. Estos se mezclan por acción de las aguas y las pisadas de los animales formando una mezcla que más tarde será extraída apenas acaba la estación de lluvias.

³⁶ Esto se advierte mucho más en estancias de gran tamaño.

³⁷ Para los comuneros es muy importante controlar el desplazamiento del ganado ya que lo que se quiere evitar es la invasión de su ganado a otra propiedad.

³⁸ Los daños causados por los zorros y especialmente por los pumas pueden ser muy graves para la economía del ganadero por lo que es fundamental poder establecer un punto de observación para prevenir de ataques. Véase el acápite sobre el manejo del ganado.

³⁹ Las chozas generalmente se construyen tendiendo en cuenta una distancia importante de las zonas inundadas.

⁴⁰ Talleres de percepción del paisaje de los comuneros de Tanta llevado a cabo el 25 de diciembre de 2006.

⁴¹ Los días de intercambio (estadía en la localidad) duran alrededor de dos a tres días en condiciones normales.

⁴² Durante los viajes los comuneros llevan fiambres compuestos por cancha, carne seca asada y papa dorada en callana (olla donde se cocina la cocina en seco la papa, funciona como un horno de canchita pero sin aceite).

⁴³ Esta ruta se hace completamente utilizando arrieros.

⁴⁴ Este es el caso de La Asociación de mujeres artesanas de Tanta con casi diez años de fundación, conformada íntegramente por mujeres de la localidad.

⁴⁵ Esta tendencia se puede interpretar a partir del papel de la textilería como actividad vinculada al poder dentro de la unidad familiar. El uso exclusivo del telar y la confección de telas y prendas les permite a los varones controlar la producción y el conocimiento textil lo que posibilita su interacción en contextos no domésticos. Así la mujer queda relegada al espacio del hogar mientras que los hombres salen a transar y vender los textiles. Sin embargo esta tendencia esta cambiando. Cada vez más aumenta el número de tejedoras y artesanas en la comunidad de Tanta. Son más las mujeres que están cada día más interesadas en aprender el uso de los telares por lo que ha crecido la cantidad de tejedoras dentro de estas poblaciones.

⁴⁶ Esta escena puede repetirse unas 50 veces al día según nuestros testimonios.



Instituto Nacional de Cultura
Av. Javier Prado Este N° 2465
San Borja Lima 41
Teléfono: 476-9933 / 476-9873
www.inc.gob.pe
Lima -Perú